

# ALDABA



XXII FIESTA DE LA



A vertical banner on the right side of the poster contains the text "ACMEUNA" in large, stylized letters.

Del 4 al 8 de DICIEMBRE 2002

MARTOS

Excmo. Ayuntamiento de Martos



# CONCEJALÍA DE CULTURA



*Martos Cultural*







La imagen del hombre que nos ha legado el mundo clásico lo presenta esencialmente como ciudadano. Aristóteles lo llamó "animal político", afirmando con ello el carácter social del hombre no como un componente ocasional, sino como una realidad constitutiva del mismo. Es en la sociedad donde la persona se forma intelectual y moralmente, donde llega a su plena realización. En ningún momento pensaron los griegos en la sociedad como algo extraño al individuo, que lo limite o coarte, sino todo lo contrario: vivir en comunidad, con otros, era lo propio de la naturaleza humana.

El hombre clásico es, ante todo, el hombre ciudadano, el que participa en los asuntos públicos. La política se entiende entonces como el medio que garantiza la convivencia, respondiendo a esa necesidad intrínseca, connatural al hombre, que es la vida en común. A pesar de las experiencias negativas que sufrieron en su época, los más brillantes pensadores griegos defendieron en distintas teorías la importancia del Estado y, muy especialmente, el papel del gobernante como el responsable de la búsqueda del bien común. Los intereses particulares, los negocios familiares, los favores personales... deben quedar al margen, porque el cometido princi-

pal de los dirigentes que se ocupan de las funciones de gobierno es la consecución de una vida buena, digna y satisfactoria para todos los ciudadanos.

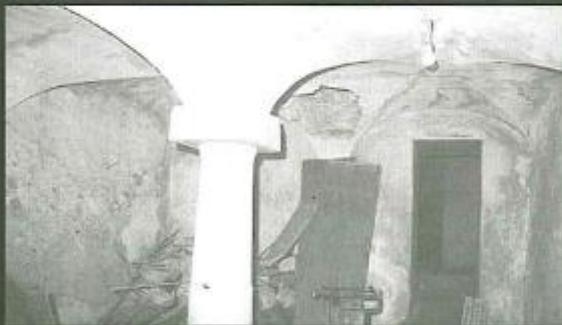
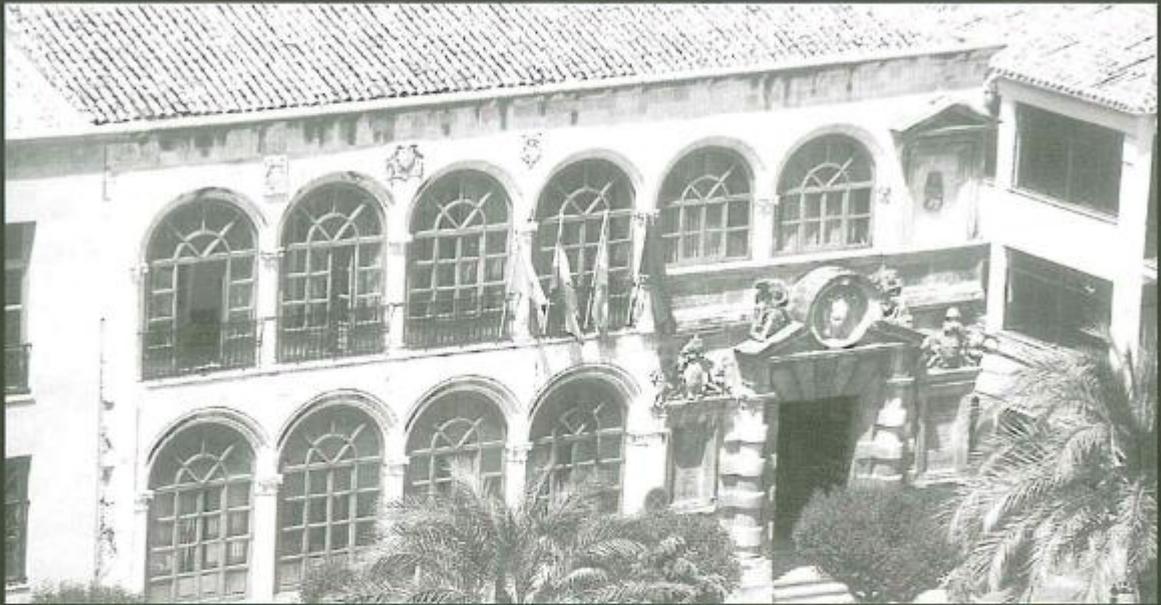
Esta visión del hombre queda lejos de otras más próximas a nosotros al menos en el tiempo. Así, en los escritos de Hobbes, un filósofo del siglo XVII, se afirma precisamente todo lo contrario: el hombre no es social por naturaleza, sino por pura conveniencia, por intereses egoístas. No obstante, también Hobbes considera la importancia del Estado, si bien desde posturas absolutistas que hoy difícilmente estaríamos dispuestos a admitir. Otra concepción negativa del ser humano la encontramos en Maquiavelo, quien, dando cuenta de la situación política de la Italia renacentista de su tiempo, es testigo de la pugna sin escrúpulos por llegar al poder y permanecer en él. El poder aparece, de este modo, como el único fin de la política.

En la época moderna, en general, se pierde la concepción del hombre como ciudadano para consolidar más bien la idea del hombre como individuo: antes que pertenecer a una comunidad política, cada persona tiene unos derechos que la sociedad debe respetar y garantizar. El problema para muchos teóricos de la política consistirá entonces en intentar encontrar el equilibrio entre ambas facetas, pues, pensándolo despacio, parece que es imposible ser persona sin la ayuda de la sociedad y, por otro lado, también parece que es difícil que pueda sobrevivir y progresar una sociedad que no tenga en cuenta los derechos de las personas que la constituyen. A esta dicotomía intentarán dar respuesta las diversas teorías contractualistas desarrolladas, sobre todo, en el pensamiento ilustrado.

De estas propuestas se derivan los actuales Estados sociales y democráticos de derecho. Intentan compaginar la tradición de los derechos individuales con la defensa, a la vez, de

los derechos sociales. Como planteamiento teórico nos podría parecer óptimo, dado que vienen a responder a la necesidad que todos tenemos de conjugar nuestra faceta individual y nuestro aspecto político. Sin embargo, en la práctica, cuando uno habla de política y trata de defender la tarea de los políticos, dignos de admiración por las responsabilidades que asumen -cosa que algunos no estaríamos dispuestos a hacer de ninguna manera-, es fácil encontrar sonrisas irónicas en el mejor de los casos, cuando no un rechazo claro y rotundo. Ocurre esto especialmente cuando se propone entre los jóvenes, como si las libertades que tanto dicen defender nos hubieran caído llovidas del cielo. Olvidan ellos, y también algunos ya no tan jóvenes, que para conseguir los valores del hombre individual se precisa la labor de la política. Olvidan también que estos derechos de los que ahora disfrutan han sido posibles gracias al esfuerzo de muchos hombres que se implicaron públicamente en su defensa. Pero hay que darles a veces la razón porque, en demasiadas coyunturas, por desgracia, los personajes políticos responden más a la visión maquiavélica que a la originaria. Abundan los ejemplos en los que la única meta de la política es permanecer en el poder a costa de lo que sea. Y entonces, salvando las distancias y con todos los matices necesarios, se echa de menos el ideal clásico, que veía en el político al garante del bien común, y en el ciudadano a la persona comprometida con todo lo público. Reflexionar sobre el papel que nos corresponde a cada uno, gobernantes y gobernados, pensar detenidamente sobre los daños que generan las actitudes despóticas, de un lado, y apáticas, de otro, puede ser un ejercicio saludable que nos lleve a evitar los tópicos, asumir nuestros deberes y recuperar la ilusión en esta tarea que es de todos. En los próximos meses tendremos, sin duda, innumerables ocasiones para hacerlo.

# RESTAURACIÓN

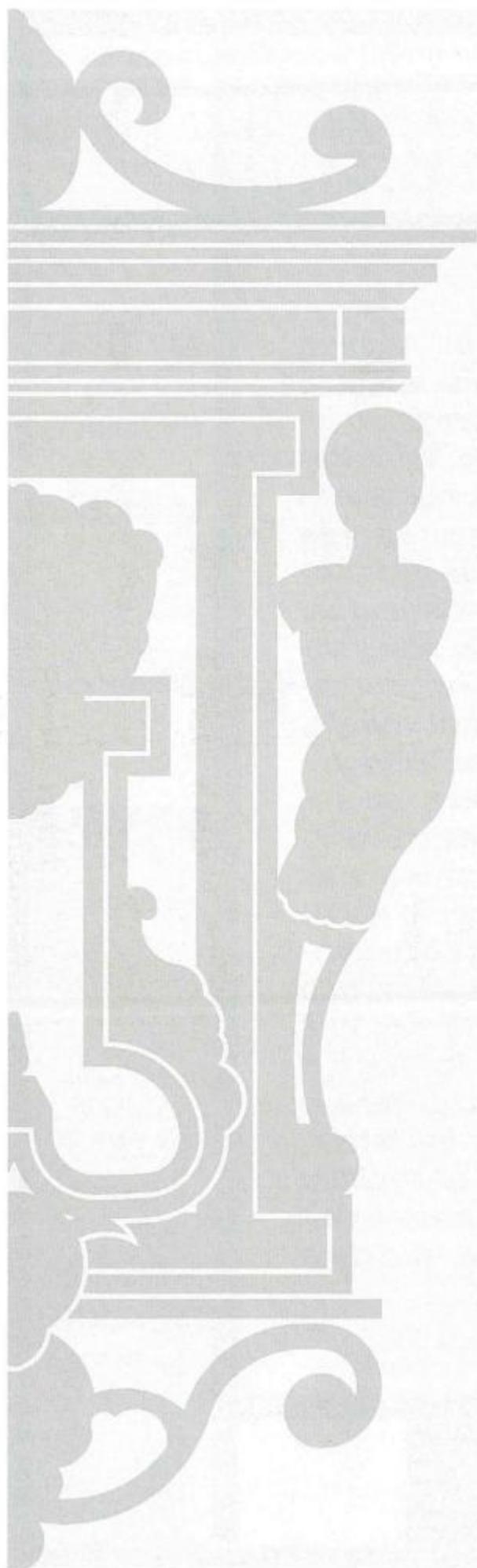


FOTOGRAFÍAS CANDIDO VELAZ

La labor de restauración que está potenciando el Excmo. Ayuntamiento de Martos es un servicio para todos, es un encuentro con nuestro pasado y una apuesta hacia el futuro. Con la restauración de la Iglesia del antiguo Hospital de San Juan de Dios se recupera un espacio para la cultura; la restauración del Interior de la Torre de la Villa o del "Homenaje"; los trabajos de rehabilitación de la Casa Regionalista u "Hotelito"; el edificio de la Casa Consistorial o "Antigua Cárcel"... el fomento de la iniciativa privada, siempre tutelada... Se ha comenzado un trabajo arduo, cuyo éxito dependerá de que todos los marteses lo respetemos, valoremos las iniciativas y actuemos coherentemente con nuestras propias viviendas, en nuestras calles, en nuestro barrio, porque **Martos somos nosotros.**

*Martos Cultural*





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

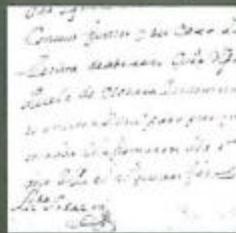
ALDABA

ALDABA

ALDABA

# Historia

# ARCHIVO



***La consolidación de un Archivo Histórico Municipal para nuestra ciudad es un ambicioso proyecto en el que se está trabajando. Para llevarlo a buen término es necesario la colaboración de todos los marteños. Muchos de nosotros tenemos fotos antiguas, documentos, propaganda de fiestas, de actos sociales, revistas, periódicos, boletines, carteles de diferente índole, entradas de toros, teatro, fútbol... con los que, posiblemente, no sabemos qué hacer en nuestra casa. Si la voluntad de los marteños es cuidar de nuestro patrimonio documental, solicitamos esos documentos, o una copia de los mismos, que sueltos e individualmente son una anécdota, pero juntos formarían parte de nuestra historia. Si deseas contribuir y apoyar esta iniciativa, ponte en contacto con el Archivo Histórico Municipal de Martos o con la Casa Municipal de Cultura Marteña.***

ARCHIVO  
HISTÓRICO  
MUNICIPAL  
de  
Martos

Martos Cultural



# La ciudad de los muertos.

## El cementerio de Martos

Antonio Teba Camacho

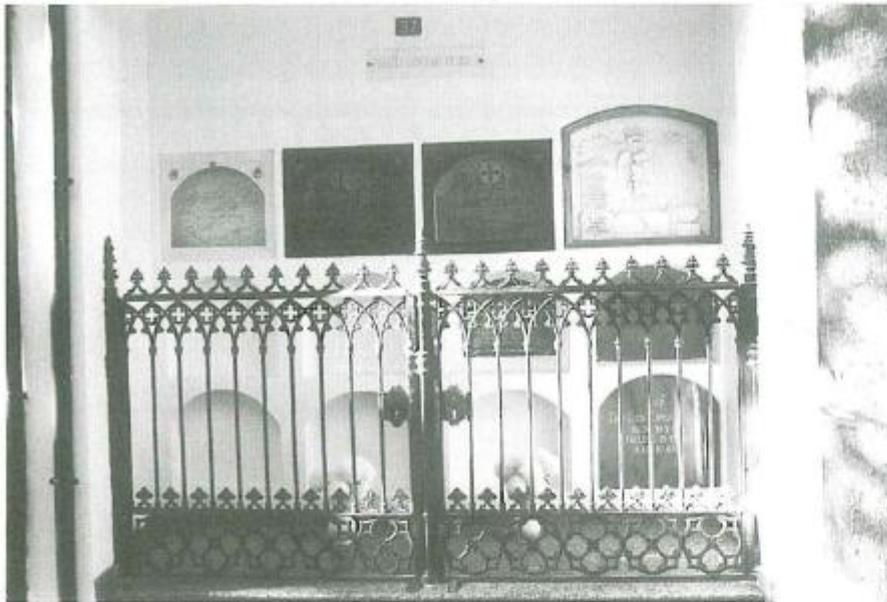
*Desde el principio de los tiempos las diferentes sociedades han tenido que decidir la lejanía o cercanía entre la ciudad de los vivos y la “ciudad de los muertos”. A lo largo de la Historia los enterramientos han tenido características muy diferentes: así, en el Neolítico aparecen las primeras necrópolis; archiconocidas son las prácticas funerarias en Egipto. En la Edad Media se enterraba a los cadáveres en iglesias y catedrales. Los cementerios actuales empezaron a construirse fuera de las ciudades a finales del siglo XVIII y principios del XIX por dos causas fundamentales: la falta de espacio y motivos de salubridad. Por su parte, el cementerio de Martos se construyó en el primer tercio del siglo XIX, la lápida más antigua data de 1875, aunque hay registrado un enterramiento anterior, fechado en 1852. Hay constancia de que un concejal, Martínez Medel, realizó en 1894 un completo estudio del cementerio en el que constaban las nicheras, numeraciones, nombres de las calles y planos de las mismas. Desgraciadamente este trabajo no ha llegado a nuestros días.*

La muerte y la vida, dos conceptos y dos mundos opuestos y, paradójicamente, al tiempo complementarios, de manera que podríamos decir que uno es inherente al otro, que sin el primero es inconcebible el segundo y viceversa. A través de nuestras Prehistoria e Historia se han mostrado siempre presentes y han alegrado y entristecido a todo el género humano, y la primacía de una de ellas siempre ha significado el esplendor o el ocaso de un país, de una persona, de una comunidad,... El ser humano siempre ha intentado compensar la oscuridad de la muerte adornándola con rasgos propios de la vida; así la ha imaginado semejante a su vivir terrenal del momento, pero edulcorándolo con notas positivas (como la vida eterna tras la muerte), y se ha preparado para su llegada (como veremos más adelante) con objetos materiales y con propósitos morales con el fin de que le alcanzase de la manera que entendía como la mejor posible según sus creencias. A tal labor se aplicaron tanto él como sus allegados, quienes, llegado el momento, colaborarían en la misión de diferentes modos: dándole una sepultura digna o celebrando en su honor diversos ritos y ceremonias para un pretendido mejor estado de su alma, o de su nueva vida, o colocando en su tumba objetos que tendrían la función de iconos o, incluso, dedicándo-

le un sentido y público recuerdo que exaltase su ya pasada gloria, tal como hiciese Zorrilla en la muerte de su contemporáneo Larra cuando recitó aquello que decía:

*“... acabó su misión sobre la Tierra y dejó su existencia carcomida, como una virgen al placer perdido cuelga el profano velo en el altar. Miró en el tiempo el porvenir vacío, vacío ya de enseñanzas y de gloria. Y se entregó a ese ensueño sin memoria. Que nos lleve a otro mundo a despertar!”<sup>(1)</sup>*

Del mismo modo los hombres han intentado hacer similares todos los procesos postmortuorios a los que “sufre” en vida y los ha adornado con rasgos peculiares de éstos; ejemplos de lo afirmado anteriormente existen a cientos y, curiosamente, se suelen repetir en las distintas religiones: Así ocurre, por ejemplo, que cuando el fallecido ha de ser llevado al denominado “juicio final”, “tribunal de los dioses”, etc., los egipcios hacían el viaje en la barca de Osiris, y a los romanos, por ejemplo, cuando eran enterrados se les ponía tras la lengua una moneda con la que habría de pagar al barquero Caronte el transporte hasta el lugar en el que tenía que pasar el juicio definitivo. Igualmente es común en muchas religiones, tal como trataremos más adelante, que las tumbas de hombres que han sido considera-



Bellísima nichera, con la rejería típica marteña, que contiene alguno de los enterramientos más antiguos.

dos en vida como justos, santos ... o como queramos calificarlos, fuesen reclamo para que allí se congregasen otras y formar un centro de enterramientos o centros de peregrinaciones.

## LA CIUDAD DE LOS VIVOS Y LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

*"Somos un espectáculo para el mundo. Que grandes y pequeños, por nuestro ejemplo, vean a qué estado serán inexorablemente reducidos, cualquiera que sea su condición, su sexo o su edad. ¿Por qué, pues, miserable, estás lleno de orgullo? Polvo eres y en polvo te convertirás, cadáver fétido, alimento y pitanza de gusanos" (2)*

La eterna dualidad, la eterna polémica, las dos ciudades en las que, presumiblemente, ha de morar el tantas veces llamado "rey de la creación", tendrían que ser, teóricamente, al menos complementarias y suscitar este carácter pocas discusiones y controversias; no ha sido así, sin embargo, a lo largo de los tiempos. Veremos cómo si bien la historia del hombre como disciplina tiene como una de sus obligaciones principales el tratar, incluso de una manera bastante

amplia, la imagen de la muerte en todas sus culturas y sociedades, aunque no en todas ellas se observan parecidos rasgos y prácticas similares; más bien es al contrario, encontraremos profundas diferencias entre ellas, como un fiel reflejo de las encontradas sensaciones que les producía la muerte, y su imagen se verá nítidamente en sus culturas, en sus enterramientos, como una parte importante de ellas. De todos modos, está suficientemente probado que el fin de la existencia humana, el cese de la vida terrenal, al margen de todas esas consideraciones que hemos citado anteriormente, lleva inherentemente la creación y el desarrollo de innumerables ritos y creencias, que, al margen de su valor espiritual y simbólico, se encargan de completar, de rellenar la información que de su vida cotidiana poseemos.

Mas la cuestión principal que hoy nos ocupa, aunque bien es verdad que matizado por otras, es el de la convivencia entre los vivos y los cadáveres, entre el pasado y el presente, con toda la enorme cantidad de prejuicios, que esto conlleva. Aún hoy persiste cierta polémica sobre el particular si bien los aires liberalizadores del mundo occidental la suavizaron tiempo ha, mas no por ello deja de

haber todavía personas, etnias o grupos sociales que no lo tienen tan asumido. La cuestión podemos simplificarla a lo siguiente: el hombre, el ser humano, debía decidir, básicamente, entre la cercanía o la lejanía de un cuerpo inerte; es decir, el prácticamente convivir de forma diaria con él o bien optar por la separación espacial, por la diferenciación bien clara entre lo que es el mundo de los vivos y el que es el de los muertos. Teóricamente la disyuntiva es muy simple pero no fue así, ya que, desde el más elemental abandono sin más del cadáver hasta las más complejas prácticas funerarias, se han desarrollado a lo largo de la historia multitud de formas para dejar meridianamente clara esta relación, de manera que, a lo largo de la existencia humana en el mundo, podemos afirmar que el espacio de la muerte ha sido modificado al socaire de los distintos factores y de las distintas circunstancias religiosas, culturales, políticas o económicas que han primado en las distintas fases o momentos de cada civilización, y de cada una de ellas que se han sucedido. Igual podíamos plantearnos con las dos formas básicas de enterramientos, individual o colectivo, si bien aquí ha habido una clara preponderancia de los enterramientos colectivos (entendiendo por tales a los que comparten lugar que no sepultura), quizá como un reflejo de que el hombre casi siempre ha elegido para vivir su existencia un medio que le resultaba el más idóneo para su realización y éste no era otro que la ciudad, que le permitía un contacto frecuente y habitual con los demás.

Fijándonos concretamente en los cementerios, en las necrópolis, en las ciudades de los muertos, es innegable que, como todo lo relacionado con el hombre, ha ido adaptándose a su evolución y a sus diferentes culturas. De este modo, las distintas modificaciones o variaciones que han sufrido los pueblos o ciudades tienen su correspondiente reflejo en la vida

de los cementerios; los cambios económicos, las variaciones sociales, los avatares religiosos, los estilos arquitectónicos e, incluso, las cambiantes modas, han dejado claras huellas en los lugares de la muerte.

### Breve bosquejo histórico

Prácticamente desde la aparición del género "homo" ha habido prácticas funerarias, si bien los ejemplos más claros no aparecerán hasta el Paleolítico Medio (entre los años 125.000 y 40.000 a. de Cristo aproximadamente), en cuyos enterramientos se aprecian ya una estrecha relación con otros aspectos fundamentales de su vida: Así es frecuente que la caza, pilar fundamental de su economía, esté presente en la gran mayoría de las inhumaciones encontradas y, además, los cuerpos se encuentran rodeados habitualmente por instrumentos u objetos con clara simbología mágica; de este modo podemos encontrar el esqueleto de un niño en el interior de un círculo formado por cuernos de cabra. Igualmente abundaban las trepanaciones del cráneo con el objeto de extraerles el cerebro como en una especie de canibalismo ritual.

Asimismo, en el Paleolítico Superior es perceptible, en las prácticas funerarias, la creencia en otra vida; cuando estos antepasados nuestros enterraban a sus muertos no lo hacían solamente por higiene, que quizá fuese para ellos lo menos importante, sino por una serie de creencias en una vida inmaterial más allá de la muerte. Esta creencia en una segunda vida, que ellos imaginarían muy semejante a la terrenal, hacía que los enterramientos apareciesen bien provistos de comida o de adornos e instrumentos de uso cotidiano. También el fuego aparece muy frecuentemente asociado a los enterramientos de esta época.

Hasta la llegada de la revolución agrícola del Neolítico todas las

sociedades humanas eran nómadas en mayor o menor grado, por lo que los lugares de enterramiento no estaban situados en lugares fijos sino que dependerían de los desplazamientos del grupo según las estaciones, si bien lo más frecuente era que se realizasen en cuevas, en las mismas que les servían de habitación aunque en partes más profundas de éstas. Lo que sí es común en estos períodos prehistóricos es la inhumación, aunque con relevantes diferencias regionales entre ellas. El rito de la cremación no aparecerá hasta momentos posteriores. Lo mismo ocurriría en el siguiente período, el conocido como Epipaleolítico, en el que se siguen utilizando las cuevas para las



Artística lápida, una de las más antiguas del cementerio marteño.

inhumaciones y la mayoría de los enterramientos son en fosas individuales; aparece, sin embargo, un curioso rasgo y es que cuando los enterramientos son dobles en ellos siempre aparece un niño, lo que ha hecho que algunos de los investigadores de la Prehistoria lo interpreten como un infanticidio ritual realizado a la muerte de la madre; por otro lado, los difuntos suelen aparecer encogidos o tumbados y van acompañados por objetos de adorno corporal y por ofrendas funerarias.

El Neolítico supuso una auténtica revolución en la vida del hombre y, por ende, en sus enterramientos. El descubrimiento de la agricultura trae

consigo la sedenterización de las sociedades y, como consecuencia de esto, la aparición de poblados y ciudades cada vez más complejos; empiezan a aparecer verdaderas necrópolis, aunque no hay uniformidad entre las diferentes regiones. En Oriente Próximo y en Egipto, por ejemplo, los enterramientos aparecen bajo las viviendas; los cadáveres aparecen en posición encogida y eran enterrados una vez que los cuerpos habían perdido sus tejidos blandos. En Egipto, algo más tarde, se enterrarán en posición fetal con el cuerpo envuelto en pieles e introducido en un cesto de paja siendo depositado éste en una fosa. En la península Ibérica, sin embargo, continuaron usándose las cuevas tanto como lugares de habitación como de enterramiento. Es al final de este período cuando aparecen en Grecia los primeros cementerios de "urnas" conteniendo las cenizas en el interior de vasijas cerámicas.

En la siguiente Edad de los Metales, aunque algunos autores lo incluyan dentro del final del Neolítico, apareció el enigmático y apasionante fenómeno conocido como "Megalitismo" o, lo que es igual, la construcción de grandes monumentos, con fines funerarios entre otros, con enormes piedras. La gran variedad de tipos que presenta (túmulos de tierra y piedras, cistas, cámaras circulares, dólmenes, galerías cubiertas, cámaras con corredor...) así como la gran difusión conseguida (por todo el Mediterráneo y casi todo el Atlántico europeo) son claros testimonios de la gran importancia que tuvo este fenómeno. Ha habido numerosas teorías que han intentado explicar el significado último de todas estas enormes construcciones; ha habido explicaciones de todos los tipos y para todos los gustos, si bien parece que últimamente una gran cantidad de autores, como Renfrew, piensan que aquellas sociedades que todavía estarían formadas

por grupos dispersos y, a menudo, alejados unos de otros utilizarían estos monumentos como definidores de su territorio y como puntos principales de encuentros periódicos de sus pueblos. <sup>(3)</sup>

De los otros numerosos pueblos que vivieron durante las diferentes Edades de los Metales nos conformaremos con decir que hubo en ellos una gran variedad tanto de lugares de enterramientos como de las formas de éstos. Los hay colectivos (en cuevas), individuales (en cistas o en jarras o pithos como en El Argar en Almería); se dan tanto la cremación como la inhumación en numerosas culturas.

Quedándonos en lo más cercano, veamos muy brevemente a nuestros antepasados, los habitantes de Tartessos, los súbditos de los legendarios reyes o régulos Gedeón, Gárgoris, Habis o el legendario Argantonio. Sus necrópolis se caracterizaban por la diversidad, que llegaba a ser casi una mezcla de ritos y estructuras funerarias; la inhumación y la incineración aparecen como prácticas realizadas incluso dentro de una misma tumba y otras veces comparten el mismo recinto funerario en tumbas cubiertas por un túmulo, o en fosas alargadas y poco profundas o en simples oquedades practicadas en el suelo. Los personajes más relevantes y poderosos de la

comunidad hacíanse construir grandes monumentos (en los que solamente se enterraban una o dos personas como máximo), mientras que la que podríamos denominar como “gente normal” se hacían enterrar en enterramientos colectivos y mucho más sencillos.

De otro gran pueblo de la Península Ibérica, los iberos, tenemos numerosas noticias de sus costumbres funerarias, digamos algo de ellas muy brevemente. En primer lugar señalemos que las necrópolis se localizaban en torno a los poblados, ya que los iberos, salvo casos excepcionales con niños de muy corta edad, nunca enterraban a sus muertos en el espacio urbano. Las ciudades de los muertos rodeaban a las ciudades de los vivos (como veremos que ocurrirá en otras civilizaciones) y gozaban de cierto orden y seguían unos principios reguladores: calles, recintos que encerraban un grupo de sepulturas, alineaciones de tumbas a lo largo de los caminos, etc. Su rito universal de enterramiento, excepto en algunos niños muy pequeños, fue la cremación; el cadáver podía ser quemado bien en la propia fosa en la que iba ser enterrado, bien en otro lugar, en cuyo caso había que trasladar las cenizas, envueltas en un paño o encerradas en una urna, hasta el lugar de deposición definitiva. Las tumbas eran casi siempre subterráneas y solían estar cubiertas por superestructuras de diversos tipos, según la relevancia social del fallecido; con frecuencia se incluía en ellas piezas muebles propiedad del finado o regaladas por sus allegados. Lo que resulta algo chocante es que normalmente las necrópolis ibéricas son bastante más reducidas que las ciudades aledañas, lo que nos hace pensar que no todos los difuntos serían enterrados, aunque desconocemos totalmente qué harían con los individuos que no resultaban dignos de ser quemados y enterrados con los demás. <sup>(4)</sup>

De otras conocidas y avanza-

das civilizaciones como la egipcia son mucho más conocidas las costumbres funerarias, archifamosas son sus pirámides, mastabas o hipogeos para recordarlo ahora; pero es que la religión del antiguo Egipto, si tenía un rasgo más característico que los demás, no era otro que el de girar en torno a la muerte y a un vehemente deseo de vencerla. Para ello crearon una vida del “más allá” que podríamos llamar como una copia casi exacta de la terrenal, es decir, una segunda vida casi en el mismo escenario. Las innumerables pinturas tan repetidas y conocidas por las revistas, prensa, televisión, etc., con las que se decoraban sus majestuosas tumbas y los grandes santuarios del país de los faraones, junto a la abundantísima documentación, escrita y pintada, que aparece recogida en los papiros, nos ofrecen unas imágenes que reflejan con nitidez meridiana la existencia de los... vivos. El cuerpo, considerado por ellos como envoltura del alma antes y después de la muerte terrenal, tenía un papel fundamental y central en las creencias y en las prácticas funerarias egipcias: desde el Imperio Antiguo (siglo XXV a. de C. aproximadamente) el mantenimiento de su integridad era una condición *sine qua non* para poder gozar de la vida eterna, lo cual sería el fundamento de las momificaciones por ellos practicadas y en cuya práctica alcanzaron notable maestría. <sup>(5)</sup>

## Roma

En Roma, como en toda sociedad clasista, y son numerosísimas las que han sido así a lo largo de la historia, prácticamente todas, las diferencias sociales se mostraban en todos los ámbitos pero eran particularmente más apreciables cuando al tema de la muerte nos referimos. Digamos para empezar que en esta civilización convivieron la inhumación y la cremación, si bien parece que esta última era la preferida por los más



Lápida que contiene el más antiguo enterramiento, del año 1852.

C. CASADO VILLAN

relevantes y poderosos personajes del mundo romano. Siguiendo a Juan Eslava Galán podemos imaginar nítidamente cómo se hacía una cremación: “la pira, una fosa cuadrangular llena de leña seca (ustrina); los operarios extienden encima una sábana y sobre ella depositan el cadáver. Antes de encender la pira el difunto recibe los besos de despedida de sus familiares más cercanos. Luego su hijo primogénito, cumpliendo un antiguo rito, le abre y le cierra los ojos. Aplican una tea encendida y la leña comienza a arder. Algunos familiares arrojan alguna ofrenda a las llamas. Cuando la pira se consume se termina de apagar con vino las últimas brasas; luego recogen los chamuscados huesos y los untan con miel antes de depositarlos en su urna. Quizá también recojan las cenizas y las guarden en un *sepulcrum*; luego los restos van a parar a un monumento funerario adecuado al rango del difunto. Lo usual es que los monumentos funerarios se dispongan a lo largo de las principales carreteras que salen de la ciudad”<sup>(6)</sup>. Es por ello por lo que conocemos el recuerdo de muchos romanos a través de los epitafios y de los relieves que grabaron en sus tumbas ya que, al estar éstas al lado de los caminos, los viajeros que no tuviesen excesiva premura en llegar a su destino podían entretenerse admirando esas bellas obras de arte y sus inscripciones, de las que nos consta que había de todos los estilos y de todos los gustos.

Esta ceremonia se la hacían únicamente a los personajes que tenían, como mínimo, una acomodada posición económica, pero ¿y a los humildes? Pues la verdad tenían bastantes menos cuidados y lo más normal y corriente es que los llevaran en una especie de camilla o angarillas al lugar designado para enterrarlo y allí lo sepultasen prácticamente el mismo

día del óbito. Para evitar esto, los romanos acudían a otras alternativas y fundaron algo parecido a los seguros funerarios existentes hoy día; de este modo muchos se afiliaban, o se hacían cofrades, de un *collegia funeraticia*, organismos que alcanzaron un gran poder e influencias, y éste le garantizaba un entierro decoroso e, incluso, la cremación y la custodia de sus cenizas en una urna cineraria colocada en los *columbarios* de la hermandad (columbario viene de columba, paloma, porque estos cementerios, con sus ordenadas filas de pequeños nichos, parecen palomares) y con su nombre



Quizá la calle más bella del cementerio, la calle de Jesús es también la más antigua.

grabado en la tapadera. Quedaba de esta manera asegurada la inmortalidad de su alma y de su memoria y, por tanto, en el mes de febrero (que era cuando en Roma celebraban el día de los difuntos) allí acudirían sus allegados a colocarle flores y ofrendas de trigo y a encenderle las lamparillas que era usual encender tales días (¿no los recuerda algo actual?). Quedaría por

analizar someramente otro de los cementerios típicos de los romanos, las catacumbas, como un precedente remoto y lejano de los nuestros. Sin detenernos en su descripción si digamos que en las de Roma se enterraron unos seis millones de difuntos y que su disposición era la de una auténtica ciudad subterránea cuyas galerías, a modo de calles, llegan a los 600 Km. de longitud; incluso en sus calles se producen ensanchamientos, a modo de placetas, que se utilizarían o bien como capillas o como monumentos funerarios de algún venerado santo.

### Los musulmanes

Cuando un viajero llegaba a las inmediaciones de una ciudad islámica lo que su vista contemplaba en primer lugar era la ciudad de los muertos; y es que, como hemos visto antes con los romanos, los musulmanes siguieron su tradición, de manera que los cementerios extendíanse fuera de los muros, sin ningún tipo de protección o de vallado y, como ya hemos insinuado, se localizaban junto a los principales caminos o rutas que conducían a las puertas principales de acceso a las ciudades musulmanas de los vivos. Esta situación extramuros de las ciudades pasó a ser una nota que extrañaba a los conquistadores cristianos. Así lo refleja Cervantes en *El Quijote*, cuando al referirse a lo dispuesto por Grisóstomo, el pastor estudiante, dice que “mandó en su testamento que lo enterrasen en el campo, como si fuera moro”<sup>(7)</sup>; y es que chocaba con nuestras ciudades medievales, e incluso las renacentistas, donde muertos y vivos se confundían y amontonaban dentro del recinto murado, al estar, como veremos, los cementerios en torno y dentro de las parroquias y en otros templos. Ni tan mezclados con la vida urbana como los cristianos hasta comienzos del si-

glo XIX ni tan apartados de ella como los actuales, ya que parece que la civilización actual huye de la muerte, por ello aleja a los difuntos y procura visitarlos muy esporádicamente, en una actitud que podríamos calificar como tremendamente ridícula, tal como ya hiciese notar Quevedo cuando se preguntaba aquello de “¿De dónde viene este miedo a la muerte, que ha crecido tanto arrimado a la ignorancia, que aún oírle nombrar no quiere alguno, como si por el oído secretamente se le entrara?”.<sup>(8)</sup>

No ocurría así en los cementerios musulmanes en los que los viernes, sobre todo tras el rezo de la oración en la mezquita mayor o aljama, los caminos de los cementerios mostrábase enormemente concurridos por una gran muchedumbre, de ambos sexos que en ella se mezcla-

George Marçais nos dice que “no hay nada más acogedor que un cementerio musulmán. Todos los viernes las mujeres van con sus hijos a visitar a los difuntos de la familia. Antes de partir de regreso plantan flores cortadas sobre las sepulturas y esparcen migas de pan o vierten en pequeños cuencos excavados en la tierra unas gotas de agua para que los pájaros acudan a beber...”.<sup>(10)</sup> En suma, y por eso resulta más chocante con nuestras actuales costumbres, estos cementerios eran unos maravillosos escenarios en los que la vida rebosaba extramuros de la ciudad, tal vez por verse demasiado comprimida en las angosturas urbanas.

En las ciudades islámicas populosas solía haber varios cementerios extramuros; en ellos recibían sepultura los vecinos de los barrios

generales”, existían otros de menor tamaño, unos intramuros y otros más alejados del casco urbano; por ejemplo, todo alcázar solía tener su “*rawda*”, es decir, su panteón, casi siempre en un jardín del mismo<sup>(11)</sup>. (En Medina suelen llamar “*al-rawda*”, o sea, “*el jardín*”, a la mezquita en la que está enterrado el Profeta. Pedro de Alcalá traduce *rawda* por «sepultura rica» mientras que Raimundo Martín lo hace por “*sepulcrum mágnum, cum testudine*”). También existían las “*qubas*”, bien en el interior de las ciudades o en los alrededores o incluso en el campo; éstos eran unos pequeños edificios, por lo común de planta cuadrada, que albergaban la tumba de algún venerado santón o asceta y en torno a la cual solían tomar sepultura otras gentes que se sentían atraídas por la paz o por la presunta santidad del lugar.<sup>(12)</sup>

Como una diferencia sustancial con respecto a los cementerios actuales tenemos la vegetación; en nuestras necrópolis mediterráneas vemos que es frecuentísimo que se planten cipreses, que se han convertido en los árboles funerarios por excelencia, mas no ocurría así en los cementerios musulmanes, que preferían plantar otro tipo de árboles más común para ellos; así tenemos constancia de que en Granada se plantaban olivos, en Córdoba hay testimonios que nos informan de que se solían plantar en los cementerios palmeras y otras plantas silvestres.

Por lo general los cementerios solían tomar el nombre de la puerta cerca de la que se situaban o el nombre de la ciudad, esto era lo más común aunque no siempre era así y otras veces tomaban el nombre o bien de su fundador o fundadora o bien el de un santón o de alguna persona piadosa en él enterrado que hubiese alcanzado gran fama.

Las tumbas, en contraste con los cementerios romanos, de acuerdo con la austeridad religiosa y con el sentido igualitario que confiere el is-

---

*“...Munzer nos cuenta que fue testigo, en el año 1494, en la parte nueva del gran cementerio sito en la Puerta Elvira de Granada, de una entrañable y poética escena: terminado el enterramiento de un cadáver, se sentaron al lado de su tumba un clérigo, que cantaba vuelta su cabeza hacia el mediodía, mientras que siete mujeres vestidas de blanco esparcían olorosos ramos de arrayán sobre la reciente sepultura...”*

---

ban y que le proporcionaba aun mayor colorido. Solían levantarse entre los espacios situados entre las tumbas unas especies de tiendas en las que las mujeres permanecían largo rato con la excusa o el pretexto de huir de las miradas que consideraban indiscretas: Munzer nos cuenta que fue testigo, en el año 1494, en la parte nueva del gran cementerio sito en la Puerta Elvira de Granada, de una entrañable y poética escena: terminado el enterramiento de un cadáver, se sentaron al lado de su tumba un clérigo, que cantaba vuelta su cabeza hacia el mediodía, mientras que siete mujeres vestidas de blanco esparcían olorosos ramos de arrayán sobre la reciente sepultura.<sup>(9)</sup> Igualmente

inmediatos a cada una de las puertas de la muralla en cuya proximidad residían. Válganos un ejemplo: sabemos que en Córdoba en los siglos XI y XII existían unos trece cementerios. En algunas ciudades había cementerios especiales, como en Badajoz, donde se cita una “*maqbarat al-mazdá*” (cementerio de los leprosos) en el siglo XI, o en Granada donde el poeta Ibn al-Jatib (autor de muchos de los poemas que cubren las paredes de la Alhambra y del Generalife) alude a un individuo sepultado en la “*maqbarat al-gurda*” (cementerio de los extranjeros) en el siglo XIV.

Aparte de estos tipos de cementerios que hemos visto, que podríamos considerar como “cemente-

lam, no eran muy "aparatosas"; en las necrópolis de al-Ándalus, por ejemplo, no existían los grandes monumentos funerarios ni los ostentosos mausoleos que contemplamos en las nuestras y que pretenden perpetuar la memoria de los en ellos enterrados y que podríamos considerar como algo propio de la "vanidad póstuma", seguramente la más pueril e injustificada de todas las vanidades posibles. Lo más usual era que hubiese una o varias "qubas", que albergaban los restos de ilustres letrados, ascetas, tauraturgos... afamados por su castidad y vida piadosa y en torno a las cuales se hacían enterrar las gentes, con el propósito de beneficiarse de alguna manera de la posible influencia espiritual que de ellos irradiase.

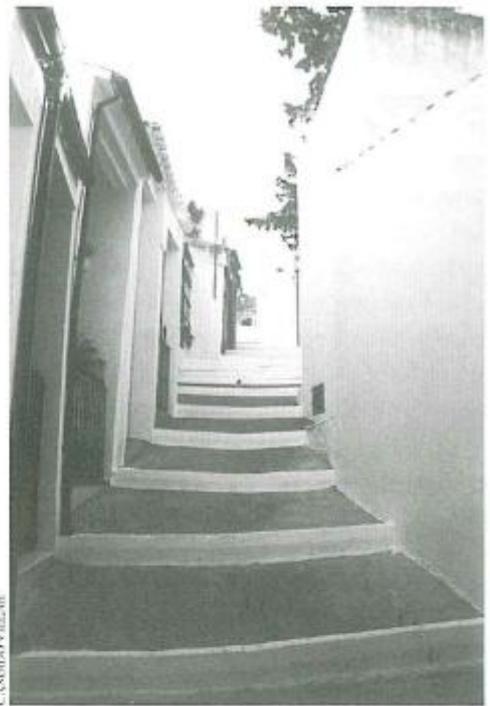
Los cadáveres se enterraban de costado, lo que hacía posible que se hiciesen fosas más estrechas, con la cabeza hacia el mediodía y el rostro mirando hacia La Meca. Las sepulturas de las gentes más humildes se señalaban únicamente con una piedra tosca, sin labrar, hincada en la cabecera, sin ningún tipo de texto sobre ella. Si la persona enterrada tenía cierto relieve social o económico se señalaba o bien con dos estelas (una en la cabeza y otra en los pies) orientadas hacia La Meca, o bien con una estela más larga que las anteriores que originaba una especie de túmulo, o bien por un cipo o fuste cilíndrico hincado en la cabecera de la tumba o, también, con dos pequeñas estelas hechas de cerámica.

### Edad Media y Edad Moderna

Ya se ha señalado en más de una ocasión que en la Edad Media y siglos posteriores, prácticamente hasta finales del siglo XVIII y comienzos del XIX, en la España cristiana se realizaban los enterramientos en las iglesias de diversas categorías (parroquias, ermitas, capillas, catedrales...), según la categoría social del finado, y en los terrenos aldeaños a ellas; no

obstante, a finales de la Edad Media proliferaron las capillas funerarias, erigidas por las familias de la nobleza o de la alta burguesía. Ni el peso de la legislación romana, que, como hemos visto, apartaba a los cadáveres de las ciudades, ni el legado hispano musulmán, que como, sabemos, apenas si permitió otros sepelios intramuros que aquéllos correspondientes a personas de altísima dignidad, civil o religiosa, pudieron influir en el cambio que se experimentó en la época medieval, cuando el lugar funerario mudó de escenario y pasó a ser totalmente urbano. Sin ningún género de dudas el cambio de mentalidad fue el motor que originó tal cambio y el que la cercanía de los muertos era el mejor modo de honrarlos fue lo que motivó el traslado, "ayudando" de este modo a que la ciudad medieval fuese aun más insalubre y tortuosa. Los cuerpos de los fallecidos eran envueltos, habitualmente, en un sudario de tela blanca y se les solía enterrar con gran rapidez, lo que obedecía no solamente a motivaciones de índole sanitaria sino también a otras de tipo mental o psicológico, las frecuentes e incomprensibles supersticiones en la época, como sería el alejar el peligro de contagio de la muerte; por ello era norma común que las campanas doblasen para ahuyentar a los demonios durante la procesión del sepelio.

Nuestro paisano, el historiador Manuel López Molina, nos informa de este tema en el siglo XVI; así nos hace saber que los visitantes de la Orden de Calatrava no eran partidarios de que los entierros que tuviesen lugar en las villas y lugares de su Partido contasen con espectaculares y recargadas ceremonias "llenas de pompa y de solemnidad". Al revés, lo que hacían era recomendar que la mejor manera de enterrar a un difunto era hacerlo de la forma más sobria



La calle Santa Marta tiene todo el encanto de los cascos antiguos.

y sencilla posible; así prohibían "vestirlos y calzarlos con los mejores atavíos" y solamente autorizaban que se les pusiese una mortaja de lienzo o el consabido hábito de San Francisco. Además, consta que se sancionaba fuertemente a los infractores de estas normas. La costumbre, nos sigue informando, era la de enterrar a los muertos en caja descubierta, de manera que el que no quería serlo así tenía que dejarlo reflejado de manera clara y explícita en su testamento.

Como ya hemos afirmado antes, los enterramientos tenían lugar en las iglesias o en espacios aldeaños a ellas y, para el buen funcionamiento del proceso, había una serie de complejas disposiciones eclesiásticas que garantizaban el que nadie saliese perjudicado; es por ello por que cada Obispado regulaba en su diócesis tal cuestión; así el de Jaén, por ejemplo, en sus Constituciones Sinodales reflejaba "que cada uno pueda elegir sepultura en la iglesia y monasterio que le pluguiere y ningún clérigo ni religioso la faga por inducimiento mudar su propósito"; claro que no en todos los espacios de las iglesias se podían hacer enterramientos y por

ello en las mismas normas se refleja “que ninguno se entierre debajo de los altares ni de las gradas ni dellos ni debajo del sagrario ni en ninguna sepultura esté más alta del suelo ni se pongan tumbas”<sup>(13)</sup>. La voluntad de los marteños de la época en ser enterrados en tales lugares nos la muestra el mismo autor y, de 110 testamentos que revisó, 74 solicitaron ser enterrados en la iglesia de Santa Marta, 26 en la de Santa María de la Villa y 10 en la de Santa Ana<sup>(14)</sup>. Todos los templos solían contar con amplias criptas dispuestas en el subsuelo, en las que depositaban los restos de los feligreses fallecidos. Tanto llegó a complicarse el asunto que muchos de nuestros antepasados medievales tuvieron que recurrir, como los romanos, a hacerse una especie de “seguro” para tal fin y así fue algo habitual que las cofradías y hermandades tuvieran como uno de sus fines benéfico-asistenciales el de habilitar, bajo sus capillas, una “bóveda de enterramientos” en las que sus miembros fallecidos o sus cofrades hallaban el pretendido reposo eterno; es por ello por lo que es bastante frecuente que cuando se realizan, en los templos de cierta antigüedad, obras de reparación o de sustitución del suelo aparezcan restos humanos. Lo más lamentable es que dichas criptas, al dejar de ser usadas para tal fin desde los inicios del siglo XIX, pasaron a convertirse en una especie de vertederos gratuitos de todo lo que sobraba en los templos y con el tiempo la gran mayoría se perdieron.

### Hacia los cementerios actuales

Con todos los antecedentes descritos anteriormente, podemos afirmar, sin riesgo de equivocarnos, que la ciudad se había convertido, cuando ya se anunciaba la Edad Contemporánea, en un gran cementerio, y no crean que es una exageración ya que, aparte de los enterrados en iglesias y en conventos, los enterramientos

parroquiales y los pertenecientes a centros hospitalarios ocupaban una parte importante del terreno que el caserío dejaba libre y la tendencia que se observaba era la de seguir aumentando. Es por ello por lo que, ya en el siglo XVIII, se hicieron acuciantes los problemas de espacio urbano; ante tal situación empezaron a levantarse autorizadas voces y opiniones respetables que denunciaban la insalubridad de tales prácticas funerarias, de manera que la bandera de la salud pública fue la que lideró el movimiento que buscaba el traslado de los cementerios fuera de las poblaciones, y se impuso a otras consideraciones religiosas, económicas, etc. Según afirma Michel Vovelle, “el exilio de los muertos fue planificado a lo largo de todo el siglo XVIII”, y pone como botón de muestra el ejemplo de París, donde por medio del Edicto de 1763 se ordenó la sustitución de los antiguos camposantos por otros de “corte racional”, con aspiraciones de mejoras higiénico-sanitarias y con un

fue quien tomó la determinación de dictar las primeras disposiciones legales en orden a que cesaran los enterramientos en las iglesias y se construyeran cementerios en las afueras de las ciudades, “en paraje seco y ventilado”; aunque es de justicia hacer notar que ya con anterioridad se habían suscitado algunas opiniones pidiendo lo mismo, en concreto, por ejemplo, la de Antonio Ponz expresada meridianamente en su obra «Viaje de España». Las primeras providencias datan del año 1751, e incluso hubo algunas realizaciones prácticas como las realizadas en El Ferrol o en el cementerio que creó el obispo Climent en Barcelona, ambas del año 1775 aunque realmente, si bien representaban un gran avance respecto a la situación anterior, lo que hacían era perfeccionar los cementerios parroquiales. Todo el proceso tuvo su culminación teórica con la promulgación de la Real Cédula del 3 de abril de 1787, que refleja con claridad el pensamiento de sectores

---

*“...La ciudad se había convertido, cuando ya se anunciaba la Edad Contemporánea, en un gran cementerio, y no crean que es una exageración ya que, aparte de los enterrados en iglesias y en conventos, los enterramientos parroquiales y los pertenecientes a centros hospitalarios ocupaban una parte importante del terreno que el caserío dejaba libre y la tendencia que se observaba era la de seguir aumentando. Es por ello por lo que, ya en el siglo XVIII, se hicieron acuciantes los problemas de espacio urbano; ante tal situación empezaron a levantarse autorizadas voces y opiniones respetables que denunciaban la insalubridad de tales prácticas funerarias, de manera que la bandera de la salud pública fue la que lideró el movimiento que buscaba el traslado de los cementerios fuera de las poblaciones...”*

---

tono decididamente bastante más laico que el mantenido en épocas pasadas<sup>(15)</sup>.

Carlos III, consciente de la perentoria necesidad de adoptar unas normas mínimas de policía sanitaria,

muy cercanos al soberano, y que se habían visto reforzados ante sus ojos por la epidemia desatada en Pasajes (Guipúzcoa), que había motivado multitud de quejas, entre otras cosas por “el fedor intolerable que exhalaba



El panteón de Manuel Codes, aparte de su valor artístico, sirvió como eje urbanístico en el desarrollo del cementerio.

FABRICO VILLAR

ba la parroquia, por los muchos cadáveres sepultados allí”<sup>(16)</sup>, que vino a dar más fuerza a los sectores que, dentro del gobierno de Carlos III, establecían una clara relación entre los enterramientos y los problemas epidémicos.

Textualmente dice la Real Cédula que “... se harán los cementerios fuera de las poblaciones siempre que no hubiere dificultad invencible o grandes anchuras dentro de ellas; en sitios ventilados e inmediatos a las parroquias, y distantes de las casas de los vecinos; y se aprovecharán para capillas de los cementerios las Hermitas que existen fuera de los pueblos...”. En casi toda España se resistieron a cumplir tales mandamientos por diversos motivos. Por un lado, se encontró con la oposición de la Iglesia, que temía perder el control que tenía sobre los enterramientos y, por consiguiente, de los cuantiosos beneficios materiales que obtenía (fundaciones, misas, donativos, legados...) de los complejos rituales funerarios del Antiguo Régimen, como ocurrió en Almería, cuando el cabildo de su catedral pidió al rey, en el año 1785, que “se segregue de los templos el entierro de los cadáveres”, mas no trataban de rechazar los

enterramientos intramuros sino que su objetivo no era otro que el que se crease un camposanto, rodeado de galerías, en un espacio contiguo a la catedral. Por otra parte, la fuerza de la costumbre y los intereses económicos de las cofradías y parroquias interferían con acusadas reticencias el desarrollo práctico de las nuevas normas de policía sanitaria y mortuoria. Todo ello unido a los problemas de financiación, ya que la construcción de los nuevos cementerios debía caer sobre los párrocos, al alimón con el Corregidor del Partido. Los fondos debían proceder de los caudales de las fábricas de las iglesias, si los hubiere, completando lo necesario los participantes en diezmos y colaborando también los caudales públicos. En resumen, fueron tantas las dificultades que encontró la Real Cédula que prácticamente quedó, como suele decirse, en papel mojado, puesto que se unieron la negligencia de las autoridades con la escasez de fondos y con la oposición de la Iglesia y de otras asociaciones religiosas, añadiéndose además a ellos los sectores más conservadores que se oponían por sistema a todo proyecto reformista que proviniese del ideario ilustrado. Solamente se consiguió que, con carácter

esporádico, esencialmente en los momentos que había epidemias, se habilitasen algunos cementerios, tal como se creó en Jaén a las afueras de la Puerta de Martos, en el paraje que todavía los más antiguos conocen con el nombre como “cementerio viejo”, junto al barrio de Santa Isabel<sup>(17)</sup>.

Fijándonos en el caso concreto de Andalucía, en el año 1800 tuvo lugar la última gran epidemia que ocasionó enormes estragos entre la población; fue la epidemia de la fiebre amarilla, que motivó decenas de miles de defunciones entre la población andaluza, y que vino a ser como un clarinete que anunciaba los desastres de la que sería la inmediata Guerra de la Independencia. Ante la desmesurada cantidad de cadáveres que inundaban las ciudades, el miedo a éstos se asentó entre la población, no solamente entre los que sufrieron la enfermedad con mayor intensidad, sino que incluso los que la sufrieron de manera leve, atemorizados por los rumores y las habladurías, también mostraron su gran rechazo a los cuerpos de los difuntos. Ante tal situación las criptas o bóvedas que había en los templos no disponían del espacio suficiente para almacenar tantos cuerpos, igual que le ocurría a los cementerios parroquiales. Ante tan desolador panorama, las autoridades vieron la ocasión para empezar a cumplir con la legislación vigente en el tema de los cementerios. Los que hemos mencionado antes como enterramientos provisionales, levantados para atender las necesidades de las epidemias, fueron asentándose y serían las bases de los futuros cementerios, aunque, como es natural por su carácter inicial provisional, la gran mayoría de estas obras carecían de la más mínima entidad arquitectónica y solamente se limitaron a cercar unos terrenos y a habilitar espacios para algunas sepulturas. Como la financiación pública era del todo insuficiente, en muchas de estas realizaciones se aceptaron, de mejor o peor grado,

las aportaciones individuales, bien en forma de donaciones de terrenos o bien en forma de ayudas económicas a cambio de futuros privilegios, y esto vino a marcar el futuro del lugar ya que empezaron a notarse las diferencias sociales incluso aquí, lo que es un claro índice de la necesidad que sentían ya las clases sociales más acomodadas de mostrar las diferencias, de tener en el cementerio el mismo status superior que en la vida terrenal.

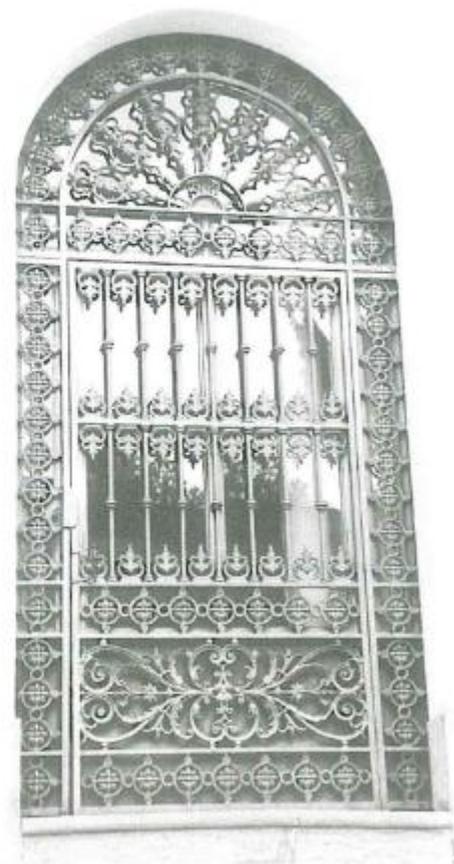
Hubo prohibiciones terminantes de que se realizasen sepelios en el interior de las ciudades, mas, como dice el refranero, "quien hace la ley, hace la trampa", y pronto comenzaron a proliferar las excepciones y se comenzó a autorizar el que los obispos fuesen enterrados dentro de sus iglesias, la Familia Real lo mismo, las monjas o los religiosos de clausura en los atrios o en los huertos de sus conventos,... Hubo otras Reales Órdenes para el fin propuesto ( en 1806, 1833, 1834...), que recordaban las prohibiciones de enterrar dentro de los cascos urbanos y urgiendo la construcción de cementerios, pero tuvieron escaso eco y menor éxito, a causa, principalmente, de los enormes desacuerdos entre Iglesia y municipios para aclarar debidamente a quién correspondía la construcción y jurisdicción del cementerio, polémica que duró hasta final de siglo cuando la mayoría pasó a ser de responsabilidad municipal y se convirtieron en una dependencia más del municipio. Incluso en el interregno habido a principios del siglo XIX, con la invasión napoleónica y el breve reinado del rey intruso José I, y dentro de los aires modernizadores que intentó traer este monarca, hubo intentos de propiciar la definitiva solución a este problema sanitario, que se agravaba más en ese momento por los avatares de la Guerra de la Independencia, en la que era tal la saturación de cadáveres que había en las criptas parroquiales que el problema ya las rebasaba y se ex-

tendía por la vía pública; pero, como su reinado fue casi efímero, pronto, con la restauración de Fernando VII todo quedó en aguas de borrajas, aunque, justo es reconocerlo, paulatinamente fueron abandonándose estas prácticas y, hacia mediados del siglo XIX, comenzaron a edificarse mayoritariamente los cementerios generales en las ciudades.

Ya a mediados del siglo XIX y en los albores del XX, los grandes cementerios tendieron cada vez más a la zonificación, ya que los espacios nobles se llenaron de todo tipo de arquitecturas (de gusto y valor discutible) de una entidad bastante respetable e indudable, muchos con intenciones y fines muy distintos entre ellos. Bástenos el ejemplo que nos encontramos en el Tenorio cuando D. Juan ante la vista del panteón que su padre, D. Diego Tenorio, mandó construir y costeó con la futura herencia que le podría corresponder a D. Juan; pues bien, como su padre lo dedicase para que sirviese de entierro para las víctimas de D. Juan, éste ante su visión exclamó aquello que decía:

*Mi buen padre empleó en esto  
entera la hacienda mía;  
bizo bien; yo al otro día  
la hubiese a una carta puesto.  
No os podréis quejar de mí,  
vosotros a quien maté,  
si buena vida os quité,  
buena sepultura os di <sup>(18)</sup>.*

Ni que decir tiene que el uso que le dedicó D. Diego Tenorio sería puramente anecdótico, en comparación con el número de los demás dedicados a otros fines, pero creemos que el ejemplo es ilustrativo de lo que mucha veces ocurre, de que se le da más importancia a las hojas que al rábano, valga la popular metáfora, y se cuidan más algunos aspectos que de-



CANERIVILLAR

Magnífica puerta del anterior panteón, ejemplo claro de la rica artesanía marteña.

berían ser más secundarios y casi se olvidan los fundamentales.

Si esto ocurría en las zonas que hemos llamado nobles, el resto quedaba para las gentes más humildes y, así, los terrenos destinados a nichos y a enterramientos en la tierra no hay duda que trasmitían cierta sensación de marginalidad.

En cuanto a su afiliación mayor o menor a un credo católico, en los cementerios había dos espacios claramente diferenciados. Estaba por un lado el cementerio católico, el que pertenecía a prácticamente todos los habitantes, puesto que la afiliación a la religión católica era casi universal. Quedaba otro trozo de cementerio, de bastante menor extensión, boato... que se denominaba "cementerio civil" y que se destinaba como lugar de inhumación de fetos, extranjeros de otras religiones que estuviesen de paso, etc.. Todo esto cambió por la ley del 30 de enero del año 1932, que

convertía a los cementerios en zonas comunes a todas las religiones y credos (con la consiguiente desaparición del denominado “cementerio civil” o de “disidentes”); dicha ley suponía la culminación de un proceso, que duraba casi un siglo, en pos del control de los cementerios entre los poderes religiosos y civiles, ya que quedaba bajo la jurisdicción estricta de las autoridades municipales. Esta ley tuvo poca vida, ya que el día 10 de diciembre del año 1938 fue derogada y volvió a instituirse el carácter católico a los cementerios y volvió a establecerse la separación entre los recintos católico y civil o no católico.

### El cementerio de Martos

El cementerio de nuestra localidad fue construido a principios del siglo XIX, no sabemos el año exacto pero sí que aparece citado por Pascual Madoz en su diccionario, publicado en 1847; en concreto dice de él que “Martos cuenta con un cementerio construido extramuros de la población, en terreno desigual, sin capilla ni ornato”<sup>(19)</sup>. Sobre este último particular, el de la capilla, existe cierta confusión, pues consta que en el año 1894 existían los restos de una capilla ya derruida; en concreto, en varias Actas Capitulares aparece así y, más concretamente, en la sesión que se celebró el 28 de mayo de 1894, el concejal José Alcaraz solicitaba que se diesen terrenos en el cementerio nuevo para construir nichos y “que los materiales de la iglesia derruida se dejaran para el que los necesitase”<sup>(20)</sup>. Lo cual nos lleva a una disyuntiva: o bien la afirmación de Madoz no se ajusta totalmente a la realidad o bien la iglesia se construiría posteriormente y tendría una existencia casi efímera. Como es fácil comprobar, se encuentra ubicado en el extremo noroeste de la población y en un lugar, como recomendaban las ordenanzas, “alto y ventilado”, desde el que se domina una gran parte de la villa.

En el cementerio marteño podemos distinguir diferentes partes o ambientes, básicamente podríamos hacerlo en dos principales: la antigua o “zona histórica” y la nueva. Nos vamos a ceñir a la primera de ellas, si bien queremos hacer constar que en la segunda se han hecho últimamente numerosas obras de reforma y ampliación que lo han realizado considerablemente. En la zona histórica podríamos distinguir otras dos posibles subzonas: las que se destinaban a enterramientos en la tierra, que se hacían en lo que hoy es llamado “Patio de la Soledad”, aunque hoy día en éste se han construido numerosas nicheras que hace cien años no existían; la otra subzona sería la que se

gran mayoría guardados por verjas o cancelas de artísticos repujados y forja, prueba evidente de la rica artesanía del metal que existió en Martos.

Al llegar al cementerio lo primero que nos topamos es con la cerca, la que podríamos considerar como la primera frontera física entre el mundo de los vivos y el de los muertos, que envuelve y aísla el interior, todo un mundo lleno de connotaciones para muchos de los habitantes del mundo de los vivos, y que dejando asomarse al exterior las siluetas de los elegantes cipreses, las partes más altas de los mausoleos o de los nichos, transmite las especiales características del lugar que protege y es que, de hecho, su principal misión sería esa,

---

*“...En los cementerios había dos espacios claramente diferenciados. Estaba por un lado el cementerio católico, el que pertenecía a prácticamente todos los habitantes, puesto que la afiliación a la religión católica era casi universal. Quedaba otro trozo de cementerio, de bastante menor extensión, boato... que se denominaba ‘cementerio civil’ y que se destinaba como lugar de inhumación de fetos, extranjeros de otras religiones...”*

---

construyó de nicheras, sita a partir de la entrada por los tanatorios; comprende las calles de Jesús, Santa Marta, San Antonio, San Juan, Santa María de la Villa y San Amador, que conforman un entramado urbano que sería casi propio de una ciudad medieval de calles estrechas, con abundantes recodos, etc. La realidad es que recuerdan al trazado de la misma ciudad, en la que las calles, adornadas con árboles, se adaptan preciosamente a los desniveles del terreno; los nichos se recluyen, la gran mayoría, en soportales de diversos tipos, unos con unas bellísimas columnas de hierro, otros en capillas más o menos ostentosas, que reproducen, la mayor parte de ellas, la arquitectura de estilo historicista que podemos observar en muchas calles de nuestra ciudad; la

la de proteger a las sepulturas de cualquier tipo de contingencia, bien sea las inconscientes de los animales o las voluntarias de los hombres debidas a oscuras y diversas causas. La cerca de nuestro camposanto es de poca altura y adaptada plenamente a los desniveles del terreno, lo que hace posible que desde varios lugares del exterior no muy distantes sean visibles distintas partes del interior. Es, asimismo, la cerca un magnífico testimonio de la vida de un cementerio, ya que a través de ella son perceptibles las diversas ampliaciones que se han acometido en él y que denotan los distintos materiales que se usaron en cada una de ellas.

Respecto a la antigüedad y evolución del cementerio municipal podría suscitarse una amplia polémica

sobre el particular. Nosotros nos inclinamos a creer que la parte más antigua es la que se denomina actualmente "Patio de la Soledad", que sería zona de enterramientos en tierra, anteriores a que empezasen a construirse nichos y que, según consta en el archivo del propio cementerio, sería donde están los enterramientos primeros en él recogidos, en concreto desde el año 1883, aunque es bastante seguro que los sepelios comenzarían con bastante más antelación. Lógicamente sería en el primer tercio del siglo XIX y, como es fácil imaginar, la entrada estaría en lugar cercano a este lugar y, según creemos, estaría cerca de la que hoy se utiliza como entrada de carruajes. Posteriormente se iría ampliando, según las necesidades, y se haría por la actualmente llamada calle de Jesús en su parte más baja, donde empezarían a construirse las primeras nicheras. En concreto, las tres más antiguas que hemos encontrado en esta calle serían las de un niño (Bernardo Tramblin y Masoliver) fallecido en el día 4 de febrero de 1873, a los dos años y medio de edad; la de una adolescente (María Narcisa García Peña) que murió el día 8 de septiembre de 1875 con 17 años de edad y la de un adulto (José Alcaraz Sirvent) muerto a los 40 años de edad el día 21 de enero de 1875. Bien es cierto que existen dos enterramientos en nicho más antiguos, en concreto hay uno de una fallecida en el año 1852 (Antonia del Caño, que murió el 22 de septiembre) que está en una nichera de la calle Santa Marta y otra de un fallecido en el año 1871 (Antonio Pimentel y Mellado) que está en una nichera al final de la calle San Amador. Aunque estas fechas parecerían negar la teoría antes expuesta no creemos que sea así, ya que consideramos que se trataría de personas que serían llevadas a esos ni-

chos posteriormente desde sus respectivos primeros enterramientos.

La citada calle de Jesús, en las cercanías de su confluencia con la calle Santa Marta, sería por tanto la parte más antigua de nicheras y de mausoleos y, seguramente, la que cedieron los marqueses de Blanco Hermoso a las religiosas que cuidaban el asilo sería el primero de éstos; como también es lógico suponer, tendría su entrada próxima a este enclave y en sus cercanías estaría la capilla. Más tarde se extendería en varias direcciones: por un lado hacia el actual inicio de la calle de Jesús (hacia los actuales tanatorios), hacia la paralela calle que hoy se llama de San Antonio, hacia la desviación de ésta (llamada calle San

construir nichos para su familia; en la celebrada el día 25 de mayo de 1894 Gabriel García Ortega y Francisco Carnero López hacen lo mismo (en concreto solicitan un terreno con 16 metros de frente) y hacen además una oferta, ofrecen 25 pesetas por los "materiales de la capilla derruida que allí hay" (21); existen otras numerosas peticiones en esos años (Nicolás López Jiménez, Mariano López Luque...), lo que nos indica los pocos nichos existentes hasta la fecha y un cambio de moda, comienzan a imponerse, aunque de manera muy lenta, los enterramientos en nichos. Bástenos un dato para hacernos una idea de cómo se distribuían los enterramientos en estas fechas: en el

día 11 de enero de 1893 el conserje del cementerio, Juan Rivilla Zafra, informó de los enterramientos efectuados en el año 1892, que eran 606 inhumaciones repartidas de la siguiente manera: 216 adultos en tierra, 336 párvulos en tierra (con el término de párvulos se referían a los niños de corta edad, inferior a los cinco años), 19 adultos en nicho, 20 párvulos en nicho y 19 fetos en el cementerio civil. Estos datos permitirían sacar muchas conclusiones pero nos ceñiremos a dos: por un lado que las clases más acomodadas son las primeras que comienzan a demandar los nichos como forma de enterramiento, ya que casi todos los demandantes o pertenecen a los 80 mayores contribuyentes o tienen relación con ellos o son concejales...; la otra es aterradora, y es que causa pavor la enorme mortalidad infantil que había.

El Ayuntamiento intentaba regular de alguna manera el desarrollo del cementerio, por lo que intentaba evitar un crecimiento incontrolado de éste; es por ello por lo que existía una Comisión de Cementerio que se encargaba de sus asuntos, Comisión que luego era supervisada por la Comisión de Policía Urbana. Ve-



Perspectiva de la calle San Amador en la que se aprecian algunos de los típicos canceles del cementerio de Martos.

Juan) y cerrando todo con la calle Santa Marta. Pruebas de esto existen bastantes en las actas de los plenos que celebraba nuestro Ayuntamiento; citaremos algunas para corroborarlo: en la sesión del 18 de junio de 1890 Manuel Peinado Burgos pide terrenos en "el cementerio nuevo" para

mos cómo cuando Pedro Montoro Rodríguez solicitó terrenos (el día 7 de mayo de 1890) para construir una bóveda subterránea (suponemos que un mausoleo), se pasó su petición a la Comisión de Cementerio, o cuando José Rubia solicitó al Pleno el pago de 3 pesetas por “haber acompañado a la Comisión de Policía Urbana en su reconocimiento al cementerio” y se le contestó que “le pagasen los interesados en la cesión de los terrenos”. El mismo día el concejal José Alcaraz solicitaba al alcalde que “se diesen terrenos para edificar nichos y que los materiales de la iglesia derruida se dejasen para el que los necesitase”; los miembros de la Comisión de Cementerio, los también concejales Salas y Sotomayor le contestaron que “puesto que el Ayuntamiento va a construir una sala de autopsias y otras obras allí se reservaban dichos materiales para ello” <sup>(22)</sup>. Del mismo modo la citada Comisión procuraba vigilar la concesión de terrenos y que se construyese de acuerdo a unas normas emanadas de ella misma; es frecuente que aparezcan disposiciones en tal sentido; así lo vemos, por ejemplo cuando Antonia Grande Torres solicitó terrenos y permiso para edificar nicheras, ajustándose a las normas municipales.

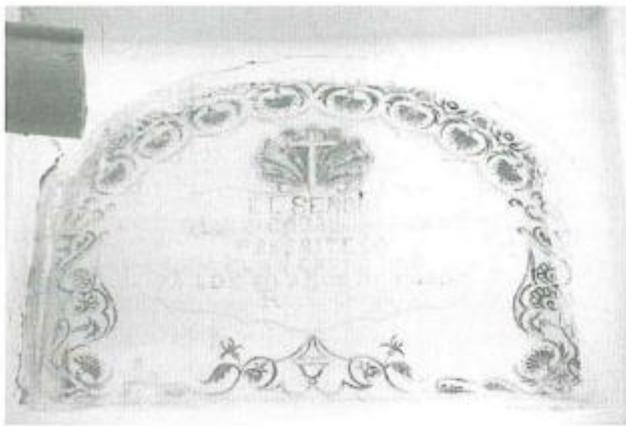
Una construcción que tendrá gran importancia (aparte de su mayor o menor mérito arquitectónico) es el panteón que construyese Manuel Codes Serrano; el día 3 de diciembre del año 1894 solicitó terrenos para “hacer nichos para su familia” (lo que luego sería el panteón que nos encontramos al frente si hacemos nuestra entrada por el actual tanatorio), aunque luego no lo construiría hasta 1897; esta construcción sería un referente para el posterior desarrollo urbanístico del cementerio, ya que sirvió de eje para la formación de las calles que están a sus dos lados (la de Santa María de la Villa y la de San Amador) y sería también referente para otras cesiones; por ejemplo, el 15 de septiembre de 1897, Isabel Domínguez Espinosa solicitaba terrenos para construir nichos, como panteón familiar, “lindando con los que construye Manuel Codes Serrano”; igual hizo algo más tarde José Ocaña Peña (el 21 de octubre del mismo año), José Muñoz Valenzuela (el 23 de marzo de 1898), la anteriormente citada Antonia Grande Torres (a la que se le concedieron “5 metros a continuación de la esquina trasera izquierda de la capilla propiedad de Manuel Codes Serrano” <sup>(23)</sup>) y otros. La cesión de terrenos fue gratuita en

un primer momento; más tarde se vendieron los terrenos, como lo demuestra el que, cuando José Jaén García solicitó la cesión de terrenos de “10 varas de frente con el ancho necesario para construir una nichera”, se le contestase que se le cedía pero con previo pago de las 80 pesetas de entonces en las que se valoraban los 40 m. aproximados que solicitaba.

Estas buenas intenciones no evitaban que, en algunas ocasiones, hubiese errores, y algunos de bulto, tal como ocurrió en el año 1900 cuando se produjeron numerosas reclamaciones por haberseles cedido los mismos terrenos “linderos con la capilla de Manuel Codes” a varios solicitantes (a Encarnación Graciano, viuda de José Muñoz Valenzuela, a la viuda de Francisco Antonio Sánchez Teva, a Martín Briones Moreno, etc.). El conflicto se solucionó ordenando revisar las concesiones y otorgándose los al primero que tuviese la cesión, pero se le daban quince días de plazo para empezar a edificar y, si no lo hacía, se le concederían al siguiente. Por lo demás la Comisión entendía sobre los más variados temas, como podían ser publicar bandos prohibiendo el encendido de luces en el cementerio en el día de los Santos <sup>(24)</sup>, acordar una especie de limpieza general del cementerio para que las visitas que se realizaban en ese día no se llevasen una mala impresión, o hasta la nimiedad de ocuparse de encargar los impresos para el libro de sepelios por haberse agotado el anterior, amén de acordar que constase de 300 hojas; aunque lo que realmente ocupaba más su tiempo eran las licencias para realizar obras en el cementerio, como cuando Juan Bautista Pérez Rubio solicitó permiso para instalar una verja en el enterramiento de su tío Juan Bautista Pérez García o cuando Ramón Gallardo Castro y Francisco Martínez Torrecilla pidieron autorización para construir una especie de torrecilla, cada uno, para poder colocar una lápida, o bien cuando Manuel



Nichera en la que podemos apreciar algunos elementos típicos: las columnas de hierro forjado, la verja...



Una de las más antiguas y bellas lápidas del cementerio es ésta.

Santiago López solicitó que le autorizasen poner una cruz sobre la tumba de su esposa.

De todos modos, aunque la Comisión pusiese todo su empeño en cumplir con su cometido lo mejor posible, era la figura del conserje la que mayormente se ocupaba del día a día de los sucesos en el cementerio; el primero que conocemos es Juan Rivilla Zafra, quien aparece tanto en los primeros libros de sepelios del Archivo del Cementerio como en los primeros comunicados en el Archivo Municipal; este funcionario se ocupaba de todo lo que ocurría en su lugar de trabajo; así denuncia, por ejemplo, los daños ocasionados por el temporal (hundimientos, voladuras de tejados...), descuidos en algunas nicheras (y cita en concreto a los herederos de Manuel Villena, Carlos Albarini, José Olid, Bernardo Vénzala, Fernando La Rubia, Evaristo de Miguel...) que estarían en muy mala situación ya que obligó a que el Pleno acordase dar un plazo de quince días a los propietarios para que los arreglasen o se les incautaran<sup>(25)</sup>. Más trabajo le costó arreglar el tema de los nichos de los eclesiásticos, que tuvo que denunciar el 23 de marzo del año 1898, informando que estaban hundidos y precisaban urgentes arreglos; tras su comunicación el Ayuntamiento traslado la situación al arcipreste quien, al poco tiempo, respondió diciendo que había dado la orden de arreglo, si bien seis meses más

tarde la situación estaba sin resolver, ya que hubo que volver a repetir todo el proceso. De todos modos, el estado de conservación del lugar no era el más adecuado ya que son muy numerosos los partes informando de deficiencias, de las nicheras y otros lugares,

incluso en un comunicado podemos apreciar cómo estaría la situación cuando dice que “la casa del departamento civil, que lleva años sin blanquearse, está en tan mal estado que tiene la puerta atrancada con piedras y cuando hay que enterrar un feto hay que saltar las tapias; amén de haber volado las tejas, de la existencia de muchos desconchones...”<sup>(26)</sup>, pide arreglos para el tejado de su casa en el cementerio (los tejados).

Conocemos, además del citado Juan Rivilla Zafra, nombres de otros funcionarios que ocuparon ese mismo puesto. Como complemento a la información digamos que, según consta en los presupuestos municipales, tenía en el año 1890 un sueldo de 365 pesetas anuales, sueldo que aumentaría hasta final de siglo llegando a las 456'25 pesetas. Este conserje sería ingresado el día 4 de febrero del año 1901 en el Hospital de San Juan de Dios en estado muy grave; tal sería su gravedad que el Pleno acordó que permaneciese allí hasta su muerte, no tardando mucho ésta en producirse porque en el mismo mes, el día 27, se le ofreció su puesto a Manuel Rodríguez ante el fallecimiento del anterior, si bien no llegó a ocupar este puesto en ese momento porque reclamó la plaza Niceto Bernáldez Pérez, que la había ocupado interinamente desde el 5 de noviembre del año anterior al comenzar la enfermedad del finado<sup>(27)</sup>. A éste se le cesó temporalmente por

haber sido procesado, en mayo de 1901, siendo su plaza solicitada por José de la Torre Acebedo, aunque se le denegó “por no haber vacante en el día de la fecha”; decisión que fue bastante correcta porque al mes siguiente se repuso a Niceto Bernáldez. Otros conserjes fueron Manuel Rodríguez (desde 1902), Ignacio Rubio (desde 1911), Dionisio Ortega (desde 1912) que lo ejercería simultáneamente con Antonio Rubia desde 1919, Félix Ortega (desde 1.923) junto al anterior Antonio Rubia, V. Toronell (desde 1928), etc. Si conocemos los de los conserjes también conocemos algunos de los sepultureiros que cumplieron con su labor en nuestro cementerio, tales son los casos de José Cuesta Rosa, Cristóbal Morales Rubia, Antonio Gutiérrez Castro, ... añadamos que éstos tenían la obligación, además de las inherentes a su cargo, de trasladar al cementerio a los fallecidos del Hospital de San Juan de Dios si éstos no tenía familiares que lo hiciesen o no contasen con recursos para ello. En cuanto al capellán sólo tenemos constancia de uno, Antonio Maestro, que lo fue en el año 1893, ya que en los años siguientes, en las fichas de sepelios, el lugar donde había de firmar el capellán aparece en blanco y sólo figura la firma del conserje.

Al hilo de lo anterior veamos algunos datos de estadística que nos ilustrarán sobre diversos aspectos; en primer lugar, en lo referente al número de sepelios sírvannos como ejemplos los registrados en algunos años, así en el último trimestre del año 1883 se hicieron 78 (42 párvulos, 19 hombres y 17 mujeres), en el año siguiente, 1884, se enterraron 532 personas (281 párvulos, 72 hombres y 79 mujeres), en 1885 hubo 483 enterramientos, en el año 1889 fueron 527 los finados, 771 en el año 1894, 698 en el año 1895, 431 en el 1896, 451 en 1897, 603 en 1899...<sup>(28)</sup>; aclaremos que en estas cifras no entran los fetos que eran enterrados en

el llamado "cementerio civil". Se enterraban en los primeros años a todos en el llamado Patio de la Soledad hasta que comenzaron a construirse las primeras nicheras que, como se vio anteriormente, fueron extendiéndose de manera muy lenta y principalmente entre las clases más acomodadas (sirva un dato para confirmarlo, hasta el año 1907 nos parecen los nichos numerados en los libros de sepelios). Llegaron a contarse 69 zanjitas de enterramiento y en ellas se enterraban los cadáveres en tres niveles, figurando en los libros de sepelios como "encima", "en medio" y "abajo"; estas zanjitas eran renovadas cada cinco años, cuando se sacaban los restos de los enterrados y se llevaban o bien a una especie de fosa común (que haría las veces de osario) o bien se metían con los restos de alguno que se enterrasen con posterioridad; aunque esto comenzó a cambiar cuando comenzaron a construirse sepulturas que eran ya propiedad de los finados o de sus familias. Siguiendo con los libros de sepelios del Cementerio Municipal, a partir del año 1903 aparecen en algunos pagos de 5 pesetas (serían los que dispondrían de posibles) y en otros como "gratis". En 1911 se elevó la que podríamos considerar como "tasa por enterramiento" a 7'5 pesetas, si bien hay constancia, en las Actas Capitulares, de la existencia de esta especie de tasa desde años antes; así, por ejemplo en el mes de enero del año 1890 se ingresaron 25 pesetas, en abril de ese mismo año se recaudaron 14'27 pesetas, 29 en octubre de 1896...

Había diversos tipos de entierros, en los últimos años del siglo XIX había cuatro clases principalmente: los de primera, los de segunda, de tercera y de caridad, si bien dentro de cada uno de ellos había "con caja" y "sin caja". Luego podían ser "con estola", "solemnes"... Veamos un ejemplo: en el año 1898 se hicieron un total de 468 entierros, que tuvieron la siguiente distribución: 2 "con estola"

(los más caros y de mayor boato), 106 de primera categoría "con caja", 9 de esta categoría pero "sin caja", 64 de segunda categoría "con caja", 2 "sin caja", 11 de tercera categoría (todos con caja), 64 de caridad "con caja" y 210 de caridad "sin caja". Un somero análisis de estas cifras nos muestra la enorme fractura social que había, la terrible tragedia de la casi inexistencia de clases medias (como muestran las menores cifras de entierros de segunda y tercera categoría) que traería funestas consecuencias posteriormente. Con respecto a las "cajas", los ataúdes, había disposiciones que

---

*"...La parte más antigua es la que se denomina actualmente 'Patio de la Soledad', que sería zona de enterramientos en tierra, anteriores a que empezasen a construirse nichos y que, según consta en el archivo del propio cementerio, sería donde están los enterramientos primeros en él recogidos, en concreto desde el año 1883, aunque es bastante seguro que los sepelios comenzarían con bastante más antelación..."*

---

regulaban su formas, composición, etc.; por ejemplo, en el Boletín de la provincia del 8 de mayo de 1900 se prohibía el uso de féretros que no fuesen solamente de madera. La gran cantidad de enterramientos que se hacían "sin caja" es un claro índice de que su uso estaba reservado a gentes con un poder adquisitivo algo elevado en la mayoría de los casos. La situación más usual fue la de usar una que podríamos llamar "común", que llevaba los cuerpos hasta el lugar de enterramiento, los sacaban y los en-

terran y la caja volvía a estar disponible para otro sepelio. Tenemos en Martos un dicho muy antiguo que dice "das más vueltas que la caja de la caridad", en clara referencia a lo que hemos dicho antes. La caja era propiedad del municipio y podía ser o bien fabricada para tal uso o bien producto de una donación, como ocurrió en el año 1898, cuando la fallecida María Espejo dejó dispuesto en sus últimas voluntades que "la caja buena en la que su cuerpo fue llevado al cementerio quedase a beneficio de los pobres para que sean llevados al cementerio decentemente". La Corporación Municipal lo aceptó y ordenó que se depositase la caja en el Ayuntamiento<sup>(29)</sup> y a fe que pensaban darle largo uso porque en la sesión que celebraron el día 10 del mismo mes se acordó "ponerle unos varaes para que no se deteriore".

El Ayuntamiento trató de evitar que algunos aprovechados sacasen beneficio del terreno público que se les cedía de forma gratuita, y es por esto por lo que el día 23 de mayo del año 1900 se avisó a Francisco González de que "los nichos han de ser para su familia y no se pueden vender y que si no cumple con esto se le quitará la concesión". Asimismo se acordó hacer un bando comunicando al público en general de la prohibición de vender los nichos<sup>(30)</sup>. Las condiciones de cesión de terrenos se fueron endureciendo, suponemos que por la proliferación de abusos, de modo que en el mismo año se publicó un bando avisando, a los que tenían concedidos terrenos para construir nicheras o panteones, que disponían de un plazo de quince días para iniciar su construcción o perderían los derechos de cesión de los citados terrenos<sup>(31)</sup>. Asimismo los concejales, algunos al menos, mostraron mucho celo en estas cuestiones; pongamos algunos ejemplos: en el año 1894 el concejal López Buenaño criticaba públicamente la gestión del cementerio, en concreto se refería a

que constaba que en los nichos había “unos restos y luego son otros y lo mismo ocurre con los enterramientos en zanja, que se hacen nuevos hoyos cuando aún no han pasado dos años de haberse enterrados los anteriores”<sup>(32)</sup>; otro caso, por ejemplo, fue cuando en ese mismo año el concejal Martínez Medel denunció que se habían sembrado ajos en el cementerio sin saber su aplicación (podían ser muchas y de muy diferentes sentidos)<sup>(33)</sup>.

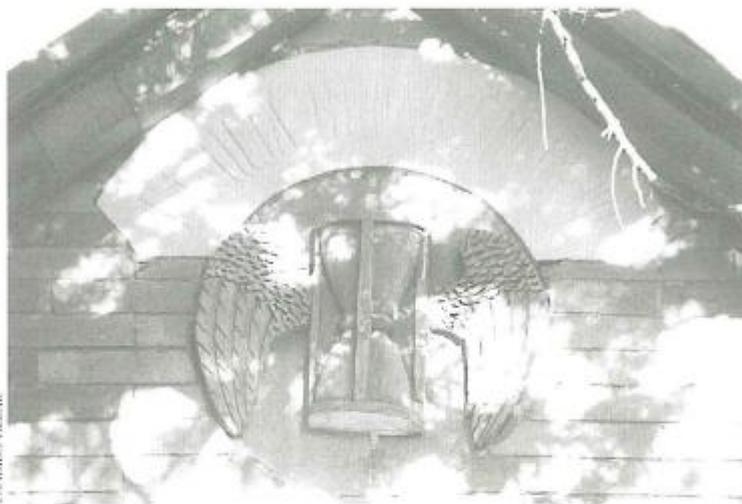
Por cierto, que este mismo concejal citado anteriormente, el sr. Martínez Medel fue el primero que levantó un plano del lugar y para tal fin solicitó al Ayuntamiento que acordase los nombres que se le habrían de dar a las calles, y que son el origen de los actuales ya que se acordó que fuesen los de Jesús, Santa Marta, San Amador, Santa María de la Villa (nombres que todavía se mantienen) y San Francisco y San Bartolomé (que serían sustituidos posteriormente por los de San Antonio y San Juan respectivamente). Días

más adelante, en concreto el 22 de junio, este concejal presentó su trabajo en el que estaban detalladas las calles, nicheras y nombres de sus propietarios, numeración de las mismas, nichos ocupados y nombres y fechas de las inhumaciones. Desgraciadamente este magnífico trabajo, que tantas cosas podía aclarar sobre nuestro Cementerio, no ha llegado a nuestros días y se ha perdido o está escondido en el archivo particular de alguien. En el mismo trabajo el concejal denunciaba la inexistencia de una mesa de disección para autopsias.

Valga para terminar el presen-

te trabajo la mención a otro cementerio de nuestro municipio, en concreto el de Las Casillas. A finales del siglo del siglo XIX no había allí camposanto y nuestros munícipes pensaron en construir uno; fue el primero en proponerlo el concejal, que anteriormente fue alcalde, Fernando Morales quien solicitó su construcción, solicitud que fue apoyada por otros concejales, aunque matizando que “el terreno lo den los vecinos”<sup>(34)</sup>. No tuvo mucho éxito su petición porque tres años más tarde, el 19 de agosto de 1901, se pidió a los propietarios de Las Casillas de Vóvoras “que donen un terreno para

construir un cementerio que harán los colonos por su cuenta”. Tampoco tuvo mucho eco esta petición porque otros tres años después, el 13 de abril de 1904, el concejal López Buenaño pidió “la construcción de un cementerio en Las Casillas”; el Pleno decidió autorizar al alcalde a que conferenciase con el párroco de Las Casillas para que estudiasen en la forma de hacerlo.



Bello detalle, ilustrativo sobre la brevedad de la vida, de un panteón marteño.

#### NOTAS

- <sup>(1)</sup> Zorrilla, José. “A la memoria desgraciada del joven literato D. Mariano José de Larra”.
- <sup>(2)</sup> Inscripción que aparece en la tumba del cardenal La Grange en Avignon, del siglo XV. Valdeón, Julio: “Vida cotidiana en la Edad Media”, pág. 28. Historia 16, Madrid, 1997.
- <sup>(3)</sup> Cerdeño Mariá, Luisa “El Neolítico”, pág. 26. Historia 16. Madrid, 1997.
- <sup>(4)</sup> Abad Casal, Lorenzo “Los iberos”, pág. 10. Historia 16 Madrid, 1997.
- <sup>(5)</sup> Steiner Andreas, M.: “El secreto de las momias”. Aventura de la Historia, nº 2, pág. 54.
- <sup>(6)</sup> Eslava Galán, Juan: “Roma de los césares”, págs. 135 / 134 Planeta. Barcelona, 1998.
- <sup>(7)</sup> Quevedo y Villegas, Francisco: “La cuna y la sepultura”. En Rodríguez Barberín, Javier: “Cementerios de Andalucía”. Consejería de Obras Públicas y Urbanismo, Sevilla, 1993.
- <sup>(8)</sup> Munzer: “Viaje por España y Portugal”, págs. 39 y 40.
- <sup>(9)</sup> Marçais George “Tlemcen”, pág. 69. París, 1950.
- <sup>(10)</sup> Cervantes Saavedra, Miguel de: “El Quijote”, primera parte, capítulo XII.
- <sup>(11)</sup> Torres Balbas, Leopoldo: “Cementerios Hispanomusulmanes” en Al-Ándalus, t. XXII, pág. 133.
- <sup>(12)</sup> William y Georges Marçais: “Les monuments arabes de Tlemcen”, pág. 331, París, 1903.
- <sup>(13)</sup> López Molina, Manuel: “Historia de la villa de Martos en el siglo XVI”, pág. 456, Universidad de Jaén, 1996.
- <sup>(14)</sup> *Ibidem*, pág. 461.

- <sup>(15)</sup> Vovelle, M: “La mort et l’Occident. De 1300 a nos jours”, pág. 554. París, 1983.
- <sup>(16)</sup> Redonat, L.: “Enterramientos y cementerios” Boletín de la Real Academia de la Historia nº CXN, pág. 134.
- <sup>(17)</sup> López Pérez, Manuel: “Cementerios” Diario Ideal, día 4 de noviembre de 1990, pág. 9.
- <sup>(18)</sup> Zorrilla, José: “D. Juan Tenorio” Segunda parte, acto primero, escena tercera.
- <sup>(19)</sup> Madoz, Pascual: “Diccionario geográfico-estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar”, pág. 268. Madrid, 1847.
- <sup>(20)</sup> Archivo Histórico de Martos (A.H.M.), Actas Capitulares (A.C.), sesión del 28 de mayo de 1894 C 1 L 9 pág. 73/74.
- <sup>(21)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 21 de mayo de 1894, C 2 L 1 pág. 379.
- <sup>(22)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 28 de mayo de 1894.
- <sup>(23)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 3 de octubre de 1900 C. 6, L. 4, pág. 315.
- <sup>(24)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 29 de octubre de 1894 C. 1, L. 9, pág. 16.
- <sup>(25)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 18 de mayo de 1898, C. 5, L. 3, pág. 119.
- <sup>(26)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 26 de septiembre de 1898, C. 5, L. 3, pág. 208.
- <sup>(27)</sup> Archivo del Cementerio Municipal, libro de sepelios del año 1890.
- <sup>(28)</sup> Archivo del Cementerio Municipal, libros de sepelios de diversos años.
- <sup>(29)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 5 de enero de 1898 C. 5, L. 1, pág. 14.
- <sup>(30)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 23 de mayo de 1900, C. 6 L. 4, pág. 191.
- <sup>(31)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 26 de diciembre de 1900, C. 6 L. 4, pág. 377.
- <sup>(32)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 3 de febrero de 1904, C. 6, L. 7, pág. correspondiente al 3 de febrero.
- <sup>(33)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 18 de mayo de 1904, C. 6, L. 7, 18 de mayo.
- <sup>(34)</sup> A. H. M., A. C., sesión del 6 de junio de 1898, C. 5, L. 3, pág. 132.

# El antiguo convento franciscano de Martos:

*Su rica biblioteca y archivo documental.*

*Su cátedra de Filosofía, Artes y de Latín.*

P. Alejandro Recio Veganzones, o.f.m.  
Raquel López Delgado

***De la mano, fundamentalmente, de dos importantes cronistas franciscanos, el P. Laín y el P. Castillejo, se nos pone de relieve en este artículo la enorme influencia que tuvo en la vida cultural de Martos el Convento de San Francisco entre los siglos XVII - XIX.***

Uno de los primeros provinciales después de la división territorial de la provincia franciscana de Granada, fue el P. Juan Ramírez de Lara, el primero electo en la misma. Éste "a pesar de los desaires que sufrió en los tiempos, que siguieron inmediatamente al Capítulo de la división, no había cesado de ocuparse en reconciliar a su Provincia al respecto de los extraños con sus tareas literarias". El P. Juan Ramírez y su hermano P. Antonio de Lara, eran naturales de Bujalance, y fue este último,

al concluir su provincialato, quien preparó a su hermano para que fuera elegido por segunda vez provincial, pues "su gobierno paterno -dice el P. Laín- llenó completamente las esperanzas de la Provincia". Es precisamente este cronista, el P. Laín, quien nos da a conocer su entusiasta labor en pro de la librería o biblioteca del convento grande de Granada. Estas son sus palabras:

*"En su segundo provincialato se dedicó el P. Ramírez con el mayor empeño a promover la literatura en la Provincia. En la librería o biblioteca del convento grande de Granada se encuentran las obras de Salustio, y en su primera hoja está escrito de mano: Este libro es del noviciado, que lo puso en él nuestro padre provincial Fr. Juan Ramírez,*

*Tales modelos de latinidad y elocuencia daba a los jóvenes de su Provincia un prelado sabio que deseaba elevarla al grado que merece ocupar por la sublimidad de los talentos en que siempre se ha distinguido. Intentó establecer un Colegio Mayor en el convento de San Francisco de la Alhambra, donde los religiosos más hábiles y aplicados que, o no habían en las pocas cátedras de Filosofía y Teología que entonces tenía la Provincia, o deseaban empaparse totalmente en los estudios con mayor libertad y mejores proporciones, pudiesen hacerlo substraídos*

*de otros ejercicios incompatibles con los estudios.*

*Allí puso una escogida biblioteca, en la que reunió los mejores libros que se habían impreso hasta aquel tiempo. En todas partes donde conocía utilidad tenía correspondencias literarias; y ya por sí mismo cuando estuvo en Madrid y en Roma, ya por medio de sus agentes, que los tenía muy eficaces, hizo una colección de obras de las mejores ediciones, suficientísima para que en ellas pudieran adquirir sus colegiales, todo género de doctrina. Los escritos de todos los Santos Padres, colecciones de Concilios, vidas de los papas y cardenales, historias eclesiásticas y profanas, biblias y sagrados expositores, y todo género de Humanidades se encontraban en la biblioteca, que preparaba para su Colegio Mayor. Cuantas obras habían publicado los teólogos del Concilio de Trento estaban allí reunidas. Las Decretales y el Derecho de Graciano como se usaban en aquel tiempo también se hallaban multiplicados en aquella biblioteca. Trataba de formar también en su Colegio sabios completos, y los iba proporcionando todos los medios de erudición, la más extensa.*

*La prolijidad con que procedió en esta empresa le privó de la satisfacción de verla realizada, porque le cogió la muerte antes de realizarla, y los que le sucedieron,*



Portada de la iglesia de S. Francisco de estilo colonial, mediados del siglo XVIII.

ma -que pretendían hacer desde Roma, dentro de la provincia que él gobernaba, creando otra con sólo los franciscanos Recoletos- el padre Miguel de Quesada se dedicó a perfeccionar la fábrica del convento de su patria, la villa de Martos, en el cual gastó mil ducados trayendo el agua de la fuente del claustro, y haciendo otras obras que berrnosaron aquella casa.

También hizo poner en él una excelente biblioteca, y para esto acabó de sacar de Granada los exquisitos libros, que había colocado en el de la Alhambra el padre Juan Ramírez para el estudio de los colegiales. Y porque otro no biciese con la biblioteca de Martos, lo que él hizo con la de la Alhambra, sacó bula del Papa Urbano VIII, dada en Roma el día 12 de julio del año de 1625, por la que se prohibía bajo de graves censuras, que ninguna persona de cualquier clase y condición que fuese pudiera sacar libros de aquel convento”.

---

“...La Biblioteca del Convento de Martos se formó inicialmente con libros traídos de otros sitios por el P. Miguel de Quesada...”

---

Y añade el P. Laín: “también trasladó el P. Quesada al convento de Martos varias alhajas del culto divino, que el P. Ramírez había negociado. Entre otras fue un cuadro de pintura de Sta. Inés, que trajo de Roma aquel Vbl. Padre, y tiene una concesión de indulgencia plenaria. Pero otro provincial de Bujalance sacó de Martos esta pintura y la devolvió a Bujalance donde el P. Ramírez la había colocado y donde persevera”. (Historia, pp. 480-487).

Expoliar una biblioteca para enriquecer otra, o seleccionar objetos de culto y de devoción piadosa de una iglesia para llevarlos a otra era, poco más o menos, “desnudar a un santo para vestir a otro”. Pues bien, es evidente que tanto el sabio y santo Pro-

vincial P. Ramírez, como el habilidoso político P. Quesada, amaron tanto a su patria chica que procuraron con todos los medios no sólo dar una buena formación cultural a sus religiosos sino también dotarlos de piezas artísticas para el servicio del culto. Sin embargo debemos reconocer que estos “permitidos expolios” nos han dado mucha luz sobre el movimiento literario y litúrgico de tres conventos, el de la Alhambra, el de Bujalance y el de Martos. De éste último, en concreto, podemos conocer los inicios de su biblioteca así como de su pequeño “tesorillo litúrgico” integrado por las alhajas “trasladadas” desde Bujalance que, al parecer, nunca fueron devueltas a su lugar de origen.

El P. Castillejo, contemporáneo del P. Laín Rojas, nos hace un inventario, con detalles precisos, de la situación de la iglesia, la sacristía y el coro durante el provincialato del P. Quesada (1622-26), sin hacer mención a las referidas alhajas de Bujalance. De la biblioteca dice escuetamente que “tenía 1.184 tomos, 11 cuadros de pintura y un reloj de campana; los cuadros eran retratos de los provinciales que había habido en esta Provincia” (Memoria Cronológica, f. 19 r-v).

Respecto a los cuadros de los provinciales hemos de señalar que, tanto por el P. A. de Torres (Crónica, pp. 11-12) como por el P. Laín (Historia, pp. 538-622), nos consta que, hasta el P. Miguel de Quesada, fueron 11 los preladados que gobernaron la provincia. Por otra parte, hemos de tener en cuenta que el P. Juan Ramírez fue tres veces provincial, su hermano, P. Antonio Lara, dos, y el P. Alonso Fusteros llegó también a serlo en otras dos ocasiones.

Lamentamos enormemente no haber podido dar -por falta de tiempo para este nuestro estudio histórico del convento de Martos- con ningún Inventario y Cuaderno que, indefectiblemente, debió presentar en todos los Capítulos Provinciales y que las Juntas intermedias capitulares tam-

o por ignorancia, o por malignidad despreciaron su proyecto; y los libros fueron dispersados, llevándose la mayor parte de ellos a las bibliotecas de los conventos de Martos y de Loja, donde yo vi muchos de ellos con notas escritas de su mano y letra, ya censurándolos como Calificador del Santo Oficio de la Inquisición, ya declarando algunos lugares oscuros, y ya explicando con más abundante doctrina algunos asuntos”. Hasta aquí el P. Laín (Historia, pp. 577-79).

Por el mismo cronista-historiador de la provincia granatense (Ibid pp, 425-27) sabemos que uno de los provinciales, tal y como queda dicho al tratar de la fundación del convento de Martos fue el padre Miguel de Quesada. Éste contribuyó de una manera extraordinaria a “rematar”, tanto económicamente como culturalmente, la obra del convento durante su provincialato así como a enriquecer su nueva -o mejor inicial- biblioteca conventual. Oigamos lo que de él cuenta el P. Laín con veracidad histórica y con cierta ironía. Se trata de unos hechos que llevó a cabo amparándose en su cargo de Padre Provincial. “Desembarazado de la refor-

bién hicieron desde el año de 1779 hasta 1835. Todos ellos fueron calificados como excelentes y completos en su presentación y contenido. Muchos de ellos irían a parar al Definitorio provincial para conservarse después, según veremos, en el archivo provincial, quedando otro en el conventual.

Ni que decir tiene que dichos "Inventario y Cuaderno del vestuario" así como las relaciones breves de la historia del convento se enviaban, casi siempre, a los cronistas de la Orden para continuar los Anales de Lucas Waddingo. Únicamente citó el volumen manuscrito de 322 hojas intitulado *Memoriales de la Provincia de Granada*, del que es autor el P. Fr. Benito de Alba, quien lo dedicó en 1741 al P. provincial Francisco Trujillo (1739-1742), elegido el 2 de mayo del 39, en Granada. De este manuscrito he publicado lo referente a la "Fundación del Real Convento de N. Padre San Francisco de Jaén", en la revista "Paisaje", 1956, nn. 95, pp. 1115-28; 96, pp. 1177-86; 97, pp. 1241-56. Véase también la revista "Archivo Ibero-americano", t. 3, p. 356.

Pero continuemos nuestro relato. Cuarenta años después, en la Junta capitular celebrada en Lucena el 21 de junio de 1781, fue nombrado Vicario provincial el P. Manuel María Trujillo, primer renovador de los estudios en la provincia franciscana de Granada. Fue antes secretario de ella, ostentando ya los títulos de predicador general y Calificador del Santo Oficio de la Inquisición de Córdoba, durante el provincialato del P. Pedro de Quesada. Este religioso, que con razón ocupa un primerísimo puesto entre los cronistas e historiadores de la mencionada provincia, es también autor de otro manuscrito titulado: "Compendio de la Provincia franciscana de Granada". Ambas obras sirvieron de fuente primaria al P. Laín para su "Historia", como él mismo afirma en el prólogo que a ella hizo.

Volvamos al P. Manuel Trujillo. Durante su gobierno mostró también un gran interés en promover el amor al libro, al documento, a la noticia histórica impresa o manuscrita, animando a conservar todo este material en las bibliotecas conventuales y en los archivos. Así lo hizo en la Junta de Lucena, reunida para tratar de las oposiciones a las cátedras de Artes y también, siendo ya Provincial, en la Junta de Granada el 15 de mayo del año 1784, al abordarse las oposiciones a cátedra de Latinidad, de Filosofía y de Predicación para la Casa Grande de Granada. Así al diseñar los "Planes de Estudios", entre los distintos aspectos de la formación destacó el tema de biblioteconomía y el de archivística. Para él eran dos aspectos fundamentales, de ahí que elaborara sus respectivos programas y que procurara que no faltase en ningún convento, y mucho menos en los de formación, ni biblioteca ni archivo.

Oigamos lo que, en dos apartados de su obra pedagógica, nos ha dejado dicho el P. Trujillo acerca de bibliotecas y archivos:

*"Nos parece conveniente, que en todos los conventos de nuestra Provincia haya un bibliotecario, que será el lector de Casas de moral o el maestro de estudiante en los colegios y casa de Moral, los cuales tendrán a su cargo el aseo y buen orden de los libros de la Comunidad.*

*Luego que se promulguen estos reglamentos, se revisarán y expurgarán las bibliotecas de cada convento, y se formarán dos de cada una. En la primera quedará un juego sólo de cada obra, sacando todos los duplicados, triplicados, etc. Los que de estos fueron útiles para los religiosos, se colocarán en otro depósito, o segunda biblioteca, de aquí podrán llevar a sus celdas los necesarios, dejando cédula de resguardo, con que se obliguen a entregarlos, y responder por ellos en todo caso.*

*De la biblioteca principal no se extraerá libro alguno, bajo pena de privación de oficio de bibliotecario que lo permita. Pero estará obligado a tenerla abierta desde las*

*siete hasta la diez de la mañana en todos los días que no sean festivos. Los religiosos podrán ir a ella en este tiempo a estudiar, o hacer las apuntaciones que necesiten.*

*Los libros inútiles, que estuvieren duplicados, etc. se permutarán por otros, que no lo sean.*

*Los guardianes proveerán de los libros que nuestras leyes disponen en cada trienio, pero con este orden: en los Colegios, Casas de Moral y de Gramática a voluntad y elección de la Escuela; en los demás conventos con aviso y dictamen del Provincial.*

*Todos los bibliotecarios nos remitirán índice de los libros que están a su cargo, para que en su visita podamos conmutarlos de unos conventos a otros, según necesidad, o estudio que hubiere en cada uno de ellos".*

*Por cuanto interesa mucho a la provincia franciscana la conservación y buen orden de los archivos, convendría al estado actual de las cosas, se formara un archivo general en el convento Casa Grande de Granada, poniendo en él todos los documentos originales de los demás conventos, y quedando copia en cada uno de ellos; este archivo general estará a cargo de un religioso hábil e inteligente en papeles, y letra antigua, de cuya obligación será sacar las razones que se le pide por respectivos conventos".*

### **El padre Diego de Ossete, archivero del convento de Martos y primer bibliotecario de la provincia franciscana de Granada.**

El padre Ossete fue predicador y archivero de la provincia, pero primero lo fue del convento de S. Francisco de Martos.

Pocas noticias hemos recibido del padre Ossete, pero sabemos por el padre Antonio Castillejo que, an-

---

*"...El P. Ossete, primer bibliotecario de la provincia franciscana de Granada, fue también archivero en el Convento de Martos..."*

---

tes de ser archivista, vivió en Martos y fue superior de su convento, sucediendo al padre Pedro de Luque según se refiere en la lista o memoria cronológica del convento. Al no figurar en la tabla capitular de la reunión provincial en Córdoba debió ejercer tal cargo entre los años 1778-1779. Sin duda, el padre Ossete debió conocer bastante bien el archivo y biblioteca de Martos antes de circular por la provincia registrando los demás archivos conventuales. La labor archivística del padre Ossete debió ser apreciable, ya que el defensor provincial le concedió los títulos y privilegios que le pidió. Algunos años después recorrerá los conventos el padre Laín Rojas, haciendo la misma operación que hizo el padre Ossete. En su obra, el P.Laín, sin ofender al anterior archivista, se le escapó el criticar la precipitación con que se recogió la documentación oficial impresa y manuscrita de algunos conventos. El mismo dice "yo he visto en la biblioteca del convento de Martos y su archivo y en el archivo de Alcalá la Real varios documentos originales que pertenecían al archivo provincial".

### La cátedra de Filosofía y estudios de Artes en el convento de Martos

El Consejo, o defensor provincial, procedió con madurez y prudencia sobre el particular en las cátedras de Filosofía de las Casas Grandes, para evitar el desorden que ocasionaría la mezcla de muchos estudiantes de diferentes edades, según el padre Manuel María Trujillo nos dice en su erudito plan de estudios de la provincia de Granada que se publicó en Madrid.

La cátedra de Filosofía de San Francisco de Jaén pasó al convento franciscano de Martos y la de San Luis el Real de Málaga, al de Santiago de Vélez Málaga. Se trasladaron inmediatamente, cumpliendo las órdenes del Consejo provincial.

Según el padre Antonio Castillejo en su *Memoria cronológica de la fundación y progresos del convento de San Francisco de Martos*, el Consejo acordó trasladar el curso de filosofía de Jaén al convento de Martos el 14 de mayo de 1793. El traslado les debió ser fácil por la corta distancia de uno a otro convento. Los alumnos y profesores de Jaén se presentaron en el convento de Martos a los catorce días después.

El padre Trujillo, autor del plan de estudios, quiso llamar a los religiosos jóvenes a nuevos trabajos humanísticos de lenguas clásicas, gramática, historia, retórica y oratoria, para estar bien preparados después en el estudio de la Filosofía y Buenas Letras. En el prólogo del Plan de Estudios, el padre Trujillo se lamenta de que se olviden los estudios de la Naturaleza, objeto de exploración para un filósofo. "¿Qué es lo que se enseña de física experimental, hidrostática, hidráulica, astronomía, geografía, cronología, ética, crítica, historia y demás ramas que abraza el estudio de la Buenas Letras? La filosofía viene a ser un hermoso ramillete de las flores más hermosas que han sembrado sus profesores. Los tiempos pasan y se vuelven a olvidar las ciencias y las letras como sucede en estos nuestros tiempos. Por eso nuestro Plan de Estudios insiste al tratar de estudios filosóficos en nuestros centros franciscanos, que además de la Teología y la Ontología para atacar los discursos seductores de la falsa filosofía, es necesario conocer y estudiar a los autores que la propalan, porque por más que boyamos impugnado hasta aquí, citando los lugares teológicos, contra los herejes, no podremos herir, ni aún levemente a Espinosa, Hobbes, Diderot, Rousseau, Montesquieu y Voltaire" (Véase Plan de Estudios, Madrid 1787, pp. 6-25, nn. 5-6 y 7-17).

"Para los diferentes ramos que abarca la Física se debe estudiar a Toesca, junto con los grandes historiadores de la Naturaleza, Nollet y Pluche, acompañándolos con los estudios eruditos del amenisimo padre Feijoo. Para tomar alguna tintura en las

## PLAN DE ESTUDIOS DE LA PROVINCIA DE OBSERVANTES DE N. P. S. FRANCISCO DE GRANADA.



MADRID. MDCCCLXXXII.  
POR D. JOAQUÍN BARBA, IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.  
CON LAS EXCELSAS FACULTADES.

Portada del Plan de Estudios de la Provincia Franciscana de Granada. Madrid 1782.

*matemáticas son utilísimos el compendio de Tosca, y el de Christian Wolff. Para cosmografía, geografía y sus especies deberán manejarse las obras de Abraham Ortelio y de D. Tomás López en la moderna; pero la explicación de estas facultades se deberá hacer por el compendio del profesor Medrano o por la clave geográfica de Enrique Flórez.*

*Últimamente debiendo instruirse en la historia y progreso de la filosofía, leerán de ordinario las excelentes obras de Diógenes Laercio y M. Severien".*

Después de esta programación para los estudiantes de gramática, de artes y de filosofía hace el padre Trujillo un "Resumen del método de estudios" para todas las Facultades, dando normas concretas sobre la duración de los cursos.

Por otro lado, en el citado resumen del método de estudios, se especifica que "el curso de gramática y retórica duren a lo menos dos años, estudiando la primera por Nebrija y la segunda por Castro, haciendo ejercicios de ambas por el maestro Legai. En cambio, el curso de filosofía durará tres años, a cargo de un profesor y un presidente, explicándose por Jacquier. En el primer año se estudiará lógica y metafísica, en el segundo física general

y particular y en el tercero matemáticas”.

El decreto capitular sobre el traslado de las cátedras de Filosofía a otros conventos, para descongestionar de personal estudiantil a las Casas Grandes, lo firmaron, además del ministro general de la Orden franciscana los consejeros o definidores de la misma.

Dejando de lado por ahora estas noticias, analicemos los hechos en pro y en contra que motivaron el establecimiento de la cátedra de Filosofía en el convento de Martos y su breve duración.

Es el padre Castillejo quien nos da una interesante noticia de gran prestigio para la ciudad de Martos y de manera singular para el convento de San Francisco. Se trata de establecer por primera vez en él una cátedra de Filosofía, cinco años antes de que la Orden franciscana tratara de trasladar oficialmente allí estudiantes de esta facultad que residían en el real convento de San Francisco de Jaén. Ignoramos si la iniciativa fue de los religiosos de Martos, en el que varios de sus predicadores eran profesores de filosofía, o del síndico o administrador del mismo convento. Siguiendo puntualmente la cronología de la “Memoria Cronológica” del anterior autor, parece ser que en 1789 el administrador, don Manuel Gabino del Campo, solicitó, y se le concedió, el establecimiento de cátedra de Filosofía en dicho convento, quedando establecida en aquel mismo año. Será poco después, en el año de 1793, cuando, en la reunión capitular celebrada en Granada el día 11 de mayo de dicho año, se mandó trasladar el curso de filosofía del convento de Jaén al de Martos, como se efectuó el 28 de dicho mes. No indica si la causa de su supresión fue la económica ni si fueron otra vez al convento de Jaén o al de Córdoba; probablemente se incorporarían al de Santa Rosa de Arjonilla, dotado por su fundador don Luis Díaz de Aguilera.

Pasados cinco cursos de cla-

ses, desde 1793 a 1797, el P. Castillejo nos hace este balance desfavorable para el convento de Martos: *“el día 7 de octubre del último año citado, fue la reunión capitular de Córdoba, porque el convento de Martos quedó alcanzado de 20.000 y más reales. Se quitó el curso de Filosofía, causa principal de su alcance”*.

El mismo Castillejo, durante cuyo primer guardianato se instaló en este convento la primera cátedra de Filosofía, debió sentir su supresión y la ausencia de los jóvenes estudiantes. Podemos suponer, aunque no contamos con datos seguros, que el estudio de artes y gramática seguiría funcionando en el convento de San Francisco, ya que en la documentación posterior se nombran maestros también de latinidad.

Siguiendo el elenco de superiores del convento que nos ha dejado el padre Castillejo, encontramos en él varios exlectores de Filosofía, que antes lo fueron de otros conventos de la Orden. Fueron éstos los PP. Pedro González (1707-1754), Alonso Jiménez (1724-1727), José Valentín (1754-1757), Alonso de Mérida (1783-1785), José Ruiz (1790-1799), Diego Navarro y Flórez (1799-1800), José de Vacas (1805-1810), y Alonso Jiménez Labrador (1825-1827).

Veamos ahora quiénes fueron los profesores efectivos de la Facultad, desde su instalación en Martos, nombrados en reunión capitular. En la reunión tenida en 1789, presidida por el padre Antonio Frías, Ministro Provincial, fue confirmado como guardián el padre Castillejo; continuaron como predicadores los padres Pedro González Gordillo y Antonio Porras. Como novedad se nombró el primer profesor oficial de Filosofía, el padre Antonio López Curiel. Es de suponer que el cuadro de profesores de dicha Facultad lo formarían con éste, los que hasta entonces lo habían sido en el convento de Jaén y, probablemente, con el nuevo guardián de Martos elegido en el Capítulo de Granada (12-V-1790), llamado Fr. José

Ruiz, que ya era exlector de Filosofía y predicador, como queda arriba indicado.

En la tabla capitular de la reunión intermedia de Bujalance (18-X-1794) se nombra “Lector Artium” o de Artes, que también se estudiaban en Martos, al Padre Fr. Pedro García, siguiendo de moradores los anteriores, el P. Curiel y los de Jaén. Continuaron además con los mismos cargos conventuales el P. Castillejo y los dos predicadores exlectores de Filosofía, PP. Alonso Portillo y uno nuevo como predicador conventual, P. Pedro González; como lo fue el guardián de la comunidad, P. Manuel de la Torre.

En el año 1797 se suma a estos profesores, por vacante, el P. Salvador Laín, nombrando profesor de Filosofía de Martos.

En el capítulo provincial de Granada (4-V-1799), en el que se nombra guardián de Martos al P. Salvador Gómez, sigue de predicador conventual el P. Pedro González, a quien se le da por compañero Fr. Bartolomé de Lara. En este mismo capítulo se eligieron Lectores de Artes para los cursos 1799, 1800 y 1801, pero no vienen indicados los de Martos, en las artes.

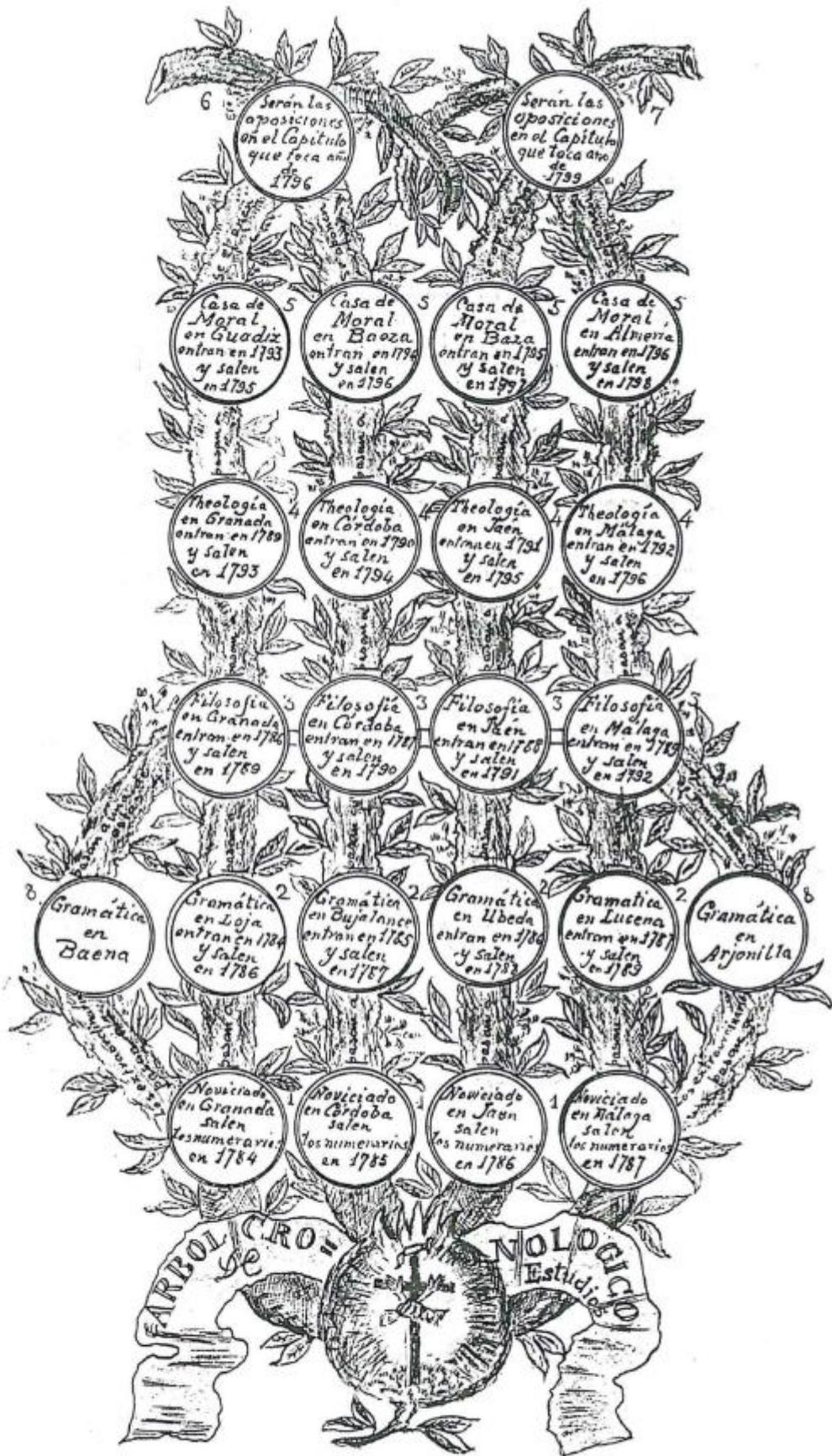
También se nombran profesores de Artes y de Latín en el siguiente capítulo celebrado en Granada y, es designado guardián de Martos el P. Andrés Peinado, predicador general. En su tabla capitular figura el P. José Jurado como maestro de Latinidad, predicador y confesor que fue en el monasterio de Santa Clara.

En el próximo capítulo reunido en Lucena (17-VI-1815), otra vez figura en Martos, como predicador y exlector de Filosofía, el P. Manuel Viredas, quien, además, fue confirmado como tal en la Junta intermedia de Córdoba (26-X-1816). En esa misma tabla capitular se nombran maestros de las Escuelas Cristianas de Martos al P. Alfonso

de Ávila, y a un tal Lorenzo Hervás. A éste se asocian más tarde para enseñar en dichas Escuelas, Fr. Justo Serrata, Juan Huertas y Benito, como se lee en la tabla del capítulo provincial tenido en Granada (14-VIII-1819).

Finalmente, en el último capítulo celebrado por los franciscanos en Granada (11-X-1834), en el que se nombró Ministro Provincial al P. Gonzalo Arenas, se elige como Lector de Artes para Martos, a Fr. Antonio Cuenca, mencionándose en él, al P. Antonio Yeguas Trillo, regente de estudios del convento de S. Francisco de Jaén.

Y así concluyó la enseñanza y formación cultural que ejercieron las tres cátedras regentadas por la Orden franciscana en las juventudes marteñas en las que se cosecharon abundantes frutos religioso-culturales. Gracias a las enseñanzas de un selecto profesorado que consiguió formarse antes en otras aulas de formación especializada en diversas áreas de la ciencia filosófica, teológica, histórica, de las artes y de humanidades clásicas. Esta corriente cultural y científica fue fomentada, dentro del territorio de la antigua provincia franciscana granatense, por el empeño de sus superiores que supieron implantar un nuevo plan de estudios dentro de la misma, según hemos podido ver.



Árbol cronológico de estudios en la Provincia de Granada. No figura la de Martos porque se abrió oficialmente algunos años después.

# El Patrimonio Religioso de Martos en el Siglo XVIII

Abundio García Caballero

*La constancia y el buen hacer de A. García nos acerca en estas páginas al conocimiento de una parte importante de nuestra historia: un recorrido esmerado y minucioso por el patrimonio religioso de nuestra ciudad en el siglo XVIII.*

**R**ecomponer la historia de un pueblo como Martos es tarea ardua, máxime cuando las fuentes son escasas y dispersas. Sin embargo, creemos haber reunido algunas noticias de interés con las que poder ir modelando el pasado del pueblo y perfilar la vida de sus gentes. Al menos a lo largo del siglo XVIII.

Como ya hemos apuntado en otras ocasiones, el A.H.N. de Madrid guarda un rico venero documental referido a esta villa, cabecera de la Orden de Calatrava en Andalucía.

Pretendemos afrontar nuestro trabajo desde varios puntos de vista. Por un lado, evocar y describir cuáles fueron sus edificios civiles y eclesiásticos más emblemáticos: unos, aunque muy deteriorados, aún en pie; otros cuyas huellas son hoy difícilmente perceptibles. Por otro, dar noticia de las gentes más influyentes bajo cuya férula estaba el gobierno de la villa, así clérigos como seglares: hacendados, funcionarios, artesanos y gentes del común.

Y, en fin, dar cuenta de los bienes tanto rústicos como urbanos que componían el patrimonio de la Iglesia, del Concejo, de la Mesa Maestral, de la Alcaldía y de las Encomiendas radicadas en la villa, sin omitir las capellanías, obras pías y patronatos dependientes de sus parroquias. También la gestión y administración de esos bienes y un sinfín de detalles y anécdotas. Todo ello tomando como fuente ese rico manantial de legajos al que aludíamos más arriba, salido de la pluma de los escribanos públicos locales, en presencia de los visitantes de la Orden (de Calatrava) que periódicamente pasaban una especie de juicio de residencia<sup>1</sup> a los regidores locales y, sobre todo, a los clérigos y capellanes, en cuyas manos estaba en buena medida la vida y hacienda de todos y, en especial, de los más humildes.

Conoceremos, pues, quiénes eran los detentadores de propiedades y regalías tan sustanciosas como La Encomienda de la Peña, La Encomienda del Víboras, La Alcaldía y Castillería o La Mesa Maestral.

Y es que la memoria colectiva de la gente, a la que aludimos en nuestros trabajos, a veces se aletarga y quedan en el olvido hechos y noticias que, si fueron recogidos por algún escribano o cronista de la época, y la incuria de los tiempos no dio al traste con los papeles, el historiador puede rescatarlos y darlos a conocer a sus lectores. Y ése es y será nuestro propósito: recomponer algunos eslabones perdidos de la larga cadena de la historia marteña.

Valga esta modesta introducción como pretexto para hacer una reseña del estado en que se encontraba su patrimonio civil y eclesiástico hace ya trescientos años, a raíz de la visita oficial que periódicamente giraban un caballero y un religioso de la Orden de Calatrava a estas tierras. También, de algunos sucesos ocurridos en esta villa y su proyección en el acontecer local.

Por desconectados que puedan parecer, diremos que están extraídos casi todos de las actas que con motivo de tales visitas levantaba un fiel de fechos<sup>2</sup> nombrado al efecto.

En esta ocasión nos vamos a

✻

**Y NFORME A SU Magestad Y S I R A C T O**  
**Puntual Delos Autos. De la Visita**  
**Eclesiastica y Secular del Partido de**  
**Martos, y Provincia de Andalucia**  
**DEL ORDEN DE CALATRAVA**  
**HECUTADA**  
*Por Frey D. Sancho Barnuevo, y Doctor*  
*Frey D. Fran. Mellado de Eguiluz*  
*Visitadores Jueces de Orden de Dicho*  
*Partido, y Provincia*  
**AÑO 1719 y 1720**



Portada del libro de la visita girada a Martos entre 1719 y 1720.

centrar en situar y describir las ermitas de Martos, anejas o filiales de las tres parroquias de la villa, aún en servicio: Santa Marta, Santa María y San Amador. Eran: San Pedro, San Nicasio, Santa Bárbara, San Cayetano, San Bartolomé, San Miguel y San Juan.

La ruina de algunos de esos santuarios ha hecho que hayan perdido sus señas de identidad.

Un caso aparte es el de la parroquia -hoy ermita- de Santa Lucía, cuya anterior titular fue Santa Ana y que hacia 1740 cambió la advocación

al trasladarse a San Amador, santo muy arraigado en la devoción local por ser, como se sabe, hijo de esta tierra, compartiendo ambos la titularidad del actual templo.

Singular fue también la existencia de la ermita de Santa Catalina, emplazada dentro del Castillo de la Villa y de la que ya han dado cumplida cuenta el Rvdo. P. D. Alejandro Recio y Raquel López Delgado en un documentado artículo de ambos en el último número de esta Revista.

Por nuestra parte, incidiremos en el estado en que se encontraban

esos y otros bienes urbanos a comienzos del siglo XVIII.

Y, por último, aludir a cuatro oratorios ubicados en otras tantas mansiones señoriales del pueblo: las del Conde de Cazalla, de Doña Juana López, de Don Pedro Padilla y de Don Fernando Escobedo.

**VISITA DE LAS ERMITAS Y**  
**ORATORIOS DE LA VILLA**  
**DE MARTOS**

Con motivo de la visita que en el verano de 1719 giraron al Partido de Martos, provincia de Andalucía, D. Sancho Barnuevo y Frey Francisco Mellado de Eguiluz, caballero y religioso, respectivamente, de la Orden de Calatrava<sup>3</sup>, se emitió el siguiente informe del estado en que se encontraban estos santuarios:

**Visita a la ermita de San Pedro.**- Pertenecía a la iglesia parroquial de Santa Marta, de la que estaba aldeaña, y:

*"... se halló estar con muy poco adorno en el altar y la eburna de San Pedro, de talla buena, en un nicho en la pared, sin retablo ni adorno. Y mandaron los Srs. Visitadores que Don Martin de Ortega Arcos, patrono de dicha ermita la adorne y componga con el aseo y decencia que necesita..., y habiéndose visitado la fábrica de dicha ermita se vio necesita de reparo por la parte donde se pone la campana por recalarse la pared de una gotera y estar además descascarada (sic) y poco decente de la parte de adentro. Y se mandó que el Patrono según su dicha obligación lo repare y componga, a que se ofreció ejecutarlo con la mayor brevedad. Y pidió que respecto a que la campana de la ermita la quitó el prior D. Francisco Moro Dávalos, de poder absoluto, sin intervención ni consentimiento de dicho patrono para fundirla con el demás metal de que se hizo la campana grande de la parroquia de Santa Marta, y que en su lugar se había dado a la ermita una campana mucho más pequeña de la que tenía, quebrada y de muy mal metal, que estaba en un rincón de la ermita sin poder servir, se mandase que los erederos (sic) de dicho prior a su costa pusiesen otra campana buena y del*



Ermita de San Pedro.

peso correspondiente a la que tenía la ermita. Lo qual oydo por los Señores Visitadores y informados ser cierto lo que el dicho Patrono representa, mandaron que la ecbura de la campana que se haya de hacer para la ermita sea a costa de los erederos del dicho prior y se les notifique y cumplan con la mayor brevedad...; con lo que se dio fin a esta visita de San Pedro”.

Hemos subrayado lo que entendemos más significativo: la incautación de forma poco ortodoxa de la campana de esta ermita y su posterior fundición para hacer la campana grande de la iglesia matriz: Santa Marta.

#### Visita a la ermita de San Nicasio.-

“... que toca a la parroquia de Santa Marta y está como se sale para el camino de Torrescimenno... Los altares de San Nicasio y San Roque están muy desnudos de adornos, y la ermita con gran pobreza por reducirse sus rentas a dos hazuelas, una en La Vega y la otra junto a la ermita, y unos olivos en las Huertas Viejas que se arriendan en veinte reales cada un año, de suerte que su **prozedido** (sic) no da para lo preciso de las fiestas de iglesia que se hacen a San Nicasio y a San Roque en sus días...; y habiéndose reconocido que dos árboles contiguos a la ermita los había arrancado un oracón (sic) grande que sobrevino a

principios de junio deste año, mandaron los Srs. Visitadores se vendieran los dichos árboles al que más diese por ellos y se aplicase su importe al reparo más preciso de la ermita...”.

Durante el siglo anterior, el XVII, pródigo en pestes y epidemias que diezmaron la población del Reino, fue frecuente levantar ermitas en

---

“...Hacer una reseña del estado en que se encontraba su patrimonio civil y eclesiástico hace ya trescientos años, a raíz de la visita oficial que periódicamente giraban un caballero y un religioso de la Orden de Calatrava a estas tierras...”

---

muchos pueblos de España bajo la advocación de San Roque, abogado contra la peste. Ésta, dedicada a San(to) Nicasio, cuyo nombre ha prevalecido, estaba ubicada, sin duda, donde hoy se halla el Camposanto y sus terrenos fueron aprovechados para ese fin, a tenor de los decretos dados a mediados del siglo XIX de sacar los cementerios, por medidas

sanitarias y de higiene, fuera del ámbito de las parroquias, pues hasta entonces estaban emplazados en torno a los templos. En algunos lugares había un “corro” para enterrar a los hombres y otro para las mujeres. Las familias pudientes solían contar con espacio propio dentro del templo, ya que muchas eran titulares de alguna capilla.

#### Visita a la ermita de Santa Bárbara.-

“... cerca de la antezedente, en lo bajo del arroyo, la qual es fábrica antigua, oscura y muy desaseada, estando el altar de Santa Bárbara con muy poco adorno. Y por no tener esta ermita dotación alguna para sus gastos y reparos, ni más que la corta limosna que junta la persona que la cuida, se le encargó procure juntar algunas limosnas para que se pusiese la ermita más decente”.

#### Visita a la Iglesia de San Amador.-

“... que corresponde a la parroquia de Santa Ana y es una fábrica de iglesia grande, las paredes de cal y canto que está por acabar y sin cubrir más de lo que toca al primer cuerpo de la Iglesia y Altar Mayor, cuya obra en el estado que está al presente se executa de limosnas crecidas que se dieron para ello las personas principales de la villa, y es obra de gran duración si se feneciese y de tanta capacidad y aún mayor que la iglesia de Santa Ana, a donde pertenece. Y ha muchos años que zeso la obra por falta de medios y limosnas con qué continuarla. Y el altar del Santo está con bastante adorno y decente, donde se dice misa los más días y corre al cuidado dicha ermita de Luis de Ervás, hermano de la tercera Orden de san Francisco, y tiene sus ornamentos decentes...; y no tiene dotación alguna ni renta...”.

Por las mismas fuentes sabemos que los Sres. Visitadores informaron de lo conveniente que le sería a Su Majestad trasladar a este templo la parroquia de Santa Ana, emplazada, como apuntamos más arriba, en donde hoy se encuentra la ermita de

Santa Lucía. Así se desprende del parecer que dieron al hacer la inspección de Santa Ana:

*"Por lo tocante a fábrica material de dicha iglesia es muy antigua, estrecha y de una sola nave, que de bermita (sic) de Santa Ana se erigió parroquia el año 1578 y se balló una gran parte de la bóveda arruinada y amenazando lo mismo lo demás della y con necesidad de otros muchos reparos... que por declaración de los maestros alarifes que asistieron al reconocimiento, importan todas 4.368 Rs.. Esta iglesia según lo antiguo y maltratado della está expuesta a arruinarse y necesita de continuos reparos. Y habiendo visitado la iglesia de San Amador, que está en la misma felifresia y más en el comercio de la villa, ballamos ser su fábrica moderna, de cal y canto, de grande firmeza y duración y de mayor capacidad que la de Santa Ana. Y hecha regulación de lo que puede costar fenecer esta fábrica, llegará según declaración de los alarifes a 18.000 Rs. su importe, pareciéndonos tendrá a Nuestra Magestad siempre más cuenta fenecer esta iglesia de San Amador y trasladar a ella la parroquia de Santa Ana. Ponémoslo en la consideración de Su Magestad para que sobre ello resuelva lo que sea de su real agrado; representando al mismo tiempo, se puede aplicar por modo de limosna para esta obra, el residuo de abintestato de Don Pedro, con lo qual y las otras limosnas de vecinos de Martos, que por lo general desean dicha traslación de parroquia a San Amador, podrá Su Magestad a mucho menos fenecer esta fábrica".*

Tal recomendación se materializó pocos años después, pues en la visita que se giró en 1740 ya consta la parroquia bajo la advocación de San Amador y Santa Ana.

Tanto es así que hasta el callejero local se vio afectado, ya que, hasta entonces, las que hoy se conocen como calles Baja y Alta de Santa Lucía se llamaban Baja y Alta de Santa Ana.

El cambio de titularidad fue debido, sin duda, al hecho de que la antigua iglesia de Santa Ana contaba con un altar dedicado a Santa Lucía.

Para mejor conocer este templo transcribimos los datos más relevantes aportados por el escribano en la visita de 1719.

**Visita a la Iglesia Parroquial de Santa Ana (hoy ermita de Santa Lucía).-**

**. La Capilla Mayor.-** Se halló su altar sin retablo y con un Sagrario muy viejo. Las paredes, cubiertas con tafetanes carmesí, causaban irreverencia de los fieles por estar muy ajados.

**. La Capilla de Nuestra Señora de los Remedios.-** Estaba al lado de la Epístola y con su imagen presidiendo el altar. Se dijo ser del Patronato que poseía Doña Ana de Luque Cortecero, encontrándose en buen estado.

**. El Altar de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen.-** También al lado de la Epístola. Era tan pequeño que no podía decirse misa en él. Había en él un lienzo de Nuestra Señora.

**. La Capilla de Santa Lucía.-** A un lado del Evangelio y muy deslucida. Sobre su altar había una talla de San Pedro sentado en una silla,

imagen que se recomendó retirar dado su mal estado.

**. El Altar del Santo Ángel de la Guarda.-** En el mismo lado del Evangelio y presidido por una imagen muy antigua del titular del mismo.

Se hace así mismo el inventario y descripción de los bienes muebles y joyas de la Parroquia. A saber:

**. Capilla Mayor.-** "Una imagen de Santa Ana, de armazón, con una corona de plata, con diadema, que pesó 18 onzas y media, la cual dicha imagen tiene cuatro vestidos, uno de tela de plata morado, sin manto; otro de ormesí; otro de tela de plata, viejo, con guarnición de encajes de plata de Milán y otro de tela de plata de color, con guarnición de encajes de ylo (sic) y seda de buena echura, que dio Doña María Manuela de Cabrera...

Once joyas que tiene la dicha imagen de Nuestra Señora y el Niño Jesús por una parte y otra, que la dio Doña Ana de Aboz...

... Dos lienzos grandes: uno de San Bernardo, que se hizo a solicitud del Maestro de Capilla, Don Manuel de Santos y Mora, y otro de San Cayetano, que lo dio el padre Frey Gregorio de Escobedo.

Una imagen de N<sup>o</sup> Sr. Jesucristo de admirable echura (sic) con el título de las Penas, con su dosel..."



Ermita de Santa Lucía.

. **Capilla de Nuestra Señora de los Remedios.**- *"Con su corona de plata imperial que pesó 19 onzas; siete vestidos: uno que dio Doña Ana de Aboz, guarnecido con encajes y puntas de plata fina...; otro que dio Doña Ana de Salazar; otro de raso..."*.

. **Capilla de Santa Lucía.**- *"Hay una imagen de Santa Lucía en su retablo y nicho dorado, y tiene la dicha imagen, que es de talla sobredorada y estofada, un plato de plata y dos ojos de lo mismo que no se pesó por estar clavado a la mano, que lo dio D<sup>a</sup> María de Ogozón; otros dos ojos de plata que tiene en el pecho, que los dio D<sup>a</sup> Juana Tribiño y pesaron media onza. Un frontal muy viejo de platiilla, dos candeleros muy indecentes; una lámpara de plata grande de cuatro cadenas con 36 eslabones y sus alacranes y otras cuatro que sostienen el bidrio (sic), de plata, con 48 eslabones más pequeños, con sus alacranes y su mazorca y un cordero, en señal de que la hicieron a su costa los pastores"*.

. **Altar de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> del Carmen.**- *"...un lienzo de dicha imagen con dos gradillas; dos candeleros de azófar..., un frontal muy roto que antiguamente se hizo de una basquiña, que parece es de ana de faja (sic)"*.

. **Capilla del Santo Ángel.**- *"...la imagen del Santo Ángel de talla sobredorada... y en este altar se celebran los Divinos Oficios la Semana Santa, excepto el Domingo de Ramos y Sábado Santo, que se celebran en dicha Capilla Mayor..."*.

Y además:

*"...tres cetos de la Cofradía de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Concepción; un estandarte de damasco encarnado con dos escudos de pintura que sirve cuando a Su Magestad se le hace la Fiesta del Santísimo; otro vestido de plata de color de ámbar guarnecido con galón, que lo dio D<sup>a</sup> Bernardina La Cbeca; un frontal de tafetán lutado (sic) que lo dio Doña Lucía Ana de Cbeca; tres láminas: dos de la Santa Berónica (sic) y la otra de N<sup>a</sup> S<sup>a</sup> de la Soledad; dos frontales más, el uno de tejidos pajizos, que los dio D<sup>a</sup> Lucía Cbeca Muñoz y Alcázar...; 5 lienzos grandes y pequeños, que dio Doña Nicolasa*

*Santiago...; dos casillas blancas de tela que llaman bombasí; una cruz pequeña con un Santo Cristo bajo un doselico...; tres confesonarios; cuatro bancas sin respaldo; un facistol de pino y nogal nuevo; tres escaños de nogal; doce libros de coro para oficiar los Divinos Oficios; unos yerros de hacer ostias (sic)..."*.

Hacemos hincapié, una vez más, en la rica terminología empleada para describir, en este caso, los objetos de culto y ornamentos sagrados, cuyo significado damos al final.

---

*"...Tanto es así, que hasta el callejero local se vio afectado, ya que hasta entonces, las que hoy se conocen como calles Baja y Alta de Santa Lucía, se llamaban Baja y Alta de Santa Ana..."*

---

**Visita a la ermita de San Cayetano.**-

*"... que está como se sube a lo alto de la Peña y es fábrica moderna que está por fenecer por haber faltado las limosnas y por no tener renta de donde poder suplir y estar sin altar por no estar la obra fenecida. Se encargó al prior de la parroquia de Santa Marta, en*

*cuya feligresía está, solicite algunas limosnas para fenecer dicha fábrica"*.

De este modesto santuario tenemos otras noticias procedentes de un contencioso<sup>3</sup> habido un siglo más tarde -año 1818- entre Pedro Medel y Gabriel Cobo, arrendatarios de los bienes pertenecientes a la Alcaldía de la Peña de Martos, por una parte, y el Procurador General y Personero de la Villa, defensor de los intereses del pueblo, por la otra.

Y todo porque los dos arrendatarios habían acotado y hecho uso privativo de algunos bienes comunales. En concreto, roturar y apropiarse de las tierras de la falda de La Peña:

*"Cobo y Medel se han aprovechado de mucha parte del terreno que antes ocupaba la hermita y gierto (sic) que llaman de San Cayetano, terreno que consta haber sido un egido realengo, como toda aquella circunferencia y falda de la Peña..."*

*...Como también se acredita en forma convincente que la mayor porción del terreno que hoy se ve sin casas con inmediatez a lo poblado y a la falda de la Peña y hasta quasi la mencionada hermita de San Cayetano, se hallaba en lo antiguo lleno de casas que la inclemencia de los tiempos y natural propensión de las gentes en reunirse en el centro del pueblo y libertarse de la mayor incomodidad que presenta lo fragoso y áspero de la situación local de la población anti-*



Ermita de San Bartolomé.



Ermita de San Miguel.

gua por aquel lado, ha producido la ruina de los edificios que había...”.

Y como colofón, este preciso testimonio:

*“Que la mayor parte del explicado terreno de la falda tenga su procedencia del arruinamiento de la antigua población se patentiza de las repetidas excavaciones, las del día y las que se barán en lo sucesivo, sacando materiales de cimientos antiguos con cuyas piedras se han fabricado en la mayor parte varias casas según se protesta acreditar, viéndose por la propia experiencia en los tiempos presentes el abandono por general de las gentes en no querer ocupar las indicadas casas, a no ser pobres y miserables que por lo general no pagan los arriendos, de que indispensablemente resultará la ruina de los citados edificios”.*

#### - Visita a la ermita de San Bartolomé.-

*“... que está a el fin de la calle que llaman de dicho santo y es de la feligresía de dicha parroquia de Santa Marta y está al pie de la Peña y hace una placeta en su lonja antes de entrar en dicha ermita, la qual se balló su campanario y tejados algo descompuestos, y la iglesia por alguna parte sin enlucido; y se mandó por dichos Señores Visitadores que de algunas cortas rentas de tres o quatro censos propios de dicha ermita se soliciten medios para este reparo y el mayor aseo de dicha ermita y su altar, en*

*el que se balló la imagen del Santo, de talla, y otra de Nuestra Señora, y así mismo un lienzo antiguo en que está la misma imagen de San Bartolomé, todo con poco aseo. Y se mandó por dichos Señores que el capellán que cuida de dicha ermita, que es Don Mathias de Anguita, presbítero, procure tenerla con el mayor aseo posible, solicitando la devoción de los fieles bienecobres (sic)”.*

#### Visita a la ermita de San Miguel.-

*“Se pasó a El Llanete que llaman de San Miguel donde está la ermita del dicho santo, y reconocida, se balló estar bien dotada y el altar decente; el Santo de talla, frontal, ornamento y todo lo preciso para decir misa, lo que también se balló en la antezedente<sup>2</sup> y que ésta la sirve el Lcdo. D. Antonio Amador López Ortega, pbro., Juez Comisario de la Santa Ynquisición de la zindad de Córdoba, a quien se le encargó por dichos Señores de su cuidado”.*

#### Visita a la ermita de San Juan.-

*“... que está en la feligresía de Nuestra Señora Santa María de la Villa, la qual se halla renovada, y hace su capilla a modo de media bóveda con tres arcos que dividen el cuerpo de la iglesia de la capilla, que la sustentan dos columnas de piedra labrada en forma de mármol (sic) y para subir a el altar hay tres*

*gradas, y en el altar tres nichos y en el del medio está la imagen de Nuestra Señora del Carmen; al lado derecho la de San Juan Bautista, de talla, y al yzquierdo San Ignacio de Loyola, todo decente, como también el frontal y manteles, y al lado derecho de dicha capilla se visitó un quarto pequeño que sirve de sacristía y en él un cascón...; por no tener renta, sólo se previno por dichos Señores se solicite hacer algunas mejoras a devoción de algunos devotos”.*

Gracias al callejero local podemos ubicar con cierta precisión todos los santuarios descritos hasta aquí, de los que solamente tres -Santa Lucía, San Bartolomé y San Miguel- permanecen aún en pie. Más difícil para nosotros es situar los siguientes oratorios:

#### Oratorio de la casa del Conde de Cazalla.-

*“... se pasó por dichos Señores a las casas de Don Diego Ignacio de Escobedo, Conde de Cazalla del Río, que son en la calle que llaman de La Villa, feligresía de la iglesia parroquial de Santa María, y en dichas casas se visitó un oratorio, el qual se balló con toda decencia, bien alojado (sic) y con los recados precisos para decir misa, sin ofrecer a dichos Srs. cosa que reparar en él ni prevenir. Y mandaron se escribiese (sic) la facultad y licencia que tienen para usar de dicho oratorio, y habiéndola exhibido se balló ser bastante”.*

#### Oratorio de las casas de Doña Juana López.-

*“Así mismo se paso a las casas de Doña Juana López de Ogañón y Valenzuela, que son de la feligresía de Señora Santa Marta y se visitó un oratorio que está en un quarto que hace antesala, independiente de todo el manejo de la casa, el qual se balló con todo aseo, adorno y su altar con sus recados muy limpios y sin cosa que prevenir”.*

#### Oratorio de la casa de D. Pedro Padilla.-

*“... se visitó otro oratorio que está en las casas de Don Pedro Padilla Pacheco, a la calle que llaman de La Fuente, feligre-*

sía de la iglesia parroquial de Santa Marta, y se balló estar con la decencia debida”.

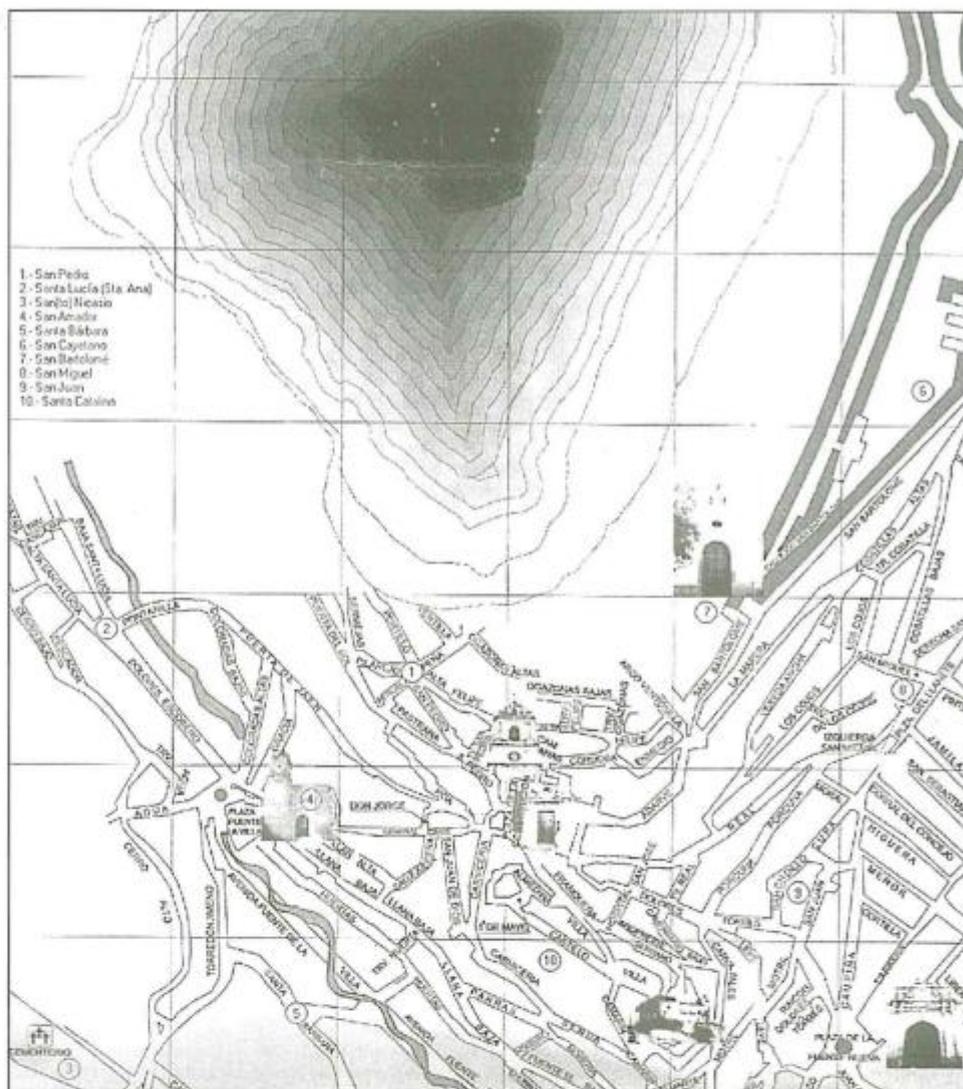
### Oratorio de la casa de Don Fernando Escobedo.-

“... se visitó el oratorio que está en las casas de Don Fernando Francisco de Escobedo y Cabrera, Alguacil Mayor de la Santa Ynquisición de la Zindad de Córdoba, cuyo ornato se balló estar con toda decencia... ; se mandó al dicho Don Fernando exhibiese la licencia en virtud de que usaba el oratorio...”.

Noticias más parcas se nos ofrecen de las visitas hechas a otras instituciones religiosas del pueblo: los conventos de San Francisco, de Santa Clara, San Juan de Dios y de la Santísima Trinidad, por quedar un tanto fuera de la jurisdicción de la Orden de Calatrava y ser más bien una visita de cortesía, no exenta de algunos reparos que puso a los Señores Visitadores, por ejemplo, el Guardián de San Francisco, quien alega no recibir a dichos señores “a la entrada de la iglesia bajo palio, por no poder hacerlo fuera del Generalísimo de su Orden”.

Cerramos este informe con una sucinta descripción de la ermita de Santa Catalina, incluida entre los bienes de la Alcaldía y Castillería por estar ubicada en el Castillo de la Villa:

“Se visitó por dichos señores el castillo que está dentro de esta villa, el que se balla en la mayor parte arruinado y sólo está seguro y



Localización aproximada de las ermitas y oratorios de la Villa.

con buenos materiales este cuerpo y una ermita de Santa Catalina, que ésta tiene muy fuertes paredes, la una de muralla y los tejados y la techumbre maltratados, pero con buenas maderas. Tiene de largo más de veinte varas y de ancho cinco, con su altar y imagen de Santa Catalina. Y tiene sus puertas de pino muy fuertes, con sus cerraduras y llave. Y en dicha

ermita se hace el servicio de la Santa Escuela de Cristo...”.

Dejamos para otra ocasión la descripción de los bienes rústicos y urbanos que gozaban las instituciones civiles, cuales eran el Castillo de la Peña, la Torre Mayor, la Fortaleza alta del Castillo de la Peña Bella y otros.

### VOCABULARIO

**Abintestato.-** Procedimiento judicial sobre herencia y adjudicación de bienes de la persona que muere sin testar.

**Anafaya o Anafalla.-** Cierta tela antigua de seda o de algodón. En el texto original se escribe *Ana raya* y *Ana de faya*.

**Azófar.-** Latón. Aleación de cobre y cinc de color amarillento.

**Basquiña.-** Falda, generalmente negra, con que las mujeres cubrían la ropa interior desde la cintura a los pies.

**Bombasi.-** Cierta tela gruesa de algodón, con pelo. Era semejante al muletón y a la franela.

**Facistol.-** Atril grande donde se ponen los libros para cantar en las iglesias.

**Lutado.-** Antiguamente, enlutado.

**Mazorca.-** En herrería, adorno o moldura abultada que se ponía a un balaustre en la parte media y, a la misma altura, de cada pieza de la barandilla.

**Ormesí.-** Cierta tela de seda muy tupida y prensada que hace visos o aguas.

**Procedido.-** Ant., producto.

**Recado.-** Conjunto de utensilios necesarios para hacer una cosa.

### NOTAS

<sup>1</sup> Los juicios de residencia eran un control ejercido sobre los funcionarios por el poder central, de forma que habían de responder de su gestión una vez finalizado el ejercicio de su cargo.

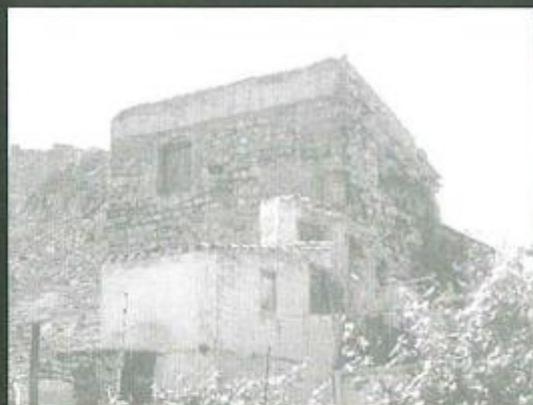
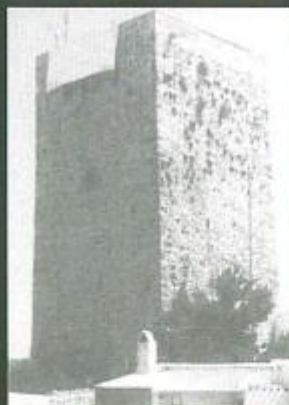
<sup>2</sup> Escribano encargado de levantar acta y dar fe de lo visto, oído y tratado.

<sup>3</sup> A.H.N. Sección OO.MM. (Calatrava). Libros 302 y 303.

<sup>4</sup> A.H.N. Sección OO.OO. (Calatrava). Legajo: 6.221.

<sup>5</sup> Se refiere a la Visita de 1697, pasada por D. Diego de los Ríos Villegas.

# PATRIMONIO



Los testigos de una época medieval-moderna nos enorgullecen como ciudad, como villa señera, que tuvo un vivo pasado histórico. Estos vestigios son ahora la mayor muestra de otros tiempos.

Un pueblo es importante por tener una gran historia. Martos ha tenido esa compilación de hechos y acontecimientos que nos hacen poseerla.

Es hora de que ese pasado, del que nos sentimos orgullosos, se remoce.

La labor de recuperación, restauración, mantenimiento y conservación es de todos, entidades públicas y particulares, todos estamos llamados a realizar estas tareas necesarias y urgentes.

Si el patrimonio es de todos, todos debemos sentirnos obligados a su rehabilitación.

*Martos Cultural*



# 1895, un año de *inestabilidad política*

M<sup>a</sup> del Carmen Hervás Malo de Molina  
Archivo Histórico Municipal de Martos

*M<sup>a</sup> Carmen Hervás continúa su labor de investigación en nuestro Archivo Histórico Municipal y, en esta ocasión, nos deleita con una colaboración que demuestra claramente la inestabilidad política que sufrió nuestro Ayuntamiento a finales del siglo XIX.*

A pesar de contar con noticias tan diversas como el derrumbamiento de las murallas del Castillo de la Villa<sup>1</sup>, el donativo de 750 pesetas hecho por el Gobierno a este pueblo con el fin de *subsana*r la calamidad agrícola<sup>2</sup>, las honras fúnebres y los diversos actos en honor a los naufragos del Crucero Reina Regente<sup>3</sup>, la subasta pública de arbitrios municipales y servicios públicos para 1895-1896<sup>4</sup> e, incluso, la invitación hecha por la Real Sociedad Económica de Amigos del País de esta Provincia para asistir a una reunión en los salones de la Diputación Provincial de Jaén con el fin de defender los intere-

ses agrícolas de la Provincia<sup>5</sup>; lo que realmente llama la atención es la alternancia sufrida en el puesto de Alcalde de esta ciudad en tan sólo un año: 1895.



Escudo del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

El año comienza con el mismo Alcalde que finalizó en 1894, **D. Fernando Morales Prieto**, quien, como veremos más adelante, no va a cumplir su mandato completo, pues fue elegido como cabeza de este Ayuntamiento para el bienio de 1893 a 1895 y unos meses antes de finalizar dicho mandato va a renunciar a su puesto.

En cuanto a las reuniones que periódicamente debía llevar a cabo el equipo municipal, el año no empezó todo lo bien que debiera. Aunque la

primera sesión se realizó, como cada año, el 1<sup>o</sup> de enero, pues así lo disponía la Ley Electoral de Senadores, de 8 de febrero de 1877, en la que su artículo 25 recordaba que este día se debían formar las listas electorales de Senadores; la siguiente sesión, que según lo previsto debía celebrarse el día 7 de enero, no llegó a hacerlo, por no presentarse el número suficiente de Concejales. Fue el día 9 cuando se celebró, en segunda citación, con la asistencia de tan solo siete Concejales, incluido el Alcalde. Este es el esquema que se va a repetir a lo largo de todo el año, siendo escasas las reuniones que se llevan a cabo en el día previsto.

Ni el día 14 ni el día 21 de enero hubo sesión, así que hasta el 28 de este mes no se reunieron de nuevo los Concejales y fue entonces cuan-

---

*“...Lo que realmente llama la atención es la alternancia sufrida en el puesto de Alcalde de esta ciudad en tan sólo un año: 1895...”*

---

do el Ayuntamiento concedió un mes de licencia al Sr. Alcalde<sup>6</sup>. ¿Y quién pasó a ocupar su lugar? En sesión ordinaria de 4 de febrero, que no llegó a celebrarse, de nuevo, por falta de asistentes, el que ejerció como Alcalde fue el Concejale **D. Francisco Caballero Hurtado**. No sabemos las ra-



Portada del Cabildo.

zones que le llevarían a no ocupar la presidencia en la siguiente sesión, pero lo cierto es que en la reunión extraordinaria de 11 de febrero, que tampoco se celebró, ni las que le siguieron, el que estuvo ejerciendo el cargo de Alcalde-Presidente de esta Corporación Municipal fue **D. Francisco Valenzuela Cuesta**.

Con el Sr. Valenzuela al frente de este Ayuntamiento durante dos meses, todo sucedió de forma cordial. Durante este período, D. Francisco Valenzuela suplió al Sr. Alcalde, en principio por encontrarse de vacaciones y a su vuelta por caer enfermo, situación que provocó la ausencia de su puesto de trabajo algo más de lo previsto.

Pero la situación de enfermedad se estableció como algo habitual en el Consistorio marteño. Quien en esta ocasión declara sentirse en mal estado de salud es el hasta ahora Alcalde Accidental, D. Francisco Valenzuela Cuesta. Su enfermedad hace que el día 15 de abril, en sesión ordinaria, presente “[...] la dimisión del cargo de Primer Teniente y Alcalde Accidental de aquel, a fin de dedicarse al restablecimiento de su salud [...]”<sup>8</sup>. Los Con-

cejales allí reunidos, ante la certeza de lo expuesto, admitieron la dimisión, por lo que a continuación, y tras dar las gracias a los compañeros, el Sr. Valenzuela “[...] rogó al Sr. **D. Antonio Contreras Fernández**, 2º Teniente de Alcalde, se sirviera ocupar la presidencia que él dejaba, a fin de que pudiera continuar celebrándose la presente sesión”<sup>8</sup>.

Una vez ocupada la presidencia por el Sr. Contreras, inmediatamente manifestó que “debido a las mismas causas de imposibilidad física que había expuesto el Sr. Valenzuela, teniendo por ello que ausentarse a tomar baños, le imposibilitaba de continuar ejerciendo el citado cargo de segundo Teniente Alcalde, por cuyas razones presentaba al Ayuntamiento la dimisión de dicho cargo, rogando se le aceptara”<sup>9</sup>. Puesto que los Concejales sabían que era cierto lo que contaba D. Antonio Contreras, todos aceptaron la dimisión y apuntaron hacia el que en este caso debía ocupar el puesto de Alcalde Accidental, el Tercer Teniente de Alcalde **D. Francisco Caballero Hurtado**, que fue quien quedó, por el momento, como Alcalde de Martos.

El revuelo en el Ayuntamiento no cesó y a continuación el que

dejó su cargo fue el Cuarto Teniente Alcalde, D. José Martínez Espinosa, alegando, por supuesto, razones de enfermedad. Ante dicha situación, y para evitar que esta sesión tuviera que suspenderse, los miembros de la Corporación le pidieron que retirara su renuncia y la presentara unos días más

tarde, aceptando dicho señor la propuesta, por lo que la reunión pudo continuar. Y siguió en la misma línea, pues se admitió una nueva renuncia, en este caso la del Concejal D. Serafín Iturriaga.

---

“...La situación de enfermedad se estableció como algo habitual en el Consistorio marteño...”

---

Tras estos cuatro meses de turbulencias en el plano político marteño, con la consecuente alternancia sufrida en el puesto de Alcalde, que fue ocupado hasta por cuatro personas distintas, quien pone la guinda es el propio Sr. Alcalde. El que hasta el momento ocupó el cargo de Alcalde Presidente de este Ayuntamiento, D. Fernando Morales Prieto, presenta la

Fachada del Ayuntamiento de Martos en la segunda mitad del S. XX.



Fachada del Ayuntamiento de Martos en la segunda mitad del S. XX.

renuncia oficial a su cargo, sin que encontremos muestra alguna de las razones que le impulsaron a tomar dicha decisión. Este hecho queda constatado en la sesión ordinaria de 28 de abril, en la que “[...] se dio cuenta de las comunicaciones remitidas a este Ayuntamiento por el Sr. Gobernador dando cuenta de que había sido admitida la renuncia del cargo de Alcalde de Martos a D. Fernando Morales, quedando por ello fuera de dicho cargo y quedando por tanto el Ayuntamiento enterado de ellos”<sup>10</sup>. Este hecho provocó el nombramiento inminente de un nuevo Alcalde, por lo que en la misma sesión, tras informar de la renuncia del anterior, “[...] se dio lectura de la comunicación del Gobernador y R.O. de 16 de abril de 1895, nombrando Alcalde de esta ciudad para lo que resta del bienio de 1893 a 95 a **D. Francisco Caballero Hurtado**, y se le dio posesión a dicho Sr. de la Alcaldía y presidencia del Ayuntamiento”<sup>11</sup>.

Una vez recompuesto el Ayuntamiento, de nuevo con D. Francisco

Caballero Hurtado a la cabeza, se retomó uno de los asuntos tratados en la sesión anterior: las dimisiones de los Tenientes Alcaldes 1º y 2º, o sea, de los Sres. Valenzuela y Contreras, así como la del Sr. Iturriaga. Puesto que en próximas fechas iban a celebrarse las nuevas elecciones municipales, era necesaria la presencia de todos los Concejales para que pudieran presidir los distintos colegios electorales, razón por la cual se acordó que ninguno de los Concejales dimisionarios podía cesar en su cargo, y así se hizo<sup>12</sup>. (Suponemos que el 4º Teniente Alcalde, D. José Martínez Espinosa, corrió la misma suerte que sus compañeros y volvió a ocupar su cargo de Concejál, aunque no queda expresado en las Actas Capitulares).

Desde este día, 28 de abril, y hasta el momento de las elecciones, el 1 de julio, el nuevo Alcalde, al que su mandato le duró tan sólo dos meses, ejerció dignamente su cargo, acu-



Salón de Plenos del Ayuntamiento de Martos.

diendo a todas y cada una de las sesiones ordinarias y extraordinarias que se habían convocado, salvo la del día 20 de mayo en la que le sustituyó el Sr. Valenzuela, pero que ni siquiera llegó a celebrarse.

Y el día 1 de julio, como correspondía, se llevó a cabo el nombramiento del nuevo equipo municipal, siendo elegido Alcalde-Presidente del Ayuntamiento de esta ciudad, para el bienio de 1895 a 1897, el Sr. **D. José Francisco Damas Muñoz**.

Y con este nuevo Alcalde finaliza el año, eso sí, en la misma línea que empezó, celebrándose una sesión sí y otra no, con poca asistencia de Concejales a las distintas reuniones y con algunas ausencias del Alcalde, siendo sustituido hasta en seis ocasiones por el Primer Teniente Alcalde, D. Agustín Balboa Soto.

*“Y debiendo determinarse el orden numérico de los Regidores para que cada cual ocupe su respectivo puesto y pueda constituir o suplir al que le preceda en el desempeño de la Alcaldía o Tenencias, se procedió a verificarlo por el orden de votos que cada cual obtuvo en su elección y dio este resultado.*

Alcalde Presidente	D. José Francisco Damas Muñoz .....	113	votos
1º. Teniente de Alcalde	D. Agustín Balboa Soto .....	60	«
2º. «	D. José Martos Garrido Gutiérrez .....	116	«
3º. «	D. Antonio García López .....	97	«
4º. «	D. Miguel Liébana Cárdenas .....	83	«
Regidor	1º D. Ramón Moscoso Santiago .....	396	«
«	2º D. José Gavino Frasier Torre .....	371	«
«	3º D. José Muñoz Valenzuela .....	305	«
«	4º D. Juan Garrido Liébana .....	304	«
«	5º D. Mariano López Luque .....	291	«
«	6º D. José Alcaraz Llorens .....	288	«
«	7º D. José Sotomayor Mazuelo .....	240	«
«	8º D. Serafín Iturriaga Valverde .....	192	«
«	9º D. Manuel M <sup>º</sup> Salas Castillo .....	179	«
Regidor Síndico 1º.	10º D. Francisco Melero Gómez .....	117	«
Regidor	11º D. Juan López Expósito .....	103	«
Regidor Síndico 2º.	12º D. José Cano Covo .....	93	«
Regidor	13º D. Francisco Sánchez Grande .....	92	«
«	14º D. Rafael de la Rosa Lechuga .....	79	«
«	15º D. Justo Luque López .....	79	«
«	16º D. Fernando Martos Cuesta .....	79	« <sup>13</sup>

<sup>1</sup> Archivo Histórico Municipal de Martos (A.H.M.M.), Caja 1, Leg. 9, p. 199.

<sup>2</sup> A.H.M.M. Caja 1, Leg. 9, p. 216 - 217.

<sup>3</sup> A.H.M.M. Caja 2, Leg. 4, p. 105 - 106.

<sup>4</sup> A.H.M.M. Caja 2, Leg. 4, p. 46 - 47; p. 49 - 50.

<sup>5</sup> A.H.M.M. Caja 2, Leg. 4, p. 225.

<sup>6</sup> A.H.M.M. Caja 1, Leg. 9, p. 203.

<sup>7</sup> A.H.M.M. Caja 1, Leg. 9, p. 220 - 221.

<sup>8</sup> A.H.M.M. Caja 1, Leg. 9, p. 220 - 221.

<sup>9</sup> A.H.M.M. Caja 1, Leg. 9, p. 220 - 221.

<sup>10</sup> A.H.M.M. Caja 3, Leg. 1, p. 43.

<sup>11</sup> A.H.M.M. Caja 3, Leg. 1, p. 43.

<sup>12</sup> A.H.M.M. Caja 3, Leg. 1, p. 44.

<sup>13</sup> A.H.M.M. Caja 2, Leg. 4, p. 121.

# PUBLICACIONES

## *Un Paseo por la Arquitectura Historicista Marteña*



ANA CABELLO CANTAR

«... el rigor analítico, la proyección de lo local en lo universal y de lo universal en local, la consideración de la arquitectura urbana, convierten esta publicación en imprescindible para conocer la Historia del Arte de Martos...»

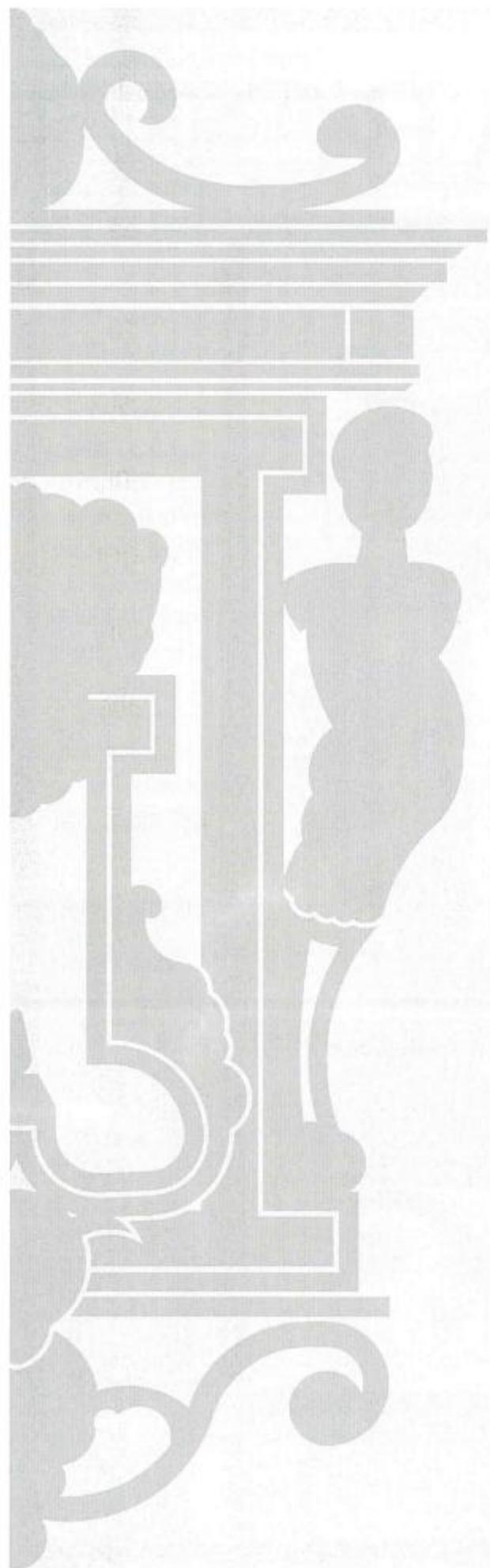
*Un libro sobre Martos  
que no te puede faltar*

*Martos Cultural*

CONSIGUE TU EJEMPLAR EN:  
Casa Municipal de Cultura  
Avda. Pierre Cibié, 14  
23600 Martos (Jaén)  
Telf. 953 700 139

libros  
revistas  
premios  
monografías  
pregones  
relatos





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

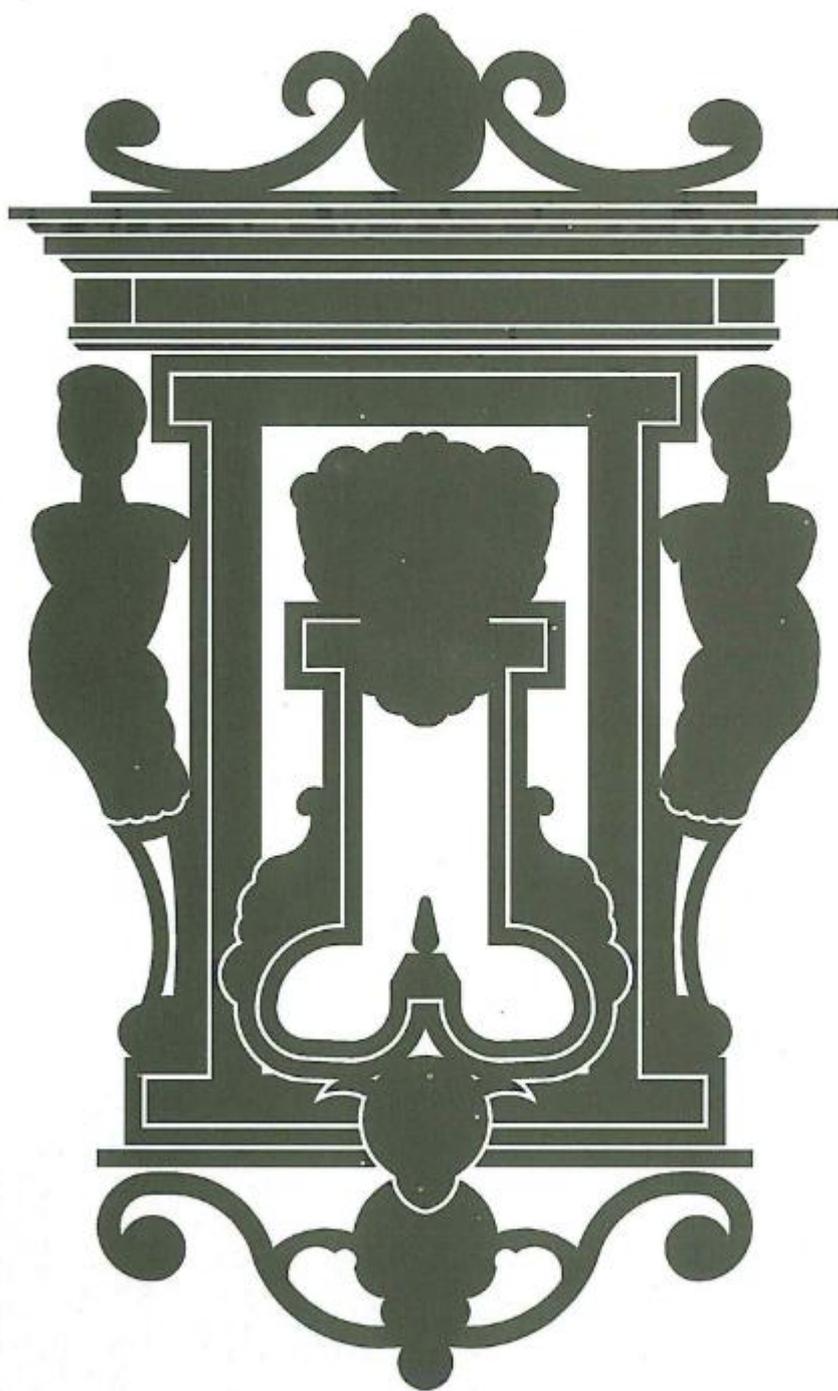
ALDABA

Patrimonio

Excmo. Ayuntamiento de Martos

DR. S.º ANTONIO RAMÓN LLIBRE BRANCA

# ALDABÓN



El **Aldabón** es el distintivo de los **Servicios Culturales** del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Con él queremos llamar la atención para identificar el hecho cultural marteño como algo genuino.

*Martos Cultural*



# PYDASA: Una apuesta por lo tradicional

José Cuesta Fernández

***Historia y biografía discurren alternándose en este artículo el protagonismo en la difusión de un bien patrimonial como es PYDASA, la casa de D. Fernando Feijóo, el sabor tradicional de su aceite y su gente.***

**E**s la única almazara marteña que todavía conserva el sistema tradicional de capachos". Con una mezcla de orgullo, no exenta de romanticismo, compromiso y apuesta comercial, nos habla Eduardo Codes, actual propietario de la probablemente fábrica de aceite más antigua de Martos: PYDASA (Productora y Distribuidora de Aceites, S. A.), que fue fundada por Don Fernando Feijóo y Montes en 1952, como sucesora de la Compañía Mercantil Industrial Aceitera Blanca fundada en 1941.

Conocer su historia nos tiene que trasladar necesariamente al año 1920, fecha en la que Manuel Codes, padre de Eduardo, manda construir una de las casas regionalistas más emblemáticas y mejor conservadas de

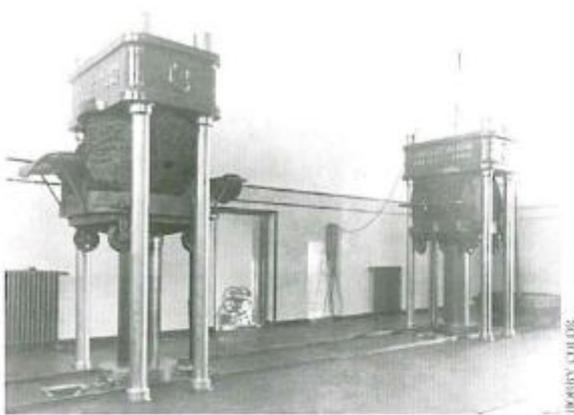
esta época, con motivo de su casamiento con María Luisa Rojas Cuesta y coincidiendo con un esplendor económico de la zona propiciado por el desarrollo comercial del aceite, cuyas dos vías principales de exportación eran el ferrocarril y la nacional 321 de Úbeda a Málaga, denominada "Línea del Aceite".

Situada en el número 32 de la Avenida Teniente General Chamorro Martínez, en esa época fuera del núcleo urbano y cercana a la carretera que conducía a Granada, ya que muchas de estas casas tenían la peculiaridad de tener adherida a ella su pequeña y familiar fábrica de acei-

te. "Aquí existía una fábrica pequeña. Donde estamos era una bodega y en el piso de debajo de la casa había prensas", de manera evocadora Eduardo Codes nos lo confirma y la memoria de ese tiempo invade la cercana conversación que mantuvimos en su despacho. "Habría en Martos más de cien fábricas pequeñas. Enfrente estaba la de Manuel Marín, la de Lidia Graciano, la de los Hermanos Caballero más arriba, la de Salvio Codes en el Barranco, la de Lloret en la Carrera, la de Antonio de Toro en la carretera de Fuensanta, la de Manuel Borrero Rojas en donde hoy están las aulas de estudio del Colegio San Antonio..." Y vuelve a apostillar, "esta es la única que



Preciosa panorámica de la casa de Feijóo, una de las mejores muestras de la arquitectura historicista marteña.



Prensas sistema Palacín con las que contaba la empresa en el año 1940.

queda con su casa tal y como estaba y con su sistema tradicional”.

Los avatares del destino hacen que los seis hijos habidos en el matrimonio se queden huérfanos. La madre murió unos años antes de la guerra civil y el padre fue una más de las tantas víctimas provocadas por la oscuridad histórica de esa época. Sus descendientes se tienen que ir a vivir con su abuela, Trinidad Cuesta, justo al lado de donde en la actualidad tiene Rafael “El Fotógrafo” su estudio, y las personas que se encargan de administrar las posesiones deciden ven-

---

“...Es la única almazara marteña que todavía conserva el sistema tradicional de capachos...”

---

der la casa. ¿Quién la compra? Don Fernando Feijóo y Montes, que se casó con Doña Rosa Carrasco García, que en diciembre cumplirá felizmente 108 años de edad, de cuya unión nacieron María Rosa y Carmen. Los caprichos del destino, nuevamente, hacen que esta última contraiga matrimonio con Eduardo Codes, hijo, como ya hemos dicho, del fundador de la casa, Manuel Codes.

Pero, ¿quién y cómo era este gallego que establece sus raíces en Martos? José de la Torre y Paco Fernández, que, durante 45 y 47 años respectivamente, sirvieron, como

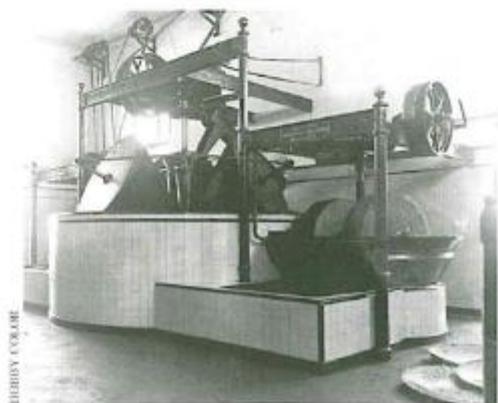
ellos dicen, en la Casa Familia Feijóo Carrasco, nos acercan primero a su curriculum profesional: “abogado, alternaba la dirección de su gabinete en Madrid, formado por varios profesionales, con su función docente como titular de la asignatura de Hacienda Pública en la Facultad de Derecho de la Universidad Central; fue Director General de Estadística y Teniente Alcalde

de Madrid antes de la guerra civil española. A sus altos triunfos como jurídico se unían otra virtud en el campo de los negocios. Rara vez un alto profesional suele acertar en la fase industrial o mercantil; sin embargo, en Don Fernando encajaban perfectamente su profesionalidad y el acierto en lo que se refiere a la economía”. Su figura se engrandece aún más cuando nos hablan de su perfil humano. Así, José de la Torre que comenzó a trabajar en la empresa allá por el año 1942 cuando tenía dieciocho años y que durante veinticinco ejerció la gerencia de la sociedad, nos lo presenta así: “su relación para los demás empleados y para conmigo era de amistad más que de jerarquía, ganándonos a todos en simpatía y afecto”. Se emociona cuando recuerda su pérdida en enero de 1978, “todos sentimos su pérdida casi tanto como sus familiares, y su recuerdo, más que de tristeza, nos llena de alegría al tener la seguridad de que nuestro Señor lo habrá acogido en su seno como a uno de sus mejores hijos, que pasó por este mundo creando muchos puestos de trabajo en sus empresas y sembrando la concordia y el bien en todo momento”. Paco Fernández, la amabilidad personificada, que tiene a Santa Marta como protectora (me cuenta que todo lo que le ha pedido en la vida se lo ha concedido), que tiene el trabajo como lema en la vida y que comenzó a trabajar en 1951 en la Granja Avícola que tenía su jefe, para ya en 1953 incorporarse como Auxiliar Administrativo en Aceitera

Blanco, llevar la contabilidad y en 1987 relevar en la gerencia a su amigo y compañero José de la Torre, también nos lo muestra como “una persona cercana, con don de gentes, generosa y justa”. Con el más amplio significado de la palabra y con orgullo continúa, “junto a Don Martín Rodríguez Sánchez, párroco de Santa Marta y Arcipreste de Martos, fue mi tutor en todos los años que permaneció junto a nosotros”.

Después de esta pequeña introducción histórica y biográfica, nos situamos en el año 1940, una fecha que es recordada por Eduardo Codes como el año en que su suegro toma decisiones importantes para el futuro. “Era un innovador (el primer tractor y la primera cinta que llegaron Martos las trajo él) y también con mucha visión de futuro, tanto que a veces hablabas con él de lo que quería hacer y no lo entendías. Mantuvo la fábrica pequeña hasta el 40. Como eran muy pequeñas, la gente empezó a ampliarlas y por eso hizo la nueva que existe. Fue el momento de fundar la Compañía Mercantil Industrial Aceitera Blanco. Corría el año 1941 y entonces tenía nada más que dos prensas, un termo para calentar, un empiedro con rulos, un remodelador que eran otros rulos y que eran como galletas muy grandes”.

“La fabricación de aceite, la comercialización en el mercado interior y exterior y la apertura de almacenes de destino en Madrid y Barcelona fueron los grandes objetivos de la recién constituida sociedad”, nos explica José de la Torre y además nos cuenta “que en lo que se refiere a la compra del aceite se llevaba a



Batidora, rulos y remodelero del año 1940.



Trabajadores en la almazara de Monte Lope Álvarez. Se puede observar la gran cantidad de aceituna, unos 3.000.000 de kilos aproximadamente, que se almacenaban en los patios.

cabo en las provincias de Jaén y Córdoba, con diez fábricas en funcionamiento, siendo las principales factorías las de Martos y la de Montoro, en origen, y en destino la de Barcelona, a través de la Sociedad Filial Fernando Pallarés S.A.” Paco Fernández, en un gran ejercicio memorístico, nos acerca al patrimonio que tenía la sociedad en ese tiempo, “una fábrica de aceite en Martos y otra en Monte Lope Álvarez, un almacén de aceite, en Martos, con una cabida de 1.000.000 de kilos, en C/ Tte. Gral Chamorro junto a esquina de Avda. Moris, y una fábrica de orujo, en el mismo recint”. “Fuera de nuestra zona”, continúa, tenía en Montoro (Córdoba) una gran factoría, con fábrica de aceite, refinería y fábrica de orujo”. Además de las fábricas propias, prosigue, “tenía cuatro fábricas arrendadas, en las siguientes fincas: en el Coracho, de Casillas, en el Rincón de Martos, en Ventas de Doña María de Monte Lope Álvarez y en Uribe, de Villardompardo”. Pasada prácticamente una década de la fundación de la empresa, en el año 1950, detalla aún más, “llegó a tener un personal fijo de unos cincuenta empleados y unos doscientos trabajadores de campaña. La casa central estaba en Madrid, que tenía también su almacén de aceites para su distribución en

Madrid y en otras capitales de España. Poseía una gran flota de vehículos para el transporte de aceituna y el aceite, de los que la casi totalidad se mandaba fuera por ferrocarril, teniendo esta sociedad un tren de vagones y cisternas propias”.

Era una época en la que, según nos relata Eduardo Codes, “las fábricas se asemejaban sobre todo en invierno al “infierno de Dante”. Cuando llovía, los bombres se ponían unos sacos en la cabeza y alrededor de 10 personas con sacos de 60 kilos al hombro amontonaban la aceituna. Teníamos a veces hasta tres o cuatro millones de kilos en el patio y por eso sacábamos un aceite malísimo. Ahora no hay aceite malo en ningún lado, ya que entra y se muele rápido. Antiguamente cada equipo tenía una prensa con un hombre a cada lado y uno acercando la masa con cubas, lo que se hace en la Fiesta de la Aceituna, con un cacharro que llamábamos en el cangrejo. Así lógicamente se molía muy poco y por eso teníamos esos montones”. En ese sentido recordaba cómo su suegro le daba vueltas a la cabeza pensando en que se tenía que reducir el tiempo de removida, entre otras cosas porque era antieconómico y el aceite era de mala calidad, “mi suegro pensó que por qué se perdía tanto tiempo en remover. Entonces

se molía, se quitaba el orujo a los capachos a mano; ese orujo se metía en unos depósitos de hierro en el que cogían tres carros y le echaban agua caliente y quiero recordar que aquello lo pisaban los hombres o lo removían con palas, no lo recuerdo bien. Esa masa que volvía a nacer la volvían a pasar otra vez por las prensas, era el doble. A esto dijo mi suegro que fuera, que era antieconómico”.

Era una época en la que se prestaba un servicio a todos los que utilizaban la fábrica denominado “a maquila”, término prácticamente ya en desuso. Eduardo Codes nos recuerda en qué consistía este intercambio: “la parte de delante de la almazara era un patio muy grande, estaba lleno de trojes pequeñitos. En cada uno de ellos cabían aproximadamente 3.000 kilos de aceituna. Los cosecheros dejaban un dos, o tres o cuatro por ciento del aceite producido a la casa por moler la aceituna y esa era la maquila. Llenabas los trojes, se numeraban y empezabas a moler. Al que le tocaba primero sacaba un aceite medio bueno, aunque bueno, bueno, nunca salía porque había que esperar siempre. Había gente que molía el aceite casi en julio y sacaba el aceite con doce o catorce grados de acidez con aquello de la maquila”.

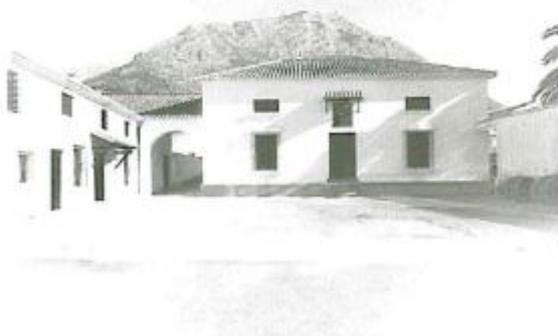
En 1952 se funda la Sociedad



Sistema tradicional de capachos, el único que existe en Martos.

PYDASA, como auxiliar de la primera Industria, ya que en esta fecha se empiezan los trámites de la Disolución de Industria Aceitera Blanco, que se terminan en el año 1957. Nuevamente, Paco Fernández nos trae a la memoria los pormenores en cuanto a sistema de producción, el tipo de aceite que se producía y algunas instantáneas de los patios, “en esta época se seguía trabajando con sus dos prensas primitivas, su molino de rulos para machacar la aceituna, su tolva en el patio, donde había un carretero para llevar la aceituna a la tolva que, por medio de una hélice, la introducía en el molino. Las prensas se cargaban con los capachos y la masa, manualmente, y, una vez prensados los cargos, el caldo (aceite y jamila) pasaba a la nave de la bodega, donde había dieciocho aclaradores para su decantación por su propio peso. El aceite se sacaba con bastante acidez, más del 50%, no era comestible, había que pasarlo por la refinería, debido al almacenamiento de la aceituna en el patio, pues la fábrica no daba abasto a tanta molturación. En los patios se hacían montones gigantes de aceituna, que los trabajadores a bombros, haciendo un camino con capachos servidos, la elevaban lo más alto posible para que no faltara cabida. Algunos años de abundantes cosechas hubo que almacenarla en otros terrenos, fuera de la fábrica, propiedad de los dueños”.

En 1978 la empresa sufre la pérdida irreparable de su fundador y la sociedad pasa a ser dirigida por su yerno, que recuerda que empezó a trabajar en ella en el año 1948, y con un gran sentido del humor nos con-



Antiguo patio de la almazara que fue edificado en 1940 en el lugar donde estaban situados los trojes.



Tras la recogida de la aceituna, los almazareros prensan nuestro oro líquido.

fiesa “a pesar de que hice la carrera por la marina, pero como me mareaba nada más salir del puerto, no tuve más remedio que dedicarme al tema del aceite, un negocio que aunque tiene muchos quebraderos de cabeza, me gusta a rabiar”. La desaparición de su suegro es evocada por Eduardo Codes “como un momento muy triste y, a la vez, complicado. El aceite es lo más difícil del mundo y nadie lo sabe. Nadie sabe si va a subir, si va a bajar. Los años de buena cosecha piensas que lo vas a vender cuanto antes y, sin embargo, sube o al revés, si sucede lo contrario”. No tiene ningún reparo en afirmar y lo dice con orgullo que “en la buena maraña de la sociedad tuvo y tiene mucho que ver el buen personal que trabaja en ella. No es tan difícil llevarla hacia delante con las personas con las que contamos”.

También las reformas llegan a partir de ese momento a la sociedad.

De nuevo Paco Fernández nos rememora de manera enciclopédica las más importantes que se acometieron, “la primera se hizo en el año 1989. Se pusieron dos prensas más y un cargador para los capachos y la masa, sistema Palacín, que consistía en un foso donde iba bajando la vagoneta con los capachos que, una vez terminados de cargar con la masa, subía automáticamente,

para apretarlos en la Prensa. También se puso un molino de martillos, anulando los rulos, y una tolva en el patio más grande para cargar la aceituna con pala y una centrífuga en la bodega para ayuda de los aclaradores en la separación de aceite y la jamila”. Las fechas no se le rebelan y como fiel protagonista de esos momentos y sin dudar un ápice continúa, “la segunda reforma fue en el año 1995. Se puso otra prensa, ya eran cinco en total, un nuevo cargador automático sistema Manzanao, y se quitó el anterior, se desmontaron los rulos y en su lugar se puso un termo batidor gigante, un bombín nuevo y tres centrífugas más. En el patio también se instalaron nuevas cintas elevadoras, una báscula automática, lavado de aceituna...”. Todo lo conseguido nos lo refrenda con ese orgullo sincero del deber cumplido y con la satisfacción de los retos conseguidos, “total que la fábrica se quedó estilo moderno para poder competir en los tiempos actuales, pero sin perder su sistema tradicional de prensado de capachos, y la nave de prensas y la nave de bodega se quedaron igual guardando su antigua belleza”.

Del día de hoy de PYDASA, quién mejor que su actual gerente, Jesús Gálvez, tras dieciocho años de impregnarse de ella, para contarnos los distintos aspectos que la caracterizan. Las oficinas, que todavía conservan ese antiguo mobiliario de madera, tan familiar para todos los que genera-



Parte posterior de la entrada a la casa en la que antiguamente estaba situada la almazara familiar. En la actualidad alberga las oficinas de la empresa.

ción tras generación han pasado por ella, se convierten en testigo de nuestra conversación, “somos la fábrica más pequeña que hay en Martos, con una media de producción de unos tres o cuatro millones de kilos de un año con otro. El último año llegamos hasta los cinco millones. La sociedad no tiene socios. Aquí viene quien quiera, nosotros lo que ofrecemos es un servicio - se cobra un escadallo, término al igual que maquila casi desaparecido - nos traen la aceituna, nosotros la machacamos, le trituramos, le molturamos la aceituna, le sacamos su aceite. Después los cosecheros me dicen a mí que cuando esté a buen precio que se lo venda y que los mantenga informados sobre los precios. Después se puede liquidar en cualquier momento, depende de cómo esté el mercado. Yo me encargo de que cojan un buen precio, si lo hay, porque a veces es que no lo hay. Es muy difícil saber la evolución del mercado”. Jesús vuelve a insistir en algo que constituye para ellos la mejor seña de identidad de la empresa, en el ADN que los distingue, “mantenemos el sistema tradicional de capachos pero con la tecnología más moderna e intentamos conseguir mediante una extracción más natural ese sabor peculiar a capacho”. El oro verde marteño se sitúa en el epicentro de nuestra conversación y si, con respecto a él, Paco Fernández nos decía con satisfacción, “los aceites que fabrica Pydasa son de excelente calidad con el prensado de capachos, Aceites de Oliva

Virgen, 100% naturales, con un sabor comestible que gusta mucho al público, tanto que el que lo prueba repite”, Jesús rubrica esta afirmación diciéndonos “que el aceite no es ni mejor ni peor entre el sistema moderno y el tradicional, pero no es menos cierto que el del tradicional tiene un sabor diferente, un sabor peculiar a capacho. Nosotros nos cuidamos mucho de que no sea ese olor a capacho viejo y sucio. Antiguamente había montones enormes de aceituna que no daba tiempo a molturarse, entonces fermentaba, la aceituna se podría y entonces el capacho también olía. Ahora cada dos días cambiamos el juego de capachos, lo lavamos para que, aunque tenga ese olor peculiar al capacho, sea un olor a limpio. Tiene ese saborcillo mucho más limpio que el que tenía antes”. Eduardo Codes también se siente orgulloso del producto que genera la fábrica y nos comenta “que el aceite producido tiene un gusto distinto, un aceite suave que le gusta a la gente, nos esmeramos en que no sea excesivamente amargo ni picante”. El análisis del presente de la fábrica de-

confianza que depositan en el aceite de Pydasa, nos dice Eduardo Codes, les hace seguir en la brecha afortunadamente, “a decir verdad vendemos muchísimo aceite aquí en Martos, cada año viene más gente a llevárselo, nos lo piden cada día más de distintos lugares y la oficina está continuamente recibiendo pedidos”. Jesús Gálvez ratifica las palabras anteriores indicándonos que “incluso realizamos lo que es la venta a domicilio en Martos. Aquí eso no lo hacía nadie. Hay personas mayores que necesitan aceite y cuando tenemos un día de reparto se le lleva a su casa y es una manera también de estar en contacto con la gente. Esto es una cosa que estamos fomentando poco a poco y que va dando sus frutos”. La evolución de las ventas ha ido paralela a la promoción del aceite, una promoción en la que se han volcado y que se ha servido del bis a bis personal y, cómo no, de los medios de comunicación más actuales: “de empezar aquí a vender cuando yo entré unos 18.000 kilos envasados, hemos pasado a los 100.000 - nos dice Jesús Gálvez - , cuesta mucho trabajo hacerlo, estamos hablando de un co-

“...El aceite es lo más difícil del mundo y nadie lo sabe. Nadie sabe si va a subir, si va a bajar. Los años de buena cosecha piensas que lo vas a vender cuanto antes y, sin embargo, sube o al revés, si sucede lo contrario...”.

confianza que depositan en el aceite de Pydasa, nos dice Eduardo Codes, les hace seguir en la brecha afortunadamente, “a decir verdad vendemos muchísimo aceite aquí en Martos, cada año viene más gente a llevárselo, nos lo piden cada día más de distintos lugares y la oficina está continuamente recibiendo pedidos”.

Jesús Gálvez ratifica las palabras anteriores indicándonos que “incluso realizamos lo que es la venta a domicilio en Martos. Aquí eso no lo hacía nadie. Hay personas mayores que necesitan aceite y cuando tenemos un día de reparto se le lleva a su casa y es una manera también de estar en contacto con la gente. Esto es una cosa que estamos fomentando poco a poco y que va dando sus frutos”. La evolución de las ventas ha ido paralela a la promoción del aceite, una promoción en la que se han volcado y que se ha servido del bis a bis personal y, cómo no, de los medios de comunicación más actuales: “de empezar aquí a vender cuando yo entré unos 18.000 kilos envasados, hemos pasado a los 100.000 - nos dice Jesús Gálvez - , cuesta mucho trabajo hacerlo, estamos hablando de un co-

Escalinata de acceso a los jardines de la casa, situada en el patio frente a la entrada a la almazara, con su peculiar estilo andaluz.



Escalinata de acceso a los jardines de la casa, situada en el patio frente a la entrada a la almazara, con su peculiar estilo andaluz.

riva hacia lo económico y, en ese sentido, su propietario no tiene por menos que manifestar y ratificar “que de alguna manera esto es puro romanticismo y pura apuesta comercial, ya que haciéndole



Visita al interior de la casa con motivo de las Jornadas Europeas de Patrimonio Histórico.

*mercio de bace seis o siete años basta ahora. Hemos hecho una página Web (www.pydasa.com) y unos folletos explicativos en los que decimos quiénes somos, dónde nos pueden encontrar, las características de nuestros productos, en qué consisten las fases de producción de nuestro aceite, la excelencia que tiene el aceite para la cocina, cómo pueden hacernos los pedidos y cómo pueden contactar con nosotros". El éxito de la iniciativa ha sido rotundo y cada día que pasa los contactos se van incrementando como nos lo confirma su gerente actual: "tenemos restaurantes, panaderías, confiterías, residencias de ancianos, boteles... que nos piden nuestro aceite. Tenemos también agentes comerciales, que hoy van a Segovia, mañana a Salamanca, visitan restaurantes... Ahora mismo me ha llamado una señora de Salamanca, de Madrid, del País Vasco, de Cataluña. Recibimos llamadas de toda España. Se lo mandamos a su casa por medio de una agencia de transportes. Eso es lo que nosotros queremos, que la gente nos conozca, que se vaya corriendo la voz de unos a otros y es que de donde antes se llevaban treinta quilos, entre el hermano, el tío, el primo... ahora se llevan doscientos".*

La página Web ha servido no sólo para que la fábrica y su aceite sean conocidos, no en vano se reciben E-mail en los que se le hacen muchas preguntas sobre la aceituna, análisis..., sino que también ha servido para que se conozca la casa, que ha sido declarada de Interés Artístico

y Cultural, y las muestras por conocerla al natural están a la orden del día. Jesús Gálvez se muestra satisfecho por lo anterior porque desde hace ya algún tiempo las visitas culturales se suceden ininterrumpidamente, sobre todo las que se realizan con la Técnico de Patrimonio Histórico de nuestro Ayuntamiento, Ana Cabello, experta conocedora de la casa y su entorno (en las páginas de su obra *Un paseo por la Arquitectura Historicista Marteña*, publicada en 1998 y para aquellos interesados, aparece un exhaustivo y precioso estudio de sus características artísticas): "nos visitan una media de mil personas al año, mayoritariamente escolares. Nuestra amiga Ana Cabello nos avisa y nosotros gentilmente mostramos las instalaciones e intentamos enseñar a mayores y niños todo lo concerniente al proceso de fabricación del aceite y, lógicamente, Ana lo referente al artístico. Recibimos muchas visitas de toda Andalucía". La gran disposición de la familia para que se produzcan estas visitas culturales ha sido determinante para que, sobre todo, los niños pue-

---

*"...Que el aceite no es ni mejor ni peor entre el sistema moderno y el tradicional, pero no es menos cierto que el del tradicional tiene un sabor diferente, un sabor peculiar a capacho..."*

---

dan conocer de primera mano el funcionamiento de una fábrica de aceite de las de antes, "la casa está abierta a todo el mundo - nos dice Eduardo Codes -; a nuestra familia, sobre todo a mi mujer, le gus-

*ta que así se haga".* Hay que recordar que recientemente, y dentro de las Jornadas Europeas de Patrimonio Histórico, la casa fue visitada por una cincuentena de personas que tuvieron la ocasión de disfrutar de un desayuno con pan y aceite en sus instalaciones.

El futuro se hace presente cuando preguntamos por el anhelo y no menos necesario Polígono Olivarero. Un tema que necesariamente entronca con el futuro de la casa y la almazara y que produce el único lamento del máximo rector de la sociedad, "yo soy marteño cien por cien y a mi pueblo, a mi Ayuntamiento, le tengo que dar todas las facilidades del mundo, pero no es menos cierto que también merecemos un poquito de ayuda". El traslado de la sociedad es sopesado y analizado por Eduardo Codes así: "nosotros tenemos unas condiciones distintas a los demás para poder trasladarnos. Mientras las demás cooperativas tienen terreno que pueden vender y con ese dinero irse al polígono, nosotros no tenemos nada que vender, más aún al declarar de interés artístico y cultural la casa, con lo que no se puede construir absolutamente nada". Jesús Gálvez se suma a estas palabras y las corrobora diciéndonos "la realidad es que aunque es de interés cultural, cuando llegan los gastos, a quienes les cuesta es a nosotros. No recibimos ayudas para mantener la casa, se ha pintado la fachada, el año pasado fueron los patios. Nos ha costado tres millones de pesetas, ya que con la cantidad de visitas que tenemos, pues se tiene que poner bonita. No nos quitan la contribución, no nos ayudan en el mantenimiento. La fábrica y el jardín también lo han declarado de interés cultural. El patio también, e incluso quieren el patio de atrás en donde se recepciona la aceituna. Por consiguiente, no hay nada que vender, ni nada que se pueda hacer". En el Plan General de Ordenación Urbana, la Casa de Feijoó, que es como aparece, tiene un descripción que es la siguiente: "es un conjunto construido en los años veinte de este siglo formado por fábrica de aceite y casa rodeada de jardines. La vivienda presenta una organización jerárquica de la fachada a manera

de los palacios renacentistas. Contrasta la sencillez de la primera planta con la profusión de balcones y miradores ricamente ornamentados en la segunda con decoración historicista a base de timpanos, guirnaldas, hojas de acanto, volutas, etc. Una terraza plana con balaustrada remata la fachada conjunta de las casa y fábrica interrumpida por una espadaña sobre la portada de acceso a la fábrica y por la torre de la vivienda que, de planta cuadrada, está rematada por un inclinado capitel decorado con ojos de buey". Las condiciones particulares de ordenación hacen buenas las afirmaciones anteriores sobre la imposibilidad de venta y construcción, "en la zona edificada rayada en el plano sólo se permiten obras de restauración, conservación y consolidación. Se admiten obras de acondicionamiento siempre que no se manifiesten en el exterior. En el jardín, la fábrica y el molino que deben mantenerse con sus características actuales, no se permiten nuevas construcciones".

Eduardo Codes nos sigue manifestando sus impresiones sobre el futuro de la casa, "el tiempo dirá lo que pasará con la casa. Mantenerla cuesta un dineral, esa es la verdad. Mientras nosotros vivamos yo creo que la mantendremos. Lo de irse por ahí lo tenemos más difícil, ya que no tenemos un duro para hacerlo y nos tienen que ayudar por todos los lados. Al tener unas condiciones distintas a los demás, que tengan en cuenta nuestra realidad, que nos echen una mano en lo que fuera, en los terrenos donde se van a hacer... que nos recalifiquen unas casillas que tenemos". Nuevamente Jesús Gálvez, mientras asiente con la cabeza, rubrica estas aseveraciones con un análisis económico del traslado, comentando al respecto, "estamos dispuestos a irnos al polígono olivarero, porque creemos que es una cosa buena, pero también queremos que no nos traten como a los demás. Ellos tienen una fuente de financiación y nosotros no tenemos ninguna. Si nos metemos en un banco para pedir lo que se necesita para irse, que puede ser unos doscientos millones de pesetas, sin que lleguen subvenciones los réditos te abogan. Cuando

te llega la subvención estamos abogados. Ver la posibilidad de que nos pongan el suelo más barato y que nos den facilidades para irnos poco a poco, los demás se podrán ir de un tirón, nosotros no. En cuanto al terreno, tener un precio digamos que especial y luego ya iremos poco a poco haciendo las naves..., hasta establecernos allí".

Tampoco se resigna a que la fábrica desaparezca o deje de funcionar y pone encima de la mesa una propuesta que, por su importancia, es necesario tener en cuenta en un futuro inmediato: "aunque terminemos trasladando al polígono, nosotros abogamos por que la fábrica no desaparezca, sino que se mantenga funcionando. Pero, para que vengan visitantes, que tengamos un museo del aceite, que se mantenga la maquinaria tal y como está, que esté en funcio-

---

"...Aunque terminemos trasladando al polígono, nosotros abogamos por que la fábrica no desaparezca, sino que se mantenga funcionando.

Pero, para que vengan visitantes, que tengamos un museo del aceite, que se mantenga la maquinaria tal y como está, que esté en funcionamiento. Incluso tener cada año, no los cinco millones de kilos, sino que, por ejemplo, en el mes de diciembre o enero se molturen un millón para que las visitas lo vean..."

---

namiento. Incluso tener cada año, no los cinco millones de kilos, sino que, por ejemplo, en el mes de diciembre o enero se molturen un millón para que las visitas lo vean". El recuerdo de otras almazaras se hace presente en esos momentos de propuestas de conservación patrimonial, "esto sería bueno para Martos: ya que se per-



La visita a la casa bien merece una foto para el recuerdo.

dió Elosúa, sus azulejos, todo, vamos a mantener lo único que queda, ya que no queda otra cosa. En Jaén no habrá dos más, en Andalucía cuatro o cinco. Sería una pena que eso se perdiera. Vienen los niños de los colegios de Martos, que no han visto nunca una fábrica, no saben lo que es un capacho, ni saben cómo se extrae el aceite, lo ven y dicen 'pues mira...' En los sistemas nuevos el aceite entra por un sitio y sale por otro, no ven otra cosa. No hay otra manera de ver cómo se extrae, sería una pena". Nuestro anfitrión y máximo mandatario de Pydasa no se olvida tampoco del posible impacto medio ambiental que podría tener la permanencia de la almazara en el casco urbano de Martos y en las postrimerías de esta agradecida tertulia afirma, en ese sentido, "yo no veo impedimento en que esta pequeña fábrica permanezca viva. El humo que produce puede ser el de cualquier calefacción del piso de una casa, no produce embotellamientos de tractores, no produce ruidos y los vecinos no se quejan. No veo por qué no puede quedarse como un museo, como algo típico de Martos y además con el marco tan incomparable que tiene".

Sin duda ninguna y con la perspectiva que nos da el conocimiento, ¡cuánto desconocemos de Martos! La historia de la Casa Feijoó, con sus fechas, sus nombres, sus hombres, su arte, su cercanía y amabilidad me lo han demostrado al abrirme sus puertas. Su pasado, su presente, su futuro... merecería ser una historia con un final feliz.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

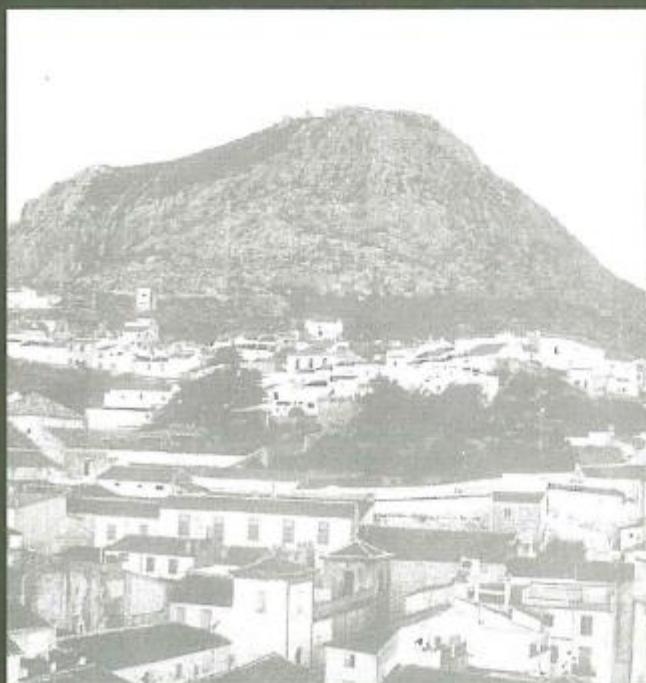
# MARTOS



**Toda una ciudad por descubrir**

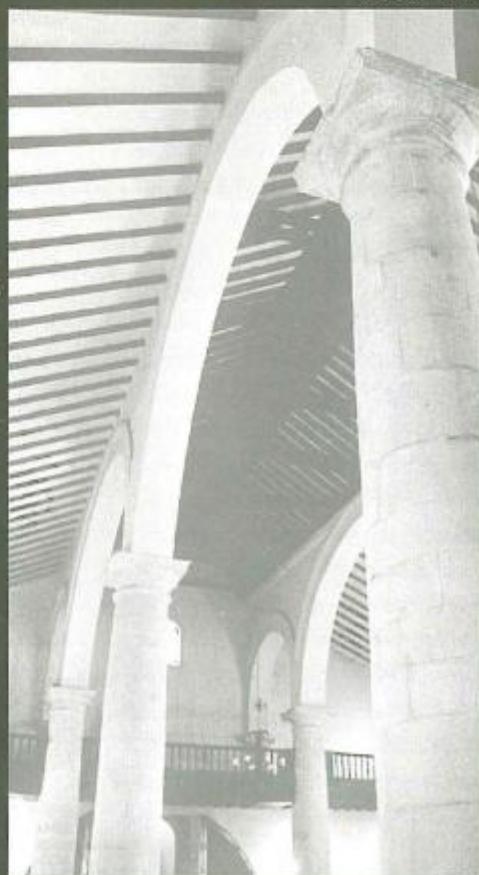


JESÚS POCHETE MATIAS



DOLORES FRANCISCA FERNANDEZ LOPEZ

*Martos Cultural*



JOSÉ CUESTA FERNANDEZ

# La Vía Verde del Aceite.

*Una oportunidad de Turismo activo.*

Silvia López Teba  
Geógrafa

***Desde su inauguración la Vía Verde ha tenido una extraordinaria aceptación entre la ciudadanía: no hay más que darse una vuelta para encontrar multitud de gente paseando o haciendo deporte. La autora nos ofrece un detallado estudio de su historia y características, así como unas sugerencias de equipamiento y utilización.***

**E**l turismo es un fenómeno de naturaleza compleja, concebido como un conjunto de actividades diversas que ha constituido y constituye un factor de transformación de nuestra sociedad. Este fenómeno está directamente vinculado con el tiempo libre y la cultura del ocio. Los recursos turísticos son la base sobre la que se desarrolla la actividad turística. Son aquellos atractivos que, en el contexto de un destino, pueden generar un interés en el

viajero, determinar la elección y motivar el desplazamiento o la visita. Así pues, atendiendo a esta definición, podríamos considerar las "Vías Verdes" como un nuevo recurso turístico de aquellas zonas por las que discurren. En su origen no solamente están planteadas como un lugar alternativo para poder pasear andando o en bicicleta sin los peligros que conllevan realizar estas actividades por donde discurre el tráfico motorizado - quizás muchas personas solamente la identifique con estas prácticas-, sino que son proyectos más amplios coordinados y gestionados por varias entidades, que proponen la revitalización del medio rural o urbano que atraviesan, potenciando actividades que puedan suponer una fuente de ingresos para la población de dicho medio.

En los últimos años hemos visto crecer el interés por la práctica de actividades denominadas de "Turismo Activo", tales como bicicleta de montaña, turismo ecuestre, salto desde puentes, etc., por citar algunas. Muchas de ellas podrían llegar a practicarse en las Vías Verdes, siempre que se creen las infraestructuras necesarias y, sobre todo, que exista un acuerdo político y económico entre los entes públicos y privados para poder llevarlas a cabo.

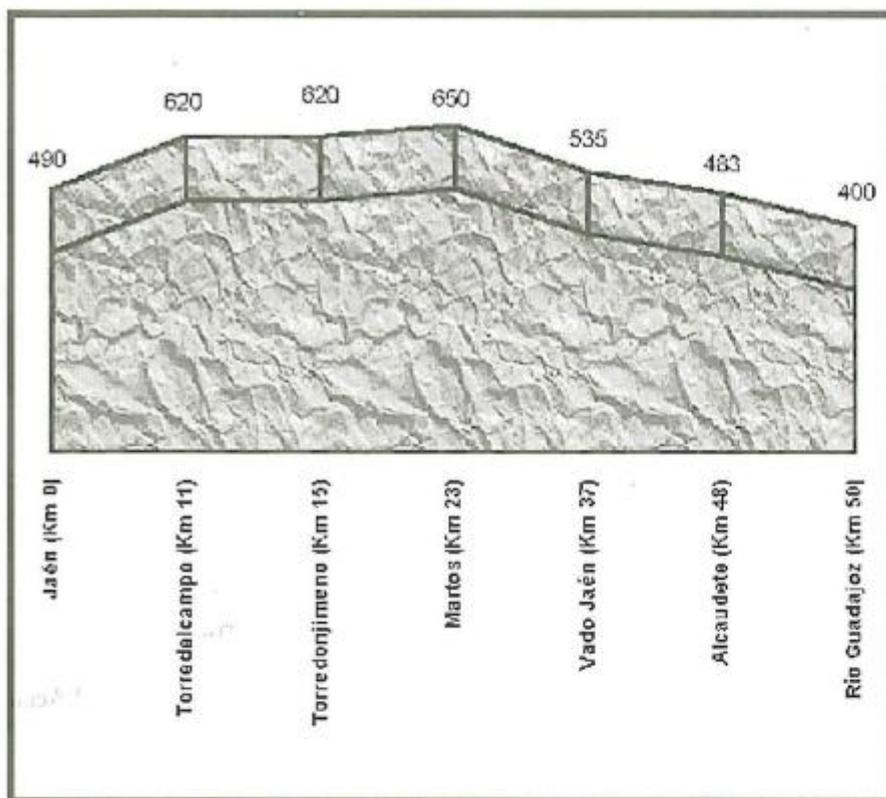
Dar a conocer el Proyecto Vías Verdes y, en concreto, el Proyecto Vía

Verde del Aceite es el objetivo de este artículo. Como podrán comprobar los lectores, es un proyecto muy ambicioso del que sólo se ha realizado una pequeña parte. Esperemos que algún día exista la necesaria iniciativa pública y privada para poder verlo finalizado.

## 1. EL PROGRAMA VÍAS VERDES.

Partimos de la existencia en España de más de 7.000 km de líneas férreas que ya no tienen servicio de trenes o que nunca llegaron a tenerlo por quedar inconclusas las obras de construcción. Este patrimonio ofrece un enorme potencial para desarrollar iniciativas de reutilización con fines ecoturísticos, apostando por el deporte al aire libre y el uso de la bicicleta, y se completa con otras infraestructuras lineales de carácter histórico que ofrecen las mismas condiciones de facilidad de recorrido.

El Programa Vías Verdes se viene desarrollando desde 1993 por el Ministerio de Obras Públicas, Transportes y Medio Ambiente y, actualmente, por el Ministerio de Medio Ambiente en colaboración con RENFE, FEVE y en el que participan las Comunidades Autónomas, Diputaciones y Ayuntamientos. El Programa está coordinado a escala nacional por la Fundación de los Ferrocarriles Españoles. Cuenta con el



Perfil del terreno de la Vía Verde del Aceite.

apoyo político de todos los grupos del Senado, al aprobarse en junio del 2001 una Moción de Apoyo a las Vías Verdes en la que “se insta al gobierno a tomar las medidas necesarias para promover la recuperación de antiguos ferrocarriles en desuso como vías verdes y a desarrollar toda la normativa precisa que regula este proceso”.

El nivel de inversión anual supera los 6.000.000 de Euros y se han acondicionado más de 40 Vías Verdes con unos 1.000 Km de tramos ya recuperados.

Todas las Vías Verdes tienen unas características y unas señas de identidad homogéneas, entre las que podríamos señalar:

- **Accesibilidad:** Los trazados son suaves, con escasas pendientes y amplias curvas, lo que permite su utilización a todos los usuarios sin limitaciones de edad o capacidad física. Los ancianos y personas con movilidad reducida se pueden incorporar a ellas fácilmente pudiendo así disfrutar del entorno natural. Observamos cómo el perfil altimétrico de la Vía Verde del Aceite en sus 50 km de longitud tiene un desnivel máximo de 250 metros entre su punto más elevado situado en Martos (650 m) y el más reducido al finalizar la Vía en las proximidades del río Guadajoz (400 m).

- **Elevado nivel de seguridad:** Se elimina el riesgo de accidentes, tanto a ciclistas como a caminantes, ya que los cruces con carreteras de cierto nivel de tráfico se solucionan con pasos a diferente nivel.

- **Reconstrucción de antiguos puentes y viaductos:** Se respeta la tipología de los antiguos puentes ferroviarios.

- **Intersecciones al mismo nivel:** Se coloca la señalización debida y las restricciones del paso de vehículos a motor. Se ha desarrollado



SILVIA LÓPEZ TERA

Pasarela metálica en las cercanías de Martos.

una señalización específicamente concebida para las vías verdes utilizando las antiguas traviesas de madera como soporte para algunas señales, para los hitos kilométricos y también para las barandillas.

• **Creación de un logotipo:**

Existe un logotipo que sólo puede ser utilizado para este programa y que



Logotipo utilizado para la promoción de las Vías Verdes.



Logotipo utilizado para la promoción de la Vía Verde del Aceite.

identifica a las Vías Verdes en general. Para la realización del logotipo de la Vía Verde del Aceite, el Patronato de Promoción y Turismo de la Diputación Provincial de Jaén convocó, en el marco del Plan de Promoción y Difusión de la Vía Verde, un concurso para su selección.



Barandillas elaboradas con antiguas maderas ferroviarias.

## 2. LA VÍA VERDE DEL ACEITE.

### 2.1. Historia del Tren del Aceite.

Nos remontamos a la Real Orden del 31 de diciembre de 1844 que estableció las primeras líneas de ferrocarril en España. Entre ellas la línea general de Andalucía, que hacía el recorrido Madrid-Cádiz pasando por Córdoba y atravesando Jaén. A partir de aquí y en años sucesivos, surgieron diversas propuestas para enlazar la capital con esta línea general.

En sus orígenes la vía a la que nos referimos estaba planteada como una línea que, partiendo de la general de Andalucía, pasara por Jaén, Torredelcampo, Torredonjimeno, Martos y Alcaudete, llegando a Granada y de aquí enlazara con un puerto del Mediterráneo. Las dificultades del terreno hicieron cambiar de opinión y, así, en 1873 se aprobó una Ley que autorizaba la construcción de una línea férrea que, partiendo de Linares, enlazara en Puente Genil hacia Málaga y Algeciras, obteniendo la concesión el malagueño Jorge Loring en 1877 y, posteriormente, el ingeniero Delapierre, quien hizo una modificación del trazado. Sin embar-



Señalización específica utilizada en las Vías Verdes.

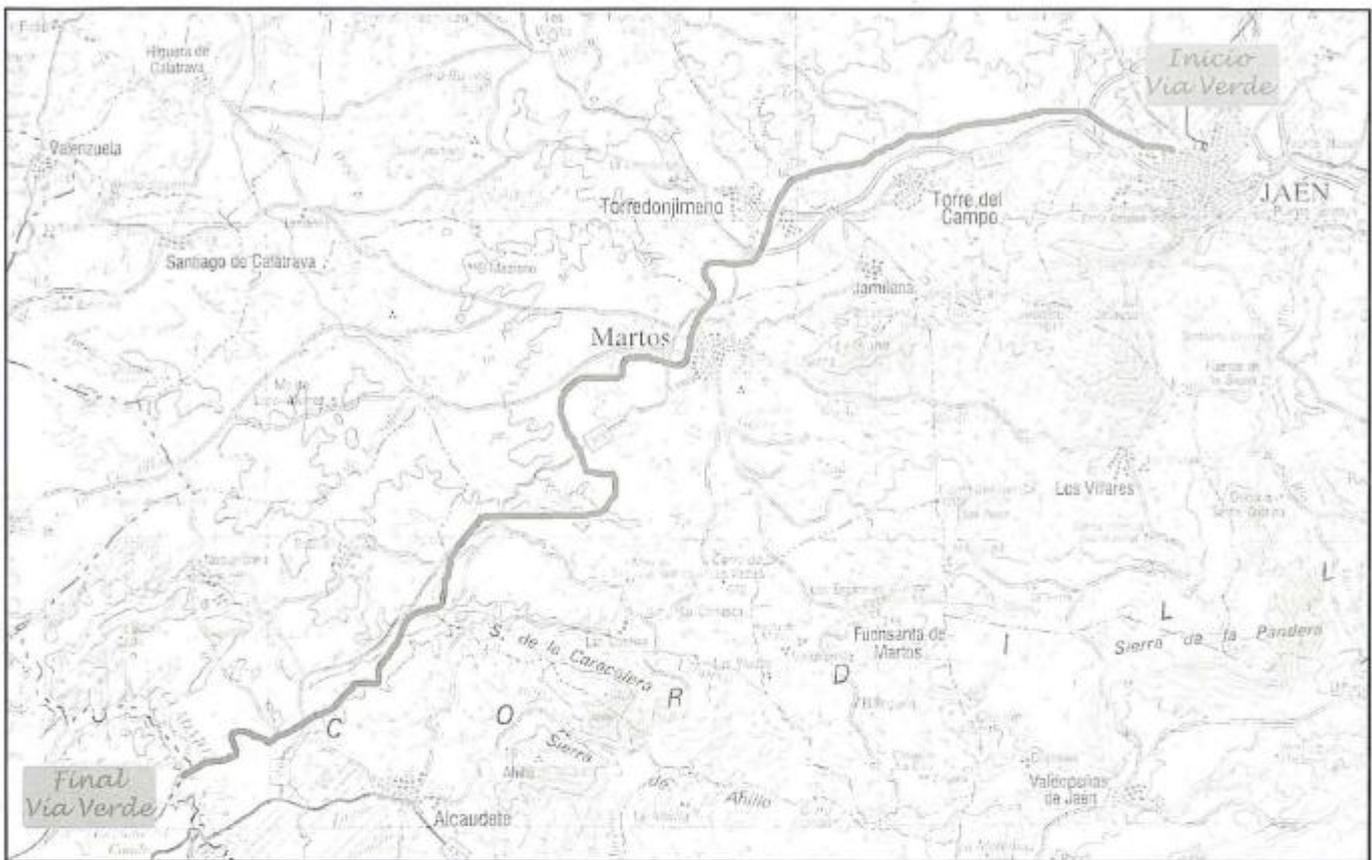
go, no fue hasta 1893 cuando los primeros trenes circularon por esta línea suponiendo una competencia al principal acceso ferroviario desde la meseta que, explotado por la compañía MZA, discurría por el valle del Guadalquivir.

El nombre de "Tren del Aceite" le vino porque fue el aceite uno de los principales transportes que se realizaron a granel, embarcado en vagones cisterna. Éste no fue el único producto, sino que también se transportó carbones de la cuenca de Belmez, plomo y otros minerales desde los yacimientos de Linares hacia el puerto de Málaga. Realmente este fue el primer objetivo de esta línea, aunque poco a poco el transporte del aceite superó al del mineral y de ahí su denominación.

Durante la Guerra Civil, este trazado sirvió de alternativa al frecuentemente bombardeado Espeluy-Sevilla, pero a partir de aquí comenzó un periodo de decadencia y una situación cada vez más precaria, manteniéndose así hasta el año 1985, fecha en la que fue clausurado todo el tramo entre Jaén y Puente Genil.

### 2.2. El Proyecto de la Vía Verde del Aceite.

En 1996 los esfuerzos realizados por parte de la Diputación Provincial junto con los Ayuntamientos de Jaén, Torredelcampo, Torredonjimeno, Martos y Alcaudete, tuvieron como consecuencia la elaboración de un estudio de factibilidad y un proyecto técnico de ejecución de la Vía Verde



del Aceite. Así mismo se constituyó un Consorcio (entidad de derecho público, constituida por entes locales) que es el responsable de la gestión y el mantenimiento económico de la Vía Verde y el destinatario de la cesión efectuada en su momento por RENFE sobre los terrenos afectados por el trazado ferroviario. Este consorcio está asistido por una Junta General de la que depende una oficina de gestión y de la que derivan diferentes órganos que coordinan tareas

como la limpieza y el mantenimiento de la vía, la seguridad, etc.

Pero para conocer cuáles son las propuestas previstas para la Vía Verde del Aceite, mejor hacemos primero un recorrido señalando sus puntos más destacables:

Comenzamos nuestro recorrido en la ciudad de Jaén, concretamente

el punto de inicio sería el **Polideportivo de las Fuentezuelas**, siguiendo el primer kilómetro y medio de forma paralela a la vía activa que se dirige hacia Espeluy. Continuamos hacia Torredelcampo, a veces utilizando antiguos caminos rurales, ya que la circunvalación sepultó algunos de los tramos de la vía férrea. A am-

---

*“...El perfil altimétrico de la Vía Verde del Aceite en sus 50 km de longitud tiene un desnivel máximo de 250 metros entre su punto más elevado situado en Martos (650 m) y el más reducido al finalizar la Vía en las proximidades del río Guadajoz (400 m)...”*

---



Puente iluminado a la salida de Torredelcampo.



Puente iluminado a la salida de Torredelcampo.

San Bartolomé y el Castillo del Berruoco, y nos encontramos el túnel iluminado del Caballico con 333 m, y el primer puente metálico de la ruta situado en el Km 12, el puente de la **Piedra del Águila**.

Algún kilómetro después nos encontramos un nuevo viaducto y el segundo túnel (de unos 120 m). Tras atravesar un nuevo paso superior, llegamos a la **Estación de Torredonjimeno** (Km.15). En este municipio podemos igualmente detenernos a visitar la Iglesia de Santa María, la Iglesia de San Pedro, el Ayuntamiento y el Castillo.

Continuamos en dirección hacia **Martos**, atravesando nuevas pasarelas y llegando al punto más elevado (650 m). Para aquellos que no sean de nuestra ciudad, in-

dicarles que, si quieren conocer nuestro municipio más a fondo, es imprescindible visitar algunos monumentos, como la Antigua Cárcel -hoy Ayuntamiento-, la Iglesia de Santa Marta y el Hospital de San Juan de Dios, por citar algunos. La Estación de Martos se sitúa en el Km 23.

Seguimos nuestro recorrido en dirección suroeste, no sin antes encontrarnos varias veces con la N-321 que solucionamos con la instalación de pasarelas metálicas, e iniciamos el descenso hacia el Salado. Aquí el ferrocarril cruzaba arroyos como el Sa-

lado y el Higueral a través de viaductos metálicos, llegando en el Km 37 a la **Estación de Vado-Jaén**.

Prolongamos el recorrido hacia la **Estación de Alcaudete** (Km 48), que dista unos 4 Km del municipio, en el que si nos desviamos podemos visitar la Iglesia de Santa María, el Castillo, el Convento de Santa Clara, etc. Prosiguiendo el camino y atravesando el impresionante viaducto sobre el río Víboras, a cuyo pie se

---

*“...El nombre de ‘Tren del Aceite’ le vino porque fue el aceite uno de los principales transportes que se realizaron a granel, embarcado en vagones cisterna...”*

---

eleva el **puente romano**, nos encontramos los restos de una cantera de balastro abandonada (La Muela). Un poco más adelante la **Reserva Natural de Laguna Honda** (Km 50), espacio protegido en el cual podemos encontrar una rica avifauna que habita en este humedal de 65 Has. En la margen derecha de la Vía Verde un camino conduce a otra Reserva Natural, la **Laguna del Chinche**, de 6,5 Has.

Pasamos ya al último tramo de la ruta transcurriendo de forma paralela al pantano de Vadomojón y llegando al espectacular viaducto del río Guadajoz. Aquí concluye la parte jiennense de la Vía Verde del Aceite.

Hasta aquí hemos visto el recorrido por el cual transcurre la Vía Verde del Aceite. Hemos reflejado todo aquello que se encuentra el cicloturista o el senderista durante su paseo, pero, como bien dijimos al principio, la Vía Verde entendida como recurso puede proporcionar diferentes usos y actividades. El Informe de Gestión de la Vía Verde propone la instalación de diferentes equipamientos y servicios comple-

bos lados de la vía, podremos apreciar varias intersecciones que nos conducen a la **Ruta Arqueológica de Los Torreones**. En el Km 8,8 llegamos a las ruinas del **cargadero-apartadero de Moralduro**, donde se traspasaba a los trenes la producción de yesos de una cantera vecina. La Vía Verde se apoya en este punto sobre un camino de servicio de la variante de autovía hasta llegar junto a una carretera local que nos conduce a la **Estación de Torredelcampo**, situada en el Km.11.

Pasamos esta localidad, donde hemos podido visitar la Iglesia de



Panel informativo que encontramos en el inicio de la Vía Verde en Jaén.

mentarios aprovechando los antiguos edificios ferroviarios, así como la creación de otras nuevas instalaciones. Por el interés y el desarrollo que podría proporcionar a la zona reproducimos aquí dichas propuestas:

- Creación de Accesos: habilitación de zonas de aparcamiento y paneles de información sobre ofertas de la Vía Verde, normas de uso, etc.

- Centros de Atención al Visitante: en los accesos más concurridos, con una oficina de atención al usuario.

- Áreas Recreativas: fuentes, barbacoas, contenedores, mesas y elementos para el ejercicio físico.

- Albergue Juvenil: en un edificio abandonado de viviendas ferroviarias ubicado en el Pk. 48,60, con capacidad para 30 personas.

- Zona de acampada: habilitada en la cantera abandonada de La Muela.

- Red de Casas Rurales: 10 cortijos rehabilitados en los márgenes de la Vía.

- Restaurantes Rurales: se promocionaría de esta forma la gastronomía típica jiennense aprovechando los edificios abandonados de las Estaciones de Torredonjimeno y Vado-Jaén.

- Museo Vía Verde: divulgar mediante una amplia muestra el patrimonio natural, cultural y económico de los municipios que atraviesa. Se situaría en la Estación de Martos y tendría la siguientes secciones temáticas: el Aceite de Oliva, Arte y Costumbres Populares, el Ferrocarril como medio de Transporte y la Experiencias de la Vías Verdes.

- Campo de Tiro: situado entre los términos de Torredelcampo y Torredonjimeno y gestionado por un club de tiro.

- Club de Puenting: encargado de organizar las actividades de este deporte. La sede podría ubicarse en la casa abandonada del guardabarreras (Pk 45,35).

- Escuela de Ultraligero: en la explanada de Vado-Jaén habilitando una pista de despegue y aterrizaje.

- Escuela ecuestre y picadero: en uno de los márgenes del ferrocarril en el Cortijo de las Viñas. Se podrían ofertar cursos de iniciación a la equitación impartidos por un instructor, alquiler de caballos por horas, excursiones de medio-largo recorrido con guía y equipo de apoyo, etc.

- Vivero de plantas autóctonas a orillas del río Viboras, bajo el viaducto metálico, destinadas a la forestación del pasillo verde y ajardinamiento de las áreas de descanso.

---

*“...Se trataría igualmente de ver la Vía Verde como experiencia de recuperación medioambiental, ofreciendo la posibilidad de programas de educación ambiental...”*

---

- Aula de la Naturaleza y Centro de Interpretación Ambiental (situado en la Estación de Alcaudete, promoviendo de esta forma los parajes naturales). Se trataría igualmente de ver la Vía Verde como experiencia de recuperación medioambiental, ofreciendo la posibilidad de programas de educación ambiental tales como

• Itinerarios naturales con destino a zonas de interés botánico.

• Cursos de educación ambiental.

• Talleres al aire libre relacionados con los Parajes Naturales.

• Exposiciones audiovisuales sobre ecosistemas y modelos de recuperación ambiental.

- Miradores sobre Laguna Honda y el Puente del Río Viboras.

- Actividades culturales:

• Rutas gastronómicas seleccionando los mejores restaurantes del entorno.

• Rutas arquitectónicas reflejando el patrimonio de los municipios que atraviesa.

• Rutas arqueológicas: la Ruta de los Torreones que conecta con el ferrocarril y que está constituida por 13 yacimientos.

Hasta ahora, las únicas actividades realizadas, aparte de la adecuación de los tramos, han sido la celebración del Día de las Vías Verdes, la I Marcha Cicloturista Vía Verde del Aceite y del Tour Mágico, dos semanas de recorrido en bicicleta siguiendo estos antiguos trazados ferroviarios y que este año incluía, entre las 11 Vías Verdes seleccionadas, la Vía Verde del Aceite.

Como podrán comprobar, queda mucho por hacer. Es necesario divulgar la existencia de estas vías diseñando campañas de promoción e implicación. A nivel nacional ya se han incluido en el Mapa Oficial de Carreteras publicado por el Ministerio de Fomento. Además este mapa viene acompañado por una “Guía de Espacios Naturales, Rutas Turísticas y Vías Verdes” en la que se presenta una ficha sintética de cada una de estas rutas. Pero quizás lo más importante sería conseguir el máximo nivel de participación de autoridades y colectivos y la búsqueda del consenso entre todos los agentes implicados en el proyecto, solucionando los todavía existentes problemas vinculados a la propiedad de los terrenos colindantes a la Vía. Confiamos, pues, en que algún día no muy lejano se aprovechen estos recursos para así impulsar el turismo ecológico y activo y sirva igualmente como dinamizador del empleo local.

#### BIBLIOGRAFÍA

• Fundación Ferrocarriles Españoles. Guía de Vías Verdes. Volumen I y II. Ed. Anaya Touring Club.

• Burgos Núñez, Antonio. El ferrocarril en Martos. Rev Aldaba nº4.

• Soler Belda, Ramón. El ferrocarril en la provincia de Jaén. Rev. Faro 2000, números 23, 24, 27, 28. Grupo Empresa Valeo.

• Decreto 20 /2002 de 29 de enero de Turismo en el Medio Rural y Turismo Activo. Boja Nº 14 de 2 de febrero del 2002.

# Obras de urgencia realizadas en la Ermita de San Miguel de Martos

Francisco Soler Chamorro  
*Licenciado en Química*  
*Arquitecto Técnico*

*Con el fin de contribuir desde estas páginas de ALDABA, a la concienciación de todos los marteños acerca de la necesidad de colaborar en la restauración de la iglesia de San Miguel, nuestro paisano Francisco Soler, como Aparejador responsable de la misma, nos ofrece una descripción de las obras que ha sido necesario acometer para evitar su ruina.*

**E**n agosto del año 2000 se creó la Comisión para la restauración de la ermita de San Miguel. Desde entonces hasta el comienzo de las obras el pasado 9 de septiembre, han transcurrido dos años. Ha sido el tiempo necesario para pedir y obtener las licencias y permisos preceptivos, redactar proyectos, firmar acuerdos y convenios entre las diferentes partes implicadas, recaudar parte del dinero para las obras etc.

Uno de los primeros trámites realizados fue la redacción de un informe patológico del edificio y descripción de las obras urgentes que requería la ermita. Este informe fue solicitado por la diócesis de Jaén.

Un poco más adelante en el tiempo, y a la vez que se iba trabajando en otros frentes, fue necesaria la redacción del proyecto técnico de ejecución de las obras de restauración. Fue entonces cuando la Comisión solicitó, por mi mediación, la colaboración de unos amigos, los arquitectos D. Lucas Espinosa de los Monteros Choza y Dña. Alicia Martínez Martín que mostraron un enorme interés en nuestro ofrecimiento. No escatimaron ningún esfuerzo a la hora de redactar y firmar el Proyecto en el que quedó de manifiesto su experiencia, y muchos conocimien-

tos, sobre rehabilitación. Todo ello de forma totalmente desinteresada y sin cobrar ni un solo céntimo por su trabajo. Se daba además la coincidencia de que esta pareja de arquitectos había publicado, recientemente, un estudio de trabajo sobre restauraciones realizadas en edificios religiosos de Andalucía, muchos de ellos en la provincia de Jaén.

Describiremos las decisiones tomadas en la ejecución de las obras dividiéndolas en siete grupos. Contaremos brevemente cómo, ante las diferentes opciones contempladas para cada trabajo, se eligieron, finalmente, las que consideramos más idóneas y acordes a nuestro caso.

## La cubierta

El estado de la cubierta de la nave principal era lo más preocupante y lo que requería mayor urgencia en su reparación, dado que se encontraba en ruina casi inminente. Estaba construida con vigas de madera (rollizos) que se apoyaban en los muros de fachada y posterior. Se distribuían en pares de vigas que daban la inclinación a la cubierta y que quedaban atirantadas con otra viga de menor espesor, clavada con puntas a ambas, tal y como puede apreciarse en las fo-



tografías que acompañan al texto y que fueron tomadas durante la demolición. Apoyado en esas vigas de madera se disponía un tablero, también de madera, y la teja árabe. Existían un total de unos 35 pares de vigas de este tipo. Se ha observado durante los trabajos de demolición que, en restauraciones anteriores, se había susti-

tuido parte del tablero de madera por tablero de rasilla cerámica.

Tras el desmontado de las vigas nos encontramos con un avanzado estado de pudrición en las cabezas de gran parte de ellas. Además, los empujes transmitidos por estas vigas al muro de fachada, habían provocado el desplome de éste.



Por debajo de esta estructura de madera, y ocultándola, existía un cielo raso de escayola que creemos fue ejecutado muy recientemente. Curiosamente, por encima de este cielo raso de escayola aparecieron restos de otro cielo raso adintelado que, en una primera inspección realizada en la cata practicada antes de la demolición, se pensó que pudiera ser el arranque de una bóveda de cañón. Tras la demolición se ha podido comprobar que ésta era una hipótesis incorrecta.

Se nos planteó entonces al equipo redactor del proyecto, la duda de cómo ejecutar la nueva cubierta. El objetivo era reproducir lo más fielmente posible la que en su origen existió, pero no teníamos seguridad de cómo fue construida en un principio, por lo que se consultó a expertos en arte y a otros arquitectos especialistas.

Cabía la posibilidad de realizar una estructura metálica y bajo ella



una bóveda que la ocultara; o bien una estructura de vigas de madera y entrevigado también de madera vistosos; o, por último, y ésta fue la opción que finalmente se tomó, reproducir la estructura que existía en el momento de la demolición (pares de vigas formando la inclinación de la cubier-

---

---

*“...En la cubierta se ha optado por reproducir la estructura que existía en el momento de la demolición...”*

---

---

ta y atirantadas con otra de menor dimensión) pero en acero, con rasillones cerámicos entre las vigas, enlucidos con yeso y revestir las vigas metálicas con tablero de madera. Sobre los rasillones se han colocado el aislamiento, la capa de hormigón y el impermeabilizante. Por supuesto, y esto es algo sobre lo que nunca se dudó, recubriendo la estructura con la teja árabe que existía y que se ha recuperado durante la demolición.

Para el apoyo de esta estructura metálica en los muros, ha sido necesario demoler unos 50 cm de su coronación y ejecutar sobre él un zunchado de hormigón armado para el atado del conjunto.

### Los muros

En el análisis patológico previo al proyecto se indicaba que el muro de fachada estaba ligeramente desplomado (12 cm de desplome entre la base y la coronación del muro) debido a los





empujes de la cubierta. Además se detectaban importantes desprendimientos de los revestimientos provocados por las fuertes humedades provenientes del terreno. Ante estos síntomas se consideró necesario picar completamente los muros, quitándoles todo el revestimiento para llegar hasta la piedra, así como corregir el desplome en la medida de lo posible.

Al día de hoy -noviembre de 2002- se ha picado todo el perímetro del edificio que ha quedado desprovisto de su piel, pudiéndose observar la trabazón de sus piedras. A pesar de estar construido totalmente en piedra, los mampuestos están dispuestos de forma irregular, recibidos unos con otros con masa de yeso o de yeso y cal. Es evidente que en ningún momento fue labrado para ser vista la piedra, por lo que ha de recubrirse nuevamente con el material adecuado, que la dirección técnica estima que ha de ser masa de cal y cemento. La terminación de la fachada será con pintura a la cal, material tan humilde y sencillo como noble, y adecuado para este tipo de edificios por su enorme poder de transpiración.

---

*“...La terminación de la fachada será con pintura a la cal, material tan sencillo como noble, adecuado para este edificio por su poder de transpiración...”*

---

En el muro posterior nos encontramos, durante la fase de picado, con una desagradable sorpresa al comprobar que, en parte del mismo, no existía piedra como la que habíamos encontrado hasta el momento, sino muro de tapial construido con tierra apisonada con restos de tejas, paja y cal. Su consistencia era mucho menor de la deseada. Para solucionar el problema se decidió recubrir esta parte del muro con ladrillo macizo unido a él con llaves cerámicas.

Delante del muro posterior y ocultando sus vicios (sobre todo humedades), existía una pared de ladrillo triple construida en los últimos años, en cuya base colocaron, a media altura y en su coronación, unas rejillas de ventilación, con el fin de permitir el movimiento de aire a través de la creación de corrientes por convección. No obstante, pese a ser una obra reciente y en buen estado, nos decidimos por su total demolición pues, aparte de quitar unos 20 cm de ancho a la ermita, era un perfecto enmascarador de los verdaderos problemas que pudiera presentar el muro posterior que, en todo caso, debía estar a la vista.

Los trabajos de picado han sido ciertamente fatigosos -hay que decir que estamos contando con una cuadrilla de operarios muy trabajadores y competentes, amantes de su oficio- hasta el punto de que han sido muchos los comentarios de que hubiera sido preferible demoler todos los muros y construir uno nuevo en ladrillo macizo.

### Las humedades

Quizá, tras los problemas descritos de la cubierta, la humedad ascendente por capilaridad existente en la ermita, sea el segundo punto de atención con el que nos enfrentamos y al que se debe intentar dar una solución definitiva. Un pozo existente en el solar colindante, un pilar que existió en tiempo atrás en la fachada de San Miguel, los largueros del cancel encastrados en el suelo, que cuando se sacaron los encontramos podridos y empapados en agua, y las excavaciones realizadas para la búsqueda de restos arqueológicos, demuestran que el terreno sobre el que se asienta la ermita es muy húmedo, con la probable existencia de venas de agua en el subsuelo a no mucha profundidad. Ello provoca que la humedad ascienda por los muros, desafiando a la gravedad, hasta alturas de

unos dos metros. Ante este hecho el edificio se comporta como un ser vivo que necesita transpirar, al que hay que permitirle y facilitarle su respiración. Por ello, lo que en ningún momento se debió hacer fue revestir el muro con materiales plásticos que impedirían su aireación.

---

*“...Hay que evitar, por todos los medios, que el agua ascienda por los muros...”*

---

Hoy en día la tecnología cuenta con diferentes procedimientos para la eliminación de las humedades. Uno de ellos sería inyectar en toda la base del muro un producto que actuara como barrera física para el ascenso del agua. Otro, mucho más testado y eficiente, y por ello el elegido para este caso, es la destrucción por medios químicos de la molécula de agua evitando así su ascenso. En cualquiera de los casos estamos ante el uso de la tecnología y, por tanto, su implantación es cara. No obstante el problema debe quedar reducido al mínimo posible.

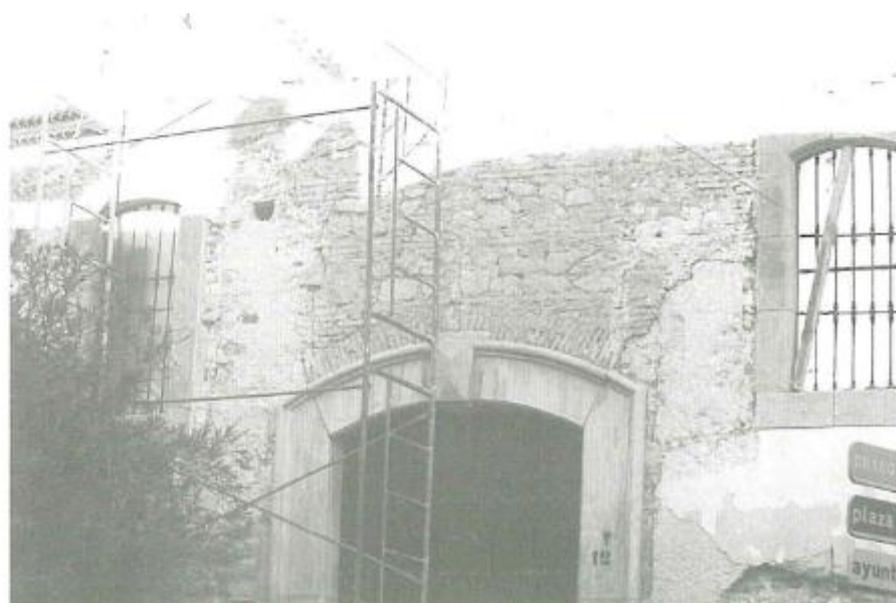
Al margen de la medida tomada, otra forma de aliviar la humedad sería canalizar las aguas del pozo men-

cionado hasta un nuevo “pilar”. Éste debería ser construido con los mismos materiales, sencillos y sobrios, que presenta la ermita, y que reprodujera el que tiempo atrás existió en la fachada de la misma. Seguro que para ello contaremos, una vez más, con la colaboración del propietario del solar vecino y con la de nuestro Ayuntamiento.

### Los huecos

Uno de los aspectos más llamativos en cuanto al diseño compositivo de la fachada es la perfecta simetría de sus huecos. Esta simetría se ha visto desequilibrada en la década de los setenta, por la apertura, muy poco afortunada, de un hueco (el único no recercado de piedra), en la zona de presbiterio y que ha albergado una ventana construida en perfiles metálicos y una reja en total disonancia con las del resto de los huecos.

Por otra parte el muro exterior dispone de un hueco central que es la puerta sobre la que se encuentra, compartiendo eje, la espadaña. Además, en imagen especular respecto a la puerta, se encuentran dos ventanas de 1'20 x 2'10 metros aproximadamente y dos huecos elípticos, todos ellos recercados con piedra.





Tras el picado del muro se ha podido observar que las dimensiones de las ventanas elípticas no fueron siempre las que hoy podemos ver. En un principio debieron tener medidas mucho mayores que las actuales, tal y como lo refleja el arco, en parte ciego, que se aprecia en la piedra bordeando los huecos que existen en la actualidad.

Es claro que al cerrar el hueco rectangular que se abrió en el presbiterio y con la reducida dimensión que en su tiempo se dejó a los huecos elípticos, el interior puede quedar escaso de luz natural. Fue por ello que se

pensó que los huecos elípticos conservaran las medidas originales. Ello supondría demoler el muro hasta el arco preexistente, así como nuevas rejas y piedras para el recercado. No obstante, y dado que esto conllevaría un aumento del ya abultado presupuesto, se optó por dejar los huecos como estaban, confiando en que la escasa iluminación natural con que contará la iglesia, sirva al recogimiento espiritual de los fieles.

Los recercados de piedra de la puerta y de uno de los huecos verticales también se encontraban ligeramente desplomados al igual que el

muro. Por ello se ha decidido levantarlos y aplomarlos de nuevo.

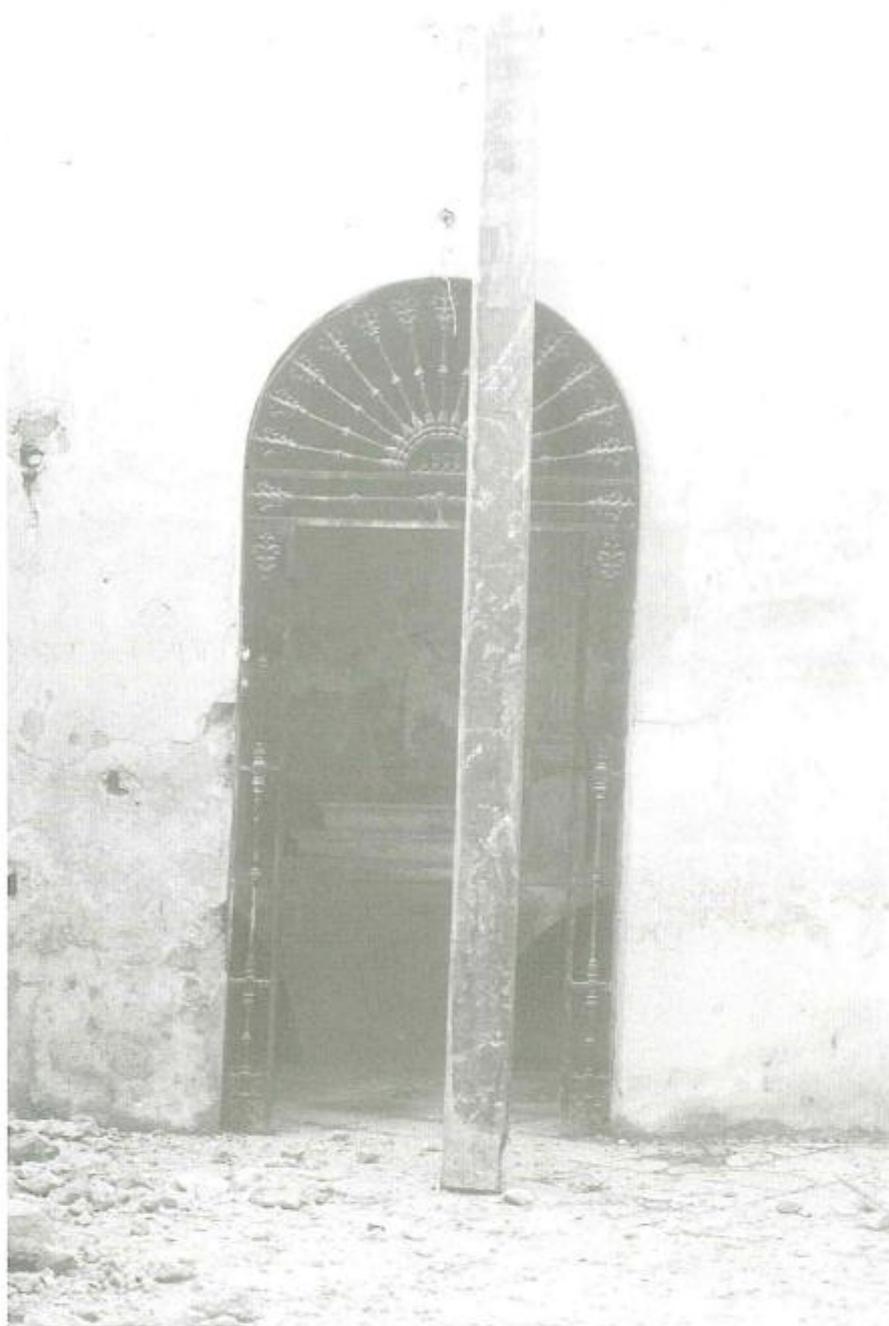
### El suelo

Hasta el comienzo de la obra existía una solería de mármol blanco en losas de 40 x 40 cm de 1'5 cm de espesor. Se encontraba fracturada en gran parte de su superficie y presentaba fuertes irregularidades en su trazado. Probablemente fue colocada durante la restauración sufragada por Doña Lidia Graciano en 1.945. Se optó por levantarla completamente y extraer unos 15 cm del terreno existente bajo las losas. En su lugar se va a poner una capa de grava, una lámina que impida el ascenso de la humedad del terreno, una solera de hormigón armado de unos 10 cm y la recolocación de una solería de mármol de color blanco, donada por el Excmo. Ayuntamiento.

### El coro

En el fondo de la nave se encontraba la capilla funeraria con los restos de familiares de Doña Lidia Graciano, con una superficie de unos 14 m<sup>2</sup>, cubiertos mediante un forjado construido con viguetas de acero hasta una altura de unos 4 metros. A ella se accedía a través de una puerta de hierro fundido, en la que aparece la fecha de su construcción -1903-. Finalizadas las obras, y dado que está en muy buen estado, será colocada en el mismo lugar.

Sobre este forjado se situaba un pequeño coro con la misma superficie que la capilla y una altura libre hasta completar la total de la ermita de unos 6'75 m. Dado el mal estado en que se encontraban las viguetas y el muro en que se apoyaban también ha habido que llevar a cabo su demolición total. Será reconstruido mediante un muro de ladrillo macizo sobre el que apoyarán las viguetas de acero. En este espacio, en el que se respetará la pequeña capilla



preexistente, se implantará un nuevo uso: una sacristía y un cuarto con lavabo, pileta y retrete. Sobre él se volverá a situar el coro al que se accederá mediante escalera metálica desde la zona de sacristía.

---

*“...La capilla situada a los pies del templo se respetará, instalando también, en sus laterales, la sacristía...”*

---

### La cúpula

Cubriendo el presbiterio existe una cúpula semiesférica apoyada sobre cuatro pechinas con los dibujos del escudo de Martos. Tras la inspección ocular se observó que el estado de la misma era bastante bueno. Sobre esta cúpula existe una cubierta a cuatro aguas que se ve desde el exterior y que también se encuentra en muy buen estado. En esta zona, las reparaciones que se van a realizar son únicamente la

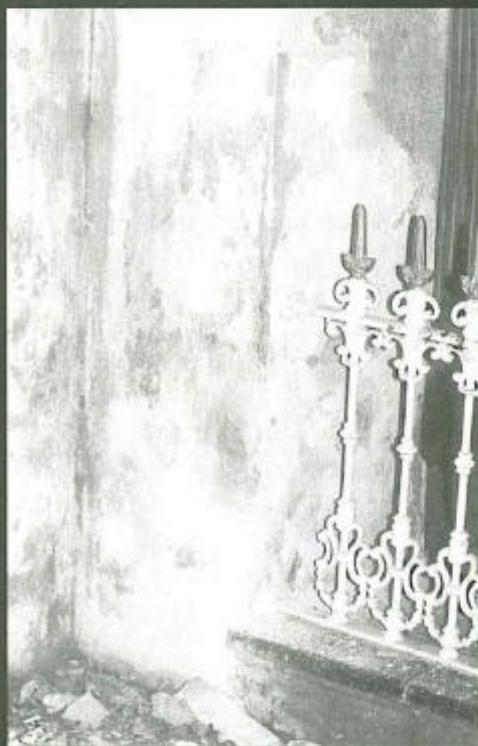
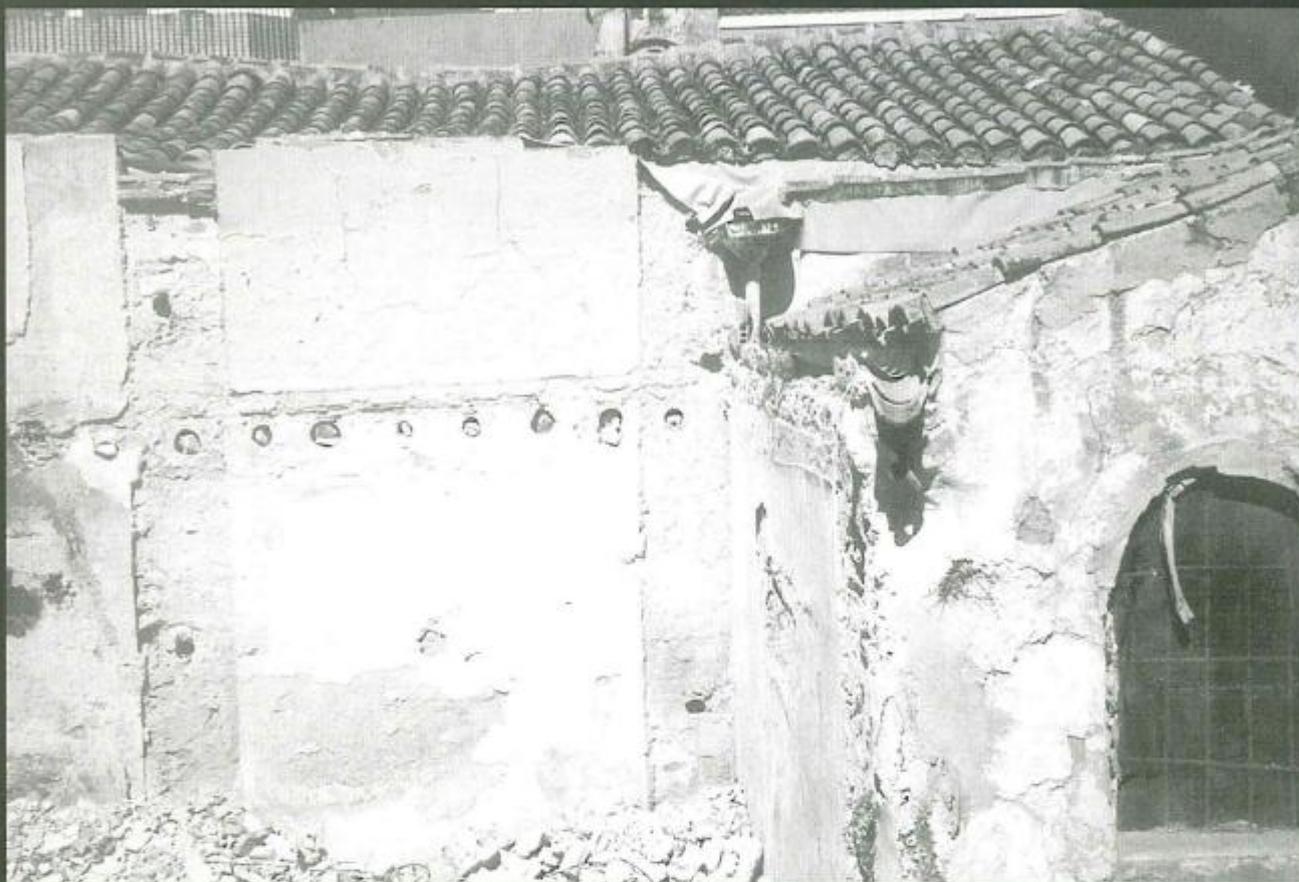
reposición de las tejas rotas y la eliminación de una filtración entre los muros de presbiterio y de la nave central.

### Conclusión

Estas son, de forma muy resumida, las obras de urgencia que se han realizado, y que se estarán realizando cuando se publique este texto, en la ermita de San Miguel. Unas obras de relativa sencillez, pero que, para llegar a su fin, han requerido, y aún están requiriendo, una gran dosis de buena voluntad por parte de todos: la colaboración del pueblo de Martos, de su Ayuntamiento, de la Parroquia de la Asunción con su párroco al frente, de muchas conversaciones entre Ayuntamiento, Comisión y propietario del solar colindante... pero al fin estamos seguros de que habrá sido fructífero este esfuerzo común.

San Miguel está de enhorabuena porque en Martos va a seguir teniendo un lugar para su veneración y culto. Y es que si este estado de ruina en que se encontraba la ermita se hubiera producido unos 20 ó 25 años antes, probablemente el final habría sido el mismo que padecieron edificios de mucho mayor valor arquitectónico: el derribo. Baste recordar las desafortunadas demoliciones de la iglesia de San Francisco en el año 1.974, la de la «casa de la marquesa» -del Albolón- en 1.978, la de la harinera en 1.986 o la de la fábrica de Elosúa en 1.998, por citar algunos ejemplos. Hoy día, afortunadamente, corren vientos más favorables para la defensa del Patrimonio histórico-artístico y, en este caso, no va a ocurrir como entonces gracias, entre otras cosas, a la cada vez mayor sensibilidad del pueblo de Martos.

# ERMITA DE SAN MIGUEL



La Ermita de San Miguel  
se encuentra en  
restauración,

***¿puedes prestar tu  
ayuda?***

Si quieres colaborar, puedes dejar tu  
aportación en cualquier Banco o  
Caja de Ahorros de Martos o en la  
Parroquia de la Asunción.

# Cartelas de Martos, *testigos de nuestra Historia*

María Delgado López  
*Texto y fotografías*

***Las cartelas, inscripciones que forman parte de algunos monumentos artísticos, aparte de su valor estético, en multitud de ocasiones ofrecen quizás la más fidedigna fuente de información. En Martos existen gran cantidad de ellas en distintos edificios y elaboradas con los más diversos materiales. Conocerlas nos ayudará a conocer nuestra Historia tanto próxima como lejana.***

**D**esde los inicios de la Historia del Arte, la decoración epigráfica ha sido uno de los principales elementos de ornamentación arquitectónica. En muchas ocasiones ha sido utilizada con una función meramente decorativa, adquiriendo un gran valor estético que sigue perdurando.

Junto a esta dimensión estética, es indiscutible el carácter histórico-documental de las inscripciones. Desde el arte egipcio con los jeroglíficos, pasando por la arquitectura islámica, donde se difundían los principales preceptos de dicha religión y cultura, has-

ta llegar al uso de las cartelas, "enmarcando a modo de orla una parte central destinada a recibir emblemas, leyendas, etc." <sup>1</sup>, cuya presencia comienza a hacerse habitual en pleno Renacimiento.

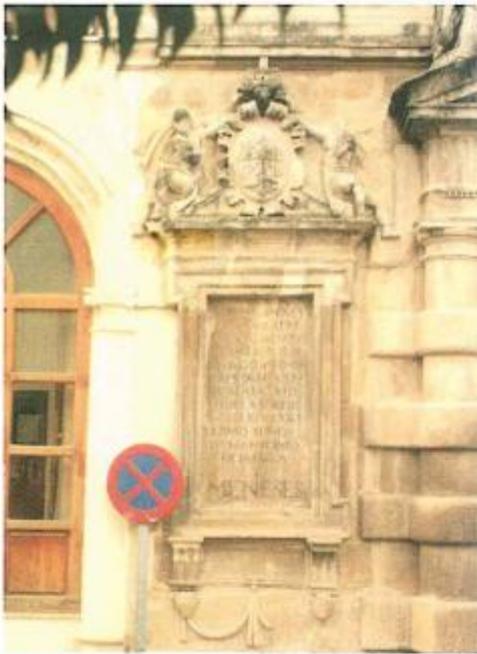
"Y es preciso tener en cuenta que la obra de arte, como fruto de la expresión humana, está cargada en sí misma de contenido 'comunicable', y aunque admita y a veces reclame un comentario y una explicación que la sitúe en su contexto, debe, por principio, valerse por sí misma; su fuerza expresiva, su belleza, pero también en ocasiones su terribilidad la hace autosuficiente" <sup>2</sup>. Pero a pesar de que toda obra de arte expresa y manifiesta a través de sus formas, técnicas y materiales, unos ideales artísticos, religiosos, sociales y culturales, muchas veces lo hace de una forma mucho más explícita; con la utilización de las cartelas, el propio monumento se convierte en una de las fuentes histórico-documentales más fidedignas para la investigación de la Historia del Arte. Confirman información de tal importancia como la autoría de la obra o cronología. En otras muchas ocasiones estas cartelas también aluden a la función del edificio y a la situación sociopolítica en el momento de la construcción del mismo.

A la hora de definir el objeto de este estudio, nos centraremos en las cartelas que facilitan información concreta del propio monumento; así dejamos aparcadas, para otro momento, las lápidas romanas del zócalo de la fachada lateral del Ayuntamiento y los monumentos funerarios, donde

se desarrolla ampliamente nuestro campo de investigación.

Haciendo un recorrido por las cartelas de Martos, podemos pasear por nuestra propia historia. Encontramos gran variedad de cartelas, las que suelen situarse a una altura que favorece su fácil lectura. Los materiales empleados son muy diversos, desde piedra, mármol, hierro, e incluso material cerámico vidriado de colores.

Las cartelas que datan del S. XVI son inscripciones de tipografía romana en mayúscula, realizadas en piedra y vienen de manos de Francisco del Castillo. La fachada de la Antigua Cárcel y Cabildo es la más destacada, contiene todo tipo de información. Flanqueando el vano de acceso y sobre un cuerpo de finas guirnaldas, muy características en toda la obra de Francisco del Castillo, y sobre ménsulas acanaladas, se abren grandes cartelas manieristas, rectangulares, que enmarcan con molduras de distintos niveles amplias inscripciones, coronadas por tenantes que a modo de pequeños amercillos mutilados sostienen las armas de Martos y el escudo de armas sobre filetería de D. Pedro Aboz Enríquez, gobernador al que se hace referencia, junto a Don Antonio de Padilla y Meneses, Justicia Mayor del Partido de Calatrava del reino de Jaén, quienes encargaron la realización del edificio durante el reinado de Felipe II y cuya fecha de finalización, 1577, también aparece inscrita en números romanos.



Cartela situada a la izquierda del vano de entrada de la Antigua Cárcel y Cabildo.

Literalmente podemos leer:

A la izquierda:

“REINANDO EN ES  
PAÑA LA CATRE  
AL AMG. DEL REY  
DON PHELIPE SE  
GUNDO Y SIENDO  
PRESIDENTE EN  
SU REAL CONSE  
JO DE LAS ORDE  
NES EL ILLUSTRI  
SSIMO SEÑOR  
DON ANTONIO  
DE PADILLA  
Y  
MENESES”.

A la derecha:

“MANDARO HAZER  
ESTA CARCELLOS  
ILLES S. MARTOS  
SIENDO GOVER  
NADOR Y IUSTICIA  
MAIOR DE ESTA  
PROVINCIA EL  
ILLE. S. LDO PEDRO  
DE ABOZ ENR  
RIQUEZ  
ANO  
DE  
MDLXXVII”.

Toda esta documentación se completa con las cartelas superiores, inscritas en latín, junto a las alegorías de la Justicia y la Misericordia, que hacen referencia a la función del edificio, marcando, además de la figura del Gobernador, su carácter de justicia y misericordia.

La cartela en esta fachada adquiere un especial interés, pues, además de la riqueza documental que posee, se caracteriza por tener simultáneamente un gran valor estético, decorativo e incluso arquitectónico. Las cartelas marcan en la fachada de nuestra antigua Cárcel y Cabildo las leyes de proporción y simetría que seguían perdurando en el Manierismo, combinando la seriedad geométrica de su trazado con el elegante movimiento de los relieves y esculturas que las acompañan.

En la fachada lateral, sobre la cornisa, otra inadvertida cartela rinde memoria al gobernador y alude a la colección de lápidas antiguas.



Cartela situada a la derecha del vano de entrada de la Antigua Cárcel y Cabildo.

“PERPETUAE MEMORIAE HOO  
OPUS MANDABITUR PETRUS  
ABOZ ENRRIQUEZ HUIUS PRO  
VINCIAE GUBERNATOR ILLUSTRIS  
AEDIFICIUM EXTRUXIT ET IN  
EO ANTIQUOS LAPIDES CO  
LLEGIT PHILIPPO. II. REGNA  
TE OPTI MAXI”.

Del mismo modo que en la Cárcel y Cabildo, en el Pilar de la Fuente Nueva Francisco del Castillo deja constancia del momento socio-político que vivía Martos en pleno

“...Haciendo un recorrido por las cartelas de Martos, podemos pasear por nuestra propia historia...”

S.XVI, mostrando en la nobleza de las construcciones el pasado glorioso de Martos. La cartela central, bajo el águila imperial que sostiene el escudo de España de la época, es una cartela en piedra rectangular sobre filetería y de la que cuelgan los característicos cortinajes de Francisco del Castillo. Ésta nos documenta del año en el que se inició la construcción, 1580, reinando en España D. Felipe II y siendo gobernador de la provincia D. Pedro Aboz Enríquez. Pero atendiendo a la cartela que a modo de friso bordea los tres frentes del Pilar, que originariamente no era exento, podemos afirmar con certeza que la fábrica de esta fuente, la cual dignifica los monumentos al agua, debió comenzarse en 1580, concluyéndose -como reza en su friso- en 1584, período de tiempo en el que hubo un cambio de gobernador, siendo D. Pedro Aboz Enríquez sustituido por D. Pedro de Heredia, de lo que nos dejan constancia las cartelas de este monumento.



Cartela superior derecha de la Antigua Cárcel y Cabildo.

Podríamos asegurar que la cartela más desconocida de Martos es la que data la imperante torre-campanario de la Iglesia de Santa Marta en 1562, situada en el interior del zócalo del último cuerpo de la torre. Debido a su ubicación es expresamente de carácter documental, pues da a conocer datos tan significativos como el día exacto de la culminación de su construcción, 24 de octubre de 1562, y personalidades como el rector de la iglesia Frei Alonso Lara de Santiago y el alguacil de Martos y obrero del monumento, Luis de Salazar.

Su transcripción sería:

**“SOLIDEO HONOR ET GLORIA  
ACABOSE EN 24 DE OCTUVRE DE 1562,  
SIENDO RECTOR DESTA IGLESIA FR  
EIALONSO LARA DE SANTIAGO Y OBRERO  
LUI DE SALAZAR ALGUAZIL  
MAIOR DE MARTOS”.**

El mismo texto de la cartela expresa el grado de concienciación que existía al construir los edificios y que eran legados como testigos del humanismo que ennoblecía la época.

Aunque mucho más tardía cronológicamente, en el cuerpo de campanas de este mismo torreón y desde el interior podemos ver una

inscripción sobre metal en una de las campanas, que la sitúa en la Fundición Manuel Rosas de Torredonjimeno en 1962, siendo párroco arcipreste D. Martín Rodríguez Sánchez. La leyenda de esta cartela, aunque siguiendo la definición de Fatás y Borrás no lo es exactamente al no estar enmarcada a modo de orla, aparece en letras mayúsculas en relieve, está coronada por un cuerpo de finas guirnaldas de las que cuelgan cortinajes y sobre éste, enmarcado en pequeñas molduras, con el mismo tipo de letra, aunque de mayores di-

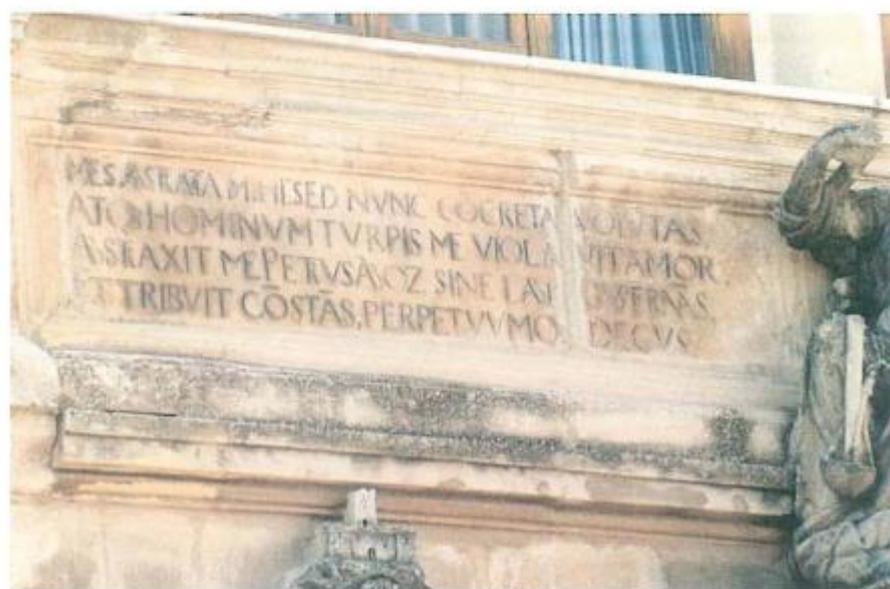
mensiones, se deja constancia de la iglesia a la que pertenece dicha campana: “SANTA MARTA”.

En la Portada de la iglesia de San Francisco, en el cuerpo superior, situadas justo sobre la cornisa nos sorprenden tres cartelas por su ubicación un tanto inusual, perdiendo protagonismo y carácter ornamental, limitándose al testimonial, permitiendo así un desarrollo decorativo más simbólico, con el escudo de la Orden Franciscana y el de Martos, acompañados de decoración vegetal dominada por los elementos arquitectónicos.

La cartela central refleja el carácter sagrado del edificio y destaca la personalidad de San Francisco. Esta es la transcripción que nos aporta el padre Alejandro Recio:

**ESTE DIVINO BLASON  
Y SACROSANTAS SEÑALES  
ENTIENDA EL MUNDO QUE SON  
ARMAS DE ESTA RELIGION.  
AUNQUE SON ARMAS REALES**

**PORQUE EL REY QUE LAS GANO  
Y PUDO DISPONER DE ELLAS,  
SOLO A FRANCISCO LAS DIO  
Y ÉL POR ONRRARNOS CON ELLAS  
A NOSOTROS LAS DEJÓ**



Cartela superior izquierda del vano de entrada de la Antigua Cárcel y Cabildo.

Las dos cartelas de menor tamaño se limitan a fechar la portada:

“AÑO DE” “1729”

La ubicación de las cartelas es muy variable, va desde la creación de éstas directamente sobre el material de la obra, como por ejemplo en la fachada de la Antigua Cárcel y Cabildo, o en el Monolito del Parque Manuel Carrasco, que lo sitúa cronológicamente el día “11-10-74”, hasta la colocación de forma superpuesta, lo que puede hacerse por medio de letras sueltas o de placa. El sistema de letras superpuestas tiene el inconveniente del fácil desprendimiento de éstas, como ocurre en el arco de entrada del Paseo de Magdalena Martínez Molina, más conocido como “El Calvario”. Es un arco de hierro

---

*“...Las cartelas que datan del S. XVI son inscripciones de tipografía romana en mayúscula, realizadas en piedra, y vienen de manos de Francisco del Castillo...”*

---

de grandes dimensiones que enmarca dos arcos inferiores, todos ellos conteniendo leyendas de tipografía de palo seco en hierro y superpuestas sobre este mismo material, donde se fecha en 1928 y da el nombre del paseo. También de letras superpuestas pero con un sistema más moderno y seguro es la cartela del sobrio Monumento a Blas Infante, donde podemos leer:

“MARTOS A BLAS INFANTE  
MCMXCVII”

De hierro y de una factura anterior, 1858, es la rejería que delimita el espacio central de la Plaza de la



Cartela de fachada posterior del Ayuntamiento.

Constitución, la que se abre en sus cuatro frentes mediante un arco de medio punto, en cuyo centro podemos leer:

“AÑO  
1858”

Leyenda que se caracteriza por ser exenta y no estar inscrita ni superpuesta sobre ningún otro material. Está enmarcada en un óvalo que

termina en su parte superior en punta y con dos pequeñas volutas, flanqueado a su vez por otras dos volutas de mayor tamaño. Mediante una tipografía que se caracteriza por un trazo movido en consonancia con la ornamentación del arco, deja constancia de la variedad de cartelas, tanto estilística como documentalmente, que podemos encontrar en Martos. Muy similar a ésta, en la clave de los arcos que dan paso al espacio central de la plaza de la Fuente Nueva, unas cartelas también exentas datan la obra:

“ESCUELA TALLER  
2002”

Del mismo tipo de leyenda que la cartela de la Plaza de Santa Marta, es la que, a modo de tondo, fecha la casa de la calle Teniente General Chamorro Martínez, nº 32, clave dentro de la arquitectura historicista de Martos. La cartela se caracteriza por el bicromismo presente en la ornamentación de toda la fachada. Sobre fondo blanco y con una tipografía en beige, que se caracteriza por marcar cabezas y bases, distinguiéndose claramente de la letra romana de palo seco, el texto indica el año de su construcción.



Cartela de la fachada lateral del Ayuntamiento.

El Monumento a La Constitución, abriendo paso a una ciudad de futuro donde todos podemos tener la misma participación, posee una cartela que lo identifica, pues se limita a **"MARTOS A LA CONSTITUCIÓN"**.

Por otro lado es muy frecuente también el uso de cartelas superpuestas a modo de placas, como es el caso de la cartela honorífica que aparece en la casa de Dolores Torres Castillejo, que camufla su nobleza por el abandono, el desconocimiento o la improvisación, y que se sitúa en la confluencia de dicha calle con la C/ San José. Se asegura mediante clavos, del mismo modo que la cartela en mármol que testimonia la restauración del Templo de la Virgen de la Villa en 1995, en una de las fachadas laterales de la iglesia, bajo un cuadro conmemorativo de la coronación de la Virgen, o la cartela situada en la casa de la calle La Fuente, donde nació el Teniente General Chamorro Martínez. A estas cartelas que rinden memoria a personajes ilustres de nuestra ciudad, podemos sumar la situada en la Ermita de Santa Lucía, dedicada a Manuel Caballero Venzalá, a modo de recuerdo y para que quede constancia del sitio donde nació, de lo que él, en alguno de sus escritos, manifiesta sentirse orgulloso. Así reza:

**QUE SOY APASIONADAMENTE MARTEÑO  
 ESA ES MI GLORIA  
 EN ESTA CALLE NACÍÓ  
 D. MANUEL CABALLERO VENZALÁ  
 SACERDOTE-CANÓNIGO  
 DE LA S.I.C. DE JAÉN  
 CRONISTA DE ESTA CIUDAD  
 MARTEÑO ILUSTRE  
 HIJO PREDILECTO DE MARTOS  
 NUESTRO BARRIO  
 LE DEDICA ESTE HOMENAJE  
 MARTOS**

**AÑO 1997**



Frontal del friso del Pilar de la Fuente Nueva.



Fragmento del friso del Pilar de la Fuente Nueva.  
(lateral izquierdo)



Fragmento del friso del Pilar de la Fuente Nueva.  
(lateral derecho)



Cartela central del Pilar de la Fuente Nueva.



Cartela del zócalo interior del último cuerpo de la Torre- campanario de la iglesia de Santa Marta.

*“...Podríamos asegurar que la cartela más desconocida de Martos es la que data la imperante torre-campanario de la Iglesia de Santa Marta en 1562, situada en el interior del zócalo del último cuerpo de la torre...”*



Cartela de la campana del segundo cuerpo de la Torre- campanario de Santa Marta.

La Cartela del Monumento a los Aceituneros, siguiendo el sistema de superposición, sitúa una cartela sobre el campo rocoso donde se alza el monumento. Destaca por combinar distintos materiales, donde, en bronce, una leyenda lo fecha y da a conocer la institución que lo mandó realizar, “Excmo. Ayuntamiento de Martos”; a la derecha de esta leyenda, también en bronce, el escudo de Martos.

También a modo de placa conmemorativa se alza en la fachada trasera del Ayuntamiento una cartela digna de destacar, en este caso por ser

un claro testimonio documental de la fundación de nuestra ciudad; a pesar de no documentar el edificio, se encuentra en sus paredes porque este encarna el poder civil de la comunidad.

Literalmente y bajo la representación de una dominante moneda romana leemos:

“COLONIA AUGUSTA  
GEMELLA  
TUCCITANA  
BIMILENARIO  
DE LA  
FUNDACION  
MCMLXXXIII”

Muy próxima a ésta y en el Convento de las Trinitarias, sobre una tosca fachada en piedra, acompañada por el sosiego de las celosías y sua-



Cartela de la casa C/ Teniente General Chamorro Martínez, n.º 32.

vizada por la elegante portada barroca que se levanta sobre una sutil escalinata, se sitúa en material cerámico



Cartela de la casa de Dolores Torres.



Cartela de la Portada de San Francisco.

una cartela conmemorativa que celebra el IV centenario de la fundación de la Orden.

**“IV CENTENARIO  
FUNDACIÓN  
MONJAS  
TRINITARIAS  
1595-1995”**

En una última mirada más detenida nos encontramos en la calle de La Villa la casi inadvertida placa en mármol blanco sobre pared blanca que nos recuerda el edificio que albergó la Institución Castilla, centro de cultura y educación.

Mucho más elaboradas estéticamente, son las cartelas del Monu-

mento del Parque Periurbano Miguel Pérez Luque y la cartela del Monumento al Olivo. En esta última realizada en material cerámico vidriado de colores, en forma de cono truncado, reza una leyenda pintada en tipografía modernista, marcando bastante las cabezas y bases, donde se da el nombre de la ciudad, el año en que se realizó el monumento, 1989/1990, que fue el Año Mundial del Olivo, aclaración que hace seguidamente en varios idiomas: árabe, inglés, español, italiano y francés, simbolizando los cimientos de la cultura económica mundial. En la zona inferior, sobre el zócalo de cerámica verde, en los laterales y en una tipografía de me-

nor tamaño aparece la firma del Excmo. Ayuntamiento y la Escuela Taller, autora de la obra.

El Monumento del Parque Periurbano Miguel Pérez Luque, situado en el antiguo Paseo de Magdalena Martínez Molina, sobre una piedra de granito de molino aceitero, se levanta el monumento que podríamos considerar la versión social del monumento natural que es La Peña. Conmemora la donación de esta al pueblo de Martos y el momento en que empezó a construirse el parque donde se encuentra.

Ocupando gran parte del lado frontal del monumento vemos una inscripción -“Martos”- de una peculiar tipología al reproducir partes



Cartelas del Arco del Calvario.



Vista frontal del Monumento del Parque Periurbano Miguel Pérez Luque.



Cartela del Monumento a la Constitución.



Cartela del Monumento a los Aceituneros.



Cartela de la Rejería de la Fuente Nueva.



Cartela de la casa donde nació el Teniente General Chamorro Martínez.

del cuerpo humano; por ejemplo la letra "a" es una mano, la "r" una pierna y un pie, e incluso aparece un Cristo crucificado en la "t".

Bajo esta inscripción y bordeando todo el monumento, una leyenda hace referencia a lo que supone La Peña para el pueblo de Martos, da la fecha del momento en que se comenzó a construir el Parque Periurbano Miguel Pérez Luque, en mayo de 1999, año también en el que se realizó el monumento, y por la parte trasera esta misma cartela da la fecha en que La Peña fue donada por parte del matrimonio Miguel Pérez Luque y Dolores Jiménez Sánchez en octubre de 1992.

Literalmente en la cartela que bordea todo el monumento se puede leer:

"TORRE DE HÉRCULES MADRE Y DEFENSA DE QUIENES EN SU FALDA COMENZARON EL PUEBLO E HISTORIA QUE HOY CONTINÚA. MAYO 1999. ESTA EMBLEMÁTICA, LEGENDARIA E HISTÓRICA PEÑA, FUE DONADA AL PUEBLO DE MARTOS, POR EL MATRIMONIO: MIGUEL PÉREZ LUQUE Y DOLORES JIMÉNEZ SANCHEZ, EN PLENO DEL 30 DE OCTUBRE DE 1992".

Inscripción que dibuja la falda de la Peña sobre un campo de olivos, con una tipografía en mayúsculas de palo seco; bajo este, en la parte frontal, otra inscripción:

"TUCCI= MARTOS".

Tucci es el nombre que recibió la ciudad de Martos con los iberos, por lo que esta última cartela deja así constancia de la antigüedad e importancia de La Peña como lugar de asentamiento para los distintos pueblos y

culturas a lo largo de la historia.

Hasta aquí un estudio que acaba de empezar y que sólo pretende hacer una pequeña contribución al hecho de aprender a mirar nuestro patrimonio, descubrir sus detalles para inventariar su riqueza, erigirnos en protagonistas de su defensa al reconocer en ellos el *sopORTE de nuestra memoria*<sup>3</sup>, descubrir la historia implícita en sus formas y explícita en sus letras y saber guardar el silencio necesario para admirar lo hermoso, pues, como Nietzsche, pensamos que *la belleza tiene algo que decirnos*.

---

*"...Un estudio que acaba de empezar y que sólo pretende hacer una pequeña contribución al hecho de aprender a mirar nuestro patrimonio, descubrir sus detalles para inventariar su riqueza, erigirnos en protagonistas de su defensa al reconocer en ellos el soporte de nuestra memoria..."*

---

#### BIBLIOGRAFÍA

- MORENO MENDOZA, A: "Los Castillos, un siglo de arquitectura en el Renacimiento andaluz". Univ. De Granada, Monográfica Arte y Arqueología, 1989.

- FATÁS, G. Y BORRÁS, G: "Diccionario de términos de Arte y elementos de Arqueología, Heráldica y Numismática". Alianza Editorial, Madrid, 1997.

- VILLAR CASTRO, C: "Real Iglesia Parroquial de Santa Marta". Excmo. Ayuntamiento de Martos, Aldaba, 1997

#### NOTAS

<sup>1</sup> FATÁS, Guillermo, BORRÁS, Gonzalo M. Diccionario de términos de Arte y elementos de Arqueología y Numismática. Madrid: Guara Editorial, 1980, p.50.

<sup>2</sup> PÉREZ SÁNCHEZ, Alfonso E.: "El museo a debate" Actas del XIII Congreso del CEHA. Ante el Nuevo Milenio. Raíces culturales, proyección y actualidad del Arte Español. Vol. I. Universidad de Granada. Dep. de Historia del Arte, 2000.

<sup>3</sup> Ortega Ruiz, A.: "Algunas consideraciones sobre Patrimonio y Turismo Cultural" Revista Aldaba nº 4, Martos, 1998.

# Defender nuestro patrimonio (VI)

Consejo de Redacción

**E**n la obra maestra de José Cadalso, "Cartas marruecas", en la carta número VII que dirige Gazel a Ben Beley, le cuenta aquél las barrabasadas, fechorías y barbaridades que hacen unos mozalbetes, teóricamente de buenas familias, comandados por un adulto, al que es mejor no ponerle adjetivos, al que llamaban "tío Gregorio". No es éste ni el lugar ni el momento de contar el contenido de la carta, pero sí, creemos, de quedarnos con la reflexión final contenida en ella, la que se hace el autor de la misiva al contemplar semejantes "hazañas"; éste se pregunta: "¿así se cría una juventud que pudiera ser tan útil si fuese la educación igual al talento?". Y un hombre serio, que también habría asistido a la bacanal y que estaba, al parecer, de mal humor con

aquel género de vida, contestó lúgubrememente: "Sí, señor, así se cría".

Algún habitual de Aldaba, y de esta sección en particular, es posible que se pregunte que a qué viene todo esto; pues bien, tendrá la respuesta enseguida. En el Consejo de Redacción de Aldaba hemos pensado que el Patrimonio no se circunscribe solamente al Histórico, con todo lo que deseamos y anhelamos su conservación, restauración, mejoras, etc. (y así lo hemos expuesto repetidamente) y, por ello, hemos decidido mudar de escenario, hemos "viajado" en el tiempo y nos hemos asentado en el presente; hemos dejado, sólo momentáneamente, de mirar el legado monumental histórico y he-



CASIMIRO VILLAR CASTRO

*¿Cómo habrá podido, el energúmeno que lo hizo, causar tal destrozo?*

mos resuelto fijarnos en el más reciente, en la conservación y mantenimiento de obras más actuales y que, sin lugar a dudas, también forman parte de nuestro Patrimonio, tanto como las pasadas ya que, volvemos a creer, no basta únicamente con laborar para conservar el legado heredado sino que habrá, asimismo, que pugnar porque las realizaciones del presente no se malogren y puedan dejarse en herencia a generaciones futuras.

De esta manera, y con las premisas enunciadas, decidimos darnos una vuelta por Martos, ver y disfrutar de algunos de estas realizaciones y hacer una valoración de cómo se encuentran, de cómo se



CASIMIRO VILLAR CASTRO

*Farolas sin lámparas, despojadas de su razón de existencia, ¿para qué sirven?*



CÁNDIDO VILLAR CASTRO

*Banco derribado, litrona triunfante, ¿es esto lo que nos espera?*

cuidan, etc.; al mismo tiempo, nuestra intención no era otra que la de transmitir nuestras impresiones sobre el particular, es decir, sobre su estado, su conservación, los usos que se hacen de ellos...

Nos dirigimos, en primer lugar, hacia la que llamamos "calzada", la que une el bello enclave del Baluarte con las inmediaciones de la iglesia de la Virgen de la Villa. Conocido es que no hace mucho que se inauguraron todas las mejoras que se habían realizado en ella, tras pasar muchos años cerrada al tránsito de todos los marteños; en concreto se restauraron los muros, el pavimento, se colocaron papele- ras, bancos para descanso y solaz del caminante, unas pequeñas y vanguardistas farolas para ilumina-

ción... en resumen, un conjunto que nos hacía sentirnos a los marteños, en general, satisfechos con su recuperación para el uso ciudadano. Pues bien, aquello duró lo que se llama "un abrir y cerrar de ojos"; se arrancaron las papele- ras, las pequeñas farolas se destrozaron, al igual que los bancos que igualmente se llenaron de pintadas... y todo se vio inundado por basura, por desperdicios de la mal llamada "movida". A tal estado llegó la cosa que los responsables, las autoridades, tuvieron que recurrir a la más dolorosa de las medidas, a ... cerrarla de nuevo y, de este modo, lo que tanto tiempo se tardó en abrir fue cerrado casi inmediatamente. El otro día algunos aprovechamos que la valla que la encierra estaba entreabierta y nos colamos dentro y ..., agradable sorpresa, nos encontramos con que casi todo estaba ya arreglado, con unas nuevas farolas (pequeñitas pero parecen a prueba de vándalos), bancos y paredes limpios, etc., lo que nos lleva a pensar que pronto podrá ser disfrutada por todo el que lo desee.

Aprovechando la cercanía, nos encaminamos a continuación al mirador que se ha construido en los alrededores de la Torre del Home- naje, desde el que se divisa un es- pléndido panorama de una parte de nuestra ciudad, que ha sido una magnífica iniciativa que desde aquí aplaudimos. En este lugar había ocurrido algo parecido a lo del anterior, el equipamiento con el que se le había dotado (bancos, papele- ras, farolas...) había sido destrozado en gran parte y, ¡segunda sor- presa agradable!, nos encontramos con todo arreglado y, como diría algún amante de la milicia, "en per-



CÁNDIDO VILLAR CASTRO

*Las basuras invaden también la falda de nuestra Peña.*



CÁNDIDO VILLAR CASTRO

*El parque infantil está vallado, ¿qué pasaría si no lo estuviera?*

fecto estado de revista". Se habían puesto unas farolas nuevas, iguales que las colocadas en la calzada, y se había adecentado todo el entorno, con lo cual el lugar había recuperado toda su prestancia. Si les decimos la verdad, sentíamos una íntima satisfacción al ver que se nos chafaba el artículo, aunque sea algo paradójico, porque veíamos que se había actuado con celeridad y de



*El poste kilométrico abatido y despojado, ¿quién gana con esto?*

manera muy correcta para reparar los desperfectos y evitar que sufriendo todos los perjuicios que habían causado unos pocos. Con cierto aire complacido nos fuimos, aunque no del todo, ya que nos hicimos la pertinente pregunta que siempre sale en estos casos: "¿cuánto durará?". La confianza que deberíamos tener en todos los marteños nos induciría a pensar que bastante tiempo; la realidad, la cruda realidad, nos hacía sospechar que pronto estaríamos como antes y que las obras de reparación tendrían que volver a iniciarse en breves meses.

Otro día nos encaminamos a una zona muy céntrica de la localidad, céntrica y muy frecuentada por todos, aunque en horas distintas: nos referimos a nuestro parque y aquí la sensación ya fue totalmente

distinta. Las imágenes valen mucho más que las palabras y algunas de ellas tienen ustedes aquí; imágenes que hablan de barbarie, de incivismo, de falta de respeto a todos los demás. Farolas destruidas, sin lámparas la gran mayoría (aunque nos consta que se reponen con frecuencia), incluso algunas que se construyeron de hormigón sufren considerables daños;

bancos tirados por el suelo (cuesta imaginar el esfuerzo que hay que hacer para realizar semejante asna), plantas arrancadas de una manera salvaje, árboles que ha costado tiempo y sacrificios sacarlos adelante, dañados cuando no totalmente destruidos... y basura en cantidades industriales. Sabemos que el servicio de limpieza pasa todos los días por el lugar, que prácticamente hay un empleado del servicio todo el día allí, que se colocaron unas papeleras que duraron un suspiro, que fueron arrancadas y destruidas, que incluso cuando estaban en su lugar se arrojaban las basuras al pavimento o a los jardines, que todas las mañanas (sobre todo si es al día siguiente de un día festivo o de su víspera) aquello parece un basu-

tero, etc. En fin, un espectáculo deprimente, que nos sonroja a los marteños y que actúa de mal cartel propagandístico para los visitantes que nos honran con su presencia. No es este el lugar para analizar las causas de estas actuaciones, ni seguramente somos nosotros los más indicados para hacer el diagnóstico más correcto, más si queremos levantar nuestra protesta a quien corresponda: queremos un parque en dignas condiciones, que los energúmenos que lo destruyen su-



*El poste desnudo, testigo mudo de los abusos contra el patrimonio de todos.*

fran en sus carnes el peso de la ley, que se reparen los destrozos a la mayor brevedad posible (sabemos que muchas veces es muy difícil hacerlo tan rápidamente porque hay otras necesidades, pero ante el reiterado mensaje algo ganaremos en celeridad) y que sea lugar de uso y disfrute de todos los marteños.

Siguiendo con nuestras visitas, en otra ocasión nos dirigimos al Paseo de Magdalena Martínez, el de La Peña. La verdad es que presentaba un aspecto algo mejor que otras veces; sin embargo, el problema sigue siendo el mismo: en el parquecillo que se formó en los alrededores de los depósitos del agua las botellas arrojadas en los alrededores, los envases de todo tipo de productos esparcidos por allí, hacen que la que podría ser una hermosísima vista se transforma por ensalmo en desagradable si diriges la vista hacia abajo. Igual que en el apartado



*Barandillas protectoras derribadas, seguro que no por el viento.*



CANDIDO VILLAR CASTRO

*Más de cien años pasando el tren, ¿cómo es posible que se hunda ahora?*

anterior comprendemos las enormes dificultades que tiene erradicar el problema, que los recursos, tanto de personal como económicos, son limitados y hay muchos frentes que cubrir... Todos estos ra-

la población, etc. Pasado un poco tiempo pensamos que es el momento de hacer un breve balance de ella; en el apartado de utilización, no hay ningún género de dudas de que ha sido un rotundo éxito, es moneda



CANDIDO VILLAR CASTRO

*¿No decían que la RENFE tenía una serie de metros a un lado y a otro de la vía férrea?*

común que en un paseo por ella te encuentres a gran cantidad de personas que la frecuentan con asiduidad, gentes de todas las edades, peatones, ciclistas, que le dan un aire festivo y hacen placentero el tiempo que andas por allí. Con respecto a su conservación ya no es igual, los deterioros son bastante palpables, unos como consecuencia de su

uso correcto (que podríamos considerar como lógicos) y otros como consecuencia de un uso despreciable: maderos de los puentes destrozados a patadas, postes kilométricos arrancados y arrojados al suelo, las placas de éstos desaparecidas, firme casi destrozado por el paso de caballos, motos clandestinas, vehículos agrícolas... y basura. Con

zonamientos nos parecen correctos pero... creemos que hay que buscar alguna solución, alguna forma que evite esta barbaridad, que no nos haga sentir avergonzados al ver semejantes panoramas. El último lugar que visitamos fue la llamada Vía verde del Aceite, de la que tienen un artículo en la presente revista. Verdad es que, cuando se habló de su construcción, muchos fueron bastante escépticos con respecto a su uso, su conservación, su aceptación por

el riesgo de ser repetitivos, volvemos a hacer mención otra vez a la basura; cuesta trabajo imaginar la procedencia de los miles de restos que hay en los márgenes de la Vía verde, el gran esfuerzo que tuvieron que hacer sus portadores hasta hacerlos llegar allí, el pensar el por qué no los arrojaron a algún contenedor que, seguro, se encontrarían antes de llegar allí. Y el mismo interrogante tan repetido en muchos momentos: "¿por qué este afán por destrozarse?, ¿qué se gana con ello? ¿qué sádico placer se saca con estas acciones?" Creemos que sería muy conveniente una reflexión por parte de todos los sectores sociales, que todos nos preguntemos qué parte de culpa tenemos en esta situación tan desagradable y que todos, asimismo, nos hiciésemos el firme propósito de colaborar en la posible solución de ella. Bien es verdad que el problema no es sólo de Martos, pero a nosotros nos incumbe éste y, si nosotros no lo solucionamos, nadie lo hará en nuestro lugar, de manera que debemos intentarlo todos. Cada uno con su correspondiente porción, según su responsabilidad y lugar que ocupe, hemos de luchar para que las realizaciones actuales luzcan en la mejor condición y que las futuras generaciones puedan tener alguna herencia nuestra que merezca la pena.



CANDIDO VILLAR CASTRO

*El salvajismo hizo que se destrozasen estas barandillas de puentes.*

# Con motivo del “negro”

Ana Cabello Cantar  
Texto y fotografías

Hace unos meses visité una casa de la calle Campanas. Me habían invitado unas amigas a conocer al “negro”.

Por fin íbamos a conocer al “negro”.

La verdad es que no sabíamos muy bien de qué se trataba. Hacía tiempo que existía una sobrada complicidad con este tema; así que, tan contentas, nos dispusimos a conocerlo y así salir de dudas.

Pero, lo que son las cosas, lo que en un principio parecía que iba a ser un asunto anecdótico, con gracia y mucho sentido del humor, se fue transformando paulatinamente en una historia tierna, llena de sentimiento y sinceramente emotiva.

Esta historia se desarrolla en una de estas casas que habitan la parte antigua de Martos, estas en las que al pasar por su lado siempre pensamos que nos gustaría conocer; esas casas que deben guardar miles de vivencias y recuerdos. Tan sencilla y a la vez tan distinguida, blanca y bien distribuida, realzada sobre el patín que salva la pendiente de la calle y asomada al balcón, mirando al campanario de Santa Marta, su vecina desde siempre.

Sale al zaguán a recibirnos Victoria, su dueña, Victoria Rubia Rodríguez, quien a sus noventa y dos años es una mujer guapísima, de piel tersa y bellos ojos, amable y

llena de dulzura. Con toda la generosidad del mundo nos invita a entrar y nos enseña su casa y sus “cosas”, esas que han convivido con ella toda una vida.

Atravesamos el pasillo, habitaciones a un lado y a otro, hasta el fondo, donde se encuentra el patio, su recreo, pequeño vergel lleno de plantas que rebosan salud y frescura: geranios, ‘pilistras’, jazmines, cañas, lirios, dama de noche, cintas, esparragueras, colicasias, plumas de Santa Teresa, rosales, margaritas, orejas de oro, helechos, palmeras y muchas más, sorprendiendo nuestros sentidos a cada momento, y reguardadas del frío y del sol por un emparrado. Bajo la parra, al fondo, encontramos un pilar y sobre él un altar presidido por la imagen de Santa Marta, nuestra patrona. Es un patio que presenta varios niveles, de uno se sube a otro, derramándose en la ladera, como es común aquí en Martos. Hay que ver la alegría y el desahogo que suponen estos patios, donde se concentra el mimo y los continuos cuidados de sus dueños. Aquí palpamos el sabor de lo vivo, de lo auténtico, el disfrute que se obtiene al hacer las cosas bien hechas, con amor...

Nos dirigimos hacia una habitación que, a su vez, nos lleva a otra, y cuál es nuestra sorpresa al encontrarnos con una preciosa capilla del más puro sabor popular y sincera religiosidad, sin amaneramientos ni re-

finamientos, pero sí llena de belleza y contenida emoción, con un magnífico altar de madera, policromado, que ocupa toda la pared frontal, repleto de figuras de santos: Sta. Marta, Sta. Rita, S. Rafael, S. Sebastián, S. José, S. Bartolomé, S. Francisco de Paula, Sta. Isabel, la Virgen del Carmen, la Soledad, el Cristo de Medinaceli, un singular azulejo de la Virgen de la Villa antigua..., imágenes preciosas, unas más pequeñas, otras más grandes, todas tienen su historia y a todas se les guarda devoción. También encontramos cuadros donde vemos representados a Nuestro Padre Jesús, a la Virgen del Pilar, a la Virgen del Perpetuo Socorro; destaca un óleo de la Sagrada Familia con el Padre Eterno, fechado en 1893 y firmado por F. Gimeno Regnier. Se completa el altar con relicarios, candelabros, lamparitas... Fue levantado este altar por su cuñado Luis, persona muy devota, que ocupó el cargo de sacristán de Jesús Nazareno, como también, anteriormente, lo había ocupado su padre. Es importante tener unas creencias y vivir según ellas, emociona oírlo hablar.

Salimos de la habitación con la emoción contenida, qué encanto tiene esta mujer y qué bien nos sentimos aquí, participando de sus vivencias, de sus recuerdos y, además, de esta forma tan serena, tan lúcida y tan llana.

Nos dirigimos hacia la escalera que nos lleva al piso superior:

- Pasa Ana, me dice.

- Bueno, aunque no conozco la casa, digo yo.

Al llegar al rellano:

- Madre mía, ¡qué susto!

Me topo de bruces con el “negro”, casi le digo:

- Perdone usted el sobresalto.

Así que éste es el “negro”.

La verdad es que tiene mucha gracia, muchísima. Es una figura de tamaño natural, sentado en un sillón, muy bien ataviado, según la moda que se estilaba a principios de siglo, con traje y sombrero gris, zapatos marrones, calcetines amarillos, corbata y clavel rosa, camisa blanca, pantalón con vuelto, pañuelo blanco en el bolsillo... Tiene una cara simpatísima, de pícaro. Según me cuentan, era una costumbre propia de principios de siglo tener un negro en la casa; en Martos parece ser que había varios negros en casas de distintas familias, tendremos que investigar más a fondo el significado de estas figuras.

Nos reímos, recorremos al negro de cabo a rabo para encontrarle más detalles: tiene anillos, un reloj, un cigarro con boquilla... Me acuerdo de la canción... “mami, qué será lo que tiene el negro...”

Con la sonrisa en los labios y las bromas continuamos nuestro recorrido por la casa. Llegamos a una habitación encantadora: el taller de carpintería de su marido, donde Francisco García Caballo pasaba horas y horas. Todo está igual que antes: su mesa de trabajo, sus herramientas..., esas cosas tan personales, tan cotidianas y familiares. Y todo está allí, como antes.

Seguimos avanzando, de una habitación a otra. Las casas antiguas tienen muchas escaleras, muchos recovecos, subes y bajas, entras por un sitio y sales por otro... Yo he vivido en una casa antigua y sé que tienen infinidad de posibilidades, son ideales para jugar al escondite, para perderse y que no te encuentren, para tener mil ambientes diferentes... Ése es el encanto de estas casas.

Ahora Victoria nos enseña una pareja de muñecos de porcelana, de aproximadamente medio metro de altura, ataviados a la moda dieciochesca, a los que les da cuerda: el muchacho baila al ritmo de un compás y ella calienta al fuego unas pinzas con las que se ondula el pelo. Preciosos. Cuántos niños y mayores habrán disfrutado pasmados ante estas delicadas figuras.

Sigue enseñándonos más cosas, la pena es que tenemos que irnos. Hemos disfrutado sinceramente con esta visita.

Es tan grande la riqueza que acumulan las casas, sus habitaciones están vivas, llenas de recuerdos, de historias vividas o por vivir, de objetos y de rincones que nos ayudan a escribir los episodios de nuestra vida. Y éste es también nuestro Patrimonio Cultural, un maravilloso patrimonio que, gracias a la generosidad de la gente del pueblo, como Victoria, tenemos la posibilidad de conocer y de compartir.

Gracias, Victoria.



*La casa donde se desarrolla nuestra historia está situada junto a la iglesia de Santa Marta.*



*Victoria en el patio de su casa.*



*Hornacina con la imagen de Santa Marta en el patio de la casa.*



*Distintas vistas de la capilla, con gran variedad de imágenes religiosas.*



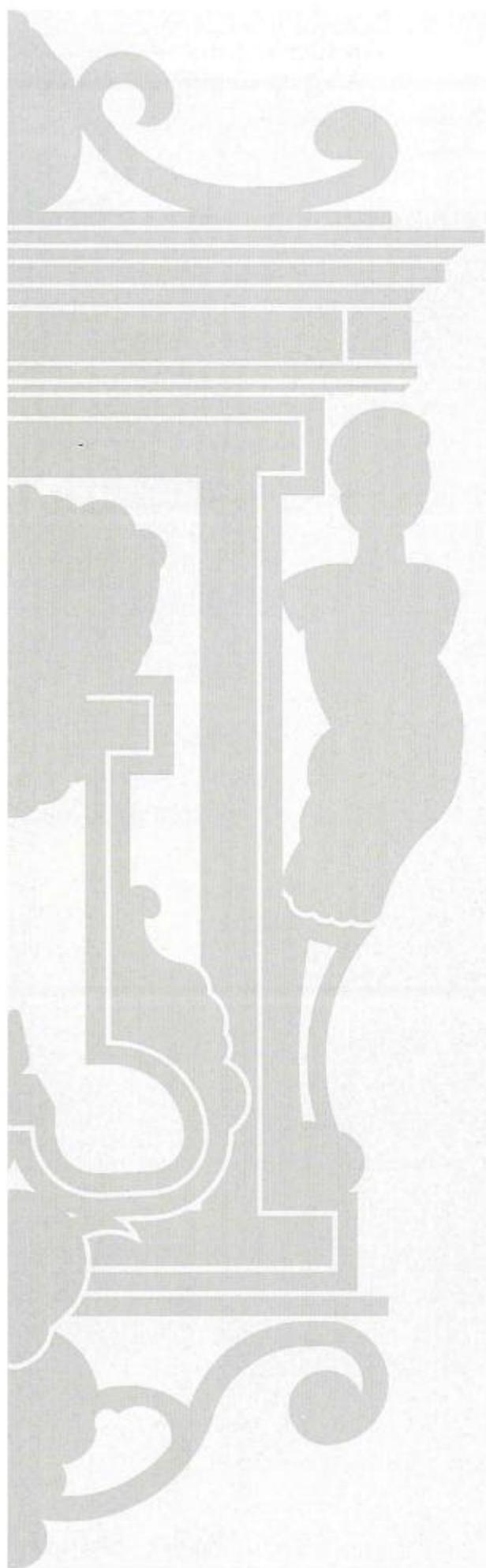


*El negro, simpática figura de principios del siglo XX.*



*Pareja de muñecos de porcelana junto al Niño Jesús.*





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

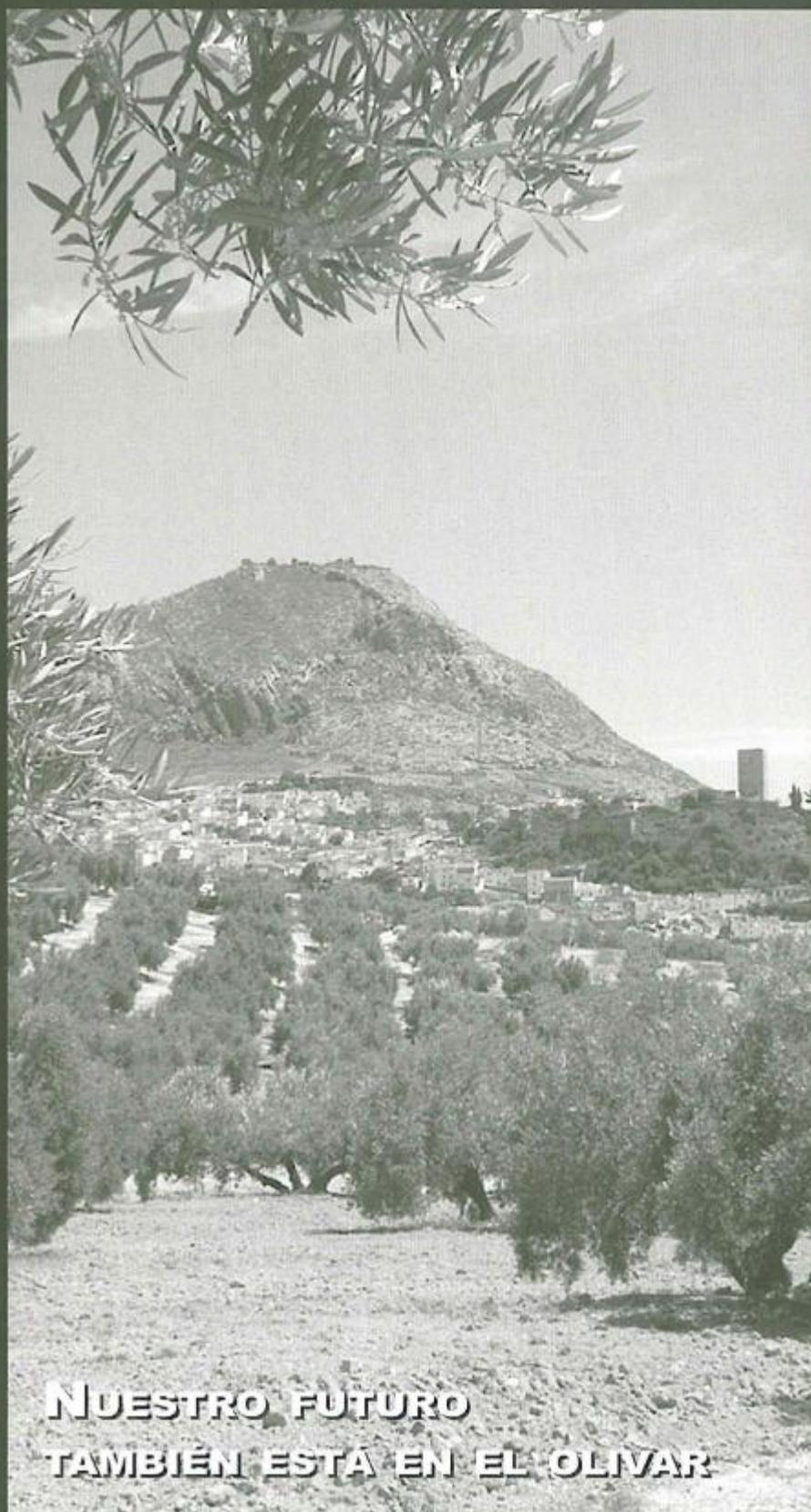
ALDABA

ALDABA

Olivar

# ACEITE de OLIVA

Excmo. Ayuntamiento de Martos



**NUESTRO FUTURO  
TAMBIÉN ESTÁ EN EL OLIVAR**



# Refinación de Aceites

Leonardo Jesús García Torres  
Licenciado en Ciencias Químicas  
Especialidad en Química y Tecnología de Grasas

*¿A qué nos estamos refiriendo cuando hablamos de la refinación de aceite? En este artículo se nos resumen, con minuciosa precisión, las dos técnicas, física y química, empleadas en un complicado proceso cuya única finalidad es la de mejorar la calidad de determinados aceites.*

Una grasa es una mezcla de triésteres de la glicerina y ácidos grasos, es decir, una mezcla de triglicéridos.

Las características de una grasa son las siguientes:

- Insolubles en agua.
- Solubles en la mayoría de disolventes orgánicos.
- Poseen menor densidad que el agua.
- Tienen un carácter oleaginoso.
- Son saponificables por un álcali como la sosa (NaOH) o la potasa (KOH).



Desde el punto de vista químico, no hay diferencia entre grasa y aceite, sólo se diferencian en si es sólida o líquida a temperatura ambiente.

El aceite de oliva, utilizado genéricamente, es el aceite procedente únicamente del fruto del olivo, con exclusión de los obtenidos por disolventes, por procedimientos de reesterificación y de mezclas con aceites de otra naturaleza. No es aplicable tampoco a los aceites de orujo de aceituna.

Dentro de los aceites de oliva se pueden distinguir:

a) **Aceite de oliva virgen:** es el obtenido del fruto del olivo por procedimientos mecánicos o por otros medios físicos en condiciones, especialmente térmicas, que no produzcan la alteración del aceite, que no haya tenido más tratamiento que el lavado, la decantación, la centrifugación y el filtrado. Dentro de este tipo de aceite podemos tener varias categorías:

· **Aceite de oliva virgen extra:** tiene una puntuación organoléptica (medida del sabor y olor) igual o superior a 6,5 y acidez (% de ácido oleico) máxima de 1°.

· **Aceite de oliva virgen o virgen fino:** tiene una puntuación organoléptica igual o superior a 5,5 y acidez máxima de 2°.

· **Aceite de oliva virgen corriente:** tiene una puntuación organoléptica igual o superior a 3,5 y acidez máxima de 3,3°.

· **Aceite de oliva virgen lampante:** su puntuación organoléptica es inferior a 3,5 y/o una acidez superior a 3,3°. Es por tanto el que necesita ser refinado antes de ser consumido.

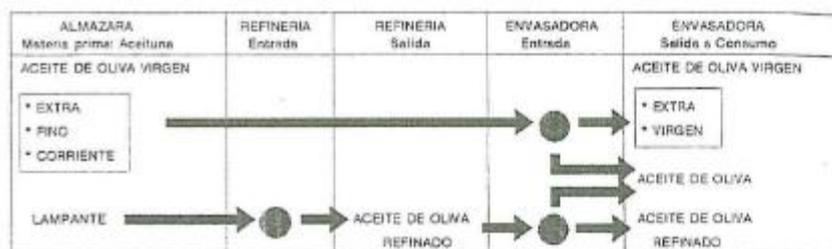
b) **Aceite de oliva refinado:** es el obtenido a partir de aceite de oliva virgen, generalmente lampante, mediante técnicas de refinado que no producen alteración en la estructura glicerídica inicial. La acidez libre no superará 0,5°.

c) **Aceite de oliva** (antes conocido como aceite de oliva puro): se denomina, a nivel de consumo, al constituido por aceite de oliva refinado con aceite de oliva virgen comestible. La acidez libre no podrá ser superior a 1,5°.

Refinar un aceite es hacerlo más puro, para ello hay que quitarle todas las sustancias que lo impurifican.

Los aceites en su estado crudo hay que someterlos a un proceso de refinado para hacerlos más resistentes a la deteriorización durante su almacenaje.

Los fragmentos de semilla y mucílago coagulado suministran con la humedad un campo fértil para el desarrollo de los microorganismos,



algunos de los cuales pueden desdoblarse los glicéridos originando rancidez, putrefacción y el desarrollo de olores y sabores desagradables.

Las impurezas pueden ser de los siguientes tipos:

- Partículas insolubles en el aceite y que se encuentran dispersas en él.
- Material que se mantiene en suspensión coloidal en el aceite.
- Sustancias solubles en el aceite.

Para refinar un aceite podemos someterlo a una refinación química o física.

## REFINACIÓN QUÍMICA

La Refinación Química consta de una serie de etapas: desgomado, neutralización, decoloración y desodorización.

**1) Desgomado:** es un proceso por el cual se eliminan las gomas, ceras, mucilagos y otras impurezas.

Este proceso debe realizarse

serie de problemas como son:

- Emulsiones.
- Espumas.
- Colmatación de filtros.
- Envenenamiento de catalizadores.

Una vez desgomados cabe decir que siempre va a quedar una pequeña cantidad de fosfatidos en el aceite.

Para realizar esta función existen dos tipos de procesos: discontinuos (que se usaban antiguamente) o continuos.

El tratamiento del desgomado puede realizarse sólo con agua o con agua y ácido.

- El desgomado con agua se basa en la precipitación en presencia del agua de fosfolípidos, proteínas e impurezas coloidales.

El precipitado obtenido está formado por un 60-65% de fosfolípidos, 30% de triglicéridos y el resto agua e impurezas.

Para un aceite que contiene un 1% de fosfolípidos y 4,55% de acidez se obtienen los siguientes resultados:

	Neutralización	Neutralización + Desgomado
Pérdidas inevitables (debidas acidez aceite)	5,26%	4,25%
Pérdidas en glicéridos	4,74%	2,66%
Pérdidas totales	10%	6,81%

porque los compuestos fosforados en presencia de agua forman precipitados denominados mucilagos cuya presencia en el aceite es indeseable, pues éste se acidifica y se oxida adquiriendo un gusto desagradable, lo cual origina una

Como se puede observar, el uso del desgomado y la neutralización ocasiona menos pérdidas de aceite. Por tanto, es conveniente realizar el proceso de desgomado antes de neutralizarlo.

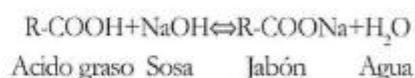
El procedimiento a seguir es:

- Añadir 2-4% de agua.
- Calentar el aceite a 50°C para disminuir la viscosidad y favorecer la separación de las fases.
- Agitar lentamente durante 20 minutos aproximadamente.
- Decantar o centrifugar para separar los sólidos.
- El desgomado con agua y ácido utiliza ácidos como el clorhídrico (HCl), nítrico (HNO<sub>3</sub>), cítrico y fosfórico (H<sub>3</sub>PO<sub>4</sub>).

En este caso el ácido que se emplea (principalmente se usa fosfórico) se utiliza en una proporción del 1-3 por 1000 elevando la temperatura a 80°C, se agita lentamente, se deja decantar y se filtra.

**2) Neutralización:** consiste en eliminar la acidez (% de ácido oleico que es el mayoritario en el aceite de oliva) de un aceite por tratamiento con un álcali. Normalmente se utiliza la sosa (NaOH), pues al mismo tiempo que se neutraliza el aceite se eliminan los trozos de fosfolípidos que pueden haber quedado en la etapa de desgomado y a su vez ejerce un ligero efecto decolorante.

La reacción de neutralización es:



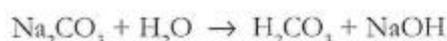
La sosa tiene la desventaja de saponificar una pequeña parte del aceite neutro. Por esta razón, se utilizan otros álcali como el carbonato sódico (Na<sub>2</sub>CO<sub>3</sub>), bicarbonato sódico (HNaCO<sub>3</sub>) y bases orgánicas como la etanolamina (H<sub>2</sub>N-CH<sub>2</sub>-CH<sub>2</sub>OH).

---

*“...En la llamada neutralización la acidez del aceite se elimina por un tratamiento con sosa...”*

---

La neutralización con carbonato sódico se basa en esta reacción:



Se debe poner carbonato sódico en exceso para evitar que el ácido carbónico ( $\text{H}_2\text{CO}_3$ ) forme  $\text{CO}_2$ ,  $\text{H}_2\text{O}$  y espumas. Así se consigue su descomposición para formar el bicarbonato sódico ( $\text{NaHCO}_3$ ).



Este procedimiento no tiene efectos decolorantes sobre el aceite.

Una vez realizada la neutralización se procede al lavado y al secado.

Lavado: Se realiza con agua caliente para aumentar la solubilidad del jabón y disminuir la viscosidad del aceite.



El porcentaje de agua empleado oscila entre un 4-8% y el tiempo de contacto es de alrededor de unos 3 minutos.

Esta operación se realiza de la siguiente forma:

- Carga del aparato con una cantidad establecida de aceite neutro.
- Calentamiento hasta unos 90°C.
- Lavado de la masa de aceite con agua a 90-95°C.
- Decantación del agua de lavado y su descarga.

El esquema resumido sería así:



Debido a que el agua arrastra una pequeña cantidad de aceite, se emplean decantadores para recuperarlos.

El funcionamiento de la instalación es simple: el aceite neutro llega al calentador, en donde alcanza los 90-95°C y pasa al mezclador en unión de una cantidad dosificada de agua de lavado a 90-95°C; en este mezclador el aceite entra en íntimo contacto con el agua de lavado y en estas condiciones las trazas de jabón se disuelven en el agua. Por lo general, la cantidad de agua de lavado es aproximadamente del 10 por 100 de aceite. Después de la mezcla, la suspensión aceite-agua pasa al separador centrífugo que efectúa la separación de los dos componentes.

Para el lavado de los aceites es conveniente utilizar agua de baja dureza y, a ser posible, condensada, que

en definitiva es agua destilada.

Secado: los aceites y grasas antes de someterse al proceso de decoloración deben estar libres de humedad, ya que el agua es enemiga de las sustancias colorantes. Bastan pequeñas cantidades de agua en una sustancia grasa para reducir sensiblemente la acción decolorante de las tierras y carbones. La deshidratación de un aceite o de una grasa es una operación necesaria antes de la decoloración, se realiza calentando la sustancia grasa a 70-80°C y en vacío. En estas condiciones el agua se evapora y se condensa separadamente.

El funcionamiento es muy simple: la sustancia grasa a secar entra en el calentador, donde llega a 70-

80°C y pasa al deshidratador, donde hay una presión absoluta de 50-70 mm de Mercurio (Hg) creada por el

---

*“...Los aceites, antes de someterse al proceso de decoloración, deben estar libres de humedad, para ello se realiza su secado...”*

---

condensador barométrico y la bomba de vacío. Un sistema de placas hace caer el producto hasta el fondo del equipo bajo la forma de una película continua de líquido. En estas condiciones de temperatura y presión, el agua se evapora rápidamente. La bomba extrae continuamente la sustancia grasa y una válvula de flotador garantiza un nivel constante en el interior del equipo.

Cuando se trabaja con aceites como el de algodón y pepita de uva se realiza una operación de descerado que consiste en eliminar de los aceites los ésteres de elevado punto de fusión. Este proceso es una verdadera cristalización fraccionada (precipitación en forma de cristales) que depende de tres factores: temperatura, tiempo y agitación.

Llevando a cabo esta operación antes de la desodorización se obtienen las siguientes ventajas:

- Mejor calidad de los aceites refinados.
- Tiempo de desodorización más reducido.

**3) Decoloración:** es la operación que tiene por objeto sustraer de los aceites los pigmentos coloreados (carotenos, clorofila) que la neutralización no ha podido eliminar. Para ello utilizaremos un fenómeno físico llamado adsorción.

Los agentes decolorantes que más se utilizan son:

- Tierras naturales que se usan para aceites con poco color.

- Tierras activadas que se usan haciendo pasar el aceite a través de un filtro prensa.

- Carbón activo para aceites con mucho color.

Esta operación sería de la siguiente manera: la sustancia grasa, previamente secada y calentada a 60-70°C, entra en el mezclador, donde se pone en contacto y se mezcla íntimamente con la sustancia decolorante proveniente del dosificador continuo y del homogeneizador. El sistema permite una dosificación continua y controlada. La suspensión que se genera en el mezclador pasa al decolorador continuo. Un grupo de dos válvulas a flotador garantiza el nivel constante en el mezclador.

Para medir el color de un aceite se emplean espectrofotómetros, que son aparatos que miden los

máximos de absorbancia de un aceite a una determinada longitud de onda ( $\lambda$ ).

*“...Con la decoloración se eliminan del aceite aquellos pigmentos coloreantes que la neutralización no ha podido eliminar...”*

4) Desodorización: es un proceso para eliminar sustancias que dan olor y sabor desagradable a un aceite.

El olor y el sabor es una cualidad esencial siempre que sean agradables.

De un modo especial esto se valora en el aceite de oliva, que es el más apreciado por su delicado aroma y su sabor afrutado.

Los aceites recién extraídos en general tienen buen color y buen sabor, pero hay que tener en cuenta que sus componentes entran fácilmente en fermentación, lo cual determina su descomposición y esto es lo que trataremos de evitar.

Para ello han de someterse a la desodorización y eliminar las sustancias que comunican olor y sabor desagradables (aldehídos, cetonas, ácidos grasos de pocos átomos de Carbono como el butírico, caproico, y compuestos volátiles de Azufre).

En esta etapa se realiza una destilación por arrastre de vapor al calentar el aceite entre 170 y 230°C. Suelen adicionarse al aceite determinadas sustancias como ácido tartárico, cítrico, fosfórico, que se combinan con elementos como Hierro (Fe), Cobre (Cu) que, a su vez, catalizan las reacciones de oxidación y variación de sabor.

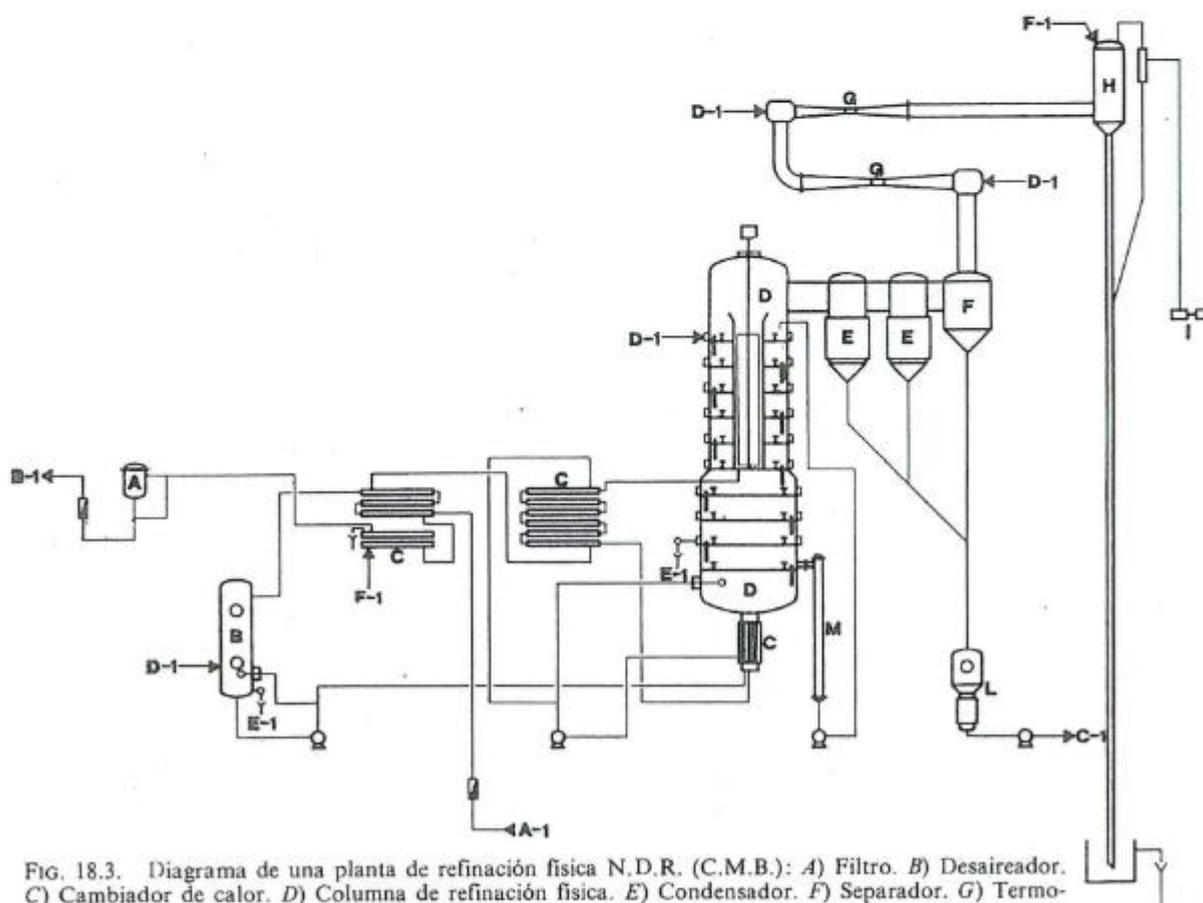


FIG. 18.3. Diagrama de una planta de refinación física N.D.R. (C.M.B.): A) Filtro. B) Desaireador. C) Cambiador de calor. D) Columna de refinación física. E) Condensador. F) Separador. G) Termostatos. H) Condensador. J) Bomba de vacío. L) Depósito receptor de ácidos grasos. A-1) Entrada de aceite. B-1) Salida de aceite. C-1) Salida de ácidos grasos. D-1) Entrada de vapor. E-1) Salida de condensado. F-1) Entrada de agua.

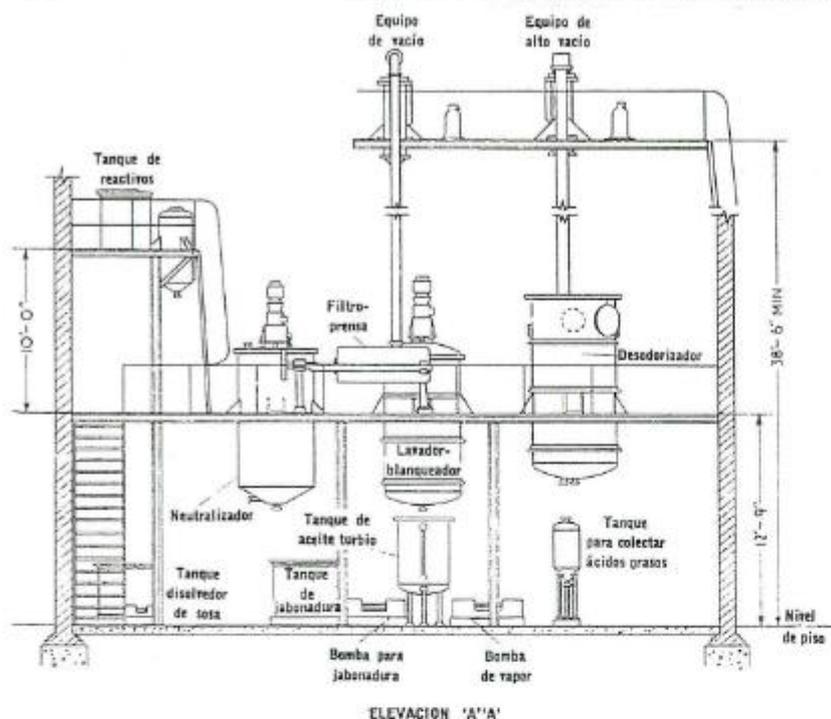


FIG. 98. Planta refinadora —elevación. (Cortesía de Constructors John Brown Ltd. London)

El aceite refinado o desodorizado muestra con frecuencia menor resistencia a la oxidación que los aceites crudos. Muchos refinadores añaden algunos ingredientes al aceite en el desodorizador por aumentar su resistencia a la oxidación en el almacenamiento.

En la figura superior aparece un esquema de una planta refinadora de tipo químico.

## REFINACIÓN FÍSICA

Se llama Refinación Física de una sustancia grasa a un procedimiento combinado de neutralización por destilación y desodorización de aceites y grasas.

El proceso se basa en la teoría de la destilación de los ácidos grasos, y, por tanto, está condicionado por los siguientes parámetros:

- Presión absoluta.
- Temperatura.
- Cantidad de vapor de inyección.

Normalmente se trabaja con las condiciones de Presión absoluta de 1

Torr y una inyección de vapor de 40-50 Kg/toneladas de aceite.

Las instalaciones que se utilizan en este tipo de refinación son, en general, iguales a las de desodorización.

En la figura de la página anterior se incluye el diagrama de una planta de Refinación Física.

El funcionamiento de la planta es el siguiente: a la entrada el aceite es desaireado por la acción del vacío, y pasa en contracorriente con el aceite desodorizado saliente de la columna. Se utilizan dos cambiadores de calor: uno, en la parte más baja de la columna, y otro, independiente, para calentar a la entrada el aceite desaireado. Éste entra en la sección de destilación, es decir, en un tubo central de la columna, provista de un agitador mecánico. Este tubo central está equipado con un calentador, y el aceite alcanza una temperatura tal que hace destilar los ácidos grasos.

El aceite abandona la sección de destilación y cae, por gravedad, sobre las bandejas de desodorización que están calentadas y provistas de

inyectores de vapor; allí recorre un tortuoso camino a través de los tabiques que hay montados en cada bandeja. Cuando el aceite llega al fondo, está convenientemente neutralizado y desodorizado.

Hay que señalar que estos nuevos procesos de Refinación Física se han mostrado muy interesantes para algunos tipos de aceites, tales como de oliva, palma, cacahuete y girasol.

Todo lo dicho anteriormente puede inducir a pensar que este tipo de refinación puede resolver todos los problemas de la neutralización. En la práctica no es así porque el proceso tiene sus limitaciones.

Ahora señalaremos las ventajas e inconvenientes de este tipo de refinación en comparación con la química.

Las ventajas son las siguientes: pocas pérdidas, menor inversión, obtención directa de ácidos grasos mucho más limpios, ausencia de pastas y productos químicos.

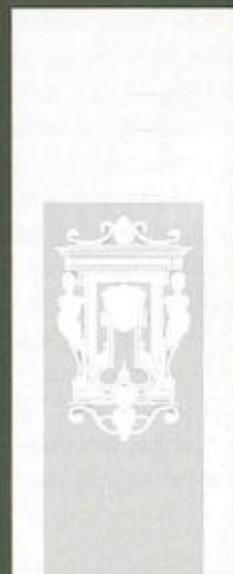
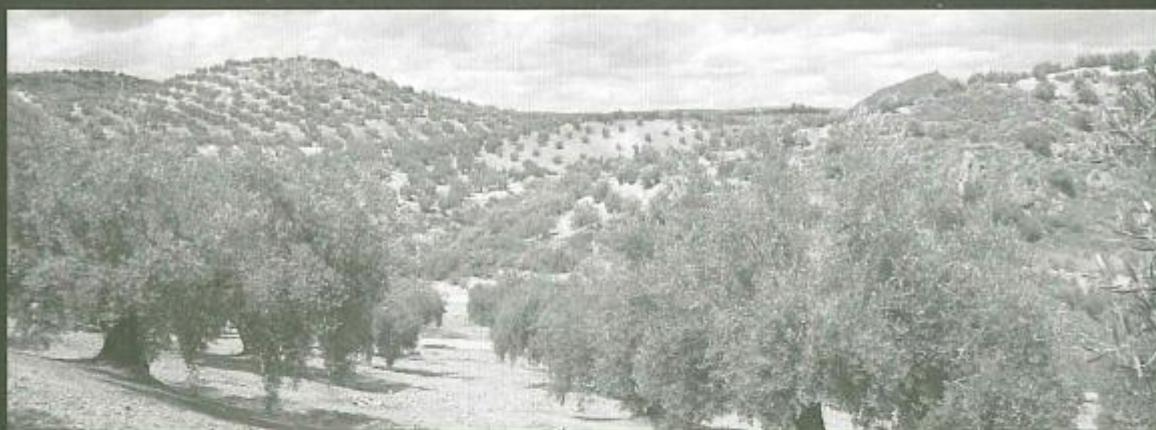
Los inconvenientes serían: mayor consumo de tierra decolorante, mayor consumo energético y el que los aceites puedan polimerizar debiendo controlar la temperatura.

## BIBLIOGRAFÍA

- "LE RAFFINAGE DES CORPS GRAS" ("LA REFINACIÓN DE CUERPOS GRASOS"). JEAN DENISE, EDITORIAL WESTHOEK.
- "REFINACIÓN DE ACEITES Y GRASAS COMESTIBLES". A.J.C. ANDERSEN, EDITORIAL C.E.C.S.A.
- "TECNOLOGIA DE GRASAS Y ACEITES". E. BERNARDINI, EDITORIAL ALHAMBRA.
- "ACEITES Y GRASAS INDUSTRIALES". ALTON E. BAILEY, EDITORIAL REVERTÉ.
- "INDUSTRIAS DE LA ALIMENTACIÓN". M<sup>o</sup> ENCARNACIÓN RODRIGUEZ, EDITORIAL BELLISCO.
- "OBTENCIÓN DEL ACEITE DE OLIVA VIRGEN". LUIS CIVANTOS LÓPEZ-VILLALTA, EDITORIAL AGRÍCOLA ESPAÑOLA.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

# XXII Fiesta de la Aceituna



# Importancia de la Materia Orgánica (M.O.) en Olivicultura

Juan Moral Gadeo  
Ingeniero Técnico Agrícola  
Licenciado en Farmacia

<<Maiores nostri...virum bonum cum laudabant ita laudabant: bonum agricolam bonumque colonum>>

Nuestros antepasados, cuando hacían el elogio de un hombre de bien, lo alababan así: buen agricultor y buen cultivador.

Adagio latino

**Una propuesta interesante a tener en cuenta en el cultivo del olivar: el empleo de la Materia Orgánica como componente esencial que aumenta la fertilidad, mejora la calidad de la tierra y reduce costes económicos.**

**E**n nuestro primer artículo (ALDABA, N° 11, diciembre de 2001, pág. 137-141) abogábamos por una olivicultura compatible con el medio ambiente -olivicultura ecológica-, mientras que en el presente hemos creído oportuno entrar más en materia y pretendemos dar las claves necesarias para que conozcamos, de una manera simple pero efectiva

-pues se trata de que todo el mundo lo comprenda-, la trascendencia que tiene en cualquier clase de agricultura, ya sea convencional o ecológica, algo tan simple y desconocido como la materia orgánica (a partir de ahora M.O.).

Hoy en día, en que gran parte de los agricultores de nuestra zona vamos a la intensificación de la olivicultura mediante técnicas y procedimientos que se fundamentan en la incorporación de elevadas cantidad de productos de variada índole (normalmente de síntesis) a nuestros cultivos, no nos preocupamos por que la tierra que sustenta dicho cultivo presente unas características mínimamente aceptables para desarrollar su crucial labor. Hay que tener en cuenta que, si bien en el cultivo hidropónico o cultivo sin tierra, la misma no es un factor determinante por disponer las raíces de los nutrientes y el oxígeno necesarios para su desarrollo al estar inmersas dichas raíces en una solución oportuna, no ocurre lo mismo con la olivicultura,

bien tradicional bien ecológica. En ambas hay que prestar una especial atención al soporte tierra, y dicha atención consiste en el mantenimiento de un aporte constante y suficiente de M.O. que haga que esta provoque en el suelo los cambios oportunos para que el mismo pueda desarrollar las vitales misiones que tiene encomendadas y que, en definitiva, se traducen en un aumento significativo de las cosechas.

## INTRODUCCIÓN AL CONCEPTO DE M.O.

En realidad, la M.O. total del suelo, la que se señala en los boletines de análisis, comprende dos categorías de productos, de composición y valor agrícola muy diferentes, que se engloban bajo el término general de *humus*:

**1º) La M.O. más o menos fresca en vías de transformación en humus o de mineralización, también llamada humus "joven" o "libre" porque todavía no está fi-**



Quema de restos de poda que muy bien podían haberse aprovechado para ser picados e incorporados al suelo en forma de M.O.

jada a las partículas del suelo, sino simplemente mezclada con ella. Se trata de restos vegetales que tienen una relación C/N alta, de un valor de 15 -mucho Carbono y poco Nitrógeno- que provienen de residuos de cosechas (raíces, rastrojos, hojas, etc.) o de estiércoles o cultivos enterrados. Este humus joven es sede de una vida microbiana intensa y evoluciona rápidamente durante algunos años para llegar a ser humus estable.

2<sup>a</sup>) **Humus estable o estabilizado.** Es la M.O. ligada al suelo, es decir, fijada a los agregados de tierra de color oscuro y sometida a una transformación lenta por los microorganismos, lo que provocará la transformación de este humus en abono mineral al ritmo de un 1 o un 2% anual. Su composición es muy compleja (ácidos húmicos y fúlvicos) y la relación C/N más baja, de un valor de entre 9 y 10.

La proporción de humus joven y de humus estable en un suelo es muy variable según la naturaleza del suelo y el sistema de cultivo del mismo. Pero, por término medio, se puede calcular en una 1/4 parte la cantidad de humus joven de evolución

rápida y en 3/4 partes de humus estable. Un suelo poco activo, mal cultivado, podrá tener mucho humus estable y poco humus joven; mientras, en un suelo fértil y bien cultivado ocurrirá lo contrario, puesto que la mineralización del humus se realizará en buenas condiciones y las incorporaciones de M.O. serán importantes.

Así pues, la M.O. fresca añadida al suelo da origen al humus joven que se descompone rápidamente dando lugar a humus estable, de evolución mucho más lenta y con una reducción progresiva de la relación C/N.

### EL SUELO ES UN MEDIO VIVO

El suelo de nuestros olivares, aunque aparentemente parezca un medio inerte, sin vida, nada más lejos de la realidad: en él viven gran cantidad de organismos, desde algunos que tienen un tamaño minúsculo hasta otros que se pueden observar a simple vista y que sistematizaremos a continuación, para nuestro conocimiento:

**-Microflora:** bacterias, actinomicetos, hongos, algas, protozoos y virus.

**-Flora:** nematodos (un tipo de gusanos de forma de hilo), artrópodos (animales que tienen órganos de locomoción articulados, como los insectos, arañas, crustáceos, etc.), lombrices de tierra, etc.

La población microbiana del suelo es enorme, del orden de 50 a 200 millones de gérmenes por gramo de tierra. Esta masa de cuerpos juega un papel importante en la nutrición nitrogenada de los cultivos, ya que constituye una reserva de nitrógeno rápidamente disponible.

En el suelo de labor hay una zona sumamente importante, la rizosfera, que es la parte del suelo que rodea a las raíces y sus prolongaciones más finas de los olivos, donde se ejerce la acción específica de las mismas. Esta rizosfera es especialmente rica en microorganismos, que constituyen alrededor de las raíces un verdadero manguito. Su papel es sumamente importante, pues favorecen la nutrición de las plantas, contribuyendo a

---

*“...Hay que prestar una especial atención al soporte tierra, y dicha atención consiste en el mantenimiento de un aporte constante y suficiente de M.O. que haga que esta provoque en el suelo los cambios oportunos para que el mismo pueda desarrollar las vitales misiones que tiene encomendadas...”*

---

solubilizar los elementos minerales y la síntesis de los factores de crecimiento (vitaminas, auxinas) e, incluso, algunas bacterias luchan contra algunos gérmenes patógenos del suelo.

Los microorganismos del suelo pueden clasificarse en dos grandes grupos: aerobios (bacterias oxidantes, que viven en contacto con el aire y de él toman el oxígeno) y

anaerobios (bacterias que viven al abrigo del aire). En la superficie predominan, sobre todo, los aerobios, mientras que a medida que se profundiza dominan los anaerobios. Su actividad depende íntimamente de la temperatura; resisten muy bien al frío y su desarrollo máximo lo logran a 30-40° C de temperatura del suelo, donde provocan la mineralización de la M.O.

### EVOLUCIÓN DE LA M.O. EN EL SUELO

La M.O., a partir de su incorporación al suelo de nuestra explotación, sufre una serie de transformaciones que comentaremos brevemente y en las cuales se distinguen dos fases:

-1º) La humificación (humus joven y, después, estable).

-2º) La mineralización, cuya última fase es la nitrificación.

#### 1º) La humificación

Desde el momento en que se entierran, los residuos vegetales entran en descomposición por la acción

de multitud de microorganismos, sobre todo bacterias, sin olvidar los gusanos y los animales del suelo. Éstos transforman la M.O. en productos cada vez más sencillos hasta llegar al humus estable.

#### 2º) La mineralización del humus.

El humus estable es descompuesto, a su vez, por otros microorganismos que lo destruyen progresivamente (1 ó 2% al año), liberando así materias minerales (fundamentalmente nitratos) que absorberá el olivo. La mineralización se ve favorecida por el calor y el laboreo, por lo que la misma disminuye al mínimo hacia el final del invierno, se inicia de nuevo en marzo, aumenta en verano -sobre todo si el verano es seco- y alcanza su máximo a final de verano (septiembre-octubre).

### PAPEL DEL HUMUS EN EL SUELO

El mantenimiento del contenido en humus de un suelo a un ni-

vel conveniente es esencial para la conservación de su fertilidad; en los suelos bien cultivados el contenido en humus es normalmente del 1,5 al 2%, pero puede alcanzar valores sensiblemente mayores. Una vez llegados a este punto fundamental, resaltar que el papel de la M.O. en nuestros suelos, humus en definitiva, reviste un triple aspecto: físico, químico y, finalmente, biológico que comentaremos a continuación:

#### 1º.- Aspecto físico: mejora de las propiedades físicas del suelo.

El humus ejerce una acción muy favorable sobre la estructura del suelo, es decir, sobre la agrupación de las partículas de agregados de tamaño medio, lo que permite una buena circulación del agua, del aire y de las raíces en el terreno. Se obtiene así un aumento de la permeabilidad, una mayor capacidad de retención de agua y una menor cohesión del suelo (más esponjoso); por tanto, una tierra bien provista de humus es más esponjosa, más aireada, menos pesada y menos sensible a la sequía.



JUAN MORAL GADRID

La incorporación de las malas hierbas mediante la labor de alza es una forma de incorporar M.O. a un olivar.



JUAN MORALES GARCÍA

Olivar tradicional con suelos curados con herbicida y el resto poblado de malas hierbas, que luego son incorporadas como M.O. mediante una labor de alza.

Dado que el humus joven tiene una acción inmediata sobre la estructura y la actividad microbiana del suelo, será más interesante hacer aportaciones frecuentes de M.O. en dosis limitadas que aportaciones masivas a intervalos de tiempo alejados.

**2ª.- Aspecto químico.**

-El humus aumenta la capacidad de intercambio catiónico del suelo. Junto con la arcilla, constituye la parte fundamental del complejo absorbente, regulador de la nutrición de la planta.

-Es fuente y reserva de alimentos para la planta, ya que se mineraliza poco a poco gracias a los microorganismos liberando así el nitrógeno y un conjunto de elementos fertilizantes y microelementos integrados en la M.O.

-Por la formación de complejos fosfo-húmicos mantiene el fósforo en estado asimilable por las plantas a pesar de la presencia de calizas y de hierro.

-El humus es una fuente de gas carbónico, lo que contribuye a solubilizar algunos elementos minerales del suelo, facilitando así su absorción por el olivo.

-El humus favorece la acción de los elementos fertilizantes a través de la membrana celular de las

raicillas. En presencia de humus, el olivo puede absorber de la solución mineral mayor cantidad de elementos fertilizantes que en su ausencia. Asimismo, el olivo puede sacar provecho de soluciones nutritivas más diluidas cuando el humus no falta.

-Por otra parte, los ácidos húmicos ejercen una acción estimulante muy marcada sobre el crecimiento de las raíces, lo que no se debe exclusivamente a la liberación de los elementos minerales contenidos en el humus.

**3ª.- Aspecto biológico.**

El humus sirve de alimento a una multitud de microorganismos y lombrices de tierra que hacen del suelo, como decíamos inicialmente, un medio vivo. Estos microbios, que viven a expensas del humus y contribuyen a su transformación, son tanto más numerosos y activos cuanto mejor provisto esté el suelo en humus.

Al lado de estos últimos, las lombrices de tierra juegan un papel muy importante en la evolución de la M.O. del suelo. La abundancia de lombrices de tierra en un suelo se halla directamente relacionada con el contenido de M.O. de ese suelo, ya que ésta constituye su alimento básico. Por ello, las lombrices son mucho más numerosas en praderas, jardines

y suelos forestales que en las tierras de labor, no digamos ya si no se practica en ellas la agricultura biológica. Las lombrices construyen constantemente centenares de galerías por metro cuadrado, sobre todo, verticales, de dos a tres metros de profundidad e incluso más, que son excelentes vías de penetración para el aire y el agua, para las raíces y los animales pequeños. Esta acción de drenaje y aireación del suelo resulta muy beneficiosa, especialmente en los suelos compactos y poco aireados y en aquellos que no han sido labrados (bosques y praderas). Las lombrices de tierra y los microorganismos son, por lo tanto, auxiliares inestimables para la agricultura y, sin duda, sería muy interesante favorecer la multiplicación de las primeras en aquellos suelos cuya compactación, exceso de agua y acidez no permitan una actividad microbiana satisfactoria.

De cualquier manera, existe una masa considerable de animales (microorganismos y lombrices fundamentalmente) en continuo movimiento por el suelo, cuyo papel es primordial desde el punto de vista de las propiedades físicas y de la evolución de la M.O. en el mismo.

---

*“...El mantenimiento del contenido en humus de un suelo a un nivel conveniente es esencial para la conservación de su fertilidad...”*

---

Finalmente, una vez descrito el proceso de conversión de la M.O. en humus y, este, en nitrógeno nítrico fácilmente asimilable por el olivo así como la importancia que tiene en dicho proceso de conversión la fauna del suelo (microorganismos y lombrices de tierra fundamentalmente), viene la pregunta del millón: puesto que la M.O. es algo tan básico y fundamental en

agricultura ¿cómo nos hacemos de la M.O. apropiada y en cantidad suficiente para nuestros olivares?

Pues bien, aquí habremos de contestar para satisfacción de todos que la M.O. no sólo es abundante por el tipo de operaciones que soporta el cultivo del olivo, sino que actualmente, en la mayoría de los casos, la despilfarramos.

### FUENTES NATURALES DE M.O. EN EL OLIVAR

En nuestros olivares, la fuente de M.O. puede tener un triple origen, fundamentalmente:

#### a) *Malas hierbas enterradas.*

Bien desmenuzadas y mezcladas con la tierra, las cantidades de humus que pueden aportar al suelo dependen de la masa vegetal que dejen en el suelo como residuo y de la composición de la misma, teniendo especial importancia la relación C/N.

Debemos tener en cuenta que los materiales de fácil descomposición en sus primeros estadios producen muy poco humus; por el contrario, aquellas que están lignificadas producen mucho más humus; pero exigen que en el suelo exista una cantidad de nitrógeno suficiente para su descomposición.

#### b) *Estiércol de caballo o vacuno.*

El estiércol está formado por una mezcla de camas de los animales y de deyecciones, que ha sufrido fermentaciones más o menos avanzadas en el establo y, después, en el estercolero. Es la principal fuente de humus de aquellas explotaciones mixtas (olivicultura y ganadería) que poseen ganado y utilizan su paja para hacer estiércol, ya que se estima que un animal en estabulación permanente produce anualmente alrededor de veinte veces su peso en estiércol y mucho menos aquel que no permanece estabulado.

El valor en humus depende del estado de fermentación en que ha llegado, ya que en el estercolero sufre fermentaciones muy activas que elevan su temperatura hasta los 60 ó 80° C y conducen, por último, a la denominada "manteca negra". Para reducir el desprendimiento de amoníaco y activar la descomposición de la M.O. es necesario impedir la presencia de aire en el interior del montón de estiércol. Este ha de estar constantemente húmedo y bien apelmazado, por lo que tiene interés el riego periódico con purín y el pisoteo por los animales.

#### c) *Restos de cultivos enterrados.*

De ahí el interés en resaltar que la quema de los restos de la poda o del desvareto, aparte de ser una actividad contaminante y prohibida por peligrosa, es sumamente despilfarradora, ya que se podría incorporar como M.O. al suelo y sería de inestimable ayuda.

### RECAPITULACIÓN

Una vez leído el artículo, habremos podido presumir la vital importancia que la M.O. tiene en nuestras explotaciones olivareras, aunque hoy en día no se le asigne, ni mucho menos, dicho papel por el desconocimiento general que muchas veces impera en el sector. De ahí que lo que sugerimos es que gradualmente nos vayamos concienciando de que la información y formación en cualquier trabajo es una herramienta básica para establecer una serie de protocolos o actuaciones racionales que procuren, a la par que no dañar el medio ambiente, ser económicas y consecuentes con lo que el campo necesita. Es simplemente aplicar el principio siguiente: lo máximo con lo mínimo, es decir, gastarnos en aportes externos lo mínimo aprovechando todo lo que nuestra explotación nos aporte, que es mucho.

Así pues, recomendamos encarecidamente al agricultor de nues-

tra zona una actuación general que consiste en formarse e informarse de diferentes maneras (cursos, libros, revistas especializadas, etc.) y ya unas actuaciones específicas respecto al tema que hemos tratado, cuales son el mantener unos niveles de M.O. suficientes para que las propiedades

---

---

*"...La vital importancia que la M.O. tiene en nuestras explotaciones olivareras, aunque hoy en día no se le asigne, ni mucho menos, dicho papel por el desconocimiento general que muchas veces impera en el sector..."*

---

---

del suelo sean manifiestamente mejores que las actuales, ya que ello repercutirá en la cosechas futuras. Todo ello puede llevarse a cabo gracias a la utilización de aquellos materiales que nuestra propia explotación nos facilita y que nosotros, en la mayoría de las ocasiones, no sólo no los aprovechamos sino que, en el colmo del despilfarro, pagamos para eliminarlos (restos de poda y desvareto que quemamos cuando pueden ser perfectamente desmenuzados gracias a máquinas picadoras e incorporarse como M.O. a nuestros suelos).

### BIBLIOGRAFÍA

- GROS, A.; DOMÍNGUEZ VIVANCOS, A. (1992): "Abonos, guía práctica de la fertilización" 8ª edición, revisada y ampliada. Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- CONSEJERÍA DE AGRICULTURA Y PESCA DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA: (1989): "Formación de asesores en agricultura ecológica". Dirección General de Investigación y Extensión Agrarias.
- [http://www.ediho.es/horticom/tem\\_aut/sustr/mat\\_org.html](http://www.ediho.es/horticom/tem_aut/sustr/mat_org.html)
- <http://www.terralia.com/revista8/página13.html>
- [http://www.infoagro.com/agricultura\\_ecologica/agricultura\\_ecologica13.asp](http://www.infoagro.com/agricultura_ecologica/agricultura_ecologica13.asp)

Excmo. Ayuntamiento de Martos

# BIBLIOTECA

## SALAS INFANTIL Y ADULTOS

BIBLIOTECA  
PÚBLICA  
MUNICIPAL  
*de*  
Martos

Ven e  
infórmate  
Mil historias  
te esperan

*Martos Cultural*



# Valor de las Cubiertas Vegetales en Agricultura (Olivar)

CANO, E., CANO-ORTIZ, A. & MONTILLA, R.J.  
*Departamento de Biología Animal, Vegetal y  
Ecología. Área de Botánica. Universidad de Jaén.*

*En vías de un cultivo ecológico, estas líneas son una reflexión razonada en torno al tratamiento del olivar, no como una mera industria, sino como un ecosistema que busca la riqueza del suelo favoreciendo la formación de cubiertas.*

## INTRODUCCIÓN

En el caso del cultivo de olivar se puede establecer una olivicultura sostenida y sostenible: la primera es la que se lleva a cabo con un aporte externo de energía, es lo que se conoce como explotación agrícola que no tiene en cuenta la conservación, exigiendo un aporte continuo de nutrientes al sistema para que la explotación sea rentable; realmente se trata de incrementar al máximo la producción, aunque ello provoque un coste ambiental difícil de cuantificar y un coste económico para el agricultor.

Hasta 1970 se venía practicando en España una olivicultura tradicional. Sin embargo, la revolución tecnológica llevó a la implantación de la Nueva Olivicultura, en principio con plena aceptación social, pero rechazada en estos momentos por gran parte de la población debido al uso desmesurado y sin control de productos químicos que causan un gran impacto ambiental, obteniéndose insectos y plantas resistentes a los tratamientos, hecho que no ocurriría si existiese un control en la venta y aplicación de los productos químicos, para lo cual sería necesario que existiese lo que hace años denominé **Receta Agronómica CANO (1992)**. Estos hechos ocurridos en las últimas décadas han originado un alto coste ambiental, sin que ello haya provocado una mejora sustancial en el nivel de vida de los agricultores. Es evidente que desde 1970 se ha venido perdiendo el cultivo tradicional del olivo, con modos de vida adquiridos a lo largo de la historia. Realmente existieron modelos concretos de gestión para cada pueblo/comarca y no modelos estándar como imperan en estos momentos, con lo cual han desaparecido costumbres, culturas, tradiciones, etc. Todo ello se pierde en un afán desmesurado de incremento de la producción; con estas preten-

siones se ha pasado a una agricultura sostenida, en la que existe una alta pérdida de biodiversidad y de estabilidad del agrosistema GUERRERO & al. (2002). Si bien no es sinónimo cultivo tradicional y sostenible, este segundo está incluido dentro del primero, ya que, cuando hablamos de sostenibilidad, estamos indicando la capacidad que tiene el sistema para perdurar en el tiempo sin detrimento del capital natural (suelo, diversidad genética del cultivo, fauna, flora, etc.); si a esta concepción de cultivo sostenible le añadimos los aspectos históricos, culturales, etc., tendremos un cultivo tradicional de principios del siglo XX. No obstante para algunos autores agricultura tradicional y sostenible es la misma cosa, en nuestra opinión no debemos tratarlo en este sentido, ya que agricultura tradicional conlleva un tipo de conocimiento empírico adquirido de una forma coevolutiva durante milenios, que no puede ser sustituido por las prácticas simplistas del cultivo biológico, por lo que se puede admitir que las formas de manejo tradicional constituyen sistemas coherentes ecocompatibles. Por tanto, la agricultura sostenible no necesita de un aporte de energía al sistema, ya que este es capaz de autorregenerarse; con el desarrollo sostenible se persigue abandonar los



Olivares sin cubierta vegetal con gran pérdida de suelos y de diversidad florística.

criterios de máxima producción por hectárea, mejorando la productividad de la explotación mediante un manejo adecuado de los factores productivos. Como consecuencia de practicar una olivicultura sostenida y no sostenible, se ha dado una fuerte pérdida de biodiversidad, que en los últimos años ha ido en incremento, existiendo áreas en las que la pérdida florística está próxima al 100%. Por tanto, el olivar no debe ser tratado como un cultivo industrial cualquiera, sino como un verdadero ecosistema, que permita la supervivencia de una rica y variada flora; en caso contrario, la pérdida de biodiversidad florística trae consigo una pérdida faunística, afectándose los mecanismos de control

---

*“...La pérdida de biodiversidad florística trae consigo una pérdida faunística, afectándose los mecanismos de control biológico y pudiendo darse la explosión insectos-plaga...”*

---

biológico y pudiendo darse la explosión insectos-plaga.

### ANÁLISIS DE CUBIERTAS

Como consecuencia del dominio de una olivicultura sostenida sobre una olivicultura tradicional, sostenible, etc., han ocurrido dramáticos cambios en la flora, con fuertes pérdidas de individuos y de fitocenosis, por lo que se hace necesario hacer una reflexión sobre el valor de las cubiertas vegetales y su futuro.

El valor de las cubiertas es cuestionable en agricultura para evitar la pérdida de suelos, CANO & al. (2001), CANO (1992), PASTOR (1991), ya que las cubiertas vegetales de leñosas formadoras de padrones o linderos, así como las cubiertas de

da sino un estado nutricional óptimo para el cultivo. Es evidente que la técnica de no laboreo es la única que propicia estas situaciones, siempre que se trate de un no laboreo con cubierta de malas hierbas (cubierta natural) o cubierta artificial de gramíneas y leguminosas, si bien en algunos estudios PASTOR (1991) se observa que el no laboreo con cubierta de malas hierbas es perjudicial porque disminuye la producción frente al laboreo convencional y frente al no laboreo con suelo desnudo. Sin embargo, en determinados casos se cuestiona este hecho, lo que nos hace pensar que es necesario hacer una investigación más exhaustiva al respecto. En lo que sí coinciden gran número de investigadores es en el efecto de mejora que presenta la producción en



Olivar con suelo desnudo tratado con herbicida de pre y postemergencia.

herbáceas, actúan no sólo evitando la pérdida de suelos por arroyada, sino favoreciendo también la infiltración y por tanto la reserva hídrica del suelo. Ello se consigue obteniendo suelos bien estructurados: para ello es fundamental la cubierta vegetal, que, al incorporarse al suelo como materia orgánica muerta y humificarse, favorece junto con la arcilla la formación de complejos edificios (**agregados**), que son esenciales, no sólo para mantener una reserva hídrica apropia-

el caso del no laboreo frente al laboreo convencional; por tanto, el debate debe centrarse dentro de los sistemas de no laboreo, puesto que dentro de estos se pueden establecer muchas casuísticas. Así, dentro de la técnica de no laboreo, existen diversas posibilidades. a) **No laboreo con suelo desnudo.** Caso en el que se aplica herbicida que puede ser de preemergencia para evitar la germinación de las herbáceas, y que se complementa en primavera con un



Olivar con cubierta natural de herbáceas de fenología temprana.

herbicida de postemergencia que tiene como misión la eliminación de la flora primaveral, bien por tratarse de plantas anuales escapadas al herbicida de preemergencia o bien por tratarse de vivaces, que para ser eliminadas debe utilizarse un producto químico de translocación. b) **No laboreo con**

**cubierta vegetal**, en este caso existen varias posibilidades: b.1) **No laboreo con cubierta natural de herbáceas**. Se trata de cubierta espontánea de herbáceas ordenadas fenológicamente en el tiempo y, por tanto, sustituyéndose unas a otras, comunidades vegetales que responden

a unos determinados parámetros ecológicos y, por tanto, que pueden ser empleadas como bioindicadores CANO & al. (2001), GARCÍA FUENTES & CANO (1996); en este caso la cubierta (fitocenosis) ocupa todo el área. Es muy importante saber la fenología de la comunidad para



Olivar con cubierta natural y ruedos tratados con herbicida de pre y postemergencia.

---



---

*“...Es fundamental la cubierta vegetal, que, al incorporarse al suelo como materia orgánica muerta y humificarse, favorece junto con la arcilla la formación de complejos edificios (agregados), que son esenciales, no sólo para mantener una reserva hídrica apropiada sino un estado nutricional óptimo para el cultivo...”*

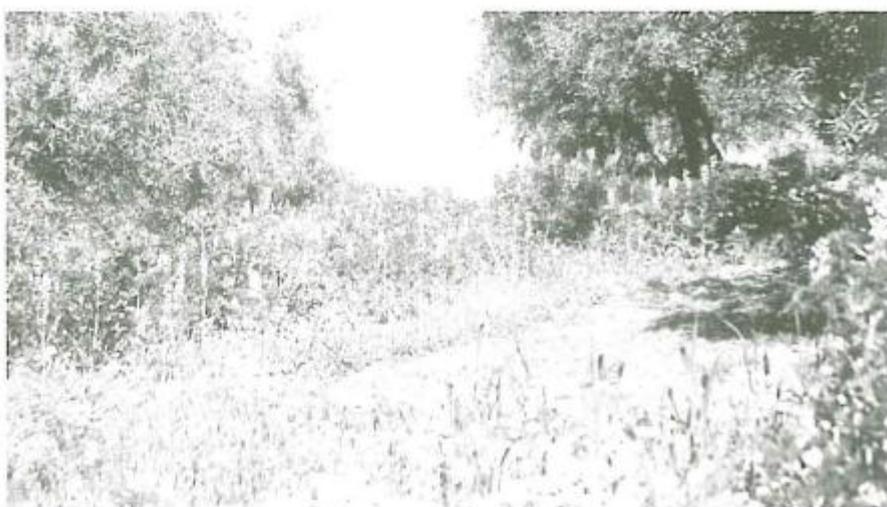
---



---

ser gestionada, puesto que podremos modificar la composición florística según los intereses de la explotación. b.2) **No laboreo con cubierta natural de herbáceas en las calles y ruedos limpios.** Dichos ruedos son tratados con herbicidas de preemergencia y postemergencia para mantenerlos limpios de malas hierbas. c) **No laboreo con cubierta vegetal artificial,** también en este caso se pueden establecer varias posibilidades: c.1) **Con cubierta vegetal en toda el área,** c.2) **Con cubierta vegetal sólo en las calles.** d) **Cubierta vegetal mixta (natural + artificial).**

En todos los casos las cubiertas vegetales evitan la erosión y favorecen la aireación e infiltración del agua de lluvia CANO & al. (2001). No obstante, algunos autores hablan de la disminución de la producción cuando se aplican cubiertas vegetales frente al no laboreo con suelo desnudo, hecho que al parecer se debe a la competencia por el agua e iones minerales entre el árbol y la cubierta vegetal. Este hecho no es del todo correcto, puesto que si las cubiertas vegetales incrementan la pérdida de agua por evapotranspiración, no es menos cierto que con dichas cubiertas vegetales se incrementa la infiltración y disminuye el calentamiento del suelo al incorporarse a la super-



Olivar con cubierta vegetal mixta, natural y artificial de *Lupinus* y *Avena*.

ficie los restos de vegetación después del desbroce. Por otra parte, debemos tener en cuenta que herbáceas y árboles explotan nichos ecológicos diferentes, por lo que tienden a no competir, y en el caso de que pudiese existir alguna pequeña competitividad, se puede subsanar con un manejo apropiado, lo que se consigue conociendo el funcionamiento de las comunidades vegetales, hecho que es esencial para los **cultivos ecológicos.**

En estos casos puede ser utilizado cualquier tipo de cubierta, ya sea natural o artificial, siempre que se practique una siega mecánica y no química, dejando en superficie los restos de vegetación, ya que tanto las cubiertas vivas como las inertes tienen

efecto pantalla y reducen la radiación solar directa sobre el suelo, por lo que disminuyen su calentamiento, siendo también menor el enfriamiento, lo que implica que la temperatura del suelo sea bastante homogénea. Además, si dichas cubiertas vegetales son de **leguminosas + gramíneas,** estamos inyectando nitrógeno atmosférico no asimilable por la planta al suelo, gracias a la simbiosis entre bacterias y leguminosas; como con el desbroce se incorpora materia orgánica al suelo, esta materia va a sufrir procesos de humificación, siendo esencial el humus en la obtención de agregados del suelo, incrementándose la **capacidad de intercambio catiónico.**



Cultivo ecológico en Baena (Córdoba).

#### BIBLIOGRAFÍA

- CANO, E. (1992). Recursos naturales de la provincia de Jaén. ALSUR nº 4:81-85.
- CANO, E., RUIZ, L. & CANO ORTIZ, A. (2001). Influencia de la bioclimatología en la producción del olivar. ALDABA 11:151-155.
- CANO, E., RUIZ, L. & CANO ORTIZ, A. (2001). Análisis de las técnicas de cultivo en el olivar ALDABA 11: 157-162.
- GARCÍA FUENTES, A. & CANO, E. (1996). Malas hierbas del olivar Publ. Inst. Est. Giennenses. Excm. Diput. Prov. de Jaén, pág. 213.
- GUERRERO, E., ORTEGA, F. PARRA, G., CANO, E., CANO, A., GARCÍA, R. & CARRERIRA, J.A. (2002). Efectos ecológicos de la intensificación del cultivo del olivar en la comarca del alto Guadalquivir: Repercusiones sobre la diversidad. Fundación Machado, pág. 51-64.
- PASTOR, M. (1991). Estudio de los diversos métodos de manejo de suelo alternativos al laboreo en el cultivo del olivo. Publ. Inst. Est. Giennenses. Excm. Diput. Prov. de Jaén pág. 302.

# *La Democracia en las Sociedades Cooperativas,* **¿justicia o injusticia?**

Adoración Mozas Moral  
*Profesora Titular del Área de Organización  
de Empresas Universidad de Jaén*

***Una vez más la profesora Mozas lleva a cabo un lúcido análisis de la escasa implantación en nuestras cooperativas de una regla de oro el principio democrático.***

## **I**NTRODUCCIÓN

La participación en las sociedades cooperativas agrarias ha sido un tema de interés permanente en los trabajos desarrollados en el mundo cooperativo debido a la existencia del principio de participación democrática que define y caracteriza a este movimiento. Dicho principio señala que, en las sociedades cooperativas, cada socio dispone de un voto en las asambleas, independientemente de que aporte más o menos aceituna a la empresa. Es la llamada regla de oro del cooperativismo y, por tanto, una

norma de funcionamiento. Sin embargo, la falta de cultura cooperativa (Briganti, 1991), el desconocimiento por parte de los socios de sus deberes como tomadores de decisiones (Mozas, 1999), el tamaño y la heterogeneidad del grupo que la integran (García-Gutiérrez, 1994; Morales, 1996; Vargas, 2001), la falta de formación (Bel, 1997; Briganti, 1991; Mozas, 1999) y la incorporación de agentes externos a la masa social (Vicent, 1998; Buendía, 2000; García-Gutiérrez, 1994) son algunas de las causas que se apuntan en la literatura como las responsables del frecuente quebrantamiento de la democracia en estas organizaciones. Tal es la situación que algunos investigadores plantean si debe o no mantenerse este principio (Brot, 1960; Aragonés, 1987).

· Cuando hablamos de participación en el mundo empresarial inmediatamente pensamos en el binomio trabajador-empresa. En el cooperativismo, la participación es un concepto que se incluye en la legislación, aunque no se relaciona con los trabajadores, sino que se refiere a la participación de los socios en las organizaciones de las que son copropietarios (principio de gestión democrática por parte de los socios).

Nosotros consideramos que el ámbito de la participación en el coo-

perativismo es más amplio. La participación de las personas en cualquier empresa depende de las funciones, de los roles que ejerzan en la organización. Los cooperativistas agrarios asumen roles diferentes, entre los cuales pueden existir intereses y objetivos contrapuestos. Poscer un rol no excluye la posibilidad de asumir al mismo tiempo otros. En las cooperativas agrarias todos los socios poseen a la vez los papeles de proveedores, clientes y empresarios. En menor medida, existen otros socios que, además, adoptan el rol de empleado. Por lo tanto, varios papeles conviven en la misma persona, pero ¿cuál prevalece sobre el resto? En el caso de las cooperativas agrarias, el rol que predomina es el de proveedor (Lucas, 1972). La explicación a este hecho en el caso del sector agrario resulta fácil: los retornos monetarios que percibe el agricultor provienen, exclusivamente, del volumen de actividad

---

*“...Los cooperativistas se sienten, sobre todo, agricultores, no empresarios...”*

---

cooperativizada que mantienen con la sociedad de la que es miembro, es decir, por su condición de proveedor.

Creemos que el tipo de parti-



Fachada de la Sociedad Cooperativa Virgen de la Villa.

participación que puede conseguirse del socio con mayor facilidad es la intervención como proveedor. En efecto, los cooperativistas, sobre todo, se sienten agricultores (suministradores de materia prima) no empresarios. Este hecho les conduce, con frecuencia, a rechazar sus responsabilidades como empresarios y a centrarse en su parcela agraria. El predominio del rol proveedor así lo demuestra, al igual que la conducta, ya que muchos socios actúan como si la cooperativa fuese una empresa ajena que les presta un servicio (Mozas, 1999, p. 308). Sin embargo, la participación que caracteriza al cooperativismo es aquella que le llega del rol empresarial y en su estudio nos centraremos.

Aun siendo el principio de administración democrática la norma básica del cooperativismo, existen algunos estudiosos que discrepan sobre la coherencia o no de este principio. Si bien, en teoría, todos los socios deben participar en las sociedades cooperativas, es conocido que el desinterés de muchos de ellos quedan patentes en las cooperativas actuales (López, 1982; Domingo y Loma-Ossorio, 1991 y Pino, 1995). Se discute así, sobre si un socio activo debe tener o no el mismo voto que uno que sea nominal solamente, es decir, que no cumpla con sus obli-

gaciones. Muchos autores han tratado este tema, pero el debate se centra en estudiar si es correcto o no el voto democrático y, en ese caso, si se debe optar por su eliminación o no (existen cooperativas pero no cooperativistas).

A pesar de esta situación en la que se encuentran las cooperativas, pensamos que es posible su correcto funcionamiento; entendemos que esta fórmula empresarial es una vía válida para que cualquier grupo de emprendedores desarrolle una actividad. A la sociedad cooperativa hay que entenderla como lo que es, una empresa, con un funcionamiento característico que si se traslada a la práctica correctamente la llevaría a conseguir lo que otras sociedades mercantiles pretenden de la participación: mayor eficiencia (Mozas, 1999).

### 1. ¿POR QUÉ FALLA LA PARTICIPACIÓN?

Llegados a este punto y defendiendo que la toma de decisiones en grupo es beneficiosa para la empresa nos podemos hacer una pregunta ¿por qué falla la participación en el cooperativismo?

Rodríguez (1985) apunta que, conforme se van desarrollando estas entidades en un contexto capitalista,

se va desvaneciendo la participación democrática, existiendo, según él, razones de origen técnico, psicológico y profesional que explican este fenómeno. Entre las primeras, destaca el aumento del número de socios, que suele ir acompañado de una mayor jerarquización de sus estructuras, debido, fundamentalmente, a la mayor complejidad de los problemas y mayor urgencia de las decisiones, que suelen desembocar en formas más autoritarias de gestión. Las de procedencia psicológica centran su atención en la progresiva delegación del poder, por parte de la mayoría de los socios, en favor de aquellas personas más cualificadas o más carismáticas, originada, primordialmente, por la escasez de preparación directiva de éstos, así como por la falta de costumbre de control democrático

---

*“...Los socios van delegando el poder en favor de las personas más cualificadas o más carismáticas...”*

---

(Thornley, 1981). Por último, están las de carácter profesional, a través de las cuales los directivos convencen a los socios para que actúen como ellos deseen, apoyándose en la falta de formación de muchos miembros de las cooperativas.

El segundo problema que se considera un limitador de la participación son las barreras procedentes del medio (Poza, 1995). Así, este autor comenta que en nuestro contexto occidental, las cooperativas actúan en un ambiente de corte capitalista, marcadamente competitivo, que les obliga a intentar compatibilizar el ideal democrático de gestión con la rentabilidad empresarial.

Finalmente, se apuntan a los problemas internos como otros obstáculos intrínsecos que, a menudo, limitan la eficiencia de este tipo de organizaciones. Entre los más significativos destaca el bajo nivel de for-

mación (Salinas, 1987) y los problemas empresariales, que impiden a las personas u órganos de gestión, la dirección de las cooperativas, una toma de decisiones eficaz (Morales, 1996), la falta de información (Caballer, 1983, p. 56) y la falta de implicación de los socios (Buendía, 1994, p. 171).

## 2. EN BUSCA DE LA PARTICIPACIÓN EFICIENTE

¿Qué se debe hacer para que los socios acudan a las asambleas y participen en la gestión de sus empresas? La respuesta a esta pregunta no es fácil, aunque aceptamos la propuesta de Lawler (1986) cuando indica que si el poder, los conocimientos/destrezas, la información y las recompensas están presentes en todo proceso de decisión, mejorarán y garantizarán la participación del grupo de personas en el proceso de gestión empresarial de cualquier entidad. A continuación, particularizaremos estos cuatro elementos para el cooperativismo agrario.

### *El Poder*

La toma de decisiones será efectiva si los miembros que participen en ella no sólo detentan la responsabilidad, sino que además se sienten con verdadera fuerza para hacer uso del rol de tomador de decisiones en la sociedad cooperativa.

---

*“...En las cooperativas, todos los socios, independientemente del capital a la aceituna aportados, tienen el mismo poder de decisión: un voto...”*

---

En teoría, en las sociedades cooperativas, todos los socios, independientemente del capital aportado, del trabajo realizado o de la cantidad de aceituna que aporten a la cooperativa (actividad cooperativizada) tienen el mismo poder de decisión: un voto.



Fachada de la Sociedad Cooperativa San Amador.

Sin embargo, en las cooperativas agrarias no se percibe este hecho como cierto. Las razones que a nuestro juicio justifican esta afirmación las comentamos a continuación. En primer lugar, los cooperativistas viven en un entorno capitalista, donde muchos de ellos trabajan en una empresa con esta ideología, con lo cual aceptan inconscientemente que no tienen el mismo poder que otros socios que ocupen cargos en la jerarquía de la sociedad o aporten más aceituna. En segundo lugar, se sienten sobre todo agricultores es decir, proveedores de materia prima y, como tales, muchos se excluyen voluntariamente de participar en las decisiones (simplemente no

asisten a las asambleas). En tercer lugar, en las sociedades cooperativas agrarias la base social normalmente está constituida por socios que aportan cantidades de materia prima muy dispares (socios grandes y socios pequeños).

Para que en una cooperativa los socios perciban que tienen todos el mismo poder deben ser iguales en algo que los identifique. En una cooperativa agraria no se les puede pedir a los socios que aporten la misma cantidad de aceituna -hecho que por otra parte les da la condición de proveedores no de tomadores de decisiones-, sino que deben aportar todos la misma cantidad de capital que es lo que les otorga el rol decisor. Los socios deben ser conscientes que tienen una inversión en la empresa que comparten y que todos han depositado la misma cuantía y eso es lo que les hace iguales. Esta cifra es un estímulo que involucra al socio más en la gestión; es una suma por la que también reciben ingresos y le hace pensar -sobre todo al muy pequeño-, por los retornos obtenidos, merece la pena inmovilizar ese dinero. En consecuencia, este proceso produce una criba entre los cooperativistas, permaneciendo aquellos que tienen una mayor dependencia de la actividad agraria. En realidad, estas aportaciones producen un efecto de homogeneización voluntaria de los copartícipes de la cooperativa y un mayor fortalecimiento empresarial, puesto que una cooperativa no debe

ser entendida como una institución "de caridad" donde entra todo aquél que quiere, sino una empresa en la que el socio se comprometa a cumplir con unas normas de funcionamiento cooperativo y a respetar una política empresarial determinada. Todo esto desembocaría en una percepción igualitaria de poder por parte del socio.

### **La formación: conocimientos/destrezas**

La formación, según Bautista (1999, p. 32), se ha convertido hoy en un factor estratégico que ninguna empresa que quiera ser competitiva debe descuidar. El cooperativismo ya se hizo eco de esta afirmación y, desde sus comienzos, este movimiento lleva aparejado un lema de funcionamiento que se ha materializado en un principio cooperativo que defiende la formación. Sin embargo, estudios empíricos han puesto de manifiesto que la formación empresarial entre los cooperativistas es con frecuencia deficiente, lo que los incapacita como tomadores de decisiones (Mozas, 1999; García, 1999).

---

*"...La formación empresarial entre los cooperativistas es, con frecuencia, deficiente..."*

---

### **La información**

La información según algunos autores es poder; permite la adopción correcta de decisiones. Este elemento, junto con la formación, son los que posibilitan la obtención de ventaja competitiva en la toma de decisiones en grupo. Caballer (1983, p. 56) cuestiona la validez del funcionamiento democrático de la cooperativa si la información que se presenta a la asamblea no es la idónea ya que

impide la participación real del socio en los órganos de gestión y la falta de información técnica y económica adecuada impide la toma de decisiones eficaces por las personas u órganos de dirección de la cooperativa.

### **Las recompensas**

Finalmente, nos haremos eco de las recompensas como el cuarto elemento que hace posible la participación del grupo en la toma de decisiones. Si la igualdad en el poder es el elemento de la participación que posibilita la toma de decisiones conjunta y, tanto la formación y la información son los factores que pueden hacer exitosos, empresarialmente hablando, los acuerdos sociales, las recompensas son las causantes de que el socio continúe motivado y permanezca participando en la adopción de acuerdos.

¿Qué puede motivar al cooperativista para que se mantenga en esa actitud participativa? Hoy, en el cooperativismo agrario, en general, lo que todos los socios buscan es seguridad en el cobro de la cosecha, rapidez en el reembolso de sus ingresos y mayores liquidaciones. En la medida en que los socios consigan estos objetivos, pensamos que estarían dispuestos a

participar en la toma de decisiones.

Otra recompensa que motivaría a grupos más reducidos de socios a participar en los órganos sociales y aceptar cargos sería la remuneración económica de los puestos que ocupan; circunstancia que, aunque recogida en la legislación como opcional para estas organizaciones, no se presenta con frecuencia en la realidad (Mozas, 1999, pp. 206-208).

## **3. LOS COOPERATIVISTAS OLEÍCOLAS Y SU PARTICULAR VISIÓN DE LA PARTICIPACIÓN**

Una vez analizada teóricamente la participación democrática en las sociedades cooperativas agrarias, en el epígrafe que aquí comienza, trataremos de describir los resultados de un estudio empírico realizado con oleicultores de la provincia de Jaén para conocer la predisposición que, como empresarios, mantienen ante la participación<sup>2</sup>. Así, nos detendremos en analizar la inclinación de los cooperativistas ante la asistencia a las asambleas, la participación en éstas, el cumplimiento de los acuerdos societarios, el tipo de votación que consideran más conveniente y la inclusión de agentes externos.



Fachada de la Sociedad Cooperativa Andaluza del Campo Domingo Solís.

Los estudios realizados en el cooperativismo agrario y, especialmente en el oleícola, muestran una baja asistencia a las asambleas por parte de los socios (López 1982; Pino, 1995; Domingo y Loma-Ossorio, 1991; Mozas, 1999 y Vargas, 2000). En nuestro estudio se puede apreciar que la conducta de los oleicultores de asistir siempre o casi siempre ante el órgano de máxima decisión se da en algo más de la mitad de los cooperativistas (tabla 1). Este dato se revela mayor que en los estudios previos donde la asistencia a las asambleas de forma continua la realizaban el 24 por 100 de los socios (Pino, 1995, pp. 103 y 104) y en el estudio de Mozas (1999, p. 140) la cifra de cooperativas donde acuden más del 50 por 100 de éstos, asciende sólo al 12 por 100. No obstante, el trabajo realizado por Vargas (2000) muestra cifras de asistencia muy similares a las obtenidas por nosotros; en el 62 por 100 de las cooperativas agrarias de Huelva, más de la mitad de los socios acuden a los órganos de dirección democráticos.

Si la asistencia a las asambleas no es demasiado elevada, la participación activa en ellas es más baja aún, dato que se confirma en todos los trabajos previos<sup>2</sup>. En nuestro estudio sólo el 27,5 por 100 de los socios afirma participar siempre o casi siempre (tabla 2).

A tenor de los resultados, podemos afirmar que los socios tienen un comportamiento cómodo hacia los órganos de gestión, que consideramos es consecuencia de su falta de compromiso con la ideología cooperativa. El comportamiento del socio desvirtúa el funcionamiento de la cooperativa y consiguen que muchos pro-

**Tabla 1. Acude a las asambleas generales**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Sí, siempre	112	27,3
Casi siempre	115	28,0
Algunas veces	118	28,8
No, nunca	65	15,9
Total	410	100,0

Fuente: García (1999, p. 41).

**Tabla 2. En las asambleas generales ¿toma la palabra siempre que lo estima conveniente?**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Sí, siempre	76	18,5
Casi siempre	37	9,0
Algunas veces	126	30,7
No, nunca	157	38,3
Ns/Nc	14	3,4
Total	410	100,0

Fuente: García (1999, p. 41).

**Tabla 3. ¿Deberían los socios asistir a las asambleas de la cooperativa?**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Sí	400	97,6
No	9	2,2
Ns/Nc	1	0,2
Total	410	100,0

Fuente: García (1999, p. 41).

**Tabla 4. Razones por las que, bajo la opinión de los cooperativistas, deberían asistir a las asambleas generales todos los socios**

Razones	Nº de socios	Porcentaje
La asamblea es el órgano de decisión	111	27,8
Estar informado	87	21,3
Opinar todo el mundo	74	18,6
Saber cómo marcha la cooperativa	52	13,0
La cooperativa funcionaría mejor	23	5,8
No reclamar y hablar por detrás	13	3,4
Todas las razones antes mencionadas	1	0,3
Ns/Nc	39	9,8
Total	400	100,0

Fuente: García (1999, p. 43).

yectos que se pueden llevar a la práctica se paralizen o ralenticen.

Se ha puesto de manifiesto la escasa participación de los socios en los órganos de gestión democrática. Pese a ello, nuestro interés se centra en conocer si los socios son conscientes de que su comportamiento no es el correcto. Así, se les preguntó si deberían asistir los socios a las asambleas de la cooperativa y las razones que apoyaban tanto las respuestas afirmativas como las negativas. La información aparece reflejada en las tablas 3 y 4.

De los nueve cooperativistas que se sumaron a la opción "que no se precisaba acudir a las asambleas", cinco manifestaban que era el consejo rector el que decidía en la cooperativa -asumían la delegación total de su poder- y los otros cuatro restantes afirmaron que la cooperativa no "necesitaba" de su asistencia a los órganos de decisión.

A la vista de los resultados se podría afirmar que los socios conocen la obligación de asistir. La gestión democrática de las cooperativas

no sólo conlleva la participación en la adopción de decisiones sino también el cumplimiento de los acuerdos sociales. En otro lugar (Mozas, 1999, p. 191), recogíamos las quejas de los consejos rectores sobre el incumplimiento de los compromisos por parte de los socios. Por ello, juzgamos conveniente preguntar a los cooperativistas si cumplían o no con las decisiones adoptadas en asamblea y las razones de su conducta. Los resultados aparecen en las tablas 5 y 6.

Es importante destacar que casi el 15 por 100 de los cooperativistas o bien no están dispuestos a acatar los acuerdos sociales o callan ante esta cuestión. Aunque es una cifra relativamente reducida es suficien-

**Tabla 5. Cuando no está de acuerdo con una decisión de la asamblea ¿la cumple?**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Sí	352	85,9
No	20	4,9
Ns/Nc	38	9,3
Total	410	100,0

Fuente: Castillo (1999, p. 45).

do con ellos, no alegaron ninguna razón para obedecerlos. Ésta es otra manifestación de la escasa cultura cooperativa que reside entre los socios.

Por otra parte, a través del principio de gestión democrática, se defiende que el poder de decisión de un socio es igual al de otro. Sin embargo, como en líneas más arriba comentábamos y que confirmamos con

**Tabla 6. Razones emitidas por los socios para cumplir con los acuerdos**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
La decisión ya está tomada y hay que aceptarla	38	10,8
Porque es un deber de socio	42	12,0
Porque es un acuerdo democrático	137	39,2
Sí no se hiciera sería un caos	3	0,9
Ns/Nc	131	37,1
Total	352	100,0

Fuente: García (1999, p. 46).

temente grande para desestabilizar las acciones del conjunto. Los consejos rectores de las cooperativas oleícolas conocen esta situación pero, por lo general, no llevan a cabo ningún tipo de sanción sobre este grupo de transgresores; lo que provoca, no sólo la continuidad del problema, sino que estimula la aparición de nuevos comportamientos contrarios a los acuerdos, que dan lugar a retrasos o bien impiden la implantación de la decisión. También queremos destacar que un porcentaje muy amplio de personas, a pesar de cumplir los acuerdos, aun cuando no estén de acuer-

nuestra encuesta, los cooperativistas no tienen conciencia de la homogeneidad del poder (tabla 7). Así, el 77,45 por 100 de los socios señaló al consejo rector como los mayores poseedores del poder en la cooperativa; el 11,1 por 100 mencionó a otros so-

**Tabla 7. ¿Considera usted que, en su cooperativa, algún socio tiene más poder que los demás?**

Opciones	Nº de socios	Porcentaje
Sí	235	57,3
No	171	41,7
Ns/Nc	4	1,0
Total	410	100,0

Fuente: Castillo (1999, p. 46).

cios -grandes y muy grandes agricultores-, y el resto de los oleicultores, que resaltó la desigualdad del poder entre los cooperativistas, no supo o quiso señalar a las personas o grupos con mayor poder que el resto. En otros análisis empíricos (Mozas, 1999, p. 221 y Pérez, 1995, p. 335), se asegura que los grupos de socios económicamente más poderosos -grandes y muy grandes olivicultores- pueden controlar el consejo rector de las almazaras cooperativas, a través de dos móviles que suelen coexistir; en primer lugar, estando más presentes en los consejos rectores, aun siendo minoritarios en presencia real, y en segundo lugar, ostentando cargos relevantes dentro de cada consejo.

Siguiendo con el estudio de la democracia en las cooperativas quisimos conocer la opinión de los socios sobre el procedimiento idóneo para llevar a cabo la votación en las asambleas. Los resultados aparecen en el cuadro 8. Aunque se defiende mayoritariamente la democracia en las votaciones, aproximadamente el 20 por 100 de los entrevistados manifestaron que debía instaurarse el voto ponderado, es decir, eliminarían la norma básica del cooperativismo.

Finalmente, otra figura que puede desvirtuar la esencia democrática en las cooperativas es la inclusión de agentes externos. El comportamiento del socio, ante la entrada de agentes externos aparece reflejada en las tablas 9 y 10. Respecto a los organismos públicos, un 61,5 por 100 de los socios no los dejaría formar parte de la empresa, ya que no desean que su actividad cooperativizada se mezcle con la Administración pública. En este sentido, advertimos un sentimiento de miedo y desconfianza al control que puedan ejercer las entidades públicas. Sin

**Tabla 8. ¿Qué forma considera que es la más idónea para que los socios voten en la asamblea general de la cooperativa?**

Opción	Frecuencia	Porcentaje
Un socio un voto	323	78,8
A más olivos más votos	32	7,8
En función de los kilos de aceituna	44	10,7
Mixto en función de las opciones anteriores	10	1,8
Ns/Nc	1	0,9
Total	410	100,0

Fuente: Castillo (1999, p. 44).

**Tabla 9. ¿Dejaría entrar como socio que aportase capital a las diferentes administraciones públicas?**

Opciones	Nº de socios	Porcentaje
Sí	172	42,0
No	168	41,0
Ns/Nc	70	17,0
Total	410	100,0

Fuente: Elaboración propia.

**Tabla 10. ¿Dejaría entrar como socio que aportase capital a entidades financieras, empresas y/o personas físicas?**

Opciones	Nº de socios	Porcentaje
Sí	90	22,0
No	252	61,5
Ns/Nc	68	16,5
Total	410	100,0

Fuente: Elaboración propia.

embargo, esta actitud reacia se aminora cuando se trata de la inclusión de entidades financieras, empresas y/o personas físicas. En el trabajo de Vargas (2001), la figura del socio capitalista no es bien vista y la mayoría de las cooperativas descartan hacer uso de estas figuras.

A la vista de lo anterior y como conclusión parcial afirmamos que son los socios los principales responsables de que no se practique una verdadera democracia en las sociedades cooperativas, no porque no se den las circunstancias para practicarla, sino porque voluntariamente no hacen uso de ellas. Por otra parte, advierten desigualdades en el poder de decisión, hecho que desanima a la práctica de la

participación democrática. Finalmente, se manifiestan dos posturas contradictorias: de un lado, la resistencia al voto plural y, de otro lado, la admisión por un porcentaje importante de socios, de la inclusión de agentes externos que les robaría independencia en la adopción de acuerdos. Todo ello es signo, según nuestra opinión, del conflicto ideológico que mantienen los socios en su interior.

## A MODO DE REFLEXIÓN FINAL

Defendemos que la participación democrática en las sociedades cooperativas puede ser una vía válida de gestión en este tipo de entidades. Por consiguiente, no puede considerarse como un error, más aun cuando otros tipos de empresas capitalistas que buscan la excelencia empresarial intentan provocar entre sus propios trabajadores, incluso entre sus proveedores y sus clientes, la participación en la toma de decisiones, por considerar que puede ser el origen de una ventaja competitiva.

Por otra parte, aunque acepta-

mos que son muchos los fallos que pueden apreciarse en la puesta en marcha de la gestión democrática, las ventajas superan a los inconvenientes. Existen cooperativas agrarias que han demostrado ser competitivas incluso en los mercados exteriores, manteniendo el principio de un hombre un voto (ejemplo, cooperativas de fresas en Huelva y hortofrutícolas en Almería).

Finalmente, creemos que puede conseguirse una participación eficiente entre cooperativistas si se dan los elementos que apuntamos en líneas anteriores. Sin embargo, el cambio de mentalidad debe darse con carácter previo; los socios deben dejar de sentirse exclusivamente agricultores y comenzar a ser también verdaderos empresarios.

## NOTAS FINALES

1 En el estudio de campo en el que se basa esta investigación se han realizado entrevistas personales a 410 socios de cooperativas almazaras de la provincia de Jaén. Para ello se utilizó el censo de municipios en los que aparecía al menos una cooperativa oleícola y se extrajo el número de socios por cooperativa y por municipio. La asignación de encuestas se realizó en función de los cooperativistas reales existentes en cada población. Los datos básicos de la ficha técnica son los que aparecen a continuación. Población: unidades de muestreo, sociedades cooperativas oleícolas; población total, 184 sociedades cooperativas; elementos de muestreo, socios/as cooperativistas; alcance, provincia de Jaén; tiempo de realización, 11 de enero de 1999 al 12 de marzo de 1999. Muestreo: tipo, aleatorio simple; tamaño muestral 410 encuestas; error muestral aproximado, 2,5 por 100 para  $p=q=0,5$  y un nivel de confianza del 95,5 por 100.

2 En el trabajo de Pino (1995, pp. 103 y 104) se muestra que de los socios que asisten, el 68,6 por 100 simplemente se limita a oír y sólo el 5,8 por 100 manifiesta tomar siempre parte activa. En el estudio de Mozas (1999, pp. 142 y 143), el 35 por 100 de las almazaras cooperativas, menos del 10 por 100 de los socios participan en las asambleas. Pero lo que es aún más grave es que en más del 60 por 100 de las cooperativas ningún socio, aparte de los elegidos en las diferentes comisiones o en las juntas rectoras, tiene una participación activa. Este dato coincide con el aportado por Vargas (2001): en el 92 por 100 de estas entidades menos del 25 por 100 de los cooperativistas participan activamente.

## BIBLIOGRAFÍA

ARAGONÉS SIGNES, J.: Cooperativismo participación y poder, Centro de Educación Cooperativa, Valencia, 1987.

-(1991): La relativa utilidad de la participación, *Revista de Economía Social y de la Empresa*, nº 12, pp. 123-127.

AZNAR ENGUIDANOS, A.: La información, formación y participación en el seno de las cooperativas y SAT, *Revista de Estudios Agrosociales*, 1986, nº 135, abril-junio, pp. 55-74.

BAUTISTA, J. C.: La formación interactiva: una elección segura para garantizar las inversiones en TI, *PCWEEK*, 1999, nº 448, p. 32.

BEL DURÁN, P.: Las cooperativas agrarias en España. Análisis de los flujos financieros y de la concentración empresarial, CIRIEC-España, Valencia, 1997.

BRADLEY, K. y GELB, A.: Cooperativas en marcha, Barcelona, Ariel, 1985.

BRIGANTI, W.: La crisis de la cooperación, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1991, nº 10, mayo, pp. 175-190.

BROT, M.: Permanence des principes de Rochdale, *Revue des Etudes Cooperatives*, 1960, Enero-Abril.

BUENDÍA MARTÍNEZ, I.: Las distorsiones en el funcionamiento democrático de las sociedades cooperativas, *REVESCO*, 1994, nº 60, pp. 167-174.

-(2000): La participación democrática ¿un valor en extinción en las sociedades cooperativas?, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 34, abril, pp. 7-21.

CABALLER MELLADO, V.: Gestión y contabilidad de las cooperativas agrarias, *Mundi Prensa*, Tercera Edición, 1983, Madrid, (1985, versión manejada).

CARAZO GARCÍA-OLALLA, L.: La formación como base del desarrollo cooperativo, *El Campo*, 1985, nº 97, pp. 11-14.

CASTILLO VIZCAÍNO, P.: Análisis de la visión empresarial del socio de las almazaras, Trabajo presentado para la obtención del título de Especialista Universitario en Gestión de Cooperativas Agrarias, Universidad Internacional de Andalucía, trabajo inédito, 1999.

CIURANA FERNÁNDEZ, J. M.: Democracia y cooperación, *REVESCO*, 1968, nº 16, pp. 41-50.

DOMINGO SANZ, J. y LOMA-OSSORIO, E.: Las almazaras cooperativas en Andalucía, Cámara Oficial de Comercio e Industria de Jaén, Jaén, 1991.

GARCÍA HERRERA, C. (1999): Los socios de las almazaras cooperativas ante los principios y valores cooperativos: un análisis empírico, Trabajo presentado para la obtención del título de Especialista Universitario en Gestión de Cooperativas Agrarias, Universidad Internacional de Andalucía, trabajo inédito.

GARCÍA-GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ, C.: Precisiones acerca de algunos tópicos confusos sobre la sociedad cooperativa, en *Varios: Tempori Servendum Homenaje al Profesor Dr. Jaime Gil Aluja*, Milladoiro, Santiago de Compostela, 1992, pp. 155-168.

-(1994): Las personas jurídicas como socios

de las sociedades cooperativas de primer grado o cooperativas propiamente dichas en España: necesidad de una revisión legal, *Revista de Estudios Cooperativos*, nº 60, diciembre, pp. 61-75.

HERNANDO, J. y SERVER, R.: Percepción y valoración de los principios y prácticas cooperativas en las cooperativas de cereales de Castilla y León, *Revista de Debate sobre Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1996, nº 24, pp. 153-166.

LAMBERT: La doctrine coopérative, Bruselas y París 1959. Tomado de Ciurana, 1968.

LAWLER, E. E.: *Hig-Involvement Management*, Jossey-Bass, San Francisco, 1986.

LEON, O. G.: Análisis de decisiones. Técnicas y situaciones aplicables a directivos y profesionales, McGraw-Hill, Madrid, 1993.

LOCKE, E. A. y SCHWEIGER, D. M.: Participación in decisión making: one more look, en B. Staw (Ed): *Research in organizational behavior*, Jai Press, Greenwich Connecticut, 1979.

LÓPEZ ONTIVEROS, A.: Las cooperativas olivereras andaluzas. Una realidad problemática, *Publicaciones del Monte de Piedad y Caja de Ahorros de Córdoba*, Córdoba, 1982.

LUCAS, J. L.: Las posibilidades de las cooperativas, *Revista de Estudios Agrosociales*, 1972, nº 78, pp. 85-99.

MORALES GUTIÉRREZ, A. C.: Soberanía de la persona y solidaridad en la empresa: el caso del cooperativismo, *Revista de Fomento Social*, 1992, nº 185, pp. 65-81.

-(1996): Ineficiencias del mercado y eficacia de las cooperativas, CIRIEC España, Valencia.

MOZAS MORAL, A.: Organización y gestión de las almazaras cooperativas: un estudio empírico, Premio Arco Iris del cooperativismo 1997, a la mejor investigación Cooperativa, Consejería de Trabajo e Industria, Dirección General de Economía Social, Sevilla, 1999.

-(2000): La fidelidad del socio como indicador de la eficiencia empresarial en la sociedad cooperativa: una aproximación empírica, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, nº 34, abril, pp. 23-50.

MISHU, S.: Enfoque sistemático de la formación del cooperativista, *Revista de la Economía Social*, 1988, nº 2, pp. 6-19.

PÉREZ ROJAS, F.: Las almazaras cooperativas Cordobesas: Una aproximación desde la contabilidad en las organizaciones, Tesis Doctoral, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Universidad de Córdoba, 1995.

PERIS, J. R.: La participación en la cooperativa: un baremo de la formación del socio, *Agricultura y Cooperación*, 1990, nº 76, enero, pp. 9-10.

PETERS, T. J. y WATERMAN, JR. R. H.: En busca de la excelencia. Lecciones de las empresas mejor gestionadas de los Estados Unidos, edición española traducida de la obra en inglés, In *Research of Excellence*, Editores, Thomas, J. Peters and Robert H. Waterman Jr., Ediciones Folio, (versión manejada), 1989.

PINO ARTACHO, J. del: El cooperativismo agrario como factor de integración de la agricultura de Andalucía en la Unión Europea, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1995, nº 18, julio, pp. 83-109.

POZA PÉREZ, J. de la: Determinación de una medida eficaz del liderazgo participativo, Te-

sis Doctoral, Facultad de Psicología de la Universidad de Granada, Granada, 1995.

RAMAEKERS, B.: Análisis crítico de los principios cooperativos, *Cuadernos de Economía Social*, Instituto Argentino de Investigación e Información sobre Economía Cooperativa, Solidaria y Pública, Buenos Aires, 1984, nº 18, septiembre-diciembre. Tomado de Alfonso Carlos Morales, 1996.

REAL ACADEMIA DE LA LENGUA ESPAÑOLA: *Diccionario de la Lengua Española*, Real Academia Española, Vigésima primera edición, Madrid, 1992.

RODRIGO MOYA, B.: La excelencia empresarial en la sociedad cooperativa, *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1995, nº 19, octubre, pp. 43-54.

RODRÍGUEZ FERNÁNDEZ, A.: El cooperativismo una alternativa a un mundo en crisis, en Morales, J. F.; Blanco, A.; Huici, C. y Fernández, J. M., *Psicología social aplicada*, Desde de Brouwer, Madrid, 1985.

ROMERO RAMÍREZ, A. J.: Las cooperativas en Andalucía, una vía marginal, *Asociación Formación Social*, 1989, nº 36, octubre-diciembre, pp. 29-37.

SALINAS RAMOS, F. J.: La cooperativa agraria, Ediciones CEAC, Barcelona, 1987.

STANKIEWICZ, F.: La crisis de la OCT ¿genera la emergencia de una nueva relación salarial, en *Las estrategias de los empresarios frente a los recursos humanos (compilación)*. Buenos Aires, Humanitas, 1991.

THORNLEY, J.: *Worker cooperatives: jobs and dreams*, Heinemann Educational Books, London, 1981.

TORRECILLAS GARCÍA, M. A.: La percepción del socio cooperativista del entorno competitivo: un estudio empírico, Trabajo presentado para la obtención del título de Especialista Universitario en Gestión de Cooperativas Agrarias, Universidad Internacional de Andalucía, trabajo inédito, 1999.

VARA MIRANDA, M. J.: Funciones de la economía social en el modelo de desarrollo económico, *ICE*, 1994, nº 79, pp. 9-17.

VARGAS SÁNCHEZ, A.: La identidad cooperativa y la cooperativa como empresa: luces y sombras, *REVESCO*, 1995, nº 61, pp. 179-192.

-(2001): El cooperativismo agrario en la provincia de Huelva, *CERES Cuadernos de Estudios Socioeconómicos de Huelva*, nº 6, 1er Trimestre, pp. 6-43.

VARGAS SÁNCHEZ, A.; GRÁVALOS GASTAMIZA, M. A. y MARÍN MATEOS, P.: Algunas reflexiones acerca de la excelencia cooperativa, en E. M. Hernández Mogollón (ED): *La reconstrucción de la empresa en el nuevo orden económico*, VIII Congreso Nacional y IV Congreso Hispano-Francés de AEDEM, Cáceres, 1994, Vol I, pp. 1.053-1.064.

VICENT CHULIÁ, F.: Mercado, principios cooperativos y reforma de la legislación cooperativa (estudio introductorio y de síntesis), *Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, 1998, nº 29, pp. 7-33.

WALL, T. D. y LISCHERON, J. A.: *Worker participation*, McGraw-Hill, Nueva York, 1977, 7-33.

# La *desidia* que no cesa

Antonio de la Torre Olid

***Los agricultores y las empresas olivaderas marteñas perviven en la indiferencia e impasibilidad, pese a que esa actitud los precipita hacia una pérdida de competitividad y rentas con la reforma definitiva de la OCM del aceite.***

La pretensión inicial de indagar en los efectos que las nuevas propuestas de reforma y modulación de las ayudas comunitarias tendrían en los agricultores marteños, para proyectarlas en ALDABA, ha conducido a la postre a una serie de consideraciones más amplias, que son impopulares, y que quizás redunden en la pregonación en el desierto, pero que se escriben para que las lea quien lo desee.

Y es que, como titulamos, los agricultores y las empresas olivaderas marteñas perviven en la indiferencia y en la impasibilidad, pese a que esa actitud los precipite en un futuro a corto y medio plazo -cuando entre en vigor la nueva Organización Común de Mercado (OCM) del aceite- en una pérdida de competitividad y rentas.

Algunos hechos describen esa indolencia -término arriesgado porque alguien lo utilizó como sinónimo de ignorancia, lo que no ocurre en este caso, en el que nos referimos a la no optimización de las posibilidades endógenas-.

Baeza celebró en septiembre la feria "Futuroлива" y toda la prensa provincial pregonó que la comarca de La Loma era la principal productora de aceite de oliva, según las cifras oficiales. Lo peor de ese adiós al histórico apellido de Martos de primer productor de aceite del mundo es que a nadie le conmovió o contrarió. Aunque en menos ediciones, "Futuroлива", muestra de pretensiones similares a la que se organiza en Martos, ya refleja mayor vigor, fruto de factores como la externalización de la gestión de la promotora y de que el sector de maquinaria, regadío y almazarero responde en su justa medida. Eso es algo que, pese a los esfuerzos de la Concejalía de Promoción Económica, en Martos no ocurre con igual pujanza.

Otro proyecto estratégico -no ha habido ALDABA de las ediciones de diciembre en las que no se haya hablado de él, pese a seguir siendo una idea virtual-, como podría estar siendo el Polígono Olivadero, está viendo a un proyecto posterior a él, el Parque Tecnológico del Aceite de Oliva de Mengíbar, desarrollarse *al paso de las balas* y adelantarse por la izquierda. El empuje del Ayuntamiento, de la Empresa Pública del Suelo

de Andalucía (EPSA) y de la Consejería de Agricultura no está siendo suficiente -bien es cierto que los cooperativistas quizás quisieran más garantías-, pero el caso es que aún está lejano el momento en que las aceiteras y orujeras marteñas acerquen sus centros de producción y su gestión, también para optimizar recursos y diseñar estrategias comunes. A buen seguro habrá en Martos un Centro Tecnológico del Plástico para todas las industrias de la Sierra Sur, antes que un Polígono Olivadero, por razón de las diferencias en la visión y talante de los empresarios de cada uno de estos dos ramos.

En otro bloque, a esas invitaciones de aquellos que reflexionan sobre estas materias, para que leamos los últimos documentos sobre el sec-

---

*"...Baeza celebró en septiembre la feria 'Futuroлива' y toda la prensa provincial pregonó que la comarca de La Loma era la principal productora de aceite de oliva, según las cifras oficiales. Lo peor de ese adiós al histórico apellido de Martos de primer productor de aceite del mundo es que a nadie le conmovió o contrarió..."*

---



tor, especialmente los que emanan de la Comisión Europea y que apuntan a la importancia de las acciones de comercialización, promoción y calidad, habría que contestar que en esta ciudad apenas si una empresa ha comprendido ese camino, "Oleo Martos", que cada año factura más cantidad de aceite y a más número de países.

La realidad de otras comarcas de la provincia es que ya se desarrollan en aceite ecológico (Génave y Cambil) o ya tienen sus denominaciones de origen muy avanzadas (Cazorla, Segura y Mágina), con sus consejos reguladores muy disciplinados, sus sedes en proceso de consolidación, con el sector de sus municipios de influencia cada vez más unido en la misma dirección y con actuaciones comerciales, promocionales y de marca que les están haciendo ganar en experiencia y mundología. En Martos, ese camino está aún por recorrer, y gracias a que desde Alcalá la Real o desde Villanueva de la Reina se está tirando del carro -y aquí se aprovecha la corriente- para una denominación de origen de Sierra Sur o de La Campiña. También en otros municipios ya se ha acometido la sa-

lida de los cascos urbanos de los centros fabriles (Torreperogil).

Y un ejemplo más en el progreso a caballo de la producción y la comercialización. Un grupo de empresas aceiteras de la provincia se han hecho acreedoras de la Certificación de Calidad "ECAL" -Entidad Certificadora de Alimentos de España-, lo que a futuro les impone unas obligaciones en distintas fases del proceso de obtención del aceite. Son los aceites de la "Hacienda La Laguna" de Baeza, "Sierra Las Villas" de Villanueva del Arzobispo, "Unioliva" de Úbeda, "Vallejo" en Torrepedonjimeno, "Oleocampo" de Torredelcampo y "Baecula" de Bailén, pero ninguna de Martos.

Estos contrastes podrían mantenerse en el tiempo, y sí, se observarían y aplaudirían esos progresos en otras comarcas, que en Martos no serían tan necesarios porque su olivar intensivo, casi todos los años mejor o peor, asegura la cosecha, los ingresos y la subvención comunitaria.

Pero hete ahí que en un futuro a medio plazo podría producirse un punto de inflexión que podría con-

Precisamente se sabe hacia dónde vamos porque ya se han producido varias modificaciones de la regulación del mercado del aceite que inciden en esta dirección. Así ocurrió desde 1992, en 1998 y en las previsiones de la Agenda 2000. En concreto, se ha demostrado que eran verdad las voces que reprochaban a la entonces ministra de Agricultura, Loyola de Palacio, que la reforma se hacía de espaldas al principal país productor, España, y que la fijación de la cantidad máxima garantizada era injusta. Las curvas de las tablas (Gráficos I y II) que se han elaborado a tal fin demuestran cómo España ha sido la principal perjudicada por la penalización y, por tanto, la que más rentas ha perdido, frente a cómo le ha ido a Italia, Grecia y Portugal.

Un agricultor español, por ejemplo, ha recibido 93,91 euros como importe unitario de ayuda por cada cien kilos, mientras que un italiano ha percibido 130 euros. En la presentación del primer aforo para la próxima campaña de la aceituna ya se indicó que las penalizaciones para la próxima campaña, de menor pro-

---

*"...Pero el caso es que aún está lejano el momento en que las aceiteras y orujeras marteñas acerquen sus centros de producción y su gestión, también para optimizar recursos y diseñar estrategias comunes. A buen seguro habrá en Martos un Centro Tecnológico del Plástico para todas las industrias de la Sierra Sur, antes que un Polígono Olivarero, por razón de las diferencias en la visión y talante de los empresarios de cada uno de estos dos ramos..."*

---

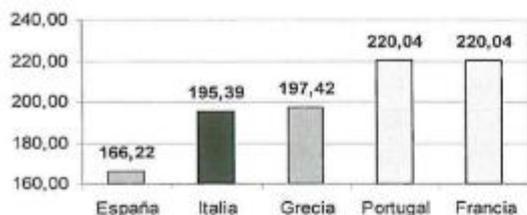
ducir a la mencionada pérdida de competitividad y rentas que hemos comentado, y para el cual, por lo descrito, estaríamos menos preparados que otros. La culpa estaría en la no menos anunciada reducción de las ayudas a la producción que se proyectan y, evidentemente, en la falta de previsión de un sector que sin embargo conoce lo que está pasando.

ducción que la pasada, serán del 21%, con lo que la subvención por kilo será de 1,04 euros. En todo caso, en cinco de las seis últimas campañas España supera su cupo en 332.885 toneladas de media, un 30% de su producción, con una media de pérdidas en ayudas de 0,21 euros por kilo de aceite.

Por cierto, que algunas organizaciones agrarias han sostenido que

## AYUDA MEDIA PERCIBIDA TRAS LA REFORMA

(ptas/kg)



Durante las 4 campañas tras la reforma, España es el país que menos ayuda media ha percibido:

- 33,82 ptas/kg por debajo de la ayuda plena

- 29 ptas/kg menos que los Italianos

Fuente: Consejería de Agricultura

estas penalizaciones y su repercusión en el agricultor español han influido en la caída de precios del producto, una tendencia que puede ir a más en el futuro a causa de la gran producción, que también es más elevada y de forma sostenida en el tiempo por las nuevas plantaciones y la proliferación de regadíos.

La fecha crucial será pues la campaña 2004-2005, cuando entre en vigor la OCM nueva. El planteamiento de la Comisión Europea, según viene anunciando el comisario Fischler, está basado en dos ejes: la modulación de las ayudas, y que dicha modulación supondrá una deslocalización del reparto de las mismas. Es decir, lo que ahora son ayudas directas pasarán a ser repartidas con cada vez menor margen estatal y más comunitario, de un lado; y, de otro, serán ayudas susceptibles de concesión en función de si en el escalafón de países con más necesidad de fondos estructurales de ayuda España está entre los primeros. Lo que ocurre es que con la ampliación de quince a veinticinco países en la Unión Europea, y teniendo en cuenta que el presupuesto para este capítulo será congelado (según lo pactado por Francia y Alemania) y es el mismo, se tendrá que repartir entre más, y de forma preferencial hacia los países del Este.

En definitiva, al agricultor marteño, como al resto de los espa-

ñoles, nunca le llegará en modulación o en las compensaciones enunciadas (por defensa del medio ambiente, del consumidor, de la calidad, de la seguridad alimentaria...) lo que va a perder con esta concesión tras la reforma.

Nos estamos refiriendo al modelo y propuesta de reforma que ha estado circulando durante los últimos

meses, pero que en estos momentos aún no se sabe si será la que se lleve a cabo. En concreto, en un sistema de aplicación de la reforma a 7 años, al séptimo año la modulación alcanzará al 20% (3% el primer año; 6% el segundo; 9% el tercero; 12% el cuarto; 15% el quinto; 18% el sexto y 20% el séptimo), y el cálculo de pérdida de rentas en la provincia de Jaén será cercano al 12% (más de 50 millones de euros, 9.000 millones de pesetas menos en Jaén, no al 20% como se ha difundido, porque no es igual que se module hasta un 20% a la subvención a que eso signifique que se perderá un 20% del valor de dicha subvención). De esos porcentajes quedarían exentos y franquiciados los agricultores que percibieran menos de 5.000 euros de subvención; se le aplicarían los porcentajes a los agricultores que recibieran entre 5.000 y 300.000 euros; y no se podría recibir ayuda por encima de esta cantidad.

La base de cálculo de la que partiría la reforma sería la siguiente: la concesión de la subvención en función de los pagos que haya percibido el agricultor en su unidad de superficie, en los "históricos" de los últimos tres años. Por cierto, que la Comisión Europea ya se ha blindado ante situaciones de picaresca que podrían darse en las declaraciones de producción -con cambios de titularidad entre miembros de la unidad familiar, en transmisiones, etc.- y establecería

### Un ejemplo de cálculo de subvención con la nueva OCM

Durante los últimos meses de verano y otoño el agricultor ha estado leyendo referencias sobre una propuesta de modulación de ayudas que no sabemos si finalmente será la válida. En todo caso, adelantamos un ejemplo de lo que podría ocurrir en ese escenario, aunque insistimos en que no se sabe si ésta será la orientación definitiva de la nueva modulación.

Si un agricultor cobra 400.000 euros (665 millones de pesetas), que los hay, puesto que sólo en la provincia de Jaén hay 23 productores que reciben en ayudas más de 300.000 euros, ¿cuál será su penalización con la nueva OCM? Tomamos un ejemplo de gran productor para que se observen todas las variables.

El cálculo del primer año -que es el mismo que en los siguientes, salvo cambiar el porcentaje de penalización del 3% del primer año al 6, 9, 12, 15, 18 y 20% del segundo al séptimo año, supone en primer lugar restar a los 400.000 euros los 5.000 primeros de franquicia que quedan exentos de penalización para todo el mundo. De los 395.000 restantes obtengo el 3 por ciento (multiplicándolos por 0,03), de donde se obtiene la cantidad a quitar al productor de su subvención, 11.850 euros.

Pero, en este caso, al sobrepasarse el tramo de 300.000 euros de subvención, debe realizarse un nuevo cálculo. Si los 5.000 euros restados, sumados a los 395.000, es decir, de nuevo los 400.000, menos la cantidad que se obtiene del cálculo anterior (es decir 11.850), es superior de nuevo a 300.000 (en este caso la cantidad resultante es de 388.150), el exceso por encima de los 300.000 también se le resta. Es decir, el agricultor nunca percibirá más de 300.000 euros.

## DIFERENCIA ENTRE LA PRODUCCIÓN MEDIA 96/97-01/02 Y LA CUOTA ASIGNADA



Fuente: Consejería de Agricultura

una especie de prorrateo en las superficies.

¿Qué dicen las organizaciones agrarias al respecto? En general, igual que las fuerzas políticas, defienden la modulación, pero la matizan. UPA y COAG -en sintonía también con el Gobierno andaluz-, organizaciones más sociales y progresistas y cercanas al pequeño y mediano productor, sostienen que la principal orientación de la modulación debería ser pegar la población al territorio y garantizar que el olivar siguiera siendo suficiente como medio de vida, y que eso estaría en detrimento con la reforma. UPA sí alaba, por el contrario, que al establecerse un tope de 300.000 euros de ayuda, sería "el principio del fin de los cazaprimas". COAG añade que una reforma así planteada podría conllevar incluso el encarecimiento de la tierra.

ASAJA también es consciente de que las contraprestaciones sociales que se podrían percibir con la modulación nunca serían equiparables a lo que se va a perder o a lo que la Comisión se va a ahorrar en subvenciones que no pague. Esta organización critica además el tope tan bajo desde el que se modulará, los 5.000 euros, equivalentes a una media de 20.000 kilos de aceituna de producción. Y es más, según se ha podido conocer, podría ocurrir incluso que no quedaran exentos de ser modulados agricultores con subvenciones por debajo de la franquicia de 5.000

euros que se establecería, si en sus explotaciones no existen dos unidades de trabajo a tiempo completo, como se obligaría.

Desde el PSOE, la oposición a escala nacional, además de lamentar que el Gobierno español no haya afrontado este tema durante la Presidencia europea y de echarse de

menos una postura clara del ministro de Agricultura, Arias Cañete, se estaría a favor de una ayuda por superficie (por hectárea), con independencia del número de olivos, con un plus de beneficio, pues, para el olivar de baja producción; y se aceptaría la modulación, pero se pide que cada país miembro se reservara el margen para sancionar dicha modulación y que no se hiciera desde los 5.000 euros de subvención, sino desde rentas superiores a los 40.000 euros.

En Jaén hay 107.232 oleicultores, y el cálculo es que los afectados podrían rondar los más de 30.000, porque, aunque son 22.557 los que pasan de 5.000 euros de ayudas, muchos no podrían justificar los dos empleados.

Tanto UPA como el PSOE y el Gobierno andaluz comparten una propuesta de reforma que se esbozó en julio, con los siguientes elementos: exención de penalización en la modulación de los productores que perciban menos de dos veces el salario de referencia (21.000 euros); se le aplicaría entre un 0 y un 10% a los que obtuvieran entre 39.000 y 78.000; los que más descuento soportarían serían los que ganen a partir de 78.000 euros. No obstante, habría reducciones en la penalización si existe cuidado medioambiental y apoyo al empleo, y los beneficios del remanente de dinero que se obtuviera se aplicaría en desarrollo rural, reforestación,

prejubilaciones... También se solicitaría que la comunidad autónoma desarrollara su propia normativa de modulación.

En Izquierda Unida se propone una modulación en la que se sancione por tramos (el 10% entre 30.000 y 60.000 euros; el 15% entre 60.000 y 75.000; el 25 entre 75.000 y 130.000; y el 40 entre 130.000 y 240.000; y a partir de ahí no habría subvención. En el PA también se está en contra de la propuesta oficial de modulación y del recorte presupuestario. Este, pues, es el panorama al que atenderse. Desde el PP apenas si se ha manifestado que sería conveniente que se llegara a una postura conjunta de los colectivos afectados.

En definitiva, la propuesta de modulación comentada y el resto de ejes de la reforma están sin cerrar. Respecto a la PAC (Política Agraria Comunitaria), el ministro popular, Arias Cañete, dijo el 2 de noviembre en Sevilla que no habría reducción del presupuesto agrícola e incluso apuntó su posible ampliación cuando se produzca la ampliación. Desde Andalucía, el consejero Paulino Plata dijo no creer que se mantuviera el mismo presupuesto o se aumentara al aumentar los países. En todo caso, en el 2013 la inflación convertiría al mismo presupuesto en menor.

Y respecto a la OCM, el 2 de noviembre el ministro indicó que el sistema de subvenciones agrícolas también se mantendría hasta el 2013, aunque no matizó si ello incluiría al aceite, pues su nueva OCM debe entrar en vigor en la campaña 2004-2005.

Antes de acabar es preciso agradecer el que esta reorientación de este trabajo haya estado asesorada por la inspiración del jefe de servicio de Ayudas de la Delegación de Agricultura, Andrés Maraver, un técnico cualificado de los que van a ser muy necesarios en los próximos años por su capacidad de proyección, al que hay que agradecer en estas líneas sus datos y reflexiones.

### **1.753 oleicultores marteños tardarán en cobrar la subvención por culpa del SIG**

Con datos actualizados al cierre de esta edición de ALDABA, en la primera semana de noviembre, un total de 1.753 oleicultores marteños van a tardar aún un tiempo indefinido (quizás meses) en cobrar el saldo (el 10% que restaba) de la ayuda a la producción de la campaña 2000-2001. De los 107.232 agricultores jienenses que perciben ayuda a la producción, estos marteños se suman a los más de 29.000 de toda la provincia que también están pendientes de cobro (en torno a un 30% del total). De 5.402 declaraciones de producción que se realizan en Martos, 3.649 ya sí han cobrado ese saldo del 10%.

Si en años anteriores la culpa era de problemas burocráticos o de una mala cumplimentación por parte de las almazaras y Organizaciones de Productores Reconocidas (OPR's) de los disquetes informáticos que se introdujeron como mecanismo de información, en este caso el problema es el Sistema de Información Geográfica (SIG). Este sistema viene a determinar la fijación mediante fotografía de satélite y su correspondiente confirmación catastral del reparto de la propiedad y árboles hasta el 1 de mayo del 98 -con su posterior actualización-, y por tanto de la superficie de olivar con derecho a ayuda. En total han sido 3.800 municipios de 34 provincias olivareras, de toda la superficie de cultivo en España, con 2,4 millones de parcelas correspondientes a 700.000 declaraciones de cultivo, y posteriormente se hizo un proceso de verificación, que en el caso de Andalucía, y a diferen-

cia de otras autonomías, el Ministerio acordó con las OPR's y no con la Junta de Andalucía.

Entre la regulación que establece el Reglamento 2366/98, el anterior Registro Oleícola debía ser sustituido por el SIG. Es más, dicho SIG entrará plenamente en vigor para la campaña 2003-2004, y los errores que no están subsanados a 1 de diciembre de 2003 dejarán fuera del derecho a ayuda a los titulares de las parcelas objeto de controversia.

El caso es que el Ministerio de Agricultura ha remitido a la Comisión Europea una sexta versión del SIG que es reflejo de la información que cruza las declaraciones de la cosecha 1999-2000 y 2000-2001, y que es un trabajo realizado con prisa -según indica el sector-, a pesar de que debió iniciarse desde 1998. La no cumplimentación del SIG adecuadamente ha reportado al Gobierno español una multa del 5% del montante de las subvenciones al aceite de cada año, por lo que este año se ha decidido presentarlo antes de la fecha límite de 15 de octubre.

El asunto es que el Ministerio de Agricultura había remitido 43.000 cartas con discrepancias entre las declaraciones de producción y la realidad del SIG, y que a 29 de octubre sólo se habían resuelto 11.000. Como error de gestión añadido, se calcula que en 12.000 casos hay errores en las direcciones postales, por lo que los afectados aún no han podido empezar a defenderse o ni siquiera saben que tienen que hacerlo. Se trataría de observar las alegaciones, que el agricultor firmase aceptando las correcciones, que las contradiga, que se aclaren las dudas sobre transmisiones de propiedad, herencias, etc. etc. En esas alegaciones la casuística será

muy variada, desde ramas de olivo declaradas como árboles y supuestamente plantados antes del 1 de mayo del 98 y no recogidas en la fotografía, descoordinación entre los documentos gráficos y las leyendas que le acompañan, problemas con la información del Catastro... Podría darse el caso incluso de que algún agricultor tenga que devolver parte de lo cobrado. Y, en definitiva, en aquellos casos en los que persista la discrepancia, se está produciendo una situación de colapso.

Las salidas posibles son varias. Las organizaciones agrarias insisten en que se tuvo que empezar antes, entrevistando a los afectados, con más técnicos y más dinero y con visitas a las parcelas; el agricultor y las OPR's empezarían por culpabilizar al primero que encuentran tras la ventanilla, en este caso la Junta de Andalucía; la Junta de Andalucía (FAGA) deberá presionar al Ministerio y hacer un esfuerzo de comunicación para aclarar su mero papel instrumental y gestor y su ausencia de culpa; y el Ministerio tendrá que explicar que tampoco va a pagar una ayuda comunitaria que luego no sea justificable. Pero el caso es que el problema lo ha ocasionado el que elaboró el SIG. Y, de todas las maneras, deberá producirse o una solución política 'ad hoc' o una urgente corrección del SIG.

En este contexto, en las últimas semanas también se ha conocido que España deberá devolver 45,5 millones de euros de todos los españoles a la Comisión Europea por problemas en la gestión de las ayudas al aceite de oliva, lo que responde a ese retraso en transmitirse desde el Ministerio de Agricultura, desde 1998, la información actualizada del SIG.

Excmo. Ayuntamiento de Martos

ALDABA

VII  
MARTOS

ALDABA



ALDABA

ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA  
ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA ALDABA

Martos Cultural



# Introducción a la Evolución Histórica de la Molienda de Aceituna

M<sup>a</sup> Victoria Moreno Romero  
Profesora Titular de Ingeniería Química  
Universidad de Jaén

**En pocas líneas se nos resumen en este artículo los distintos medios que, desde la prehistoria hasta nuestros días, se han empleado para moler la aceituna y obtener su preciado jugo, el aceite.**

**N**o se puede empezar a hablar del aceite de oliva sin mencionar el árbol del que procede, por haber sido origen de viejas leyendas y simbolismos ancestrales y haber estado presente en toda la cultura mediterránea. El olivo fue considerado emblema de la fecundidad y símbolo de la paz.

Existen muchas hipótesis en relación con su procedencia. Para unos es originario de Asia Menor, mientras que para otros procede de Siria, Líbano e Israel. Su presencia en Europa se atribuye a los comerciantes fenicios que lo introducen vía Chipre y más tarde Roma. Griegos y Romanos extienden su cultivo por África y Europa al paso de sus conquistas.

En España se conservan sus dos raíces etimológicas, la derivada de la palabra griega *elaia* y la hebrea *zait*, transformadas en la latina *olea* y en la árabe *zaitum*, de las que se derivan el nombre del árbol, olivo; el de su fruto, oliva o aceituna y el de su zumo, aceite.

Su cultivo en España se impulsa por el territorio de "Al Andalus" durante la dominación árabe y convierte a España en el primer productor de aceite de oliva del mundo.

En el siglo XVI los españoles difunden el olivo por América, donde hoy se cultiva, extensivamente, en alguna zonas.

Es imposible localizar en el tiempo el descubrimiento del aceite de oliva por parte del hombre y conocer con certeza la primera tecnología de extracción y elaboración del mismo.

Al principio de su existencia el hombre se alimentaba básicamente de carne y de productos vegetales. Esto le obligaba a moverse por el territorio y concentrar su actividad en la recolección de alimentos en las zonas en que eran más abundantes.

En los meses de invierno en los que las aceitunas son abundantes, había pocos frutos que recoger, por lo que se supone que el hombre antiguo conocía y comía las aceitunas directamente o bien previa elaboración

en salmuera, único método de conservación por entonces conocido. También es de suponer que, en algún momento, el hombre observó que la aceituna al madurar se secaba y perdía, parcialmente, no sólo el agua sino también el sabor amargo de la fruta fresca, pero conservaba la grasa. Las aceitunas secadas al aire eran un buen alimento, menos desagradable que el fruto fresco y, además, era de fácil y buena conservación. El hombre empezó a descubrir que esta grasa vegetal era fundamental para su dieta.

La necesidad de poder disponer de aceitunas conservadas ante posibles adversidades climáticas fue, probablemente, lo que llevó al hombre a acelerar el proceso de secado, primero al sol y, posteriormente, al fuego. Ésta debería de ser una operación delicada pues el calentamiento excesivo conduce a la pérdida rápida de agua con rotura de la piel y, por tanto, a la pérdida de aceite junto con el agua de vegetación. Es de suponer que el hombre asistió atónito al espectáculo del aumento del vigor del fuego por la acción combustible del aceite.

Hipotéticamente éste fue el momento en el que el hombre descubrió el aceite de oliva no para uso alimentario, sino para combustible. Como tantas veces ha ocurrido en la

historia de la Ciencia, el hombre descubre por un error en la elaboración de sus aceitunas el aceite de oliva. Es posible también que, al mismo tiempo y debido a la manipulación, descubriese la acción protectora sobre la piel.

Esta hipotética reconstrucción del encuentro del hombre con el primer aceite está lejos del descubrimiento de su valor alimenticio. Este aceite, además, sería de una elevada acidez y por tanto no comestible; pero se generalizaría su uso como unguento y como combustible y de ahí surgiría la necesidad de disponer de suficiente cantidad del mismo. Es quizás en este momento cuando se inicia la recogida masiva de la aceituna para el doble uso de secarla, o ponerla en salmuera para alimento, o para separar el aceite y usarlo como combustible.

La primera tecnología para su obtención sería extremadamente simple. Siempre en hipótesis, la aceituna madura sería machacada sin romper el hueso y la pasta obtenida sería comprimida con las manos o los pies. Desde este punto, hasta introducir la pasta en telas, empleando posteriormente la torsión o el empleo de algún tipo de piedra prensora para acelerar la salida del líquido, el paso debió ser muy breve.

A partir de este momento se puede suponer la coincidencia del primer encuentro del hombre con el aceite de oliva comestible, un aceite con un grado de acidez menor que lo hiciera más digestible.

La prensada de la aceituna con piel sería una práctica muy extendida, al igual que ocurre con la uva, pero, a diferencia de ésta, mucho más molesta, debido a la presencia de un hueso más grande y duro. Cabe pensar que el hombre se protegería el pie con algún calzado especial para este menester y que pensaría en moler la aceituna para facilitar su trabajo y poder romper el hueso.

Desde el principio la molienda se debió realizar con dos piedras,

una más grande, fija, de forma plana y más o menos cóncava, y otra más pequeña, móvil, movida con la mano hasta conseguir romper la aceituna. En los primeros momentos, la piedra móvil sería ligera y sin forma concreta, rompiendo sólo la pulpa, para, posteriormente, aumentar su tamaño y tender a formas esféricas o cilíndricas con el fin de facilitar su desplazamiento y romper así el hueso por la presión.

La extracción de este aceite sólo de esta pulpa sería de muy bajo rendimiento, ya que, faltando el drenaje por los trozos de hueso, una parte importante quedaría retenido en la pulpa comprimida y, más aun, teniendo en cuenta la baja presión de un sistema manual tan elemental.

Las primeras noticias que se tienen sobre la molienda están próximas al siglo IV a. de C. Éstas muestran ya un desarrollo tecnológico avanzado, de forma que no permiten relacionar dicha maquinaria con la elaboración primitiva, sino que nos ofrecen restos de una maquinaria relativamente más próxima a la moderna que a la primitiva.

La evolución lógica en la elaboración consistiría en utilizar una piedra de mucho mayor peso que el hombre, haciéndola rodar sobre una superficie más o menos cóncava para así obtener una molienda más fina. Éste sería el concepto de la primera máquina.

El paso siguiente consistió en convertir el movimiento oscilatorio en rotatorio. La piedra de forma geométrica no definida fue sustituida por un cilindro y la superficie cóncava en plana rectangular. El movimiento del cilindro en ambos sentidos sería alternativo, desde un extremo a otro.

La posterior evolución consistió en transformar el movimiento rotatorio en circular continuo y la superficie plana rectangular pasó a ser redonda, rodando sobre ella un cilindro de piedra, una gran rueda. El cen-

tro de la rueda lo atravesaría un eje transversal que estaba unido a otro eje vertical que partía del centro de la superficie plana.

Un nuevo cambio tuvo lugar en el siglo III. La sección esférica o cilíndrica fue duplicada pero se mantuvo la peculiaridad de no romper el hueso.

El paso siguiente se produjo probablemente en España, en el Valle del Guadalquivir, o bien en el Norte de África, donde se han encontrado restos de un molino de piedras concéntricas. Este molino podía triturar aceituna sin romper el hueso. Más tarde empezaron a sustituirse las piedras cilíndricas por piedras troncocónicas y cónicas, similares a los empiedros actuales.

En lo sucesivo se mantuvo esta tecnología básica, con pequeñas modificaciones en los diferentes tipos de empiedros, con dos o más rulos, cambiando la disposición de los mismos, introduciendo las raederas para la manipulación de la masa y las tolvas de alimentación de masa; sólo se cambia la tracción humana, primero por la animal, después por la energía hidráulica y por último por la eléctrica, hasta llegar a nuestros días en que aún funcionan bastantes empiedros, por la calidad de su producto, por formar pocas emulsiones y producir rotura celular con baja temperatura, aunque ocupan bastante espacio.

La revolución tecnológica de los años 60 trajo consigo la sustitución de muchos de los empiedros por molinos de martillos, que tenían, como únicas ventajas, una mayor productividad, un mayor grado de homogeneidad del producto y su facilidad de limpieza.

De lo expuesto se deduce que en lo referente a la molienda, la tecnología en la industria del aceite ha estado anclada en el pasado hasta hace muy pocos años, aunque los cambios producidos es cierto que han contribuido, sustancialmente, a mejorar los rendimientos y la calidad del aceite final.

# Un paseo por los Olivos Centenarios *de Martos*

Ciriaco Castro Toro  
Doctor en Psicología por la  
Universidad Complutense de Madrid

*Existe una cultura del aceite que se manifiesta en multitud de saberes, oficios, costumbres y toda una tradición oral. El olivo forma parte de nuestro paisaje desde hace mucho tiempo: un alto porcentaje de los olivos del término marteño son centenarios; los más antiguos se encuentran en parajes como El Cañuelo, La Calderona o Motril. Aprovechando la celebración de EXPOMARTOS 2002 se ha realizado una serie de actividades para divulgar su existencia y fomentar su conservación.*

En efecto, especialmente en Martos podemos seguir afirmando que *el olivo es el principal entre todos los árboles.*

Porque el olivo, junto con La Peña, se ha hecho historia en Martos y son elementos principales en nuestras señas de identidad.

Atendiendo a la invitación formulada por el Consejo de Redacción de ALDABA, animo al lector a dar un paseo por nuestros olivos centenarios.

En primer lugar veremos la importancia global que tiene nuestro olivar.

A continuación describiré el estado del Proyecto de puesta en valor del olivar de Martos. Unas reflexiones finales concluirán este artículo.

## EL OLIVAR. ALGO MÁS QUE ACEITUNA Y ACEITE.

El olivar es un cultivo agrícola, cuyo origen se remonta entre los milenios décimo y sexto a.c. Parece ser que su cultivo se inicia en los países del próximo Oriente, Siria, Líbano, Israel... De aquí se extiende por toda el Área del Mediterráneo, iniciándose su cultivo en España en torno al año 1000 a.c. Posteriormente se extiende su cultivo, en el siglo XV, por algunos países de América.

Actualmente este cultivo se da prácticamente en los cinco continentes.

En los países mediterráneos este cultivo se afianza históricamente, habiendo sufrido diferentes altibajos.

Como en el resto de los cultivos agrícolas, el olivar se cultiva fundamentalmente por su producción. La obtención de aceituna y de aceite es su razón de ser. Pero el cultivo del olivar exige necesariamente la intervención de la mano del hombre. Esa intervención se condensa en una historia de cada territorio, acumulándose y manifestándose en una serie de costumbres, saberes, edificaciones, aplicación de una determinada tecnología, unos determinados aperos, una forma específica de cultivo.

Todo ello asentado con el paso del tiempo y, por tanto, cargado de una larga tradición y relevancia cultural viene a constituir la llamada **cultura del olivo**. El olivar, su cultivo, ha configurado una forma de ser, de actuar en nuestro entorno que trasciende los aspectos estrictamente materiales para cargarse de simbolismo.

### *El medio rural: valor en alza.*

Se podría pensar que esto de la cultura del olivo, que esto del pa-

## P RESENTACIÓN.

*Olea, prima omnium arborum est.* Columela. (De re rustica, V, 8.1.)

Esta afirmación de Columela, científico gaditano, agrónomo, a principios de nuestra era, sigue teniendo actualmente plena vigencia.

rimonio etnológico, del patrimonio natural es algo fruto de la moda. En mi opinión son más bien los valores psicosociales que predominan en la sociedad en un determinado momento los que explican este hecho. En efecto, en España hemos asistido en la década de los años 60 a una depreciación del medio rural y a una sobrevaloración del medio urbano. Al medio rural se le ha presentado como una sociedad estancada, identificada con la involución. Lo moderno se identificaba con lo urbano.

En los últimos años estos valores psicosociales han cambiado empezando a valorarse el medio rural, como un espacio diverso y diversificado, con una identidad propia que ofrece estilos y medios de vida muy deseados actualmente.

Con el predominio de estos valores se presta atención al medio rural valorado en sí mismo, intentando fomentar su desarrollo endógeno, remarcando sus señas de identidad y recuperando, para poner en valor, su rico patrimonio.

**Pero ¿qué es el patrimonio?**

Se entiende normalmente por patrimonio el conjunto de bienes culturales que representan la herencia colectiva, creada, transformada y transmitida de generación en generación. Por sus orígenes, se suele restringir el término de patrimonio y de cultura a los bienes históricos, artísti-

---

*“...El olivar, su cultivo, ha configurado una forma de ser, de actuar en nuestro entorno que trasciende los aspectos estrictamente materiales para cargarse de simbolismo...”*

---



Página dedicada a Martos en una revista japonesa.

cos y arqueológicos. Sin embargo tienen también la consideración de patrimonio “el conjunto de bienes, materiales e inmateriales, que completan ese legado de saberes, de conocimientos, de prácticas sociales, de costumbres, usos y ritos a través de los cuales los colectivos humanos se reconocen e identifican” (Guía para la puesta en valor del patrimonio del medio rural, pg. 17).

Estos elementos del patrimonio cultural, que existen especialmente en el medio rural, se caracterizan por:

- No existe una adecuada valoración de los mismos. *El patrimonio del medio rural es una riqueza, una propiedad que no conocen sus propios dueños.*
- Es una riqueza que por ser muy conocida no es valorada y no se le da importancia.
- Hay una falta de sensibilidad en el medio rural con respecto a esta riqueza.
- A veces se produce una colisión importante entre los intereses de

los particulares, propietarios de algún elemento patrimonial, y los intereses generales.

- Presenta una doble dimensión: patrimonio de uso y patrimonio de consumo.
- Es una riqueza que está en alza y es cada vez más demandada por los habitantes de los medios urbanos: el consumo de la tradición.

En definitiva, el patrimonio cultural es un recurso endógeno que puede ser importante en el desarrollo rural de un territorio. Aparte de su dimensión económica, el patrimonio es, o puede ser, un recurso pedagógico, cultural, turístico, cuya recuperación viene a remarcar las señas de identidad de un determinado lugar. La recuperación de esta riqueza vendrá, sin lugar a dudas, a reforzar la autoestima colectiva de un determinado municipio.

En esta tarea es necesario realizar un conocimiento e identificación de todos los bienes patrimoniales. Es muy conveniente conseguir la sensibilización y la participación tanto de las instituciones públicas como de la población en general. También es necesario realizar actuaciones de conservación, protección y puesta en valor del patrimonio cultural. Es muy conveniente realizar una adecuada difusión de esta riqueza patrimonial si se quieren obtener los beneficios turísticos y económicos deseables. En esta tarea de conocimiento y difusión, en mi opinión, se debe prestar especial atención a la población escolar, constituyendo para los escolares un valioso recurso pedagógico el patrimonio cultural del municipio.

**MARTOS: CUNA DEL OLIVAR.**

En Martos el olivar por su historia, por su extensión, por su excelente y altísima producción ha generado una importantísima cultura. En

la cultura del olivar de Martos se han *construido socialmente* algunos elementos específicos y diferenciados de otros lugares que ya tienen un alto valor patrimonial.

El patrimonio arquitectónico del olivar de Martos es amplio. Y más rico es aún el patrimonio etnológico. Forman parte de este patrimonio las culturas del trabajo y saberes tradicionales (capacheros, vareadores...); las artesanías; nuestra rica gastronomía; los cuentos, leyendas, refranes, chascarrillos de tradición oral que hacen referencia a las historias de vida y a la historia local; y las fiestas tradicionales.

Pero el elemento claramente diferenciador de Martos lo constituye su patrimonio natural. El extenso olivar de Martos, laboreado a nuestro estilo propio, configura un olivar tradicional con elementos propios. El olivar de Martos presenta un **paisaje agrario único**. Entre la gran masa de 1.800.000 olivos de nuestro término municipal podemos destacar aquellos **olivos singulares y los olivos centenarios**.

Partiendo de los planteamientos anteriormente expuestos y apro-

vechando la celebración de EXPOMARTOS 2002, finalmente pudimos avanzar en el proyecto de puesta en valor de nuestro rico patrimonio cultural, ofreciendo el taller titulado: Paseo por los olivos centenarios de Martos.

## **Los olivos centenarios de Martos**

### **1. ¿Dónde están?**

Para identificarlos he atendido a la tradición oral y me he ayudado de personas que conocen en profundidad nuestro término municipal.

La información que dispongo indica que un alto porcentaje del olivar de Martos es centenario. Parece ser que los olivos más centenarios se sitúan en los Parajes del Cañuelo, en el Bujo, en la Calderona y Vizconde. Se dice que aquí se cultivan olivos de hasta 700 años.

El olivar de Motril se dice que tiene una antigüedad de 500 años. Este olivar está más concentrado ocupando en el Polígono 64 una extensión de 84,2589 hectáreas. En este polígono hay un total de 6.743 plantas, de las cuales se estima que hay 5.394 olivos centenarios.

Los olivos del paraje de Los Cuartos Bajos no son tan antiguos, pues estas tierras proceden de la desamortización de Mendizábal.

### **2. ¿Cómo sabemos su edad?**

Para conocer la edad de los árboles se utilizan diferentes métodos. En primer lugar la tradición oral es el método más utilizado. El estudio de las fuentes documentales de tipo histórico es otro método importante. El estudio de los anillos de crecimiento es el método más utilizado por los botánicos. Aunque parece ser que este

método no es de fácil aplicación, en el caso de los olivos, dado la forma de su tronco. Otros métodos son muy costosos, sofisticados y poco utilizados.

Nosotros disponemos de los datos que proceden de la tradición oral.

Interesa investigar en fuentes documentales históricas que sean anteriores al siglo XVI y vengán a complementar los datos aportados por el célebre investigador mariteño, el profesor López Molina.

Estamos pendientes de recibir la ayuda de la Consejería de Medio Ambiente que está realizando el *Inventario de árboles singulares de Andalucía*.

Hemos conectado también

---

---

*“...El olivar de Martos presenta un paisaje agrario único. Entre la gran masa de 1.800.000 olivos de nuestro término municipal podemos destacar aquellos olivos singulares y los olivos centenarios...”*

---

---

con la ONG llamada *Bosques sin fronteras*. Esta Organización está realizando el proyecto denominado *Leyendas vivas*. Su directora Susana Domínguez Lerena ha manifestado un gran interés por nuestro Proyecto y dice poder ayudarnos a catalogar el olivar centenario de Martos y calcular su edad.

### **3. ¿Qué divulgación se ha realizado de nuestros olivares centenarios?**

En el taller celebrado durante los días de celebración de EXPOMARTOS 2002 participaron un total de 107 personas. Se han colocado señales indicando la ubicación de los olivos centenarios de Motril.



Este olivo centenario muestra una gran parte de su serena belleza.

HERNÁNDEZ



Olivo centenario integrado en la ruta que muestra a estos árboles singulares.

Se ha elaborado un folleto informativo específico que se sigue distribuyendo en ferias, a los visitantes...

Se ha iniciado la divulgación en los medios de comunicación:

- En diversas ocasiones ha aparecido el tema en el Diario Jaén.

- Tanto TVE, noticias, como CANAL SUR TV, en el programa de Ezequiel Martínez "Tierra y mar" han tratado el tema de los olivos centenarios.

- En el programa de RNE de Joaquín Fernández "Reserva natural" emitido el 14 de abril de 2002 pude realizar, en directo, una amplia exposición de este proyecto.

- Después de atender a Kazuko Aketa, técnica del departamento de publicidad de la empresa JTB (Japan Travel Bureau) y visitar con ella y otros periodistas japoneses los olivos centenarios, hemos recibido un ejemplar de la revista de promoción turística que se edita y distribuye en Japón. Se adjunta una foto de la página dedicada a Martos.

#### 4. Iniciativas sobre olivos centenarios

Producción. Aceites Oleo Viana S.L. ha comercializado en la campaña pasada un aceite de olivos

centenarios. Este aceite lo ha puesto en el mercado con la marca ALMANZAR. Este término significa El Mirador, nombre que corresponde a un castillo que existe en la finca de estos dueños en Sierra Mágina. Los olivos centenarios de los que obtienen este aceite datan de 1752, año en que realiza el primer catastro el Marqués de Ensenada. Toda la producción la vendieron rápidamente a precios muy interesantes.

Planta ornamental. Los olivos centenarios están siendo muy apreciados como plantas ornamentales para jardines. Alcanzan precios muy elevados. Tenemos noticia de que hay una empresa catalana que dispone de página web específica y se dedica exclusivamente a la compra venta de estos olivos.

Este uso está siendo contestado por determinadas iniciativas políticas. En este sentido con fecha 17.10.02 Juan A. Siles Barranco ha publicado en diario Jaén un reportaje titulado "Olivos centenarios, patrimonio sin protección".

#### REFLEXIONES FINALES

Como se puede comprobar el presente Proyecto, que hemos comentado, no ha hecho nada más que

empezar. Es un proyecto incluido en todas aquellas actuaciones tendentes a poner en valor nuestra enorme riqueza patrimonial de la cultura del olivar. Por desgracia en Martos hemos ido dejando perder muchísimos elementos de valor de nuestra cultura del olivar. El juego de las culpas y de las responsabilidades circula por todo nuestro municipio. Pero bien es verdad que unos por otros...

En Martos nuestra enorme riqueza del olivar en su aspecto productivo nos hace bastante ricos al tiempo que bastante pobres. Es hora de aplicar conductas inteligentes que manifiesten sensibilidad frente a aquella riqueza de nuestro olivar que no es estrictamente productiva de aceituna y aceite, pero que constituye un importante recurso endógeno para nuestro desarrollo.

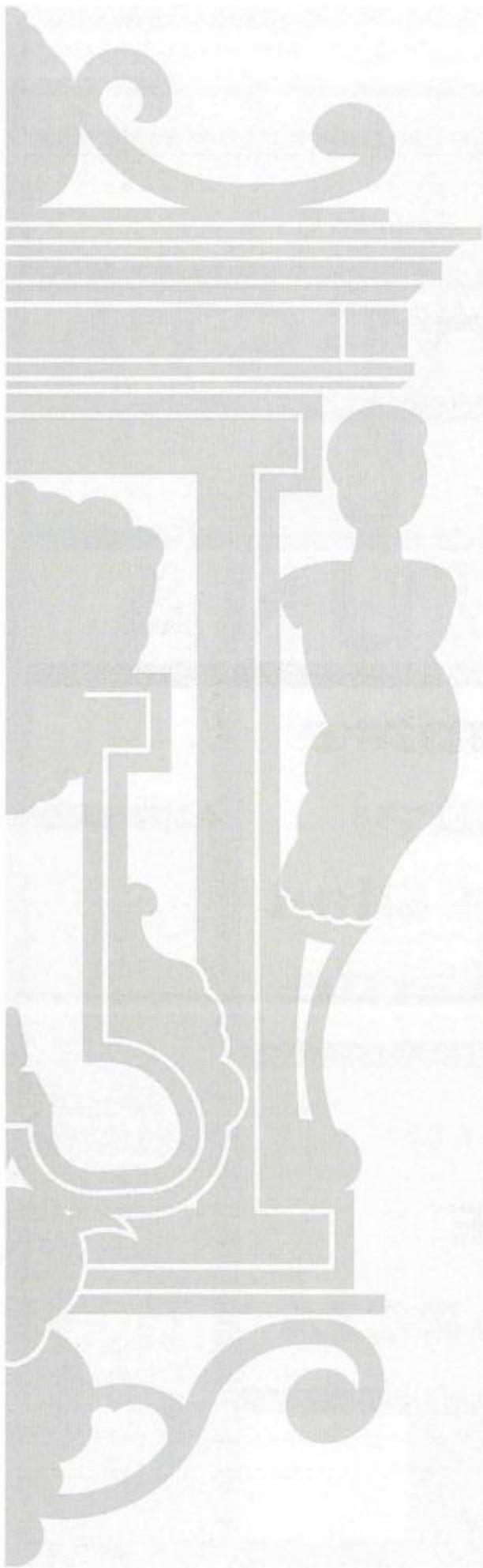
Llenarnos la boca con nuestro extenso mar de olivos, con nuestra posición productiva a nivel mundial, con aquello de Martos *cuna del olivar*, es importante pero debe venir acompañado de otros hechos para impedir que nuestro mensaje y nuestra realidad se quede cada vez más vacía.

Animo a que surjan iniciativas desde la sociedad civil marteña que se estructuren en torno a nuestro olivar y vengan a complementar, y a veces a suplir, aquellas otras iniciativas de las administraciones públicas.

---

*"...Es hora de aplicar conductas inteligentes que manifiesten sensibilidad frente a aquella riqueza de nuestro olivar que no es estrictamente productiva de aceituna y aceite, pero que constituye un importante recurso endógeno para nuestro desarrollo..."*

---



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

La Fiesta

**PREGÓN  
DE LA  
XXII FIESTA  
DE LA  
ACEITUNA**

**5 de diciembre  
Sala Cultural  
San Juan de Dios  
7:00 de la tarde**

Pregonero  
**FELIPE  
LÓPEZ GARCÍA**

*Martos Cultural*



# Pregón de la Fiesta de la Aceituna

2001

Paulino Plata Cánovas

*El Consejero de Agricultura traza un recorrido que va desde las coplas populares a la poesía de Antonio Machado, desde las civilizaciones clásicas a nuestros días, con unos claros protagonistas: el olivo y su aceite; finalizando con una llamada a aunar esfuerzos que acaben en una sólida promoción de nuestro emblemático fruto.*

Queridos amigos de Martos. Deseo expresar mi profunda gratitud por la oportunidad que me dais al permitir compartir con vosotros este entrañable momento. Ser pregonero de la Fiesta de la Aceituna, aquí en la tierra del olivar, es para mí un gran honor, por el que os estaré siempre reconocido. Todo en torno a este árbol, el aceite, su cultura y modo de vida, siempre me ha seducido y, con ocasión del desempeño del cargo de consejero, me ha conseguido entusiasmar y apasionar.

Igualmente os estoy reconociendo porque esta ocasión me ha permitido leer y profundizar sobre la histo-

ria de Martos y, también, reflexionar sobre esta compleja realidad, el olivar y lo mediterráneo, desde diversos enfoques, alguno de los cuales he de reconocer que no utilizo con frecuencia, por el tiempo que demandan mis ocupaciones.

He podido comprobar que lo agrario está en la génesis de casi todo lo que tiene que ver con Martos, incluso de su ciclo festivo. Así, en el entramado de sus tradiciones se conservan las claves de los antiguos ciclos agrarios, como no podía ser de otra forma. Y cuando decidisteis incorporar una fiesta nueva al calendario de celebraciones, Martos lo ha hecho dedicándose a la aceituna, Santo y Señá de la cultura agraria de la Villa.

Por todo ello, es para mí una satisfacción estar hoy aquí, en Martos, primer centro olivarero de España, al inicio de la que puede ser la cosecha más importante de la historia de Andalucía y de nuestro país. ¿Qué mejor lugar y ocasión para desarrollar esta Fiesta, hablar del olivar y resaltar todo lo que aporta a nuestra tierra andaluza, la milenaria cultura del olivo y del aceite?

Dicen algunos historiadores que fueron los fenicios quienes trajeron el



Paulino Plata Cánovas pregonando la Fiesta de la Aceituna 2001.

olivo y la cultura del aceite a la península, y la expandieron por la cuenca mediterránea. Otros sólo les reconocen que nos trajeran el perfeccionamiento de las técnicas de prensado, y consideran que en la mitad del Mediterráneo, por sus costas Norte y Sur, existía ya una especie silvestre de olivo llamado "Olea Chysopilla", de calidades rojizas, que se extendió de forma natural y espontáneamente por estas tierras.

Como quiera que sea, en las tierras de olivos se ha ido conformando una forma de vivir, alrededor de una compleja y rica cultura, que ha

trascendido a lo largo de los siglos, a través de mitos, leyendas, historias y, también, en otros ámbitos más prácticos como el gastronómico, el medicinal o el económico.

Los clásicos, griegos y romanos, ya consideraban la cultura del olivo como una cultura superior. Decía Estrabón: “son pueblos bárbaros los hombres de ciertas zonas pirenaicas, por el hecho de no usar el aceite en sus costumbres”. E, incluso, también los clásicos utilizaban su presencia, su zona de implantación, para delimitar el contorno mediterráneo: donde no existían olivos acababa el Mediterráneo.

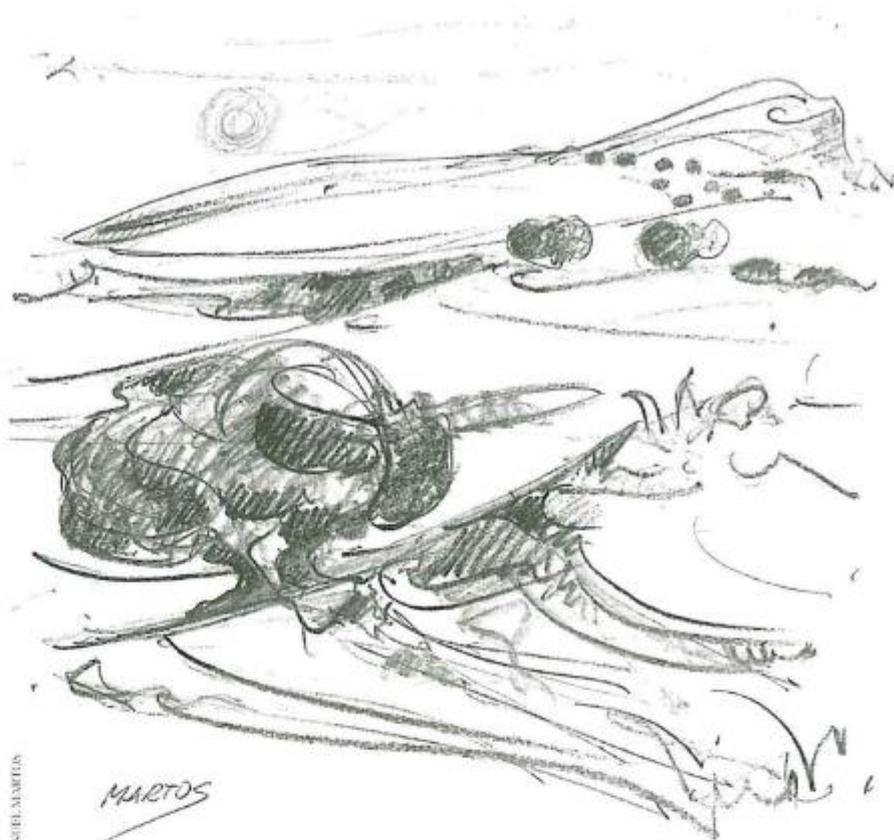
Pero, ¿por qué este culto mitológico del olivo? ¿Por qué lo consideraban alimento de Dioses, como cuenta Ovidio en *Las Metamorfosis*? ¿Es el olivo un árbol sagrado, como lo era el roble para los sacerdotes celtas?

Pienso que sí y, por ello, debe saber quien sube a la Peña de Martos que, desde esa espléndida atalaya, está contemplando un bosque sagrado para los hombres antiguos, porque es un árbol que milagrosamente da mucho y pide poco, como decía Virgilio, quien se entusiasmaba ante la austeridad de este árbol.

De manera más científica para la época, dos andaluces universales hablan del olivo con un amor y una precisión encomiable. En el año 42 de nuestra era, el gaditano Lucius Junius Moderatus Columela escribía en su magnífico tratado de agricultura que “de todas las plantas con tronco, la que exige menos gasto es, con toda diferencia, el Olivo, que es el primero de todos los árboles”.

De igual forma, el sevillano Al Awan, allá por el siglo XIII, reflejaba en su libro de agricultura que en la primera obra escrita en lengua árabe, el libro llamado *La Agricultura Nabatea* (siglo IX d.C.), se dice:

“Sabed que he empezado con el olivo, antes de comenzar este libro, por la razón de que es la más permanente de todas las plantas. El olivo per-



tenece a los dioses Zonhal y a Can (de la cultura babilónica), ellos lo alaban y lo protegen. Apreciad este árbol...”

El mismo, Al Awan, inicia su capítulo de los árboles que se plantan en algunas provincias de España con el olivo.

“Y qué decir de los frutos de este árbol, que una vez molturados, rezuman aceite de oliva, medicina que cura toda clase de maleficios, unguento que suaviza el cuerpo de los atletas, óleo sagrado que enaltece el tabernáculo y sirve de unción a los enfermos, líquido energético que da luz en luminarias y lámparas votivas”. Por cierto, así mismo se le define en la inscripción de un ánfora que se conserva en el Museo Británico.

Para los árabes era tal la identificación con el olivar que, se dice, sólo eran felices allí donde florecía el olivo. Sobre el Aceite, en árabe AZ-ZAIT o jugo de aceitunas, que también iluminaba las hornacinas, el Corán dice:

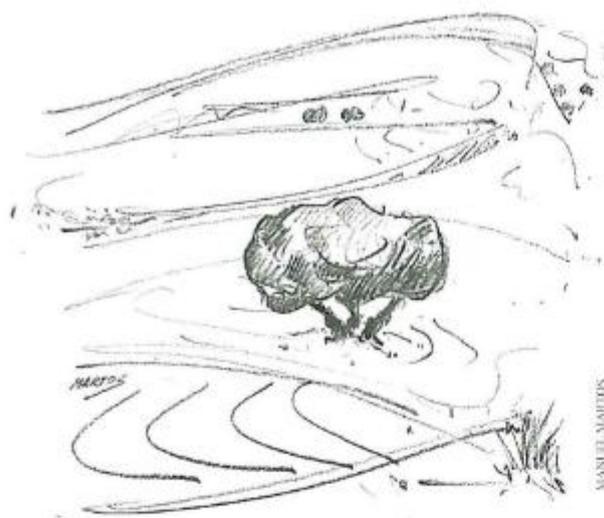
“Alá es la luz de los cielos y de la tierra. Su luz es semejanza de una

hornacina en la que hay una candileja. La candileja está en un recipiente de vidrio que parece un astro rutilante. Se enciende gracias a un árbol bendito, el olivo, cuyo aceite casi reluce aunque no lo toque el fuego. Luz de luz”.

Definitivamente podemos concluir que el árbol del olivo es un árbol sagrado, no al estilo del roble, mito de los druidas celtas, que lo consideraban a él y al bosque que conformaba, como tabernáculo de sus creencias, sino que el olivo era sagrado por su austeridad y su generosidad, para algunos el árbol más dadivoso de la tierra.

Pero, además, el olivo tiene entre nuestras gentes mediterráneas magia, leyenda y esoterismo.

Recuerdo, cuando era niño, que un anciano agricultor, al pie de un olivar, aseguraba saber que los olivos eran personas fallecidas y vueltas a la tierra en su imagen y forma, como premio a una vida laboriosa y honesta. Este curtido campesino, con sus dedos rugosos por el tiempo y, sobre



MANUEL MARTOS

todo, por el duro trabajo del campo, tocaba y hablaba a los árboles, reconociéndoles las virtudes de las personas que en él reconocía.

Y es que agricultores, poetas y escritores han abrazado y sumergido al olivo en las teorías antropomórficas del árbol. Esto es, les han dado y les damos nombres y sentimientos humanos, a través de múltiples metáforas e imágenes.

Así como el anciano agricultor veía personas reencarnadas en cada olivo, nuestros poetas expresan líricamente sentimientos y atributos de estas únicas plantas. Federico García Lorca, Miguel Hernández, Machado y tantos otros que han escrito y escriben de la tierra y sus gentes.

Antonio Machado escribía:

*"y aquella olivita vieja  
tan lejos del olivar,  
cerca de la fuente clara.  
¿Qué hace allá?  
Su madre, la de ojos verdes,  
la puso donde está.  
A la vera del camino  
para la sombra no más"*

También la cultura más popular a través de las coplas ha visto sentimientos, como los amores efímeros de los olivareros. Dice una copla:

*"ya se acabó la ásituna  
ya me voy a mi lugar  
y los amores se quean  
en la cruz del olivar".*

Pero, dotar de humanidad al olivo es reconocerle su propio espíritu, el espíritu de los árboles, de un ser vivo que tiene capacidad de sentir. ¿Qué puede explicar, si no, la resistencia sobrenatural de este meritorio árbol a algunas de las interminables y extenuantes sequías que periódicamente visitan el Mediterráneo? Pienso que del

amor a la vida y de la inmensa generosidad, estrechamente relacionada con quienes les cuidan, es de donde obtienen esa inexplicable fuerza.

Para los griegos y latinos, los árboles son del género femenino; de ahí, concluían ellos, la necesidad de ser manipulados por hombres castos.

Como decía el escritor clásico Florentino:

"Siendo puro el olivo, quiere que sean puros también los que lo cosechan, y que juren que vienen sólo de sus propias mujeres y no de un

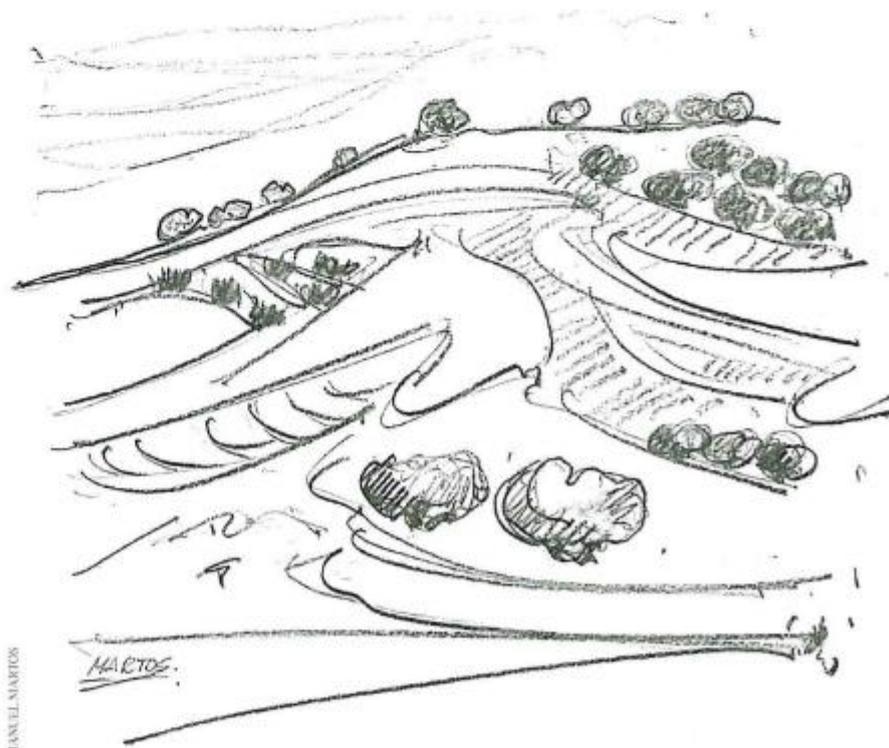
lecho extraño; pues así dará fruto abundantísimo incluso en la temporada siguiente. Incluso dicen que, en Anazarbo de Cilicia, eran esclavos castos los que cultivaban el olivo, y que esa era la razón de que fuesen sumamente productivos".

Desde luego, no es esta una mejora productiva que tengamos pensada recomendar para incorporarla al cultivo y así obtener mayores rendimientos o para condicionar el cobro de las ayudas.

Pero, me asalta una duda ¿quizás la alta producción de los olivos marteños es consecuencia de la castidad de los olivareros que los tratan? No lo creo. Con todo seguridad Florentino no sabía muy bien lo que decía.

No obstante, algo sí parece claro: el olivo produce más cuanto más atención, cariño y cuidado se le aplica. Probablemente por eso en el libro de *La Agricultura Nabatea*, al que me he referido, se dice que era obligado apreciar a este árbol y, siguiendo con las teorías animistas del olivo, comenta que:

... "si habiendo el olivo dado fruto, dejare ya de producirlo, se lim-



MANUEL MARTOS

piará de una buena parte de sus ramas al ponerse al sol con la correspondiente herramienta; al cual dando después, el hombre con la misma, algunos golpes seguidos, le dirá como hablando con él: 'He de arrancarte y hacerte leña, si no me das fruto', así repitiendo esto algunas veces no dejará de darlo, Dios mediante."

Aunque estas amenazas son impropias de un cristiano, musulmán o judío, ya que suponen reconocer alma al olivo, "dotar de espíritu al árbol", creencia, en teoría, solo propia de religiones animistas, pienso, con franqueza, que el animismo no define necesariamente un tipo de religión, sino que en realidad puede coexistir con formas monoteístas avanzadas.

De hecho, estas intimidaciones a los dioses son practicadas en algunas religiones, incluso en la nuestra. Por ejemplo, en algún pueblo de España se amenaza al santo patrón con arrojarlo al agua si no llueve, en situaciones de extrema sequía. O, más frecuentemente, a San Cucufato se le dedica una curiosa advertencia cuando se pierde un objeto: hay que hacer un nudo en un pañuelo, esconderlo en un cajón y pronunciar una irreverente frase. "San Cucufato, san Cucufato, los pies te ato, si no me lo encuentras, no te los desato". Y esto, al parecer, es infalible para encontrar lo perdido. Saben que hace pocas semanas este simpático personaje ha sido excluido del santoral; no sé cuál ha sido la causa, si el agotamiento de su singular habilidad o el temor a que se pudiera contagiar el trato irreverente.

Este animismo, o espíritu de los árboles, también se manifiesta entre ellos mismos, y tradicionalmente todo campesino sabe que en el mundo de los árboles existen amistades y enemistades, espíritus beneficiosos y malignos.

Así, y siguiendo con el citado texto árabe de *La Agricultura Nabatea*, dice el autor "que todo árbol robustece a su semejante y le ayuda a fructificar, y lo contrario, el opuesto, lo debilita y enferma. A los árboles les sucede (proporcionalmente) lo mis-

mo que al varón cuando se allega a mujer hermosa a quien perdidamente ama, cuyos espíritus se alientan con la mutua cercanía."

En el mismo sentido, Teofrasto, filósofo griego, que gustaba mucho escribir sobre plantas cultivadas, decía que existe una tradicional enemistad entre el olivo y la encina, y un profundo amor entre el granado y el olivo.

Para completar este anecdótico sobre la cultura olivarera, voy a dar un salto al presente y al futuro, para que conozcan y aprecien la última utilidad encontrada al aceite de oliva. La NASA lo ha incorporado a la dieta de los astronautas porque, al parecer, es un potente anti-radiactivo.

Estas consideraciones sobre la cultura antigua del olivo las voy a concluir diciéndoles que este árbol mágico ha tenido la mayor consideración e interés de las gentes de los diferentes pueblos y culturas mediterráneas, porque en él encontraban alimento y medicina, es decir, bienestar para el cuerpo, riqueza y seguridad para las

economías, y paisaje, compañía, generosidad y belleza para el alma.

Pero esto mismo lo podemos afirmar hoy. Estoy convencido de que sigue siendo así. El olivo, durante miles de años, ha estado junto a nosotros, aportando salud, seguridad y prosperidad.

Hoy sabemos lo de ayer y lo de hoy: qué oportunidad para mirar al futuro con ganas y optimismo, con más esperanzas y ánimos que nunca. Tenemos retos pendientes que superar, junto a otros nuevos, apasionantes y complejos. Sé que es obligado referirme a ellos, esto seguro que lo esperan.

Después de las graves consecuencias de la crisis del olivar del 72, se definieron nuevos objetivos y se acometieron tareas para mejorar la productividad, reducir los costos y poco a poco mejorar la calidad. Era lo que se denominó la "nueva olivicultura". El sector olivarero se mostró interesado y receptivo, especialmente desde nuestra incorporación a la entonces Comunidad Económica Europea. Como consecuen-



MANUEL MARTOS

cia, se ampliaron las zonas de regadíos, se instalaron plantaciones de mayor densidad, se buscaron plantas de mejores características, por ejemplo, más precoces en producción o de un solo tronco, para mecanizar la recolección. Ustedes han sido protagonistas de una mejora notable de las técnicas de cultivo. Y ¿qué decir de la transformación?

Muchos de los presentes recordaran las recuas de mulas con los serones llenos, abarrotados de aceitunas, camino de la fábrica, a la maquila. En los sugerentes senos, olivas amontonadas, unas pintonas, otras lustrosas y muchas rugosas con aspecto envejecido, recubiertas de moho y humedad. Descargadas en patios con pilas de aceitunas con fuerte olor a troje. Las ruedas o conos girando en el empiedro moliendo y elaborando una masa, de la que espontáneamente empieza a surgir el primer aceite que sabía a gloria.

Luego hay que prensar la masa una vez repartida en los capachos de esparto, con la vieja y pesada viga o la más reciente máquina hidráulica. El líquido bullía por la canaleta hacia los oscuros pocicos, donde el tiempo se encargaba de separar el preciado aceite de la jámila.

Hoy, en modernas instalaciones, la aceituna es lavada y prodigiosamente tratada por una cadena de lustrosas máquinas hasta que el oro verde mana espumoso de las centrifugadoras, se decanta y acrisola en brillantes depósitos militarmente alineados en las bodegas. En muchos casos, felizmente cada vez más, una última instalación se dedica al llenado de un interminable rosario de brillantes vasijas de cristal que, al recibir el preciado óleo, se tornan de tonos ámbar y esmeralda.

Almazaras modernas, fruto del esfuerzo de miles de olivareros, que dan vida y futuro a cientos de pueblos y villas de la Andalucía rural. Todo para ofrecer el mejor zumo de este especial fruto.



MANUEL MARTOS

Pero, como les decía, nos enfrentamos a un futuro con riesgos y muchas oportunidades que nos obliga a reflexionar conjuntamente y adoptar medidas.

En los últimos años hemos podido comprobar que la capacidad productiva del olivar español está muy por encima de la cantidad que tenemos reconocida por la Unión Europea. Debemos conseguir que así se nos reconozca en la Organización Común de Mercado de materias grasas, para recibir la misma atención económica que tienen el resto de los olivareros europeos.

Internamente el escenario es complejo, existe una creciente divergencia entre dos realidades, los olivares históricos, muchos de ellos en colinas con pronunciadas pendientes, otros incluso marginales; y los altamente productivos de vega,

mecanizables y, dentro de ellos, las nuevas plantaciones superintensivas.

El olivar histórico, tradicional, es tan diverso como las tierras donde está enraizado y las variedades que lo componen. Saben ustedes que entre ellos conviven árboles de edades muy dispares, por su extraordinaria resistencia y longevidad, más el apego del agricultor al árbol. Pues bien, es bastante común que se pretenda que las centenarias plantaciones se adapten a las circunstancias productivas y económicas del momento. Es decir, pedimos un imposible.

Nos encontramos ante un doble problema: necesitamos un olivar abierto a la competencia internacional y, al mismo tiempo, debemos asegurar el mantenimiento del olivar tradicional.

El buen uso de las ayudas debe servir, como señala la añeja declaración de principios del reglamento co-

munitario, para asegurar el bienestar de todos los oliveros y favorecer un adecuado desarrollo del conjunto del sector. No es fácil la tarea, pero desde el diálogo, la negociación y el consenso, con espíritu solidario y constructivo, conseguiremos medidas justas para todos.

Igualmente, nos queda acometer con decisión, de una vez por todas, las imprescindibles tareas de promoción y comercialización, histórica asignatura pendiente. Para hacerlo con eficacia hace falta unión, sumar recursos económicos y esfuerzos personales.

Con ocasión de un viaje a Japón para incentivar la venta de aceite de oliva en aquel lejano país, tuve la oportunidad de comprobar cómo con tan solo una superficie productiva de 120 has., en la isla de Shodoshima, había una incipiente pero muy interesante cultura del aceite. Habían construido un espléndido museo, en el que nos ofrecieron ocupar la sala más noble, para promocionar turísticamente la zona y, lo más curioso, han elaborado más de una treintena de productos diversos, desde aceitunas glaseadas y otros dulces, hasta cosméticos ofrecidos para uso personal diario en los hoteles.

Imaginación, creatividad y sentido práctico son imprescindibles para lograr estos objetivos, en una sociedad avanzada y diversa como la europea. Para atender esa necesidad de presentar nuevos productos, podemos mirar en nuestra rica historia olivarera. Así describía Columela la recogida del fruto del olivo y su posterior molturación: "Tan pronto como las aceitunas empiezan a cambiar de color, convendrá recogerlas a mano con buen tiempo y, poniendo debajo esteras o cañas, cribarlas y limpiarlas; luego, una vez

limpias con cuidado, llevarlas de inmediato al lagar, meterlas aún enteras en cestillos nuevos y ponerlas debajo de las prensas para exprimir las durante el menor tiempo posible. Después, levantadas ya las prensas, deberán molerse del todo, ..."

En esta magnífica descripción de las tareas de recogida y obtención del primer aceite o "aceite de primera prensa", habrán apreciado que las aceitunas se prensaban enteras, en máquinas primitivas de poca fuerza, y solo después se trituraban. Ese primer zumo se obtenía solo de la pulpa de los frutos en su óptimo punto de maduración. Este excelente y suave aceite puede ser una oportunidad para ofrecer a los más exigentes un nuevo producto de alta gama.

Es obligado mantener un esfuerzo permanente de innovación, para atender la mejora continuada de los sistemas de cultivo, de las industrias de transformación y ofrecer nuevas posibilidades de diversificación. Ese compromiso debe ser colectivo.

De la misma manera, nos hemos propuesto animar a todos los que componen esta amplia y diversa familia, productores, cooperativas, in-

dustrias, entidades comercializadoras y demás operadores, para que, junto con las administraciones, realicemos, en los próximos años, una intensa y sostenida campaña de promoción.

Para conseguirlo se ha negociado y acordado la firma del "Manifiesto por el olivar y el aceite de oliva", un compromiso que se suscribirá en un solemne acto a mediados del próximo mes de enero con la presencia del Presidente de la Junta de Andalucía y el Ministro de Agricultura, quienes también rubricarán el documento.

Nuestra voluntad es la de motivar y participar activamente en obtener el liderazgo internacional que nos corresponde del producto agrícola más emblemático de España, Andalucía, Jaén y Martos.

Amigos y amigos de Martos: sé que estáis llenos de nuevas ideas y proyectos. Vuestro Alcalde hábilmente sabe contagiarnos la ilusión y esperanza que ponéis en ellos y hacernos cómplices de su éxito y, con ello, de vuestro futuro. Tenéis en mí un colaborador más para conseguir que se materialicen.

Marteñas y marteños: esta vigésimo primera Fiesta de la Aceituna marca el comienzo de la que será una histórica cosecha.

Os prepararéis para afrontar las duras tareas de recolección de esos casi dos millones de olivos que conviven entre vosotros. Lo hacéis con el ánimo alto, más vivo que nunca, porque empieza a fluir el líquido de la vida, de la vida de Martos, el aceite, la luz de Andalucía. Hoy con más sabor, más bello aspecto y mejores cualidades que nunca. Os deseo que os colme de prosperidad y que os ayude a ser felices.



# Presidencia a pie de pueblo

*De discurso ágil, estructurado y lleno de contenido; define la política no como una profesión sino como una ocupación transitoria, al gobernante como un servidor público, al alcalde como el que sabe liderar haciendo emerger las energías de los ciudadanos. Como Presidente de la Diputación Provincial de Jaén, desde 1995, ha impulsado el olivar, la promoción, el turismo y el bienestar social de la provincia. Como pregonero viene a sentirse parte de Martos y de esa "eclosión de las ilusiones colectivas de la provincia" que es, según él, la Fiesta de la Aceituna.*

## Felipe López García

Ángeles López Carrillo

Llama la atención la magnificencia de las puertas, por ese encuentro con la madera limpia y tallada, su altura, la luz que dejan pasar y su mayor dignidad que es la de estar abiertas. Todas las encontré abiertas; las de la verja, las de la triada de arcos de la portada historicista, las de las anteceras, las de los despachos, las de la Presidencia. Las puertas se hacen grandes con el tono de la palabra, con el tiempo que no se limita en una entrevista, con el detalle del último número de *Aldaba* sobre la mesa

del Presidente, al ofrecer las fotos sin pedir las, con el discurso del Debate sobre el Estado de la Provincia puesto en mis manos. Las puertas se abren al entrar conmigo en los detalles de las pinturas de Rufino Martos que pueblan las paredes, al compartir la misma sonrisa que yo propongo en el comentario sobre el color, entre verde oliva y manzana, de las reposadas alfombras que resguardan los suelos de tarima, entre restaurada y nueva, que se disputan el protagonismo de sustentar las estancias.

Es fácil, pensé en ese momento, cuando uno trabaja en un sitio como el Palacio Provincial, olvidarse de quien es. *"Este es un lugar de servicio, cuanto más grande es el sitio, a más gente sirves. Yo tengo los pies muy en el suelo. De becho vivo en Alcalá, vengo todos los días, conduzco mi coche y estoy muy a pie de tierra"*, comenta con un cierto tono de "desapego" al cargo que pude comprobar en otro momento de la entrevista, en ese ejercicio de higiene mental que tiene que suponer salvaguardar lo personal en lo público. *"Yo lle-*

*vo muchos años en política, pero siempre quiero tener la sensación de que es, como tiene que ser. Por definición no es una profesión, sino una ocupación; una ocupación transitoria. Que si uno tiene que volver a su vida profesional, conserve todo el entramado que la sustenta, por eso hay que armonizar, lo que aparentemente es una contradicción, el altísimo nivel de dedicación y compromiso que exige la política y que parecería que hace imposible cualquier otra cosa, con todo lo que rodea lo personal para cuando la vida política se deje"*.

Atreverse a pasar las puertas de la Diputación Provincial, es romper la apatía que como ciudadanos de a pie sentimos en cuanto a la política. No hay cosa que me gratifique más que una lectura que me certifique lo que yo suponía. Deteniéndome por los renglones del borrador de ese lúcido editorial de *Aldaba* n.º 13, me convence de la falta de compromiso ante lo público que sentimos los ciudadanos, lo que me acaba de reafirmar en mi decisión de hacer la entrevista al Presidente en la sede de esta corporación de municipios. De una

parte por lo que representa; de otra porque la visión del personaje nunca debe ser fría, indirecta o de puro trámite. Mi aportación a lo público es microscópica, pero éste es un momento apropiado para dar a conocer la vertiente pública de un gobernante y la institución que representa. La ocasión lo merece: el pregón de la Fiesta de la Aceituna y el pregonero es tan adecuado...

*"La Diputación quiere contribuir, otra cosa es que lo consigamos o no, a que cualquier ciudadano de la provincia, viva en el punto en el que viva, no esté en desventaja respecto de otros que estén en una situación, digamos, de mayor nivel de centralidad o privilegio. A que un ciudadano que viva en un pequeño municipio tenga acceso a servicios públicos de calidad o con unos estándares más o menos homogeneizados. Este es un objetivo muy ambicioso y complejo en términos de acciones políticas, pero eso es lo que queremos ser: un instrumento de equilibrio y de solidaridad en el territorio", nos comenta con seguridad y apostilla a renglón seguido, que la Diputación es necesaria y más en un País con ocho mil municipios como España, que tiene que tener una administración que sea local, y eso lo es, y que codo a codo con cada ayuntamiento sea capaz de hacer ese proceso de desarrollo armónico del territorio del que se trata, en este caso de una provincia que tiene noventa y siete municipios.*

En los últimos días, mirando la prensa, se ha leído mucho sobre el Debate del Estado de la Provincia y, entre otras, las actuaciones de la Diputación en torno al aceite de oliva, como la promoción del aceite de oliva virgen que se ha realizado en almacenes, aeropuertos y en acontecimientos como la cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno en Sevilla; la colaboración con las denominaciones de origen en la financiación de sus



Felipe López García, Presidente de la Diputación Provincial de Jaén.

sedes; la firma de convenios que aseguran la presencia de un aceite de calidad; así como la convocatoria del I Concurso Nacional de Jóvenes

Restauradores de Aceite de Oliva, organizada por AEMO (Asociación Española de Municipios del Olivo). *"La comercialización del aceite de oliva es el objetivo más importante del sector, y no sólo del sector, sino del conjunto de la provincia, porque si el sector del aceite va mal, todos los sectores van mal. El objetivo es llegar, al final, a la mesa del consumidor. Décadas atrás, el agricultor ha tenido la visión de que su tarea terminaba cuando llegaba la aceituna a la almazara y en ese territorio que queda entre la almazara y la mesa es donde está gran parte del valor añadido, en términos de renta, que puede ir a las manos del productor. Conseguir llegar no sólo del olivo a la almazara sino de la almazara a la mesa del consumidor es un proceso complejo. Que nadie se llame a engaños, quienes se han aventurado lo saben, pero merece la pena. Vale la pena arriesgarse, complicarse la vida o descomplicársela. No hay vida que valga la pena si es resultado de la casualidad o de la improvisación",* diserta con un discurso seguro, ágil, estructurado, razonado. Tal vez tengan razón los que piensan que tiene un discurso parecido al de otro Felipe, González. Él comenta, con acierto irónico, que es porque se llama Felipe. *"Para conseguir que esa parte del valor añadido se dé en manos de los productores, hay que seguir innovando y modernizando, como se ha hecho en las almazaras, seguir produciendo cada vez más calidad, como se viene haciendo y aventurarse con el apoyo del conjunto de las administraciones, Junta de Andalucía, Cámara de Comercio; e intentar, si no con todo el aceite, con un porcentaje de aceite que producen las cooperativas que pueda llegar a la mesa del consumidor final. Esa es una tarea absolutamente estratégica y capital para los intereses de la provincia de Jaén",* ratifica.

Prosigue argumentando que en todo el olivar se ha producido una auténtica revolución; que él lo ha vivido a través de su madre, a la que ayudaba cuando iba con ella a la aceitu-

---

*"...Yo llevo muchos años en política, pero siempre quiero tener la sensación de que es como tiene que ser. Por definición no es una profesión, sino una ocupación; una ocupación transitoria. Que si uno tiene que volver a su vida profesional, conserve todo el entramado que la sustenta, por eso hay que armonizar, lo que aparentemente es una contradicción, el altísimo nivel de dedicación y compromiso que exige la política y que parecería que hace imposible cualquier otra cosa, con todo lo que rodea lo personal para cuando la vida política se deje..."*

---

na, y con su padre, el cual ha trabajado más de cincuenta años en una almazara, en la época de la molturación, aunque el resto del año trabajaba como albañil o en el campo. *"Yo recuerdo las almazaras de hace treinta o treinta y cinco años, totalmente distintas de lo que hoy es una fábrica de aceite, donde se ha tomado conciencia de la necesidad de un alimento que tiene que estar caracterizado por*

---

*"...La Diputación quiere contribuir... a que un ciudadano que viva en un pequeño municipio tenga acceso a servicios públicos de calidad o con unos estándares más o menos homogeneizados..."*

---

*un plus de excelencia, como es el aceite, que exige un cultivo, elaboración y puesta en el mercado exigentes",* nos dice que eso se está haciendo en toda la provincia, también en Martos; aunque a nosotros nos preocupa que en el tema de la comercialización no seamos competitivos, al no tener denominación de origen, ni poseer la declaración de Entidad Certificadora de alimentos de España ECAL, ni otra serie de factores necesarios para que nuestra riqueza no se devalúe con la nueva reforma de la OCM. Él puntualiza, *"Jaén produce el 20 % del aceite del mundo, eso nos hace los líderes en términos de producción, pero también tenemos que serlo en términos de comercio",* concluye con que el horizonte no es España sino el Mundo.

Tal vez esta necesidad de promoción vea un cauce en el Congreso sobre Aceite de Oliva y Salud o en el apoyo de la Diputación a la comercialización internacional del Aceite de Oliva Picual Virgen Extra, que tanto puede interesar a la gran producción de Martos.

El discurso sobre el aceite se hace interesante en sus palabras, cer-

tero y con autoridad. No llega a cansar porque va contextualizando sus ideas políticas en su razonamiento y en su talante natural y dialogante. Cree que es socialista porque su abuelo lo era y reconoce, en el recuerdo de su madre cogiendo aceituna, la contribución determinante de la mujer a este sector productivo. Por eso, como socialista cree que hay que favorecer procesos de crecimiento económico y a su vez de desarrollo humano. El desarrollo humano es favorecer procesos de distribución de riqueza.

Como socialista que ama la cultura, presume de que en Jaén haya una Universidad donde se han otorgado los primeros títulos de posgrado en Olivicultura y Elaiotecnía, pues eso demuestra que la Universidad es lo suficientemente sensible como para estar muy implicada en aquello que es el principal elemento que nutre el tejido económico de Jaén. *"La investigación, el conocimiento y la capacitación son herramientas imprescindibles para seguir en el proceso permanente de mejora de la calidad".*

Considera que Córdoba está a la cabeza de Andalucía en la comercialización de productos ecológicos y que éste tiene un enorme futuro para los nuestros.

Ve que el turismo es necesario para buscar fuentes de empleo que no sean sólo el olivo, pues la economía debe estar asentada en más pilares, que esté más diversificada. *"El turismo es una oportunidad porque cada vez los intereses de la gente que vive en las grandes ciudades, principales flujos emisores de turismo, seleccionan el turismo de naturaleza y cultura; bazas que nosotros podemos jugar con ventaja competitiva que es ese*

*territorio, afortunadamente bien preservado de parques naturales, ese bosque mediterráneo productivo excepcional, que es el olivar y todo el patrimonio cultural que la provincia de Jaén tiene acumulado".*

Su discurso prosigue útil: habla mucho pero dice mucho. Se podría decir que es un político con contenido. Pasar por las puertas de La Presidencia es pensar que "Jaén Paraíso Interior" se fraguó, se modeló y se vende desde allí. Y con esta filosofía "jaenea" el presidente de La Campiña Norte, del Condado, de la Sierra de Segura, de la Loma y las Villas, de Jaén, del Alto Guadalquivir, de Sierra Mágina, de Sierra Sur... y habla de sus tesoros de arte, naturales, arqueológicos. De rutas, de ferias, de tradiciones y de cómo trabaja la gente, cuál es la coyuntura económica. Busca las exportaciones del olivar, de la cereza, de los productos de la huerta, de la industria, de la alimentación, del automóvil y del sector de la madera. De la cerámica, de la artesanía, del sector financiero, del comercio y del turismo con cifras, tantos por ciento y experiencias que transmite a las asociaciones que preside como La Unión Iberoamericana de Municipalistas o en las ferias internacionales de Alemania, Bélgica, Suiza, Inglaterra, Francia, o Italia.

Recuperar las Vías Verdes, para él, que ha hecho en más de una ocasión los 112 Km. de la Vía Verde del Aceite en bicicleta con Antonio de la Torre, quien lo valora y del que me aporta tantos datos, es recuperar una parte de memoria histórica y un recurso de ocio que es un instrumento al servicio de los vecinos del entorno, como una actividad lúdica y también como un reclamo turístico. *"Den-*

---

*"...La comercialización del aceite de oliva es el objetivo más importante del sector, y no sólo del sector, sino del conjunto de la provincia, porque si el sector del aceite va mal, todos los sectores van mal. El objetivo es llegar, al final, a la mesa del consumidor..."*

---

---

---

*“...La investigación, el conocimiento y la capacitación son herramientas imprescindibles para seguir en el proceso permanente de mejora de la calidad...”*

---

---

tro de un esquema de Vías Verdes europeas, hay gente a la que le gusta recorrer Europa en bicicleta aprovechando esos circuitos. Cuando conectemos con Campo Real, y si somos capaces de conectar con Levante estaremos integrándonos en un producto turístico interesante de patrimonio”. En estas promociones innovadoras nos llaman la atención dos proyectos: el aprovechamiento de balnearios y embalses y otros de revalorización del patrimonio como “El Viaje al Tiempo de los Íberos” o “La Ruta de los Castillos y las Batallas”.

Vuelve a diario a Alcalá la Real, su pueblo al que nunca ha dejado, del que fue Alcalde desde el 87 al 93 y antes profesor de E.G.B y psicólogo del Equipo de Orientación Educativa de Alcalá. Allí cuida un campo de cerezos y un pequeño olivar de la familia, del que coge su aceituna “pa” agua. Hace poco hemos ido a Alcalá, hemos visto un aire nuevo en el urbanizado de sus calles, en la rehabilitación de sus edificios y en el diseño de sus establecimientos. Al momento nos hemos preguntado qué habrá tenido que ver el Ayuntamiento en todo esto, “El Ayuntamiento colabora co-

*operando e intentando que las energías de la ciudad emerjan y liderando ese proceso de transformación”, define seguro. “El líder es el que deja hacer y a la vez es capaz de integrar las energías que una sociedad viva y dinámica tiene colocadas en muchos resortes, en muchos puntos diferentes. Es intentar no acoger, sino facilitar que todo eso bulla, que todo eso se desarrolle, el ser capaz de establecer ese efecto multiplicador, esa sinergia donde el esfuerzo de dos más dos tiene que ser superior a cuatro, ese es el proceso de liderazgo social en cualquier ámbito; en el de la política, en el de una empresa, en el de un centro educativo, en un sindicato. Es dejar trabajar en equipo”.*

En su biblioteca, publicaciones de las que está haciendo la Diputación, informes, un anuario económico, un olivo de plata, distinciones, medallas, trofeos; entre otros motivos por la puesta en marcha de acciones culturales como el impulso al Premio Jaén de Piano o el apoyo a celebraciones deportivas como la Vuelta Ciclista a España, el Torneo de Ajedrez de Linares, El Campeonato Europeo Femenino de Hockey Hierba sub 21. O por el patrocinio de todos los grandes acontecimientos musicales como el Festival Internacional de Música y Danza de Úbeda, la Muestra de Teatro de Cazorla, el Festival de Música de Canena y Etnosur, entre otros. Si Martos demandara, con una propuesta razonada e ilusionante, apoyo para organizar su Museo del Olivo, seguro que lo tendríamos, también de parte de la Diputación.

---

---

*“...El turismo es una oportunidad porque cada vez los intereses de la gente que vive en las grandes ciudades, principales flujos emisores de turismo, seleccionan el turismo de naturaleza y cultura; bazas que nosotros podemos jugar con ventaja competitiva que es ese territorio, afortunadamente bien preservado de parques naturales, ese bosque mediterráneo productivo excepcional, que es el olivar y todo el patrimonio cultural que la provincia de Jaén tiene acumulado...”*

---

---

Se acerca a Martos con un discurso a pie de pueblo, como conocedor de sus calles, de su gente y de la Peña, que ve todos los días desde la carretera. “La Fiesta de la Aceituna es la eclosión del conjunto de todas las ilusiones colectivas de la provincia de Jaén. Se celebra en Martos y tiene un sello propio pero con el afecto de todos los hombres y mujeres de la provincia de Jaén”.

Al salir no pude dejar de mirar lo que me rodeaba: desear los cuadros de campos de olivos que me iba encontrando; demorarme y apreciar las lámparas con colgantes de cristal de roca que ya había detectado al entrar y que sólo por delicadeza pude mirar de reojo. Las

---

---

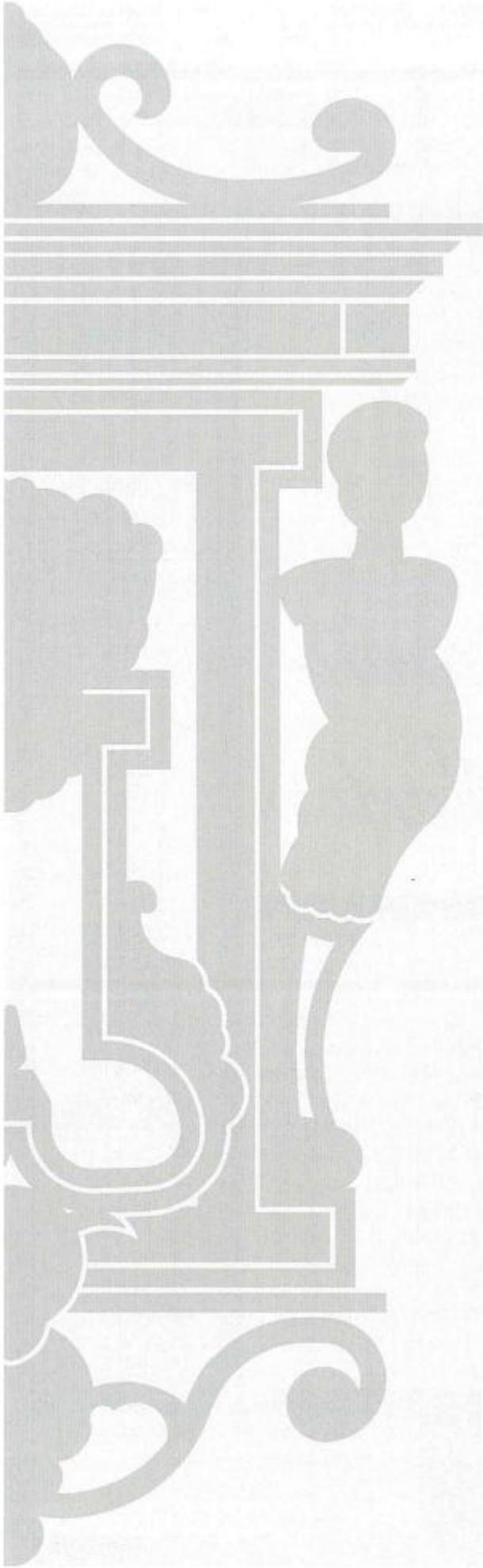
*“...El Ayuntamiento colabora cooperando e intentando que las energías de la ciudad emerjan y liderando ese proceso de transformación...”*

---

---

galerías me llamaron y me acercan y me asoman al patio central donde descubres, abajo, la Fuente de la Virgen, del siglo XVI, de doble taza y procedente del Convento de María Magdalena de la Guardia, rodeada por moneteros recortados a los que vincula la hiedra.

Desde la acera de enfrente, la compañía, en la Plaza de San Francisco, del reloj que comparte nuestro tiempo sobre el frontón partido que corona los altos balcones. Abajo, cuatro olivos en el jardín de flores amarillas, que te ofrece espacio para que puedas dominar la fachada. Arriba, sobre la mesa del Presidente, una botella de aceite, de la que toma un trago de vez en cuando para curar sus afecciones de garganta. Quienes lo saben le llevan el aceite de la primera prensada.



ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

Literatura

# Certamen Literario

## *Certamen Literario «Ciudad de Martos»*

1977 AGUSTÍN LASARTE 1978 MERCEDES MEDINA  
ESTEO 1979 MIGUEL CALVO MORILLO 1980 LUIS  
SEPÚLVEDA CALFUCURA 1981 PALOMA COLOMER  
ARROYO 1982 FELIPE MOLINA VERDEJO 1983 ALICIA  
CASTILLO GARCÍA 1984 CARMEN SANTAMARÍA 1985  
MANUEL TURCO MARTÍN 1986 JOSÉ LUIS MASEGOSA  
REQUENA 1987 SALVADOR COMPÁN VÁZQUEZ 1988  
MIGUEL LÓPEZ CRESPI 1989 MIGUEL MARTÍN  
RODRÍGUEZ 1990 JUAN MANUEL DE PRADA BLANCO  
1991 JUAN F. GAMBARTE 1992 JOSÉ ANTONIO ILLÁÑEZ  
FERNÁNDEZ 1993 AGUSTÍN POVEDA NIETO 1994 ÁN-  
GEL GONZÁLEZ QUESADA 1995 ANTONIO RIVERO  
COELLO 1996 JOSÉ ANTONIO LÓPEZ FUENTES 1997  
ADOLFO VARGAS IZQUIERDO 1998 FERNANDO  
BERMÚDEZ 1999 JESÚS PALOMAR VOZMEDIANO 2000  
JESÚS PALOMAR VOZMEDIANO 2001 MANUEL TERRÍN  
BENAVIDES 2002 MIGUEL SÁNCHEZ ROBLES

1977  
1978  
1979  
1980  
1981  
1982  
1983  
1984  
1985  
1986  
1987  
1988  
1989  
1990  
1991  
1992  
1993  
1994  
1995  
1996  
1997  
1998  
1999  
2000  
2001  
2002



*Martos Cultural*

**Edición 2003 - Infórmese:**

Casa Municipal de Cultura  
Avda. Pierre Cibié, 14  
23600 Martos (Jaén)

# Pasión y Fútbol

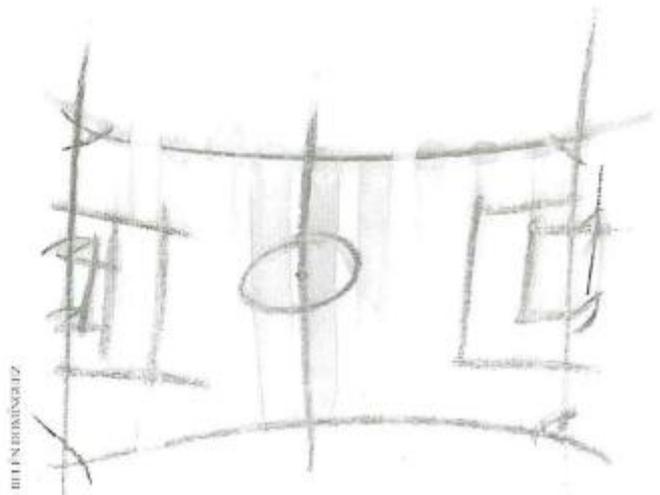
Antonio Jorge Ocaña

¿Se puede hablar de fútbol en *Aldaba*? Bueno, si lo estás leyendo será porque el Consejo de Redacción ha aceptado las siguientes reflexiones, motivadas, en primera instancia, por la lectura de una novela titulada *Fiebre en las gradas* del inglés Nick Hornby, en la que relata de forma autobiográfica su obsesión por el fútbol y más concretamente por el Arsenal.<sup>1</sup>

Su lectura me ha hecho recordar a aquel enano que sabía los nombres de los jugadores con sólo verles las piernas en las estampas, aquel pequeñajo que iba de habitación en habitación buscando el rincón de la casa en el que mejor se sintonizaba la emisora por la que se radiaba un partido de fútbol de Copa de Europa -cuando la F. M. aún era impensable y mucho más la retransmisión de partidos por aquellas televisiones en blanco y negro-, o que pasaba el tiempo jugando en el pasillo del piso con una pelota de papel, para no romper más candelabros ni más cristales, o en el patio del colegio -horas y horas, hasta caer extenuado mirando el cielo ya negro, dando las gracias porque a Fray Alonso, aquella tarde, se le hubiera olvidado echarnos del patio y lamentando, al mismo tiempo, que ya se hubiera hecho de noche y que por mucho que quisiéramos la pelota ya no se veía, aunque fuera amarilla.

No sé si estos hechos, normales por otra parte entre muchos chavales de mi generación, permiten calificarme como un obseso del fútbol, pero resulta muy significativa la nitidez con la que afloran los recuerdos relacionados con la pelota: el primer balón de reglamento, los primeros saltos de alegría realmente justificados cuando marcaba el Martos C. D., las primeras desilusiones por las derrotas en aquel peregrinar dominical por la Regional Preferente en el que se alternaban las visitas al antiguo Chamorro Martínez con los viajes a pueblos de la provincia como Torredelcampo, La Carolina, Huelma -con el fútbol se empieza pronto a hacer turismo y a padecer mareos por seguir a tu equipo- o de otras provincias y bastante más peligrosos, como Atarfe, donde siempre nos pegaban o nos tiraban piedras. Así descubre uno también, desde muy pequeñito, y en propia carne, el rechazo que produce lo extranjero, lo diferente, lo que viene de fuera, aunque se desconozca, por completo, la palabra xenofobia.

Sin darme apenas cuenta crecí y me asomé al mundo al tiempo que me familiarizaba con este deporte. En



<sup>1</sup> Nick Hornby es autor de novelas de gran éxito editorial, que han sido llevadas al cine, como *Alta fidelidad* o las más reciente *Niño grande*.

un campo de fútbol, por ejemplo, escuché los primeros tacos -nada que ver con los que oía en el cole- y las primeras blasfemias, que, al principio, realmente no sabía interpretar; después, poco a poco, atando cabos, fui entendiendo qué era eso de los cuernos del linier y la puta madre del defensa rival que no dejaba ni respirar a nuestro delantero centro o la relación que había entre los atributos sexuales y las victorias o las derrotas. En definitiva, se podría decir que las primeras nociones sobre sexo, como sobre tantas otras cosas, las recibí -muchos de nosotros las recibimos- en un estadio de fútbol.

Igualmente aprendí ciertos valores y formas de conducta que se asocian a nombres de futbolistas: el juego en equipo, el sacrificio, la disciplina, el saber perder, el juego sucio, el pundonor de defensas aguerridos -tipo Camacho



HELEN DOWNS/GRUPO

o el más actual Puyol- como Medina o más tarde Bobby después Otilio; la capacidad de liderazgo de Amezcua -el primer Guardiola conocido en nuestro pequeño mundo futbolero-; la fortaleza y los cabezazos de Cabezuelo; la elegancia y el buen humor de Cantarero; la tendinitis y otras lesiones de Heredia II; las galopadas por la banda de Torralbo; las faltas, las picardías y la rebeldía de Nano; las paradas y los improperios de Rafa Palomino y, por supuesto, el paso de Pepe Cuesta de los juveniles al primer equipo o el debut del otro Pepe, Bermúdez, en un partido amistoso en la Victoria contra el Real Jaén y sus posteriores temporadas llenas de remates de cabeza a la escuadra, quiebros en una baldosa, carreras por la banda, disparos... Quizá se pueda calificar de obsesos a aquellos que guardamos en la memoria determinadas jugadas, gestos, actitudes, centros o remates; incluso me da por pensar que si

son tantos los recuerdos conscientes ¡qué no permanecerá en el subconsciente y qué no habrá moldeado nuestra personalidad!

Pero, aparte de haberme traído estos recuerdos de la infancia, la lectura de la citada novela me ha invitado a reflexionar sobre el mundo del fútbol y su mezcla de pasiones, nervios, ilusiones, miedo a la derrota, fracasos, esperanzas, frustraciones, etc., que hacen que este deporte sea una auténtica alegoría de la vida, pues, para un aficionado al fútbol, determinados jugadores se convierten en modelo, otros en chivo expiatorio sobre los que descargar las culpas, algunos partidos son batallas heroicas, ciertas faltas se parecen a las zancadillas que te ponen los demás, los penaltis no pitados son las injusticias que te han cerrado alguna puerta, los golazos son tus triunfos y las derrotas, los fracasos que te han hecho caer pero te han obligado a levantarte para renacer con la esperanza puesta en otro asunto, en otro partido, en otra liga, en otra temporada.

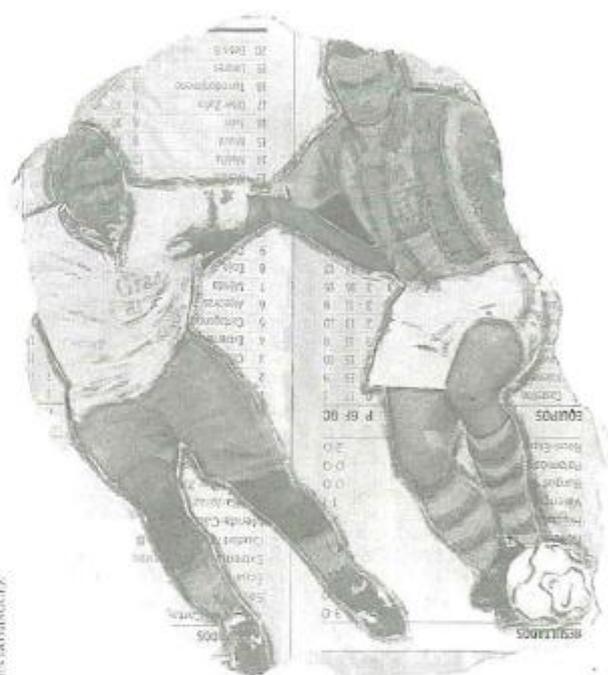
La rivalidad o, más bien, el odio -¿por qué no decirlo?- hacia el equipo rival no tiene nada que ver con el pensamiento ni con la razón, al menos en el sentido estricto del término, como dice Nick Hornby. En la actitud de los hinchas en un Madrid-Barça (o en un Martos-Jaén) «no hay análisis, no hay conciencia de uno mismo, no hay rigor mental en funcionamiento, porque a los obsesos les está negada toda clase de perspectiva sobre su propia pasión». Nos gusta que el equipo rival pierda hasta en los entrenamientos; una derrota de ellos nos alegra casi tanto como una victoria nuestra. Al enemigo ni agua, decimos, y es verdad, un partido es la guerra, aunque sea una guerra metafórica, en la que la pasión desborda a la razón, pero el ser humano, recordemos, es una mezcla de las dos y la ausencia de uno de los ingredientes echaría a perder el producto, lo mismo que no puede haber luz sin oscuridad ni materia sin espíritu. La bota hay que abrirla de vez en cuando para que el vino se oxigene; igualmente hay que destapar con frecuencia el tarro de las pasiones, para que la razón y el pensamiento no se atrofien. Los aficionados al fútbol sabemos muy bien que podemos tomar una copa con alguien de Jaén, o de Torredonjimeno (¡qué ofensa para nuestra pasión de marteños verlo por encima, en segunda B!); que podemos ser muy amigos de alguien del Madrid, pero si somos culés o colchoneros, nos aterra ver en su cara esa sonrisita o ese aire de superioridad que aflora después de una victoria, por lo que uno lo que más desea en el mundo es la humillación del aficionado del equipo rival. Y es que en este sentido el fútbol es mágico: ¿cómo no vamos a querer a nuestro padre, a nuestro amigo del alma, a nuestro suegro, a nuestro hermano? Hacemos lo que haga falta por ellos. Pero si somos obsesos del

fútbol, si somos ávidos lectores de prensa deportiva, si tenemos conectado el móvil para que se nos comunique inmediatamente cada gol de nuestro equipo, si no somos capaces de comenzar una semana sin haber visto todos los goles la noche del domingo, si nos ilusionamos al principio de cada temporada con un fichaje que racionalmente sabemos que no va a dar resultado, entonces, lo que deseamos por encima de todo, es humillar a esos seres queridos de los que hablaba antes. ¡Y no te digo nada si esos seres no son «tan queridos»! Y esos sentimientos son los mismos en el ámbito internacional: uno lamentó profundamente la guerra de los Balcanes, detesta enérgicamente los conflictos bélicos provocados por la política o la religión, pero enfrentarse, en fútbol o en baloncesto, a Yugoslavia o ¡Italia! tiene un morbo que sólo puede ser justificable si se compara con la pasión que un niño le pone a una batalla encarnizada contra los malvados que han raptado a la princesa. El niño, como el aficionado al fútbol, sabe que en el fondo todo es un juego y pone toda la carne en el asador para salir victorioso. Quizá sólo sea eso, un resto de la fantasía infantil, que nos empuja hacia el juego, y que no se deja llevar por banderas de la razón que enarbolan el odio político, religioso o fronterizo, que provoca masacres reales y genocidios incontrolados. Nuestra razón no sólo permite esos ataques de pasión, sino que la aconseja. No deseamos un mal permanente, ni perpetuo, ni mucho menos general; tan sólo pide tener la posibilidad de dirigir una simple mirada a nuestro contrincante, un simple gesto -el dedo pulgar hacia abajo, por ejemplo- o utilizar el sarcasmo para decirles «No pasa nada, no te preocupes, otra vez será», aun a sabiendas de que dentro de muy poco tiempo te tocará a ti el papel de perdedor y que... «la venganza será terrible».

Sin embargo, esto no tiene nada que ver con el fenómeno de los ultrasur, los boixos nois, los hooligans o los vándalos que tanto daño hacen a este deporte. El aficionado, el hincha e, incluso, el forofo, son otra cosa más sana y llegan a ser más del 95 por ciento del público que asiste a los estadios o ve los partidos por televisión. A esta inmensa mayoría jamás se le ha pasado por la cabeza golpear a nadie, ni destrozar los lavabos de los servicios de un estadio ni nada parecido. Los energúmenos, en cambio, son descritos por el autor de *Fiebre en las gradas* como un grupo de individuos que pierden su identidad en medio de la masa, que se amparan, como borregos, en medio del rebaño, y que sufren paradójicamente un proceso muy enriquecedor para ellos: «yo por ejemplo -confiesa el protagonista de la novela recordando sus acomplejados catorce años- quería dejar de ser un gilipollas de orejas de soplillo, gafoso y periférico al menos de vez en cuando; me entusiasmaba ser capaz de aterrar a los tenderos (...) Hasta la fecha, había tenido muy contadas ocasiones de

aterrar a los demás aunque sabía muy bien que no era precisamente yo el que animaba a los transeúntes a pasar corriendo a la otra acera». En el fondo es una especie de venganza social que entra dentro del fenómeno general de la delincuencia o de la lucha de clases, vaya usted a saber, y que poco tiene que ver con el fútbol, aunque estos espectáculos sean un caldo de cultivo ideal para tales desafueros.

La pasión por el fútbol es de otra índole, incluso admitiendo que quepa dentro del campo de lo absurdo: los goles tienen ese valor que tiene lo raro, sin comparación con las canastas en baloncesto, los sets en tenis o el handicap de los golfistas; como a Nick Hornby, nos encanta comprobar el ritmo de los partidos, analizar las tácticas



BEÑE BORINGUIZ

debatir sobre ellas, jugar a ser entrenadores; nos divierte ver cómo pueden los bajos con los altos, los enclenques con los fuertes, cosa que no ocurre en ningún otro deporte de contacto; nos sorprende que no siempre sea el mejor equipo el que gane; en definitiva, nos intriga y nos mantiene vivos la incertidumbre.

¿Y qué decir de la fidelidad a los colores de tu equipo? Nada que ver con la conyugal. Hay gente que cambia de amigos, de coche, de ropa, de novia o de mujer, de partido político, incluso de religión. ¿Pero habéis conocido a muchos que se hayan cambiado de equipo? Yo no. (Lo de Figo es una cuestión distinta, no es afición, forma parte de la racionalidad, no de la irracionalidad que aquí defendemos). Como máximo, un hincha desencantado con

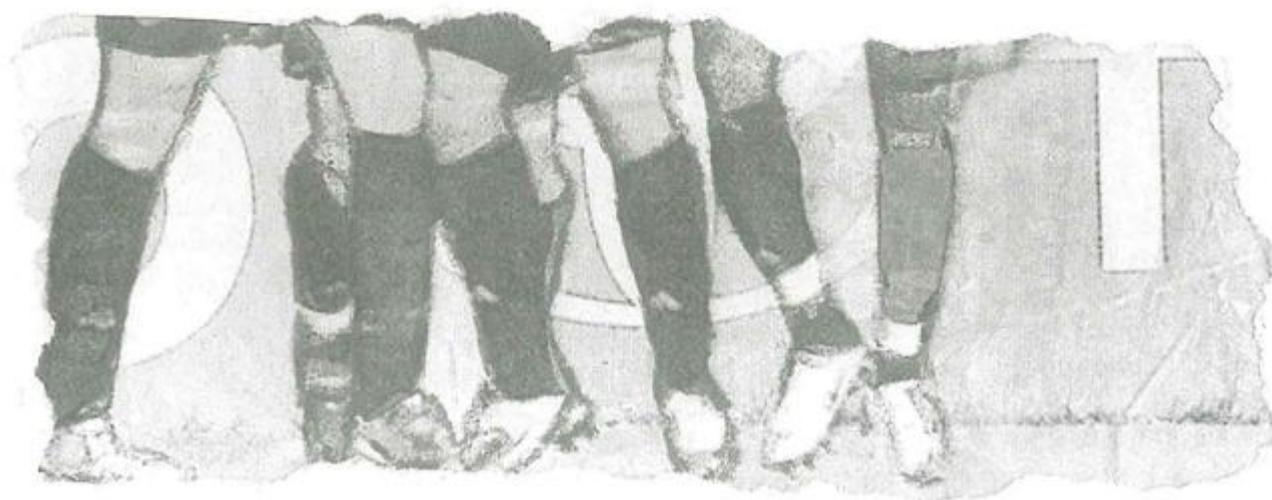
su equipo puede perder la ilusión por el fútbol, decir “a mí ya no me importa”, aunque sea con la boca chica. La traición del hinchas es impensable, nunca se hará del equipo rival. En cierto modo, un conocido e ínclito presidente -a quien no me apetece ni nombrar por su carácter de semidiós o de profeta- no estaba falto de razón cuando decía que ser bético era más que una religión. Tal vez todo esto se reduzca a una cuestión de fe. Sería inimaginable que alguien que se separa de su mujer perdiera su inclinación por el género femenino antes de buscar a otra con la que “rehacer su vida”.

Otra de las cuestiones mágicas de esta afición es el carácter esporádico de las verdaderas victorias, de las victorias con mayúsculas. España, por ejemplo, no ha jugado nunca una final de un mundial; ¿os imagináis lo que eso supondría? Lo de ganarla ni siquiera me lo planteo. ¿Hay algo más que un ser humano pueda esperar con tanta paciencia durante 20, 30, 40 años? Eso nos puede dar una idea aproximada de lo que sintieron los aficionados atléticos cuando consiguieron el doblete; o el Valencia que esperaba desde hacía 31 años el título de liga. ¿Y cuánto tiempo más puede permanecer en la memoria el recuerdo de ese sabor de la victoria? Puede incluso llegar al extremo de que el hinchas más acérrimo confunda su propia identidad con la de su equipo, que mezcle sus éxitos y sus fracasos personales con los de los trofeos que contenga la vitrina de su club.

De esta forma se puede entender que incluso las analogías entre el fútbol y el sexo se queden cortas. Nick Hornby, en su intento de explicar la esencia de la afición por este deporte, llega a decir que lo más parecido a que

tu equipo le gane una final, en el último minuto, a su adversario más histórico no puede ser comparable a un orgasmo, pues lo primero no sucede casi nunca o muy pocas veces. En cambio esta metáfora, que muchos utilizan para describir una sensación inigualable, se cae por su propio peso, puesto que “el orgasmo, por muy obviamente placentero que sea, es algo familiar -dice el novelista inglés-, que se puede incluso repetir (al cabo de un par de horas si uno se ha comido un buen plato de espinacas)” y que es más o menos previsible cuando se inicia una relación. Una goleada a tu máximo rival provoca una alegría tan desbordante que ni siquiera sería parecida al hecho de dar a luz, aunque esto sea extraordinariamente conmovedor, pues carece del elemento sorpresa, que es crucial, aunque también tenga una gran dosis de incertidumbre. Ni siquiera se puede comparar con el hecho de ver cumplida una ambición personal, como un ascenso laboral, o con un premio enorme en la lotería, pues estos hechos afectan a una parte radicalmente distinta de la psique y carecen del éxtasis comunitario que se tiene en el fútbol.

En fin, puede parecer exagerado, pero ninguno de los momentos que la gente suele describir como los mejores pueden parecer en modo alguno análogos a lo que supone triunfar por una manita en casa del equipo rival. Hay que llegar a la conclusión de que no hay literalmente nada que lo describa, porque «no hay nada que se pueda codiciar razonablemente durante tanto tiempo»; es el único ámbito en el que nos parece admisible pronunciar con la boca llena la frase “al enemigo ni agua”; a por ellos, que son malos y cobardes. ¡Ojalá nos veamos en la final y... la perdáis!



BILL HORNBY

# Náufragos

Raúl Castro Vidal

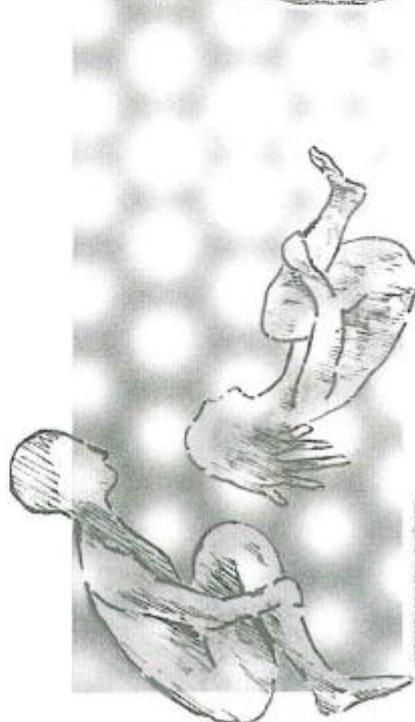
... Y no esperes ahora  
una historia fingida  
que disfrace la noche  
con tal falso empaque  
que a creer nos empuje  
en lo que ya no creemos:  
que dos náufragos pueden  
en la noche más negra  
encrespar con su amor  
la quietud de las aguas,  
elevarse hasta el cielo  
en la ola más alta,  
fabricar entre luces  
de estrellas y luna  
tierra firme que salve  
sus dos esperanzas.

(Nuestra playa no es ya  
la de espumas sin pausa,  
suavemente rompiendo  
sobre rocas o cuerpos  
en la orilla rendidos  
después del amor).

Ya la noche es muy honda,  
y la tierra es quimera, y todo  
concorre  
a evitar que sepamos  
cuánto tiempo hace ya  
que este triste naufragio  
trístemente nos lleva,  
que este oscuro naufragio  
revuelve  
nuestras horas de sol  
con las algas más negras  
que te enturbian los besos,  
que me enfangan las risas,  
que nos hunden miradas  
en un fondo silente  
que ensordece el amor.

Nuestra historia -lo sabes  
tú tan bien como yo-  
es la historia de dos  
que, buscando salvar  
día a día su amor  
frente a olas y dudas,  
han querido soñar  
con la isla y el sol  
donde al fin recalar  
con el poco bagaje  
-esperanzas mojadas-  
que a flote quedó.

Y tan ingenuos han sido  
que por soñarla entre dos  
confiadamente han creído  
el sueño hacer así  
más verdadero.



ANTONIO PUERTO BENEZ

# Casa de Otoño

Ángeles López

Me recibe la casa lenta  
con silencios de película francesa.  
Los muebles son libros de poemas  
que no hablan.

En la casa sin conversación  
tomada sólo por mi desorden,  
la mesa y la compra se han hecho pequeñas;  
los cuartos, desnudos de otoño;  
las tardes, ofendidas por tener que recordar,  
más largas.

Tendré que aprender  
vuestra ausencia.



# Nos acoge

*"Vivir era fundar palabras"*

*Mercedes G. Alises*

Porque sé de amor,  
quisiera atreverme a escribir  
las palabras de ensordecedor amor  
que nunca dije,  
aunque ya me atardece la piel  
y me impresiona el tiempo  
que nos llevó aprendernos  
el uno al otro.

De qué sirve volver, si tu memoria,  
recita sin dudarle las dudas de mi piel  
y mi recuerdo compone las tardes  
con tus tardes desde el sofá, que  
nos acoge,  
tibiamente gastado por el tiempo, y  
nos descubre  
que somos también otros, hipótesis de amor  
en los días aplazados,  
mientras el tiempo nos recompone  
y nos espera.

Ángeles López



TUNSTUE 0000

# *Martos Cultural*

**Certámenes  
Culturales**

**Difusión  
de nuestro  
Patrimonio**

**Danza,  
Flamenco y  
Folklore**

**Fiestas y  
Tradiciones  
Populares**

**Música  
Clásica y  
Contemporánea**

**Representacio-  
nes y Talleres  
de Teatro**

**Exposiciones  
de Artes  
Plásticas**

**Música  
Coral y  
Popular**

**Archivo y  
Documentación**

**Biblioteca y  
Publicaciones**

# Paisajes *sin sombra*

Francisco Cañas Lozano

*A mi padre, que vivió esta historia.  
Y a mi madre, que vive para él.*

*Voy con las riendas tensas  
y refrenando el vuelo  
porque no es lo que importa llegar solo ni pronto,  
sino llegar con todos y a tiempo.  
(León Felipe)*

Mientras se aproxima al cuartel con paso inseguro y expresión atribulada, resuenan en su interior con una fuerza que lo estremece, como si reduciéndose la distancia al temido encuentro se multiplicara su efecto, las palabras pronunciadas por su capitán: <<Te vas un mes de permiso a tu pueblo y me traes todas las figuritas que encuentres en el corral de tu casa>>. Palabras pronunciadas con pasión de coleccionista y acompañadas por unos ojos cargados de avaricia.

Todo empezó un mes atrás cuando a Berzosa, su compañero de barracón, con relativa frecuencia le concedían permisos porque de su pueblo, Castellar, le traía muñequitos de bronce al capitán: <<Son exvotos iberos;

al menos así los llama el capitán. En una cueva de mi pueblo basta con cavar en un sitio que yo sé para que aparezcan>> dijo el esquilador del patrimonio nacional con la suficiencia propia de quien ha pronunciado una palabra incomprensible para su interlocutor. Esta actitud chulesca y presuntuosa del compañero unida a siete meses de alejamiento de su familia y de su pueblo, contribuyeron a provocarle un impulso que, al poco, calificó de suicida pero que entonces le gratificó: <<Mi capitán, en el corral de mi casa aparecen monigotes como los que le trae Berzosa>>. <<¡Monigotes, monigotes! ¡Tienen un nombre que tú no vas a comprender!>> respondió ofendido el capitán. Se quedó pensativo unos segundos y añadió, sentenciando: <<Cuánta riqueza arqueológica atesora la provincia de Jaén>>. Y fue entonces cuando pronunció la frase mágica: <<Te vas un mes de permiso a tu pueblo y me traes todas las figuritas que encuentres en el corral de tu casa>>, dijo enseñando aún más la dentadura superior por culpa del labio marcadamente leporino, que a pesar de su fealdad no consiguió enturbiar la visión que la palabra permiso le creó: la primera amapola de un prado, vistosa y esbelta, tan bella que quedó profundamente abstraído y no oyó las ya imprecaciones del oficial para que se fuera: <<¡Que te retires, coño!>>.

El viaje desde Algeciras en tortuosos trenes se le hace corto; el tiempo es ahora relativo cuando tiene todo un mes por delante para estar con los suyos. Ya llegará el momento para encontrar la debida solución a la mentira dicha al capitán Soto.

Desde que se despidió de los barcos de pesca, del aire húmedo y salobre y de las bandadas de gaviotas, apenas puede dar una cabezada pues las innumerables paradas del tren se lo impiden, así como la rigidez extrema de los asientos de madera, lo cual le lleva a buscar distracción a través de la ventanilla, pero sólo acierta a ver grandes extensiones de tierra yerma y de viñedos podados.

En el mismo vagón viaja un campesino que saca su exiguo almuerzo de una talega raída de cuadros rojos y blancos. A pesar de estar frente a él no le ofrece. Los de la posguerra son tiempos difíciles. Mediada la década de los cuarenta la escasez de alimentos es manifiesta, por eso no se lo toma a mal. Más adelante y durante una parada él hace lo propio con un trozo de pan del día anterior y unos arenques que le producen quemazón de estómago y sed que no puede saciar.

El reencuentro con el paisaje familiar de olivos y suaves lomas, es una silenciosa explosión de júbilo. La ausencia de meses ha incrementado y mitificado las sensaciones que percibe a través del cristal.

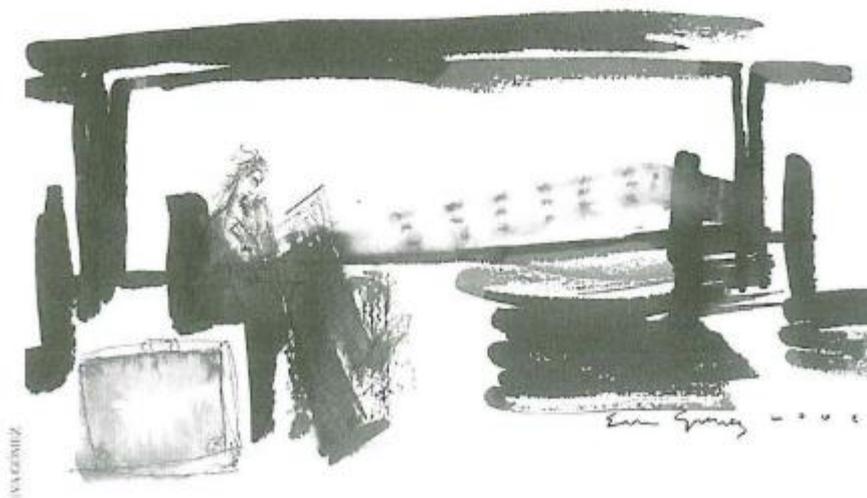
En la estación de Torredonjimeno ya es de noche y el autobús ha salido hacia su pueblo. Coge la vieja maleta de madera que antes ha servido para idénticos menesteres a sus hermanos mayores y mientras desciende observa

que de otro vagón bajan los dos ciegos músicos que él conoce sobradamente y que con toda seguridad regresan de tocar en una boda para la que hayan sido contratados. Uno es ciego y el otro casi lo es, y verlos andar cogidos del brazo, con paso temeroso, sujetando firmemente sus tesoros en forma de bandurria y laúd, le despiertan su ternura.

En la maleta, a parte de la ropa, trae algunos artículos de contrabando, de plexiglás, pues el plástico comienza a hacer furor. Con ella se dirige a casa de Cristóbal el Colorao de profesión cosario, para que se la lleve mañana al pueblo en su carro: <<Me viene bien porque tengo que pasar por el bar de tu padre y dejarle un barril de vino>>, le dice mirándolo fijamente desde sus ojos vivarachos y saltones, permanentemente enrojecidos, suspendidos en bolsas que son como pequeños odres.

Emprende el camino a pie recordando las palabras de bienvenida de Cristóbal, hombre cordial como pocos. La noche sin luna muestra el blanco sobre negro de las numerosas estrellas como testigos mudos y lejanos de la vida. En la distancia los perros como centinelas responsables, disparan ladridos urgentes que se abren paso por entre los olivos, para perderse como latigazos inútiles sobre la piel de la tierra. Y también a lo lejos distingue la presencia de cortijos por la luz débil y pálida de las bombillas que le enseñan un campo que late.

La primera noche duerme muchas horas. Al cansancio del viaje se le unen el recorrido a pie y la intensa y extensa conversación con los suyos, ávidos de sus palabras y de noticias.



Cuando despierta lo hace más por el impacto grave y seco, como un rítmico martilleo, de los cascos de las bestias sobre, las muy pulidas por el agua primero y por el uso después, piedras de la calle, que por la claridad que se filtra por los agrietados postigos de madera de los cinco balcones del salón de bodas de su casa, que también usan como dormitorio. Esa claridad es oro que con su etérea maleabilidad se adueña poco a poco, a través de las múltiples rendijas que la intemperie ha labrado, de la oscuridad y que empieza a despertar de las sombras los objetos familiares: la vieja cómoda; la palangana y la jarra con agua, ambas esmaltadas, que amorosamente le ha preparado su madre, junto a la toalla áspera pero impregnada intensamente de olor a jabón hecho por ella; las paredes casi desnudas; el añejo e incómodo diván rayado relleno de paja; el embaldosado de poligonales cenefas ocre y blancas; el pequeño ventanuco abierto hacia el interior...

Se despereza, se calza y se dirige a abrir los postigos del balcón más próximo a la cama, para así contemplar el paisaje urbano de su infancia: las refulgentes fachadas, la torre de la iglesia, los tejados vencidos y una porción de la plaza. Apenas hay presencia humana pues Villardompardo es un pueblo pequeño donde el tiempo está al servicio de las personas y en el que a estas horas, algo tardías, los hombres han marchado al campo y las mujeres preparan el almuerzo.

A la vez que mira también huele. El insuperable aroma de la tahona próxima se adueña de él y le abre el apetito, y recuerda cuando ayer subía por la calle camino de su casa, cómo la múltiple fragancia a frutos maduros que escapaba generosa de las cámaras abiertas, lo inundaba y lo poseía.

Lo saca de la profunda abstracción, lejana, desde el distante arranque de la amplia escalera, la voz honrada y feliz de su madre que lo insta a desayunar un buen tazón de leche humeante y sopada que lo tonifica y le acaricia con tibieza su interior. Lo hace sin prisas, como vengándose de los más de doscientos desayunos insípidos y apremiantes que lleva tomados en el cuartel. <<Tienes que ir a ver a tus tíos>> le dice su madre con entonación envolvente que lo sumerge, por su delicadeza, en otro tipo de sueño.

Ya en la calle, y con la sonrisa marcada en el rostro, pues su madre lo ha puesto al día de las últimas travesuras de Polvareas, se cruza con un hijo de Antoñito Vicocas que, provisto de un bastón en cuya punta ha incrustado un alfiler, va pinchando las colillas menos apuradas en los descarnados refugios de las juntas del empedrado, y que a su vez introduce en una caja metálica de

las de dulce de membrillo. Son muchos hermanos y el dinero no llega para tabaco. Lo saluda y dirige sus pasos a casa de su novia. Pasa durante el trayecto por delante del erosionado castillo árabe, de sillares corroídos y descuidado aspecto. Se deja llamar por el paisaje que se divisa desde el extremo de la explanada donde se ubica la pequeña fortaleza y siente que el horizonte guarda el secreto de las miradas del pasado. Queda absorto ante la visión de lomas y olivos. El pequeño valle en calma es ya una dulce hendidura en su corazón. Se aísla de todo mientras mira y se reconoce unas sensaciones no vividas antes, como de bálsamo reconfortante, como de caricia infinita...

El mes entero ha sido una caricia infinita. Ese pensamiento le hace darse cuenta qué rápido ha pasado el tiempo. Los primeros días transcurrieron con ritmo lento pero después se fueron devorando los unos a los otros bajo la inútil desesperación de querer retenerlos.

En la distancia y de regreso, recién subido al autobús que ha de situarlo en Torredonjimeno, divisa, altivo y enconado, el mineral solitario que es la Peña de Martos, que se muestra ante sus ojos como un bajel de velas turgentes, sobre el quieto oleaje del campo.

Próximo a un puente las ruedas del tren patinan debido a un imperceptible cambio en la pendiente del terreno, lo que provoca la queja de un viajero al que por su posición no ve: <<En el norte tienen locomotoras Montaña, más potentes, de fabricación alemana, y aquí nos aguantamos con cuatro carcamales>>. Mientras observa, gracias a la lentitud del tren, la precisa labor de ajuste de maestro cantero, puesta de manifiesto en el encaje de los sillares con formas variadas que componen dos pequeños muros de contención de tierras.

El tren se acerca a la estación marteña. Hay bullicio de personas bajo la pequeña marquesina que cubre el andén. Del coche del Hotel Central descienden dos hombres de mediana edad y aspecto elegante y cuidado. En el camino hacia la taquilla se cruzan con una pareja de guardias civiles. Uno de ellos mira, distraído, algo en el horizonte, quizás ve el relámpago estremecido de una tormenta de olivos; el otro escruta a la gente con mirada inquisidora y con una desconfianza que raya en la ofensa. Este último no pierde de vista a dos hombres que suben a su mismo vagón y que por la conversación que mantienen deduce que son estraperlistas. La tranquilidad mostrada ahora se tornará a la vuelta en desasosiego e inquietud, que les hará estar vigilantes en la proximidad de las estaciones.

El pitido intermitente de la locomotora, que ahora marcha más desahogada, le hace pegar su cara a la venta-

nilla. Se aproxima a un angosto valle salvado por un imponente puente metálico, bajo el que discurre impetuoso un arroyo. Ve a una mujer joven sobre un pequeño montículo a unos metros de la vía, que con su pequeño de la mano saludan el paso del tren. No es la primera vez que lo hacen. Subir desde el cortijo se ha convertido para ella en el único acto de simpática rutina que se permite en su espartana vida. Su mirada, en un instante, se cruza con la del soldado y refleja serena quietud y resignación y también la esperanza de ser un día ella, la que diga adiós y abandone la soledad del cortijo como quien cuelga un capítulo del pasado en la percha de la vida. Pero mientras, el tren y la melancólica estela que va dejando, son como un grito de libertad que escucha cada día en la inmensidad del campo.

Vivaldi comienza a vestir de música los campos, a la espera de que tras la sublime explosión Stravinski los consagre, pues la primavera se anuncia en los taludes del terreno por medio de sencillos lirios silvestres que con su azul elegancia confieren a la tierra un poético aspecto.

El sueño lo vence y al despertar se da cuenta que cerca está ya del destino final. Inconscientemente introduce la mano en el bolsillo: allí está el pastor que, antes de despedirse de sus padres, ha cogido de la urna de cristal donde se guarda el belén navideño. La ha elegido cuidadosamente: la más estropeada y desteñida de las figuras que, aunque sin rostro definido, parece mostrar congoja. Está mutilado del brazo izquierdo, pues al ser de barro cocido con alguna caída se le ha seccionado.

Ya en el cuartel se prepara para presentarse al capitán. Se asea, se pone el uniforme nuevo y guarda la maleta. Con paso inseguro se planta en la mismísima puerta del despacho del oficial que encuentra entreabierta.

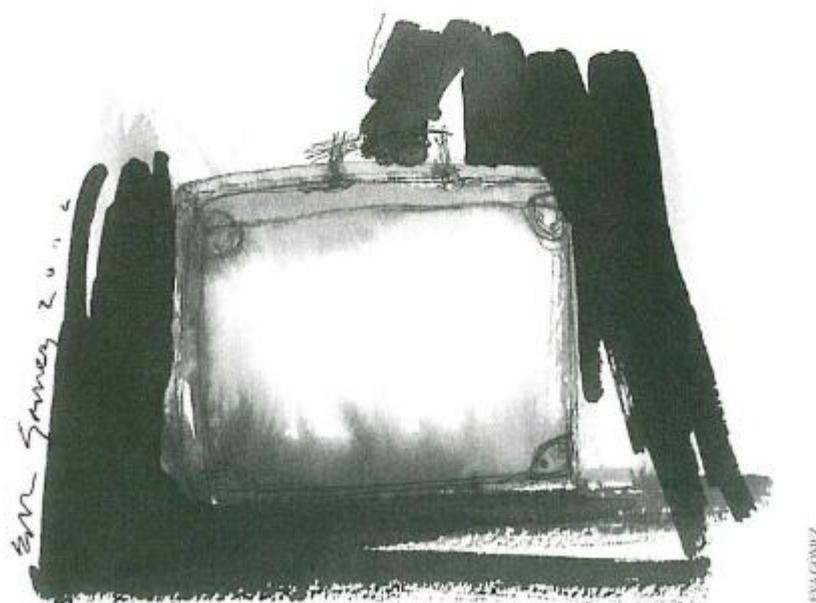
- ¡Da usted su permiso mi capitán! - dice con voz decidida que le sorprende dadas las circunstancias.

- ¡Adelante!

Lucas, trémulo de la cabeza a los pies, se adentra en la sobria estancia que preside un crucifijo, éste sí de bronce, sobre la cabeza engominada del militar.

-Aquí le traigo lo que he encontrado en el corral de mi casa - le habla el soldado, mientras observa el goloso rostro del capitán que ve una mano dudando si abrirse o permanecer cerrada.

Antes de que el humilde pastorcillo se convierta en proyectil sobre su cabeza y el impacto contra la pared tenga sobre la figura el efecto de ser contrarrevolucionario en la Francia de finales del XVIII y ladrón en un país bajo la más pura ortodoxia islámica, lo mande rapar y castigue con un mes de calabozo, un pensamiento fugaz le afirma las piernas: el que le trae la imagen de cuerpo entero de su novia, mujer de tetas bien plantadas y culo estupendo.



# Que tenemos que hablar de muchas cosas

Antonio Teba Camacho

Recuerde el alma dormida  
avive el seso y despierte  
contemplando  
cómo se pasa la vida  
cómo se viene la muerte  
tan callando

Jorge Manrique

Abrí los ojos con un brusco y extraño sobresalto; con la mente aún en blanco, embotada, aturdida, recorrí todo el contorno de la habitación en la que me encontraba; la impersonal y casi ausente decoración, la casi completa desnudez de sus blancas paredes, los para mí desconocidos instrumentos que la ocupaban me intrigaban y hacían que, inevitablemente, aflorasen en mi interior las interrogantes: ¿dónde estoy?, ¿qué hago aquí? La lenta adaptación a la suave penumbra comenzaba a darme respuesta a la primera de mis preguntas: me encontraba en una cama de un estilo más que funcional, de hecho era casi un catre, observé que de mi brazo colgaba un delgado y serpenteante tubo transparente que me unía, como si fuese un auténtico cordón umbilical, a un frasco suspendido boca abajo de un soporte metálico. Era obvia la respuesta, me encontraba en un hospital, no recuerdo ahora cuál pero también se me aclaraba la segunda cuestión como consecuencia de la anterior: estaba allí por problemas de

salud; sin embargo, en vez de saciarse mi curiosidad, al contrario, todavía se hacía mayor: ¿qué me ocurre? La lucidez no era en ese momento suficiente para explicármelo, mas, poco a poco, una pequeña luz se abría hueco trabajosamente en mi mente y la iba dotando de la suficiente claridad para responderme; estaba en un centro sanitario desde hacía unos días por unos problemas que todavía no conozco pero, viendo la gran cantidad de instrumentos y aparatos diversos que había en la habitación, era fácil deducir que “la cosa” era importante, que fuese cual fuese mi mal tenía la suficiente entidad (¡desdichada entidad!) para comenzar a preocuparme, si no a asustarme.

Paulatinamente volvía en mí, recobraba las perdidas memoria y consciencia y mis sentidos comenzaban a funcionar con precisión; repentinamente recordé los últimos días, los de mediados del pasado mes de diciembre, los que tenían que haber sido prolegómenos festivos, en los que un galopante malestar me inundaba. Cuando mi madre o mis hermanos me inquirían sobre el particular, la respuesta que les daba era siempre ambigua, a veces dubitativa, “no sé, noto un malestar en el vientre que no sé explicar; ya se pasará, será una mala digestión, alguna tontería propia de estas fechas...”. El paso, el transcurrir de la jornada no me suponía ningún alivio y eso empezó a mosquearme más, pero, por no preocuparlos, no dije nada en casa y seguí aguantando. Tuvieron que llegar las consabidas celebraciones, la cena de Nochebuena y la comida

de Navidad, los tradicionales eventos en los que nos reunimos toda la familia, mis hermanos, mis cuñadas, sobrinos, etc. en la que yo llamo "la casa madre" para compartir comida y recuerdos, alegrías y champán (aunque a mí siempre me ha gustado más un buen cubata); pero, a lo que iba, tuvo que ser en esas fechas cuando, al borde de la descortesía, ya no pude reprimirme, no pude ocultar más tiempo mis molestias, tuve que dejar de imitar al avestruz y enfrentarme con la realidad. Inmediatamente mis hermanos mayores (digo lo de mayores con algo de sarcasmo porque te recuerdo, si es que hace falta, que tengo rebasada la cincuentena) comenzaron a atosigarme, dicho en el mejor de los sentidos, "no debes dejarlo", "acude pronto al médico", "ya sabes aquello de que es mejor prevenir que curar"... Tuve que prometerles que así lo haría, que en cuanto pasasen las fiestas me encaminaría al médico, que ahora no era fecha idónea, que ahora sólo atendían de urgencias, etc.; en fin, las razones que siempre se usan cuando tenemos que prometer una cosa de la que no estamos muy convencidos aunque yo estaba ya algo dispues-

to a hacerlo. De todas formas no puedo reprimir una sonrisa al evocar la escena y es que sus palabras, que en aquellos momentos me sonaban tediosas, al paso de los días se tornarían casi proféticas.

A estas alturas había recuperado totalmente la lucidez y la memoria estaba enteramente activada; tenía ante mí las escenas que se sucedieron en las jornadas siguientes y las tenía con toda la nitidez posible: mi visita al médico de cabecera, su mal disimulada alarma y su consejo y orden de ingreso; seguidamente todo se sucedió con una velocidad de vértigo, la llegada de la ambulancia (algo más lenta que en las series de televisión), la arribada al hospital, la interminable (para mí) espera ante la ventanilla de ingresos, el pánico y la zozobra (tal vez ante lo que se antojaba grave pero que en el fondo era desconocido) reflejados en los rostros de mis hermanos aunque tratasen de disimularlo con una careta ensayada que intentaba ser optimista ("de aquí a pocos días de vuelta a casa", "vaya vacaciones que te vas a pasar"...), pese a que enton-

ces yo apenas lo percibía. Y luego el paso a convertirte en objeto de curiosidad (¡Dios, con lo poco que me gusta a mí ser el centro de atención!), experimentación, o como quieras llamarlo, de toda la fauna hospitalaria: pruebas, análisis, radiografías, resonancias, endoscopias, etc. La verdad es que apenas recuerdo tanto nombre que me sonaba casi a chino pero que, sin lugar a dudas, dejaban su huella en mi ánimo. Después, tras aquella vorágine, se hizo la calma: una extraña paz se aposentó en mi habitación, una calma chicha que prologaba a la tormenta posterior, aunque eso yo no lo sabía en esos momentos, que mis familiares aprovecharon para ir a casa a pertrecharse de lo más necesario para una estancia que deseaban corta pero sospechaban larga. Y yo, ¿quieres que te diga cómo me sentí yo? Al principio satisfecho con que se hubiesen acabado todas aquellas prácticas, que se me antojaban torturas más que actos beneficiosos para mi salud, mas, cuando pasaron algunas horas, se inició el comezón, el "roe-roe", las sospechas, los temores que procuraba borrar sin lograrlo completamente, la desconfianza ante las escasas noticias que me facilitaban tal vez creyendo (y luego vi que con razón) que solamente eran mentiras piadosas, paños calientes que me aplicaban y que solamente suponían un alivio pasajero para mis desconfiadas sensaciones.

Pronto el atar cabos, el sorprender miradas, ademanes que me resultaban sospechosos, algunas frases sueltas que normalmente no significaban nada pero que al que está sobre ascuas, como me ocurría a mí, resultaban tan explícitas aun sin decir nada...



MAJEN ROMERO

me hicieron tomar dolorosa conciencia de mi estado. Notaba que no mejoraba, que mis molestias, mi malestar, mi "mal" no menguaba, antes bien parecía que se intensificaba con el discurrir del tiempo, y la indefinición de los demás, el balbuceo del que no sabe mentir, del que se siente como un niño cogido en falta, me hizo darme cuenta de la trágica realidad (aunque si te soy sincero siempre tuve la sensación, acaso originada por el vehemente deseo de que no fuese verdad, de que todo podía ser una horrible pesadilla) y ésta no era otra que la existencia de algo peligroso, algo grave, en mi cuerpo y que, en el mejor de los casos, me tendría postrado en cama una larga temporada. Fue entonces cuando forzado por la angustia, por el miedo, por la necesidad de ocupar mi mente y mi tiempo en algo distinto, me decidí a hablar contigo, amigo mío, sin personalizarte, resumiendo en ti a todos los que quiero e intentando encontrar en nuestras charlas, más bien en mis monólogos, un consuelo que me resultaba harto difícil lograr y es lo que conversando contigo intento encontrar: algo que mitigue mi dolor, mi desesperanza y (¿por qué negarlo?) el gran "canguelo" que siento cuando pienso en mi situación.

"Partimos cuando nacemos,  
andamos mientras vivimos..."

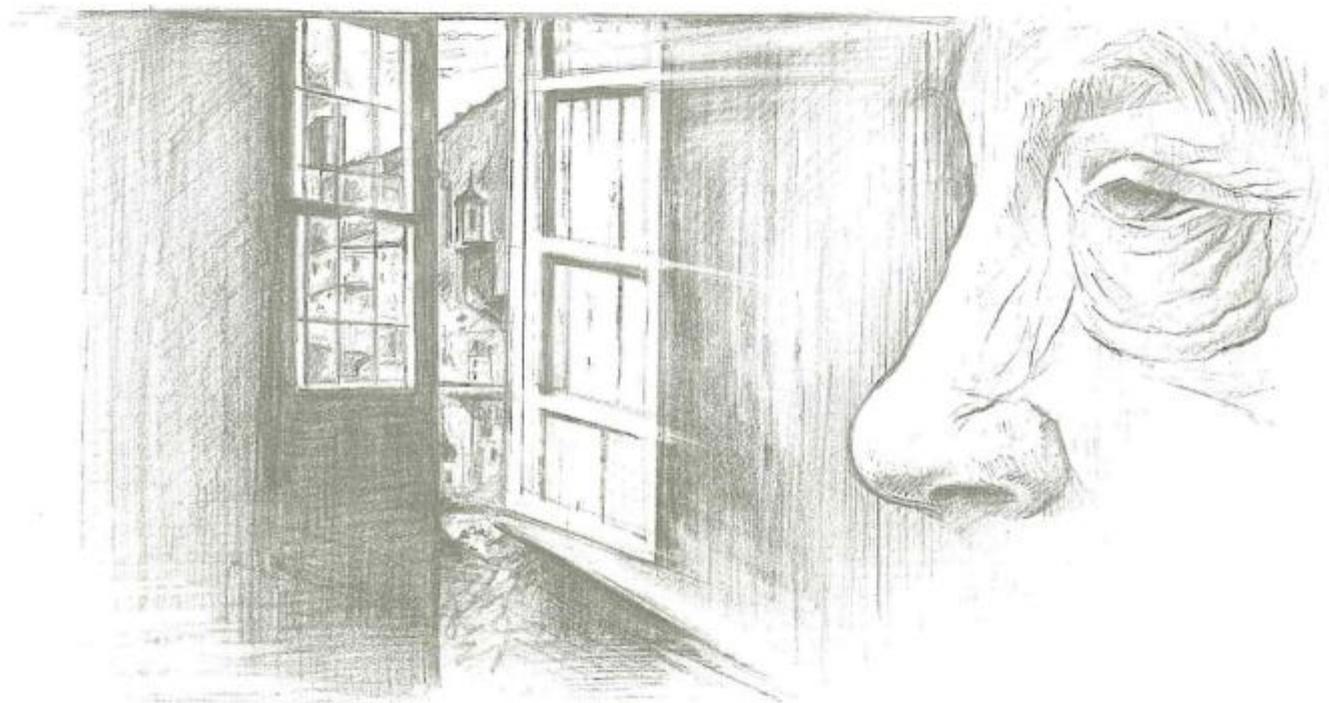
Como espero que tengamos muchos momentos para conversar voy a contarte algo de mi vida; sí, ya sé que me vas a decir que la mayoría de mis cosas ya las conoces, pero, ¿qué quieres que te diga?, me gusta hacerlo y a alguna deferencia tenemos derecho los enfermos (¡huy!, iba a decir los condenados pero me ha dado miedo la broma), ¿no crees?, así que lo haré siquiera de puntillas. Como sabes pasé el medio siglo de edad (recuerdo que algún amigo decía que no se tienen unos años sino que se tienen esos años de menos, y es verdad), y me vas a perdonar que no te diga la cifra exacta porque, como le pasa a otro amigo, yo también me siento ahora más joven de lo que soy en realidad. Nací en un pueblo de Jaén, en el Martos de nuestros amores (nunca podrás imaginar cuánto), en una época casi de postguerra con todo lo que ello significa (no quiero entrar en este momento en consideraciones políticas) y que tú bien sabes. Mi familia, mi querida familia, era de condición humilde pero, la verdad sea dicha, nunca nos faltó nada de lo que se consideraba necesario e incluso algo sobraba para pagar la educación de los hijos con más o menos apreturas. Mi padre, artesano, curraba de lo lindo para sacar adelante a la numerosa prole con la que se dotó (cuatro varones y dos hembras) y para mantenerla con cierto decoro y a fe que lo consiguió. Mi madre, como era norma en la época, en el hogar peleando con todos nosotros y procurando alargar las pesetas, que quería que fuesen de chicle sin conseguirlo del

todo. Tengo un recuerdo nítido de muchos momentos de mi niñez y no son en nada tristes o desengañosos, al contrario, tal vez porque lo malo siempre se olvida (dicen que a este beneficioso olvido se le llama "memoria selectiva" o algo así) y queda nada más que lo bueno, la cuestión es que cuando evoco mi niñez al instante, sin dilación, la sonrisa me viene al semblante. Los juegos en la calle, las "pandas del colegio", las cada vez más frecuentes "visitas" al cine (uno de mis mayores vicios si se le puede llamar de esta manera), el obligado paso por la pastelería de "Vergara" (reconozco que, al igual que otros, era bastante goloso), el fútbol, en su triple versión como digo yo ya que me entusiasmaba practicarlo, verlo y leerlo, y, de vez en cuando, algo de estudio (no mucho, la verdad)... llenaban mi vida y los años pasaban gozosos entre los míos (los de sangre y los de adopción). Sé que me vas a recordar algunos malos ratos, algunos momentos tristes pero, perdóname, ahora no me apetece evocarlos, no en mi situación, ya sabes aquello de "no mentar la sogá en casa del ahorcado"; perdona mi acritud pero es que en algunos momentos no puedo evitarlo, no consigo evadirme del todo de mi situación. Sí, de acuerdo, ya puedo adivinar lo que me vas a decir, que esto no es una conversación, que es un auténtico monólogo, un discurso, una charla, en resumen, un rollo que te estoy largando y tienes razón, toda la razón, pero es que tengo tantas ganas de hablar (¡yo que siempre he sido más bien callado!), tantas cosas que decir sin saber si tendré tiempo para hacerlo que la desesperación hace que, a veces, no me dé cuenta.

Pero sigamos con el hilo de nuestra charla, como te decía la vida transcurría monótona, feliz dentro de esa monotonía, mas el tiempo que pasaba anunciaba cambios: las orugas se convertían en gusanos, los "cabezones" en ranas y había que buscarles un medio adecuado para su desarrollo, un medio que, desafortunadamente, no existía en el Martos de los primeros años sesenta, de modo que tocaba marcharse; tocaba dejar todo lo que habías sentido y gozado como tuyo y, ligero de equipaje como diría el poeta, volar hacia otras tierras que se anunciaban de promisión y, de esta manera, toda la familia nos trasladamos a Madrid. ¿Que qué sentí yo? Si te soy sincero algo agri-dulce, una mezcla de sensaciones agradables y desagradables al tiempo aunque, si te digo exactamente la verdad, más triste que alegre; tú sabes que siempre me he sentido muy apegado a Martos, a sus piedras y sus gentes, a sus paisajes y a sus olores; que siempre me he sentido orgulloso de ser marteño y de demostrarlo, de conservar mi acento materno y no dejarme influir por el de adopción. ¡Poco temía yo vuestras bromas en cuanto se me escapase alguna "s", alguna palabra "finolis"! pero, sobre todo, me sentía muy unido a mis amigos; frecuentísimos fueron los pensamientos dirigidos hacia ellos, hacia voso-

tros (“¿qué harán?”, “¿en qué se divertirán ahora?”, “ahora estarán en tal lugar...” y hacia todo lo que pasaba en mi pueblo. Era para mí un entrañable pasatiempo el recordar las fiestas, todo tipo de celebraciones; un querido ejercicio que repetía cada dos por tres ya que me ilusionaba el pensar que así, de alguna manera, yo también era participe en ellas. Luego las cartas de los amigos (cada vez más dolorosamente espaciadas), las noticias que traía cualquier “mensajero” ocasional que venía de allí y que eran recibidas como si de una novedad histórica se tratase, el husmear en la prensa por si aparecía algo, el correr los lunes buscando el Marca para ver el resultado del Martos... y tantos actos casi reflejos que llenaban un poco la vida del que se sentía desplazado de su sitio; no es que en Madrid me sintiese mal, no, no es eso, ya que estaba rodeado de

vida, amiga muchas veces infiel, fue golpeándome lenta pero machaconamente (supongo que como a todo hijo de vecino), curtiéndome y dotándome de un caparazón de dureza que algunos juzgan necesario y no sé por qué razón. El floreciente trabajo de los primeros tiempos, el que parecía empleo casi perpetuo por lo estable, los ratos con mi familia (ya ensanchada por las bodas de mis hermanos), los que echaba con mis “amigos de la capital” hacían que la existencia transcurriese de forma parecida a la del querido pueblo pero siempre llegaba una época especial, la más deseada del año, el mes de agosto, el mes de las vacaciones que equivalía el marcharse a Martos, el pasar casi un mes en mi vieja casa (de la que no nos desprendimos), el frecuentar los lugares de antaño y otros nuevos que habían surgido, las tertulias con los antiguos



MARIEN BUSTOZ

mi familia, de compañeros de trabajo, de conocidos que el paso del tiempo convirtió en amigos... pero no era igual, me sentía, como dice Sabina, “extraño como un pato en el Manzanares”, como al olivo que lo sacan de su entorno, de su ubicación natal y lo trasladan a un ambiente húmedo, plomizo... pueden tratarlo muy bien, dispensarle todos los cuidados posibles mas no está en su ambiente, no se siente “fetén” y esa era la sensación que me inundaba y recuerdo que, sobre todo al principio, maldije en numerosas ocasiones a las circunstancias que me llevaron a mi “exilio”.

Pasaron los meses, los años y todo fue calmándose, los recuerdos suavizándose, nunca olvidándose, y la

amigos, los paseos en el parque, los festivos aperitivos plenos de chanzas, de bromas... llenaban mis días de asueto y le añadían más luz si cabe al luminoso agosto marteño. Voy a hacer un inciso para hacerte una confidencia: ¿te acuerdas de aquella copla que sacó Juan Torres, esa de “Volver, volver”? Pues más de una vez me he emocionado al oírla y tararearla y es que refleja de modo muy fiel lo que sentimos los que estamos lejos de nuestro terruño, al menos lo creo así. Pero sigamos con nuestro asunto, como te decía eran días felices que solamente tenían una sombra, que asomaba sus fauces periódicamente, y no era otra que me parecía que el final del mes llegaba demasiado rápido, que el “tiempo vuela” como decía aquella canción y que ello significaba mi marcha. Recuerdo que el

último día me solía quedar en mi casa, no aparecía por los lugares de costumbre y sé que muchas veces os habéis quedado esperándome, pero es que no quería que nadie viese mi malhumor, que nadie pudiese siquiera entrever mi desazón ante la obligada partida y, te lo confieso ahora, que muchas veces me planteaba no ir a Martos temiendo el mosqueo de la vuelta aunque, al final, casi siempre ganaban las ganas del regreso.

Los tiempos fueron sucediéndose y se iban alternando ratos amargos (la muerte de mi padre, otras circunstancias familiares y personales dolorosas, el cierre de mi centro de trabajo, la incertidumbre ante un futuro que pintaban ahora incierto...) con otros más agradables aunque ya la madurez, la edad ("el más viejo que un niño" como decimos allí) fue aplacando los ardores y mesurando los sentimientos si bien, para mí, ir a Martos ha sido siempre banderín de enganche y anticipo de júbilo y de gozo.

"Nuestras vidas son los ríos  
que van a dar a la mar  
que es el morir  
allí van los señoríos  
derechos a se acabar  
y consumir"

Y mira dónde me encuentro ahora, no estamos tomando una copa en el Mónaco, ni en el Reina, ni en cualquiera de los otros lugares tan recordados; ahora aquí me tienes, postrado en un lecho que me da mala espina, que me turba y del que "no me fío ni un pelo" como decimos nosotros. Presiento que algo no marcha bien, que no "furula" ya que han vuelto a repetirme las pruebas, ha vuelto a reaparecer el carrusel de entradas y salidas del personal sanitario (por cierto, tengo que decirte que me están atendiendo fenomenalmente, para que luego digan), las "banderillas" que me han colocado casi no he podido contarlas de lo numerosas que han sido y, además, mi ánimo se ha venido abajo ante las sospechas que te he comentado antes. Tengo la impresión de que me han sedado, que me han administrado calmantes fuertes, porque el dolor incipiente, las molestias, prácticamente han desaparecido y siento un amodorramiento, un tenue sopor, que trata de invadirme totalmente, que así me lo hacen barruntar. Algo debo tener en los riñones ("¡adiós médico!" me diría en tono irónico algún amigo si me oyese) pues me han colocado una sonda o al menos eso imagino yo y noto una flojera que creo que no es normal. Ayer dormí un rato, o eso creo, y tuve una ¿experiencia?, ¿sensación?, ¿ilusión?... extraña, aterradora: me encontraba en un oscuro túnel, un túnel larguísimo, casi sin fin, invadido por la oscuridad que me rodeaba por todos sitios y notaba que se apoderaba de mí un frío que helaba mis huesos,

que llegaba a inmovilizarme... la verdad, fue un sueño, más bien una pesadilla, terrible y cuando desperté no sabes la alegría que sentí, me sentí alegre, casi feliz pese a estar en la cama y sin muchas esperanzas se me antoja; pero el poder seguir hablando contigo, el ver y charlar con mis hermanos (mi madre, ¡mi pobre madre!, está ya muy mayor para estos trotes) me llenaba de gozo y me recompensaba de lo mal que me había sentido. Ahora comprendo cómo se agarra la gente a la vida, cómo se le teme a la muerte y la desesperación que se siente cuando notas que se acerca y cuánto deseas que pase de lado con su fúnebre guadaña.

"...y llegamos  
al tiempo que fenecemos  
así que cuando morimos  
descansamos".

Ya llevo cinco días aquí y apenas nada ha cambiado, bueno algo sí y es que la cosa creo que va a peor: me siento cada vez más débil y, en los ratos que no estoy sedado, aquejado de fuertes dolores. Las pruebas, las medicaciones son frecuentísimas pero por las expresiones que percibo, por las medias palabras, por las cómplices y apenas miradas... parece que con poco efecto y, por lo tanto, con parco resultado. Paso casi todo el día en un estado de sobresaltado duermevela, sintiendo pero no padeciendo y, paradójicamente, en muchas ocasiones con una claridad mental que ya hubiese querido en otros momentos (disculpa la ironía pero ya qué vas a hacer). A veces tengo la extraña y estrambótica sensación de salirme de mi cuerpo, de vagar volando e invisible por la habitación, de recorrer total y aceleradamente los pasillos de éste para mí tétrico hospital, de saludar mudamente a los ocupantes de las otras habitaciones sin verme correspondido (¡claro, si soy invisible!), de asomarme al vacío tenebroso del hueco del ascensor y, en fin, de vagar casi como alma en pena por todos estos contornos. Incluso me parece haber asistido a conversaciones entre mis hermanos sin que ellos hayan sido conscientes de mi presencia; es por ello por lo que creo conocer mi mal, a la bestia que ha venido a por mí y que, muy a mi pesar, parece me va a hacer suyo. ¿Que cuál es? Pues imagínatelo, la más corriente enfermedad en este tiempo nuestro, la que acarrea a más gente al otro barrio, ¿hace falta que te aclare más?, no es que me asuste la palabra pero no es agradable al oído (ya te dije antes eso de la sogá en casa del ahorcado), no gusta saber, y menos que te lo repitan, que te vas a morir, que vas a dejar este mundo con todo lo que tienes aún por hacer, con el montón de cosas que se te ocurren ahora que tendrías que haber realizado y que, inexplicablemente, no ha sido así, el enorme caudal de ideas nuevas que te asaltan, los mil agradables y apasionantes pro-

yectos que quisieses llevar a la práctica... y, si quieres que te sea sincero, todavía a ratos me autoconvenzo de que podría hacerlo puesto que (¿por qué no?) este mal mío podría tener solución, que ya sabes que la medicina avanza día a día y, quién sabe, puede que la solución a lo mío esté ahí, a la vuelta de la esquina, que tal vez se haya descubierto a tiempo esa pócima maravillosa y mágica que me sane. Precisamente ayer (¿o fue antesdeayer?) sorprendí a mi hermano comentándole a mi cuñada algo que me llamó la atención y me llenó de incertidumbre; le decía que había leído en El País algo sobre la genética, de células madre que regeneraban los órganos o algo parecido y que ello supondría el remedio a males como el mío. Yo me sonreí (¡qué bueno es poder hacerlo de vez en cuando!) y le pedí que me aclarase el tema un poco más y al mismo tiempo me sentí más aliviado (¿por qué no va a tocarme la lotería?) aunque luego me llené de desazón al pensar que eso no podría ser inmediato y que llegaría tarde para mí.

Me vienen ahora a la memoria muchas de las conversaciones del último verano; la verdad, aparte de lo cotidiano, lo pasamos "fetén" haciendo lo que llamo "ejercicios de memoria", montando bizantinas discusiones sobre lo que fue antes y después, lo que era negro o casi negro... como gallitos de pelea pugnando, un poco infantilmente, por llevar una simbólica razón, por ponerle el punto a la "i" o, como dicen para dar por finalizada una cuestión, "habló Blas, punto redondo". Pero, ¿qué quieres?, me encantan esas conversaciones (algún cachondo me dirá que me hago viejo o que estoy chocheando) con vosotros o con mis gentes; fíjate con mi anciana madre también monto unas polémicas de aquí te espero, recordando cosas de nuestro pueblo, de sus gentes, de que si eran parientes de fulanito, de dónde vivían, etc. y todo se me aparece ahora tan cercano, tan próximo y tan lejano, al mismo tiempo, que me lleno de perplejidad. Por cierto, ¿recuerdas aquel jugador del Martos que jugaba de extremo izquierdo y era de Porcuna? Ya te lo pregunté una vez y no me contestaste, así que me quedo encima. ¿Sabes otra cosa que me viene continuamente a la mente? Fíjate que yo nunca he sido muy musiquero, sin embargo cada dos por tres me viene a la memoria esa canción de Alberto Cortés, esa canción que creo que se llamaba "Distancia", ¿la recuerdas?, seguro que sí; pues bien esa estrofa que decía algo así como "¿Dónde estarán mis amigos/ mis compañeros de juegos/ quién sabe dónde se han ido/ y qué habra sido de ellos?/ Regresaré a mis estrellas/ les contaré mi secreto/ que sigo amando a mi tierra/ aunque me encuentre tan lejos". ¿Puedes creerte que se me saltan las lágrimas cuando la recuerdo? Y es que me asaltan con frecuencia terribles dudas, pánicos cervales que casi llegan a paralizarme; sí, ya sé que me vas a decir que soy

tonto, un quejica, que lo mío va para arriba, pero ¿qué quieres que te diga?, cuando me lo dicen me lo creo, o mejor diríamos que intento creérmelo, mas luego, al poco tiempo, me vuelven los temores, la incertidumbre que, lenta pero sin pausa, empieza a tornarse certidumbre y me invade la desesperación. ¿Por qué yo?, joder, con el montón de cabrones que hay esparcidos por el mundo y va a tocarme la china a mí que, prácticamente, no he roto un plato en mi vida; no es justo por ningún lado por donde lo mires, es una auténtica putada. El otro día mandé al "carajo" a un bienintencionado allegado que vino a visitarme y soltó el tradicional soniquete de "que sea lo que dios quiera", vamos que si su dios quiere esto es para... luego me arrepentí y ¿sabes?, en el fondo, muy en el fondo, para algo puede servir ese conformismo, esa sumisión, ese dejarse arrastrar, ese dejar en manos extrañas la resolución de las cosas, el esperar que la varita mágica resuelva los problemas, ¿y si no? pues lo de siempre, que dios no ha querido y que su voluntad es inescrutable, ¡hay que fastidiarse! Aunque pensándolo más detenidamente, ese caramelo envenenado de "la otra vida", el cielo... (aunque pienso que el cielo puede esperar como decía el título de aquella película de Warren Beatty) puede que, al final, te produzca algún tipo de consuelo el creer en que algo así puede ocurrir, mejor diría el querer creer, que luego habrá otra vida, alguna existencia tras ésta... aunque si te digo la verdad, en el fondo, fondo, no me lo creo.

Recuerdo en este instante una conversación que teníamos este verano, cuando uno de nuestro grupo dijo que esta vida era el cielo o el infierno de otras vidas pasadas y que cada uno vivía mejor o peor según se hubiese portado en la otra y saltó enseguida el guasón: "¿Y qué han hecho tan terrible los de Somalia, Ruanda, etc?". En fin, dejemos aparte estas bromas aunque reconozco que la idea de la vida futura me proporciona algún consuelo, ¿no será mala señal o es que me estoy durmiendo, que estoy cayendo en un sopor que me invade lenta pero inexorablemente y me trastoca las meninges y no me deja razonar adecuadamente?

Acabo de volver en mí otra vez, han pasado no sé cuántas horas pero deben ser algunas porque por la entreabierta persiana ya no entra apenas luz. Mis hermanos y hermanas entran y salen sigilosamente de la habitación temiendo romper mi pretendido reposo, ¿digo reposo?, ¿para qué?; tengo unas irrefrenables ganas de levantarme, de salir a la calle, de respirar los mil olores de la ciudad, los sanos y los nocivos, ¿será posible que hasta llegue a añorar los malos olores, los humos, los ambientes cargados... cualquiera diría que era el "mono" si no fuese por..., en fin, cambiemos de tercio. Pues la verdad es que los echo de menos, tal vez como a todo lo que nos falta, aun-

que por momentos creo que voy mejorando, vamos, en concreto hoy estoy mejor, tengo mejores sensaciones (¡si vas a llevar razón!). Creo que este sueñecito que me he pegado ha sido verdaderamente reparador y me ha sentido como algo benéfico que mi organismo ha agradecido, pero ¿no será lo que llaman “el canto del cisne”, ese último brote de la flor antes de marchitarse por completo ya de forma definitiva? La verdad es que tienes razón cuando me dices que soy algo cenizo, pero es que estoy tan escamado que cualquier tontería me da que pensar durante una hora aunque voy a intentar cambiar, así que fuera penas y a pensar en algo más alegre. Como te decía me siento bastante recuperado y así se lo he manifestado a mis hermanos; su reacción me ha vuelto a llenar de dudas ya que junto a una luz de esperanza, que incipiente ha asomado a sus pupilas, creo notar un aire de pena, un algo indefinible que se me antoja que podría ser piedad, conmiseración, un “infeliz, el pobre no sabe lo que viene”, que me desconcierta, ¿será verdad lo que he pensado antes, que en realidad éste es mi canto del cisne? He intentado mover los brazos y las piernas y me ha costado bastante esfuerzo, parecía que pesaban una enormidad, como si no quisiesen obedecer mis órdenes; quizá sea porque como llevo tantos días sin usarlas ¿no crees? El caso es que noto que cada vez me cuesta más trabajo hablar, expresarme de manera oral, sin embargo mentalmente me comunico con una facilidad pasmosa, como hacía mucho tiempo que no lo hacía, y siento que tengo la mente muy lúcida, casi transparente y es algo paradójico que no pueda expresar todo lo que me viene a borbotones, ¿qué será?, ¿será la medicación?, lo cierto es que estoy muy asustado, siento que me voy a un viaje sin retorno y no quiero, quiero quedarme aquí, con vosotros, con mi gente, con mi mundo... con todo.

He notado cómo dentro de mí se producía un espasmo, como un último extertor y, ¡cosa curiosa!, veo correr a las enfermeras, a los médicos, a mis hermanos abrazarse, ¿qué ocurre?, ¿es que creen que me he muerto?, ¿no se dan cuenta de que les estoy mirando?, ¿se han vuelto locos?; son tantas preguntas las que me hago que me parece que muchas quedarán sin respuesta si esto sigue así. No obstante tengo una

extraña sensación, me parece que me estoy saliendo de mi cuerpo, como en el sueño que te conté antes, pero ahora no es un sueño y ¡hostias! es una sensación inenarrable, maravillosa y tétrica al mismo tiempo. Me veo a mí mismo tumbado en la cama, inerte, los ojos abiertos, dilatados, casi sin brillo, las pupilas yertas, sin luz... ¡incluso mi cuñada acude rápida a cerrarme los ojos!; quiero gritarle que por qué lo hace, que aún estoy vivo, que todavía tengo que dar algo de guerra o al menos eso espero, pero no puedo, todo esto es muy extraño; me siento ligero, ingrátido, sin dolor ni molestia alguna y me creo capaz de salir corriendo por los pasillos, de atravesar veloz las calles, de recorrer mi barrio en un santiamén, de llegar a Martos en un abrir y cerrar de ojos..., mas ha sido algo pasajero, noto que, poco a poco, mis fuerzas decaen y que voy hundíendome en un oscuro túnel en el que parece que adivino una tenue luz al final, ¿será esa luz que dicen que ven los muertos? Todo indica que esto es el final y no quiero aceptarlo, busco tu mano, las de mis hermanos, para que me aferren a la vida, que sean el ancla que me varen en este mundo, lo intento con mis últimas fuerzas pero todo es en vano y noto que vuelve a invadirme un sopor (tremendo sopor), el postrero supongo, y no quiero que me vengza, no quiero que me arrastre con él hacia el abismo, que quiero decirte tantas cosas...

“A las aladas almas de las rosas  
del almendro de nata te requiero  
que tenemos que hablar de muchas cosas  
compañero del alma, compañero”

M. Hernández



# Premio de Investigación

## CONVOCATORIA 2003

### IV Premio de Investigación «Manuel Caballero Venzalá»

En 1997 se creó este Premio de Investigación, con el propósito de ahondar en nuestras raíces. Queríamos conocer y que se conociera nuestra historia, literatura, arqueología, arte, antropología... Y con estos objetivos hemos convocado nuevamente el certamen.

#### **EXTRACTO DE LAS BASES:**

- Los trabajos habrán de referirse a temas relacionados con la historia, literatura, arqueología, arte o antropología, limitados al ámbito geográfico de la ciudad de Martos y su término municipal.

- Cada autor o equipo investigador podrá presentar un solo trabajo. Dicho trabajo ha de suponer una importante aportación a la investigación sobre los temas señalados en el punto anterior. Los trabajos han de ser inéditos, no haber sido galardonados en otros concursos antes del fallo del premio y no hallarse pendientes de la resolución del jurado en cualquier otro certamen.

- Los trabajos deberán tener una extensión mínima de 75 folios tamaños DIN A-4 y un máximo de 200, excluidos gráficos, ilustraciones y apéndices en su caso.



*Martos Cultural*

**Infórmese:**  
Casa Municipal de Cultura  
Avda. Pierre Cibié, 14  
23600 Martos (Jaén)

# Corrientes de voz

Antonio Hernández Centeno



ÉL: No esperaba nada de nada.

ELLA: Me atreví a coger el teléfono, acercármelo con miedo. Marcar un número, sentir las líneas, la conexión, el primer pitido.

ÉL: Dormía la siesta. El teléfono me sobresaltó.

ELLA: Un segundo pitido me transportaba a un lugar que desconocía. Ni siquiera sabía en qué parte del mundo podrías estar.

ÉL: No conocía el número que aparecía en la pantalla. Volvió a sonar.

ELLA: Una tercera llamada. Tal vez reconozca mi número y no quiera cogerlo.

ÉL: Sí.

ELLA: Lo cogió. Respiré. ¡Hola!

ÉL: ¿Quién eres?

ELLA: Dije mi nombre.

ÉL: Le respondí con su apellido.

ELLA: Respiré.

ÉL: Menuda sorpresa.

ELLA: Tenía ganas de hablar contigo.

ÉL: ¿Qué pasa?

ELLA: Nada, bien... ¿Qué es de tu vida?

ÉL: No paro, de un lado para otro.

ELLA: Sentí envidia.

ÉL: ¿Sigues viviendo...?

ELLA: No viajaba, no tenía sobresaltos, mi vida era segura... pero había cambiado.

ÉL: Me alegro.

ELLA: Yo me resisto a creer que te haya perdido.

ÉL: Me temblaron las piernas.

ELLA: Sigues siendo alguien muy importante en mi vida.

ÉL: Nunca entendiste nada.

ELLA: Y por eso me gustaría que...

ÉL: Las manos me empezaron a sudar.

ELLA: Vinieses a mi boda. El sábado que viene me caso.

ÉL: ¿De blanco?

ELLA: Y en la catedral.

ÉL: Silencio.

ELLA: Respiré.

ÉL: Respiré.

ELLA: ¿Qué?

ÉL: Enhorabuena.

ELLA: ¿Y?

ÉL: ¿Qué?

ELLA: ¿Vas a venir?

ÉL: No sé... Hace años que no nos vemos.

ELLA: Seis años, tres meses y siete días.

ÉL: No es el día más adecuado para que nos volvamos a ver.

ELLA: Pero aun así quiero que vengas.



ÉL: Casi no habrá tiempo para que hablemos.

ELLA: Silencio.

ÉL: Silencio.

ELLA: Me levantaré por la mañana.

ÉL: Yo en la habitación de un hotel desconocido y frío.

ELLA: Me ducharé...

ÉL: Desayunaré solo en el buffet del hotel.

ELLA: Esperaré que venga el peluquero, la esteticien...

ÉL: Subiré a la habitación y me pondré el traje. No sé si me compraré uno...

ELLA: Me vestiré de blanco.

ÉL: Me beberé todo el vodka que haya en el minibar de la habitación y una raya...

ELLA: Llegaré el fotógrafo, la familia, los amigos. Fotos y más fotos.

ÉL: Bajaré a recepción y pediré un taxi.

ELLA: Me montaré en el asiento posterior, al lado de mi padre.

ÉL: El taxi me dejará en la puerta de la catedral. Nadie me saludará.

ELLA: Llegaré cinco minutos tarde.

ÉL: Bellísima.

ELLA: Te veré nada más bajarme del coche y me temblarán las piernas.

ÉL: Atravesarás la alfombra roja.

ELLA: Llegaré al altar.

ÉL: Él te estará esperando.

ELLA: Pensaré que estoy radiante.

ÉL: Comenzará la ceremonia.

ELLA: Se entregarán las arras.

ÉL: Es el momento.

ELLA: ¿Quieres por esposo...?

ÉL: ¿Sí?

ELLA: Creí que habías colgado.

ÉL: No, sigo aquí.

ELLA: ¿Vendrás?

ÉL: Me gustaría verte antes de la boda... darte dos besos, abrazarte, desearte que seas feliz.

ELLA: ¿Qué tal si el viernes cenamos juntos?

ÉL: Fantástico.

ELLA: Cenaremos los tres, seguro que os lleváis de muerte.

ÉL: No.

ELLA: ¿Qué?

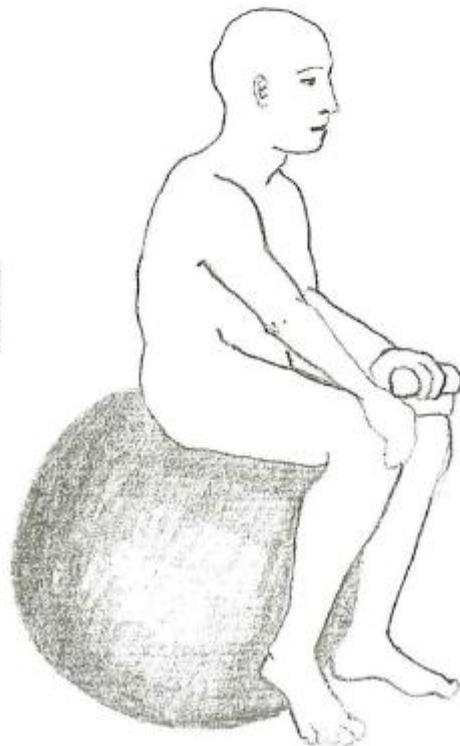
ÉL: No voy a ir.

ELLA: ¿Por qué?

ÉL: Que seas feliz.

ELLA: Colgó.

ÉL: Fin.





ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

ALDABA

# Martereños

# ¡PONLE COLOR



## A MARTOS!



FOTOGRAFÍA: ANA CUELLO

*Poner color a Martos es dar vida a nuestra ciudad, es embellecer nuestro querido pueblo, hacerlo agradable, más habitable. Pongamos flores en nuestros balcones, cuidemos de los árboles y plantas de nuestras calles y jardines públicos, todo ello en beneficio de la comunidad.  
Hagamos de Martos una ciudad de color.*

*"La main d'oeuvre se révèle d'une  
excellente qualité"*

Pierre Cibié

*Para esta sección ALDABA siempre ha levantado la vista, ha oteado el horizonte y ha encontrado a sus personajes lejos de nuestra tierra. Pero hay veces en que los árboles no te dejan ver el bosque, aquí en Martos hay quien lleva mucho tiempo desempeñando puestos de enorme responsabilidad, en una empresa que da trabajo a muchísima gente, tomando decisiones de las que depende el bienestar de más de dos mil familias. Nos referimos a*

# Ángel de la Torre Ocaña

## *El compromiso del líder*

Antonio Domínguez Jiménez

Ángel vive en "El Rosalejo", en un chalet muy blanco, con las rejas negras. Es una construcción moderna, pero con el aroma de los cortijos de toda la vida. Por algún extraño mecanismo de asociaciones mentales, el contraste me trae al recuerdo aquel rock andaluz que estuvo tan de moda hace unos años, y pienso que tal vez refleja la personalidad de su dueño: un hombre con las raíces en su pueblo, pero con la

vista en Europa. Hemos quedado ahí para esta entrevista, que en realidad no puede llamarse entrevista, porque ha consistido en una charla en el salón, en el sofá donde la familia ve la tele. Una charla a la que se suman, aportando datos y recuerdos, Rocío, su mujer, y Luisa, la mía. De toda la conversación, sin duda lo más destacable es lo que trato de reflejar en el título: el compromiso que de la Torre tiene asumido por asegurar el buen funcionamiento y el progreso de la fábrica, porque es consciente de que su continuidad es fundamental para Martos. Se puede reflejar en un dato, "mira, Antonio, me dice, la permanencia de Valeo en Martos no la tenemos garantizada de por vida, la continuidad hay que lucharla todos los días, demostrar que se hacen mejor las cosas que en otros sitios, obtener resultados. Te voy a poner un ejemplo: hace relativamente poco tiempo había una empresa a muy pocos kilómetros de París, una fábrica muy

*moderna, ubicada en el mismo corazón de la Europa industrial, y además equipada con la tecnología más actual. Hoy esa fábrica no existe. ¿Qué ocurrió? Pues, sencillamente, que no fueron capaces de mantener la calidad y los resultados que una empresa necesita para mantenerse abierta".*

---

*"...Tal vez la casa refleja el carácter de su dueño: un hombre con las raíces en su pueblo, pero con la vista en Europa..."*

---

Pero comencemos la historia por el principio. Ángel de la Torre nació en Martos, en plena posguerra, en 1946, un año tristemente recordado como "el año del hambre". En aquella España de la escasez, del estraperlo y del racionamiento, dio sus primeros pasos, y aprendió la cartilla en la calle de La Fuente donde tenía la escuela don Rodolfo, aunque su

maestro fue don Miguel Rubia, que luego sería durante mucho tiempo director del Colegio "Virgen de la Villa". Del edificio se acuerda del zaguán, con el suelo de mármol blanco, de una amplia escalinata de madera y de un patio trasero donde jugaba en los recreos.

Con trece años recién cumplidos, en 1959, entra en "San Felipe Neri". De su paso por la institución se conserva el examen de ingreso, que, aparte de unas excelentes calificaciones, muestra una caligrafía segura y legible tras la cual se adivina a un estudiante ordenado y responsable.

Acabado el ciclo de la "Escuela de Artes y Oficios", como se la conocía en Martos hasta hace muy poco, continúa sus estudios en Jaén. Primero un preparatorio y luego Ingeniería Técnica, que por entonces se hacía en 4 años, de 1964 al 68. De sus años de estudiante, de lo primero que habla es de su maestro, Miguel Sánchez (catedrático de Matemáticas), *"que, en un principio, era veterinario y le gustaba mucho leer, tanto que una novela de aquellas de la época le duraba una tarde. Los bolsillos no estaban entonces para gastos como ése, así que descubrió que con un libro de problemas de Matemáticas podía pasar varios días. De esa manera fue como se decidió por los estudios que luego serían para él definitivos. En Jaén es toda una institución. Hoy con casi ochenta años vive en Torredelcampo y mantiene una lucidez envidiable. Incluso hay un concurso matemático que lleva su nombre"*. Añade Rocío que la admiración de Ángel por el maestro corre paralela a la estima de éste por su discípulo: uno de los pocos sobresalientes que dio Sánchez en su dilatada carrera lo mereció Ángel de la Torre.

En otros lugares se recuerdan los años sesenta por la beatlemania o la rebeldía juvenil, aquí en cambio fueron los de la emigración. La gente se iba a los cinturones industriales de las grandes ciudades, cuyo naciente

desarrollismo ofrecía mejores posibilidades a nuestros paisanos que el monocultivo del olivar. Las economías familiares no podían con la carga adicional de costear unos estudios universitarios. La de Ángel no era una excepción, así que, además de conseguir una beca cada curso, tuvo que buscar la fórmula para financiarse la carrera. La encontró en la Academia "San Alberto Magno", dando clases. Durante varios años fue profesor de los que eran sus compañeros y llegó a darse la paradoja de que a sus clases asistían más alumnos que a las



Ángel de la Torre Ocaña

oficiales de la Escuela de Ingeniería Técnica.

Nos plantamos así en el año 69. Fecha importante porque el Instituto "Fernando III" acaba de abrir sus puertas y llega él como profesor de Dibujo. Los que fueron alumnos suyos de esa época recuerdan a un profesor duro, pero capaz de ponerse a su altura y tener con ellos detalles entrañables. Rafael Guerrero recuerda *"fui su primer director, los más jóvenes*

*bicimos nuestro grupo y la salida a Fuensanta a tomar unas copas no había sábado que la perdonáramos"*. Evoca también su marcado sentido del compañerismo. *"Lo sigue manteniendo"*, apunta Daniel, su hijo menor, *"la salida de Valeo de algunos compañeros, como Antonio Molina, la ha vivido de una manera traumática. No os podéis figurar los días que ha pasado"*. Aunque para quienes han compartido con él largos años de trabajo y complicidades, Pepe Lara, Rosa Mari de la Torre, la característica que mejor lo define es la honradez: *"tiene los mismos amigos y el mismo patrimonio que cuando entró a Valeo. Como la mujer del César, no sólo es honrado, además lo parece"*.

En 1971 imprime un nuevo giro a su vida, ya que en noviembre se casa y deja el Instituto para entrar a una fábrica de faros que se ha instalado en Martos y que por entonces responde a las siglas de PASA (Proyectores de Automóviles Sociedad Anónima), subsidiaria de la francesa Cibié Projecteurs S.A. Al principio tiene que marcharse 6 meses de prácticas a París, a la factoría de Bobigny. A su regreso pone en marcha la sección de Galvanotecnia en Martos y ejerce como responsable de esta planta hasta 1975.

En este intervalo, en 1973, a través del ya mencionado profesor Sánchez, consigue una sustitución en la Escuela de Ingeniería Técnica Industrial para la cátedra de Teoría de Circuitos que impartía su hijo, Francisco Sánchez, un buen amigo, que llegó a ser Decano de la Complutense. Y ahí continúa ejerciendo la docencia hasta la actualidad. La Escuela de Ingeniería Técnica de Jaén es un vivero importante para Valeo, ya que de ella se han ido incorporando los mejores ingenieros técnicos de las distintas promociones, que han servido para soportar el desarrollo de la empresa desde su creación y que hoy son una base fundamental en la misma.

En este año toma bajo su responsabilidad el departamento de control de gestión e informática al que bautizan con el ambiguo nombre de "Mecanización". Visto desde la perspectiva actual en que el ordenador ha invadido los hogares y es un aparato tan común como el frigorífico o el televisor, se corre el riesgo de simplificar la dimensión de esta tarea; pero tengamos en cuenta que por entonces la informática estaba en mantillas y trabajaban con unas unidades de disco que por su tamaño llamaban lavadoras y que las grabaciones de datos se hacían en un soporte tan primitivo como las cintas de cassette. De la Torre y sus colaboradores tuvieron que desarrollar la sección, dotarla de contenido, formas de trabajo y métodos. Una tarea nada fácil.

Asimismo en este año 1976 comienza a dirigir y coordinar el trabajo que en estas materias se hace tan-

tico. El ser humano es por sistema acomodaticio y cualquier proyecto que suene a cambio dispara automáticamente las alarmas; por ello tuvo que vencer no pocas trabas y resistencias hasta que consiguió la luz verde. Entonces comienza el trabajo de verdad: poner en marcha el termoduro. Ahí es donde aparece el líder, la persona capaz de contagiar la ilusión por trabajar en un proyecto común: Ángel es el que "tira del carro", como se les exige ahora a las estrellas futbolísticas con carisma. Esas dotes de liderazgo, esa autoridad moral no aparece por casualidad, ni por generación espontánea, nace de la capacidad para el trabajo, de ser siempre el primero que está en su puesto, de las noches enteras trabajando, de irse a casa a las 7 de la mañana, darse una ducha y volver. Y además saber aceptar las opiniones de sus colaboradores cuando éstos tie-

Cibié, quien en su libro familiar incluye la frase que encabeza este artículo: "La main d'oeuvre se révèle d'une excellente qualité" (la mano de obra se reveló de una excelente calidad).

Se concede el termoduro en 1988 y en el mes de julio se inicia su puesta en marcha. En las navidades de ese mismo año, es decir, apenas seis meses después, Ángel de la Torre entrega un faro fabricado en Martos con la nueva tecnología a Jacques Mangematin, primer Director General de la División España, en el homenaje de su despedida, en presencia de Félix Casellas, Director General en esa fecha. Todo un récord, que no aparecerá en el libro Guinness, pero que supone para la factoría marteña un paso de gigante. En el 89 Martos era el segundo proveedor del modelo Ford Fiesta 89, y no sólo consigue montar el módulo de termoduro totalmente automatizado en ese tiempo récord, sino que además, como la competencia se muestra incapaz de suministrar el material, Martos asume el trabajo que tenía asignado más el de la competencia. La implantación del termoduro requiere una importante inversión para dotar a la fábrica de la tecnología más puntera y, como consecuencia, Valeo-Martos adquiere dentro del grupo una posición de enorme prestigio.

Para Ángel de la Torre ésta es una época de máximo esfuerzo. El termoduro supone un punto de inflexión, marca un antes y un después. Fue quizás la apuesta más fuerte de Valeo-Martos: si no hubiera salido bien, posiblemente la fábrica habría tenido que cerrar. Durante el periodo de desarrollo del proyecto "teníamos una reunión semanal en Francia con representantes de Bobigny y de Blois. Estábamos intentando algo que hasta ese momento no se había hecho antes. Se había conseguido de forma manual pero nunca automatizado. Ninguno teníamos una idea exacta de cómo llevarlo a cabo. De ahí que fuera tan importante el intercambio de ideas

---

*"...El manoseado tópico que presenta al andaluz como indolente y vago es totalmente falso. Al marteño no le importa trabajar mucho y bien, si se respeta su persona y su labor..."*

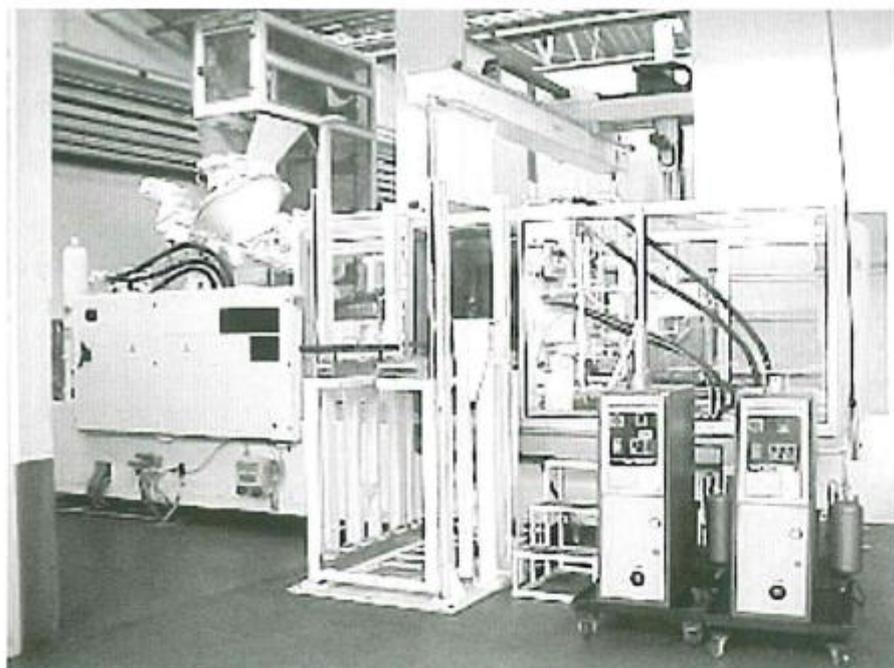
---

to en Martos como en Madrid. En esta época los viajes empiezan a ser constantes y es cuando de verdad llega a conocer todos los entresijos y recovecos de la empresa, cuando va cogiendo tablas, cuando, por así decirlo, se forja el dirigente que luego llegaría a ser.

1987 marca otro hito en su carrera ascendente dentro del organigrama de la empresa: le asignan la Dirección de Fábrica. Toma posesión del cargo con una idea ya madura del funcionamiento de la empresa y con la firme convicción de que para ser competitivos hay que innovar, asumir riesgos. La etapa de la chapa está tocando a su fin como base tecnológica de los nuevos productos; para seguir creciendo como empresa, hay que cambiar el rumbo, el futuro está en el plás-

nen razón. En opinión de Rafael Guerrero, "no eres líder si no sabes escuchar y respetar la opinión de tus subordinados, reconocer la parte de razón que tienen los otros. Ahí está su grandeza".

Todos los que han trabajado con él coinciden en calificarlo como una persona exigente. "En cuanto te conoce se hace una idea de hasta dónde puedes llegar en tu trabajo y no te admite que te quedes en menos, te exige que siempre pases el listón que te ha puesto, que trabajes a tope. Y la frase en todos los casos acaba de la misma manera «pero es el mejor jefe que he tenido»". Lo cual viene a demostrar que el manoseado tópico que presenta al andaluz como indolente y vago es totalmente falso. Al marteño no le importa trabajar mucho y bien, si se respeta su persona y su labor. Esto ya lo había descubierto el propio Pierre



Primer módulo de termoduro.

y el trabajo en grupo. Pero en ningún momento quiero que esto aparezca como un logro personal. Yo fui uno más, mi papel es secundario el verdadero mérito es del EQUIPO", y suena como si lo hubiera dicho con mayúsculas. "El primer faro salió a las 3 de la mañana, y sin que nadie lo impusiera allí estaba casi toda la fábrica. Ese es el principal potencial de Valeo, el capital humano".

Fue ésta una etapa de reuniones maratónicas, negociaciones interminables para conseguir las mejores condiciones para Martos, las mayores inversiones, la lucha por mejorar la fábrica. Naturalmente, traer el mejor trabajo aquí siempre va en detrimento de un tercero, significa quitarle la oportunidad a otro y eso suele dar lugar a desencuentros y rivalidades, "yo creo que algunos hasta me habrán clavado agujas como en el vudú", manifiesta con una media risa.

Aunque no lo declara abiertamente, todo este estrés a Rocío la tiene un tanto "quemada"; no debe de ser nada fácil compartir su vida con una persona a quien su trabajo le impone ese elevado nivel de exigencia y dedicación. "A veces se sienta aquí conmigo a ver la tele, refiere resignada, pero se pone al lado un tocho de papeles que se ha

traído del trabajo. No descansa ni un momento". Es sin duda su compromiso, el objetivo fundamental de ser los primeros, de mejorar los resultados para conseguir la estabilidad de la empresa: "la competencia es cada vez más dura, ahora están entrando en escena los países del Este, allí la mano de obra cuesta un 15% de lo que vale aquí, y además disponen de gente muy preparada. Hay ingenieros a paletadas. Fíjate lo que ha pasado en la SEAT, por una cuestión menor, se han llevado una parte del trabajo a la Repúbli-

---

*"...Yo fui uno más, mi papel es secundario, el verdadero mérito es del equipo. El primer faro fabricado en el módulo de termoduro totalmente automatizado salió a las 3 de la mañana, y sin que nadie lo hubiera impuesto, allí estaba toda la fábrica. Ese es el principal potencial de Valeo: el capital humano..."*

---

ca Checa. Eso puede ser el principio del fin, nunca debe pasar en Martos". Esa es su lucha, mantener Valeo-Martos. En aras de ese objetivo en numerosas ocasiones les ha exigido a sus más directos colaboradores esfuerzos y hasta riesgos; el argumento que esgrime es siempre el mismo: tienes que hacerlo, por nuestro pueblo, por nuestra gente.

En el 92, para aumentar la productividad, se lleva a cabo la automatización de prensas y la robotización, que le dan a la fábrica ese aire futurista que tiene ahora. Antonio Gutiérrez, que era por entonces Secretario General de CCOO, tras una visita a Valeo Martos, hizo escala en Granada, y relata Juan Domínguez, dirigente de la rama de Sanidad, que "llegó alucinado. Dijo que después de visitar miles de fábricas en toda España no podía esperar que medio escondida, en Jaén, hubiera esa maravilla. Es increíble el grado de tecnología, la maquinaria... todo. Dejó la frase cortada. Y mira que era difícil que el Guti se quedara callado".

En el año 1996 el ciclo del vidrio está finiquitado, hay que pasar a las lentes de plástico. Para él fue una apuesta menos arriesgada que el termoduro, "porque teníamos las espaldas cubiertas, en caso de fallo se podía recurrir a soluciones alternativas".

En septiembre del año 1997 llega al punto más alto de su carrera al ser nombrado Director General de la División España, quedando a su cargo todas las empresas que la multinacional tiene en España: Barcelona, Martos, pilotos. En marzo de 1999 pasa a ocupar el puesto de Director de División Adjunto, cargo que des-

empeña en la actualidad, colaborando con Orazio Ragni, actual Director General de la División España, y el resto del equipo en la tarea de hacer que esta División sea la referencia mundial en términos de Calidad, Innovación y Competitividad.

Además de sus actividades en la División España desde septiembre

a diciembre de 1999, a petición de la Dirección General de Rama en París, desarrolló una misión especial en la fábrica de Pianezza en Italia. Esta fábrica tenía graves problemas en el lanzamiento de los proyectores del Fiat Punto y Opel Zafira, proyectores de nueva tecnología para la que no estaban preparados. Pilotando un equipo desplazado de Martos e integrando al equipo italiano, consiguieron recuperar la situación en tres meses y aseguraron la continuidad de las fabricaciones. *"Fue una experiencia muy dura pero interesante, tres días de la semana en Pianezza y dos en Martos, positiva sobre todo por las personas amigas que dejamos allí"*.

Por esa época, con más de mil empleados Valeo alcanza su techo, ya que está rebasando la talla óptima del estándar, el número máximo de empleados (unos 500) para ser una fábrica bien gestionada. Pero es consciente de que hay que traer la mayor cantidad posible de trabajo, porque eso es riqueza para Martos. Se considera que la solución más idónea para

---

*"...Es consciente de que hay que traer la mayor cantidad posible de trabajo, porque eso es riqueza para Martos..."*

---

el problema consiste en propiciar la aparición de empresas y el desarrollo de la fabricación de componentes, atrayendo fabricaciones realizadas fuera de Martos. Desde entonces el Polígono Industrial se ha ido llenando: Inamarsa, Moldes Andaluces (Raal), Proinsur, Utiplax, Intersur y otras tantas emplean gran cantidad de mano de obra.

Lo dije al principio, y en este punto reitero que no fue una entrevista. A Ángel cualquier cosa que suene a acaparar protagonismo o aparecer en los papeles le da repelús. Ante mis preguntas lo noto incómodo, hace

esfuerzos por hilar las respuestas, pero no le salen, evidentemente no es éste su terreno, lo está pasando casi tan mal como yo cuando voy al dentista. Por eso, cuando cierro el bloc de notas y guardo el CD con datos y fechas que me ha grabado y la damos por concluida, es cuando empieza la entrevista de verdad, cuando abre una botella de excelente vino y la conversación empieza a fluir. Luego sobre mi mesa de trabajo voy juntando las piezas de este puzzle verbal que me han quedado como colgadas en el aire. Porque desde ese momento habla de todo: de cine, al que es un buen aficionado. De fútbol, incluso me muestra una foto con la clásica blanca del Martos Club Deportivo. Y de la empresa, sobre todo la empresa: *"son 31 años, casi una vida. El funcionamiento de la fábrica depende de que seamos capaces de concienciar a la gente de que la vean como algo suyo, que sigan el ejemplo de tíos supervividos como todo el equipo que lleva tanto tiempo aquí luchando por esto. Tenemos que tener claro que subsistiremos, que aguantaremos otros 31 años, si demostramos resultados. El dueño de Valeo no es nadie concreto, no existe un "señor Valeo", los accionistas son en muchos casos jubilados o pequeños inversores americanos y franceses, que si no ven beneficios, se llevarán su dinero a otro sitio y adiós a todo"*.

Actualmente ve excelentes posibilidades en el proyecto del Centro Tecnológico del Plástico. *"Hay que apoyarlo: ahora todo el Polígono trabaja casi en exclusiva para un solo cliente que es Valeo y eso es peligroso. Cuando el Centro funcione posibilitará que se abra el abanico"*.

A día de hoy tiene una incipiente barriga que le reprochan las dos señoras presentes, y sigue con el frenético ritmo de trabajo de siempre: entre reuniones, visitas y demás actividades, ha sido realmente complicado encontrar un hueco para esta cita. Se siente realizado en sus hijos y habla orgulloso de ellos: de Rocío, la niña que vino de París, y que ha vuelto allí, la mayor, ya casada... y casi treintona. Probablemente la más bri-

llante y digo probablemente porque es una cuestión difícil de dilucidar: los cuatro presentan unos expedientes extraordinarios. *"En el espíritu de trabajo han salido al padre"*, apostilla

---

*"...Actualmente ve excelentes posibilidades en el proyecto del Centro Tecnológico del Plástico. Hay que apoyarlo: ahora todo el Polígono trabaja casi en exclusiva para un solo cliente que es Valeo y eso es peligroso. Cuando el Centro funcione posibilitará que se abra el abanico..."*

---

Rocío. De Ángel, Lete para los de la casa, que hizo Ingeniería Técnica, luego 2º Ciclo de Organización y ahora está terminando su Proyecto. También se refiere a Sandra, que atiende una consulta de fisioterapia en Jaén. *"Es un trabajo muy duro porque tienes que rehabilitar no sólo física sino también mentalmente a la persona. Ella lo lleva bien porque es muy dulce con sus pacientes"*. Y a Dani, también fisioterapeuta, que trabaja en Jaén con paráliticos cerebrales. Un trabajo muy duro e ingrato, *"pero te compensa el cariño que te devuelven esos críos"*, me rebate. Cuando uno conoce la dimensión social y humana de la labor que hace, se le agranda la figura de este chaval de mirada viva y accentuado sentido del humor.

Por su parte, Rocío sueña con un "retiro dorado" en forma de prejubilación que le permita dedicarse exclusivamente a la enseñanza y disponer de tiempo para un montón de cosas que han ido quedando aparcadas y para el apartamento de la playa que tanto les relaja. Pero por ahora no puede ser, tendrá que seguir mandando la misma carta a los Reyes Magos, *"los que levantamos esto no podemos bajar la guardia"*. Quedan todavía batallas que librar.

ALDABA ALDABA ALDABA

**Número 13** - Año VII - Diciembre 2002 - **Edita:** Excmo. Ayuntamiento de Martos - **Realiza:** Concejalía de Cultura y Educación - **Produce:** Casa Municipal de Cultura - **Consejo de redacción:** Consuelo Barranco Torres, José Cuesta Revilla, Antonio Domínguez Jiménez, Ángeles López Carrillo, Antonio Teba Camacho y Diego Villar Castro - **Colaboradores literarios:** Ana Cabello Cantar, E. Cano, A. Cano-Ortiz, Francisco Cañas Lozano, Ciriaco Castro Toro, Raúl Castro Vidal, José Cuesta Fernández, María Delgado López, Abundio García Caballero, Leonardo J. García Torres, Antonio Hernández Centeno, M<sup>a</sup> del Carmen Hervás Malo de Molina, Raquel López Delgado, Silvia López Teba, R. J. Montilla, Juan Moral Gadeo, M.<sup>a</sup> Victoria Moreno Romero, Adoración Mozas Moral, Antonio Jorge Ocaña Barranco, Paulino Plata Cánovas, Alejandro Recio Veganzones, Francisco Soler Chamorro y Antonio de la Torre Olid - **Portada:** *Cabecera:* Luis Teba Peinado y *Cartel:* María Cuesta Bonilla - **Colaboradores gráficos:** Inma Bonilla Herrera, Belén Domínguez García, Eva Gómez Jiménez, Manuel Martos Pérez, Antonio Pulido Jiménez, Mamen Romero Barragán y Tusti de Toro Morón - **Colaboradores fotográficos:** Cándido Villar Castro, Dolores Francisca Fernández López, Hobby Color, Jesús Pousibet Mateas y Juan Carlos Fernández López - **Colaboradores:** Antonio Caño Dorte, Antonio Ocaña Serrano y Josefa Rosa Pulido - **Domicilio:** Casa Municipal de Cultura - Avda. Pierre Cibié, 14 - 23600 Martos (Jaén) - Tel. y fax 953 700 139 - **Email:** aldabamartos@yahoo.es - **Imprime:** Imprenta Mícar - Carrera, 79 - 23600 Martos (Jaén) - Tel. y fax 953 551 515 - I.S.S.N. 1137 - 9173 - Depósito Legal: J-467-1996

*ALDABA no comparte necesariamente las opiniones y posturas que se viertan en las páginas de la revista.*

Excmo. Ayuntamiento de Martos



# CONCEJALÍA DE CULTURA



*Martos Cultural*



Excmo. Ayuntamiento de Martos



# CONCEJALÍA DE CULTURA



**Tú eres pieza clave**  
**Participa en Cultura**

*Martos Cultural*

